

A vertical, textured portrait of Don Bosco, a man with a beard and dark hair, wearing a dark clerical collar. The portrait is rendered in a painterly style with visible brushstrokes and is set against a background of warm, earthy tones. The portrait is framed by a white, angular border that extends into the red background on the right.

La
**FAMILIA
SALESIANA**
de *Don
Bosco*

La Familia Salesiana de Don Bosco

La Familia Salesiana de Don Bosco

Coordinador

Don Jayapalan Raphael, sdb

Equipo Central para la Familia Salesiana

Don Eusebio Muñoz, sdb

(Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana)

Don Giuseppe Casti, sdb, Delegado Mundial ASSCC

Don Pierluigi Cameroni, sdb, Animador espiritual ADMA

Don Joan Lluís Playà, sdb, Asistente espiritual VDB, CDB

Don Jayapalan Raphael, sdb, Delegado Mundial EXA-DB

Colaboradores

Don Luigi Fedrizzi, sdb

Luciano Arcarese

Gaetano Cavallaro

Portada

Alfredo Franciosa

Diseño

IME Comunicazione – Napoli

Don Pierluigi Lanotte, sdb

Chiara Veneruso

Copyright

Sede Central Salesiana

Via Marsala, 42

Tel. 06.656.121

00185 Roma, Italia

Enero 2020

Edición

EDITORIAL CCS

Álcalá, 166

28028 Madrid, España

ISBN: 978-84-9023-986-5

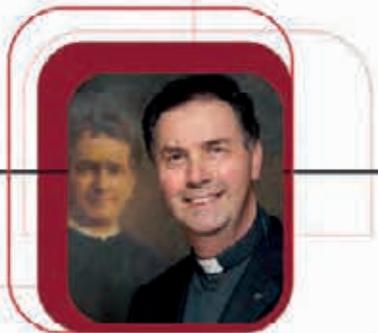
Depósito legal: M-15096-2020

Impresión

Villena Artes Gráficas



Papa Francisco: :
"La Familia Salesiana en la Iglesia :
al servicio de los jóvenes" :



Presentación

«Con humilde y gozosa gratitud reconocemos que Don Bosco, por iniciativa de Dios y la materna mediación de María, dio comienzo en la Iglesia a una experiencia original de vida evangélica. El Espíritu plasmó en él un corazón habitado por un gran amor a Dios y a los hermanos, especialmente a los pequeños y pobres, y le hizo de ese modo Padre y Maestro de una multitud de jóvenes, además de Fundador de una extensa Familia espiritual y apostólica». Con estas palabras comienza la *Carta de Identidad de la Familia Salesiana*, texto madurado en el tiempo, en el que nos reconocemos como Grupos y miembros individuales, unidos en el espíritu de Don Bosco, y en el que expresamos la identidad del Carisma Salesiano cuyo patrimonio pertenece a la Iglesia y que nosotros custodiamos y hacemos fructificar.

Pero, además de compartir el carisma y la misión que nos son comunes, como en toda familia el conocimiento mutuo y el aprecio son fundamentales para establecer vínculos fuertes y sólidos. Por eso mismo la ya citada *Carta de Identidad* nos recuerda, en su artículo 38, que «el fundamento de la Familia Salesiana es, además del carisma común y la misma misión, el conocimiento y el aprecio de los diferentes Grupos que la componen. La unidad, en efecto, no es nunca uniformidad, sino pluralidad de expresiones convergentes hacia un único centro».

Con esto quiero presentar, queridos hermanos y hermanas de la Familia Salesiana, esta publicación muy querida para mí, que he deseado que se publicase y que ve la luz casi al final del sexenio de mi servicio como Rector Mayor. El contenido no es nuevo. Ya en el año 1988, en el primer «Centenario de la Muerte de Don Bosco», fue publicada una primera edición que presentaba los Grupos reconocidos oficialmente, hasta ese momento, como pertenecientes a la Familia Salesiana y a los otros en proceso de reconocimiento oficial.

El volumen publicado en el año 2000 incluía solo a los Grupos reconocidos de forma oficial hasta ese momento, que eran un total de 20. En esa misma publicación se decía que había otros Grupos que podrían ser reconocidos oficialmente en el futuro.

Han pasado 19 años y, tras largos y exigentes procesos de discernimiento y maduración, con la bendición del Señor, la Familia Salesia-

na de Don Bosco está hoy compuesta por 32 Grupos distribuidos en los cinco continentes. Todos tienen al Rector Mayor como punto de referencia «en fuerza de su comunión apostólica de naturaleza carismática, los Grupos que constituyen la Familia Salesiana reconocen en el Rector Mayor, Sucesor de Don Bosco, Padre y centro de unidad de la Familia misma» (*Carta de Identidad*, n. 45).

El «Libro de la Familia» que os presento es, ante todo, un motivo para dar gracias a Dios por el don que nuestra Familia Salesiana es para la Iglesia, fruto de la acción del Espíritu Santo, con vistas a una misión. Es, también, un motivo para dar gracias al Señor Jesús por la protección materna de María, su Madre, ejercida sobre toda la Iglesia y sobre esta humilde Familia religiosa **que es, se siente y se reconoce como Familia mariana**. Y es, por último, una bella oportunidad para dar gracias al Espíritu Santo por habernos dado a nuestro Padre Don Bosco, puesto que la Familia Salesiana no ha nacido como fruto de un proyecto humano, sino de la iniciativa de Dios.

A Él nos confiamos como Familia para buscar siempre el bien de todos los chicos, las chicas, los jóvenes, entre ellos los más pobres y necesitados y los descartados de este mundo, siendo una presencia animadora y una mediación para sus familias (cuando las tienen), para ser siempre más sensibles a las necesidades y a las expectativas de la gente sencilla que busca a Dios.

Concluyo agradeciendo el generoso trabajo de quienes han hecho posible esta publicación, y elevo mi oración al Señor, en nombre de nuestra Familia Salesiana, Familia de Don Bosco, pidiendo a Dios que nos conceda la gracia de ser siempre fieles, para que, guiados por María Auxiliadora, recorramos con alegría, junto a los jóvenes, el camino que conduce al Amor.

Turín-Valdocco, 8 de diciembre de 2019



Don Ángel Fernández Artime, sdb
X Sucesor de Don Bosco



Introducción

Con motivo del encuentro de la Consulta Mundial de la Familia Salesiana, el Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, nos invitó a elaborar una nueva edición del libro *La Familia Salesiana de Don Bosco*.

La edición del año 2000 estaba, de hecho, desactualizada y, en el curso de estos últimos años, nuevos Grupos habían sido acogidos en la Familia de Don Bosco. Además, don Ángel señaló que esta realidad eclesial había hecho un largo y rico camino, con cambios muy significativos. Por esta razón, nos ha parecido no solo oportuno, sino también necesario, pensar en una nueva edición de este precioso volumen.

A partir de ese momento se inició la preparación de la nueva edición. Algunos miembros del Secretariado de la Familia Salesiana —don Eusebio Muñoz, don Giuseppe Casti, don Jayapalan Raphael, don Pierluigi Cameroni y don Joan Lluís Playà— asumieron este compromiso y, después de un largo y laborioso proceso, han llegado al texto que ahora tenéis en vuestras manos. El trabajo de coordinación, realizado por don Jayapalan, ha sido decisivo para el éxito del proyecto. La inspiración y las continuas orientaciones del Rector Mayor nos han permitido caminar con seguridad hacia objetivos concretos.

Partiendo de la edición italiana original, el libro ha sido traducido al francés, inglés, polaco, portugués y español. Así se responde a la universalidad de la Familia Salesiana, ofreciendo un documento significativo en las principales lenguas de los Grupos. Un número significativo de personas ha contribuido en la traducción, a las que agradecemos por su dedicación y competencia.

La reedición del libro nos ayuda a comprender mejor la vitalidad de una Familia carismática de la Iglesia que ha crecido de manera significativa, tanto cuantitativa como cualitativamente. Es fácil darse cuenta del hecho de que, el aumento considerable de los Grupos en el curso de los años muestra la actualidad del Carisma Salesiano. Este sorprendente crecimiento acompañado de un cambio continuo en cada uno

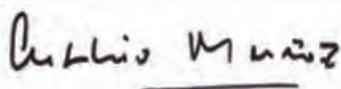
de los Grupos, refleja la profundidad de la respuesta que la Familia de Don Bosco está dando a los desafíos de un tiempo, como el nuestro, en constante evolución.

Por tanto, el libro expresa la respuesta de la Familia Salesiana a los continuos reclamos de Dios, siguiendo el camino marcado por Don Bosco.

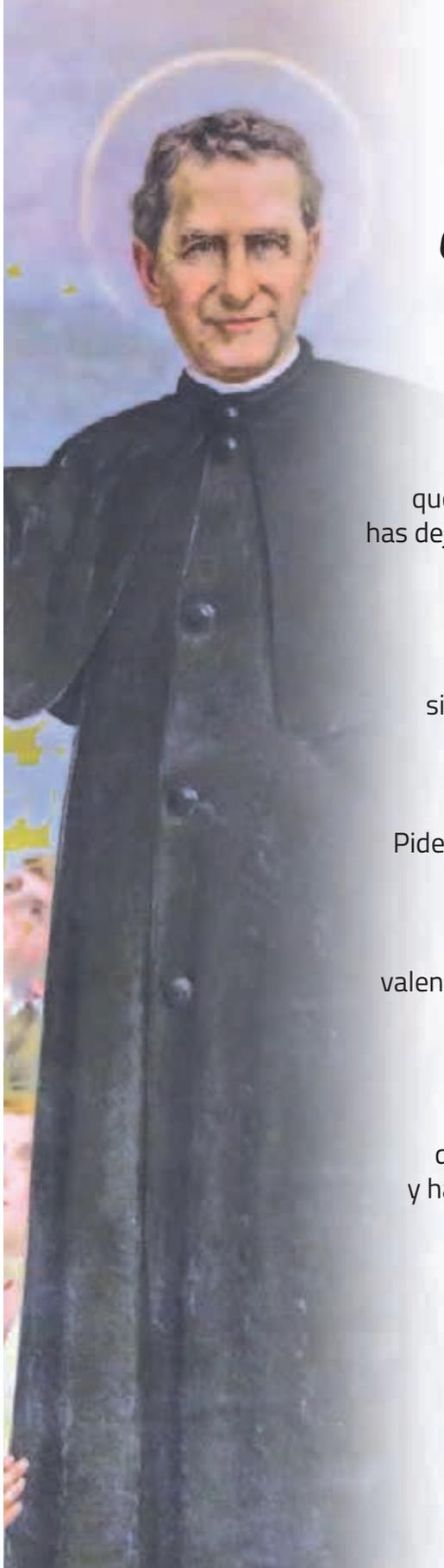
Los destinatarios del libro son, ante todo, los Grupos de la Familia Salesiana y cada uno de sus miembros. También quiere ser una herramienta para hacer visible a la Familia Salesiana en la Iglesia y en la sociedad, junto con el vasto movimiento de personas que se inspira en Don Bosco y en su mensaje educativo.

Esperamos que estas páginas sean una razón de más para dar gracias a Dios por el don inestimable de la Familia Salesiana para la sociedad y para la Iglesia. El contenido del libro es una invitación a responder a Dios con fidelidad. Somos parte de una historia sagrada, marcada por numerosos testimonios de santidad, donde María Auxiliadora continúa obrando milagros, acompañando nuestra respuesta a la vocación recibida y a las continuas demandas de nuestros destinatarios.

Fraternalmente,



Don Eusebio Muñoz, sdb
Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana



Oración a Don Bosco

Padre y Maestro de la juventud,
san Juan Bosco,
que, dócil a los dones del Espíritu Santo,
has dejado como herencia a la Familia Salesiana
el tesoro de tu predilección
por «los pequeños y los pobres»,
enséñanos a ser
cada día para ellos
signos y portadores del amor de Dios,
cultivando en nuestro ánimo
los mismos sentimientos
de Cristo Buen Pastor.
Pide para todos los miembros de tu Familia
un corazón lleno de bondad,
constancia en el trabajo,
sabiduría en el discernimiento,
valentía para testimoniar el sentido de Iglesia
y generosidad misionera.
Obtennos del Señor
la gracia de ser fieles
a la alianza especial
que el Señor ha hecho con nosotros,
y haz que, guiados por María Auxiliadora,
recorramos con alegría,
junto a los jóvenes,
el camino que conduce al Amor.
Amén.

Siglas

- AA** *Apostolicam actuositatem*: decreto del Concilio Vaticano II sobre el apostolado de los laicos.
- ACG** *Actas del Consejo General* Salesianos de Don Bosco.
- AG** *Ad gentes*: decreto del Concilio Vaticano II sobre la actividad misionera.
- CD** *Christus Dominus*: decreto del Concilio Vaticano II sobre el ministerio de los obispos.
- CGE** Capítulo General Especial Salesianos de Don Bosco (1971-1972).
- ChL** *Christifideles laici*: exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre los fieles laicos (1988).
- Const.** *Constituciones* (+ sigla del Grupo de la FS).
- DCE** *Deus caritas est*: encíclica de Benedicto XVI (2006).
- EPVA** *Estatuto del Proyecto de vida apostólica de los Salesianos Cooperadores* (2007).
- FMA** Hijas de María Auxiliadora.
- FS** Familia Salesiana.
- GS** *Gaudium et spes*: constitución pastoral del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo.
- LG** *Lumen gentium*: constitución dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia.
- MBe** *Memorias Biográficas de san Juan Bosco* (edición española).
- MD** *Mulieris dignitatem*: carta apostólica de Juan Pablo II sobre la dignidad y vocación de la mujer (1988).
- NAe** *Nostra aetate*: declaración del Concilio Vaticano II sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.
- PC** *Perfectae caritatis*: decreto del Concilio Vaticano II sobre la vida consagrada.
- PO** *Presbyterorum ordinis*: decreto del Concilio Vaticano II sobre el ministerio presbiteral.
- PVA** *Proyecto de vida apostólica de los Salesianos Cooperadores* (2014).
- SDB** Salesianos de Don Bosco.
- SRS** *Sollicitudo rei socialis*: encíclica de Juan Pablo II sobre la cuestión social (1987).
- UR** *Unitatis redintegratio*: decreto del Concilio Vaticano II sobre el ecumenismo.
- VC** *Vita consecrata*: exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la vida consagrada (1996).



Carta de la Identidad:
Carismática:
de la Familia Salesiana:

La Familia Salesiana en la Iglesia

Art. 1. Experiencia carismática y espiritual del Fundador

Con humilde y gozosa gratitud reconocemos que Don Bosco, por iniciativa de Dios y la materna mediación de María, dio comienzo en la Iglesia a una experiencia original de vida evangélica.

El Espíritu plasmó en él un corazón habitado por un gran amor a Dios y a los hermanos, especialmente a los pequeños y pobres, y le hizo de ese modo Padre y Maestro de una multitud de jóvenes, además de Fundador de una extensa Familia espiritual y apostólica.

La caridad pastoral, que encuentra en el Buen Pastor su fuente y su modelo, fue para Don Bosco constante inspiración en la obra de educador y evangelizador, orientando su vida, su oración y el impulso misionero. Con la elección del lema «*Da mihi animas, cetera tolle*» quiso expresar su pasión por Dios y por los jóvenes, dispuesto a cualquier sacrificio con tal de realizar la misión vislumbrada en el sueño de los nueve años.

Para responder a las esperanzas de la juventud y de las clases populares de su tiempo, fundó en 1841 el Oratorio, concebido como una gran familia juvenil, e instituyó la *Pía Sociedad de San Francisco de Sales*, que quiso fuese parte viva de la Iglesia que reconoce en el Sumo Pontífice su centro de unidad.

El encuentro con *María Dominica Mazzarello*, en 1864, lo convenció para ampliar las fronteras educativas también a los jóvenes; y así, junto con ella, fundó en 1872 el *Instituto de las Hijas de María Auxiliadora*, dedicado a una obra educativa realizada con su mismo espíritu, pero interpretado en femenino por la Santa de Mornese.

Don Bosco tuvo también relación con *muchos católicos*, hombres y mujeres, dedicados de diversas formas al bien de los jóvenes y a la defensa y al reforzamiento de la fe entre la gente del pueblo; con ellos experimentó la fuerza y la eficacia de actuar unidos. Nació así la *Asociación de los Cooperadores Salesianos* (hoy «*Salesianos Cooperadores*»), comprometidos en realizar en sus familias, en las comunidades cristianas a las que pertenecen y en la sociedad, el común apostolado juvenil, popular y misionero, animados por el mismo espíritu de Valdocco.

A la fundación de estos tres primeros Grupos, Don Bosco dedicó tiempo, energías, esfuerzo formativo y organizativo. Aun reconociendo la diversidad de los campos de acción, estuvo siempre convencido de que la fuerza apostólica de toda la Familia dependía de la unidad de intención, de espíritu, de método y de estilo educativo. Signo y garantía de esa unidad fueron los lazos jurídicos de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores con la Congregación Salesiana y, de modo especial, con su Superior, el Rector Mayor.

Don Bosco inició también la *Asociación de los Devotos de María Auxiliadora* (hoy «*Asociación de María Auxiliadora*») para promover la veneración al Santísimo Sacramento y la devoción a María Auxilio de los Cristianos. En torno a Don Bosco empezaron a reunirse, asimismo, los primeros *Antiguos Alumnos*.

Art. 2. Desarrollo de la Familia Salesiana

Por su talla de «gran hombre carismático»¹ y de santo, Don Bosco se sitúa con originalidad entre los fundadores de institutos de vida consagrada, religiosos y seculares, como de asociaciones laicales apostólicas en la Iglesia. Con estupor reconocemos, en efecto, que la semilla inicial ha crecido hasta convertirse en un árbol frondoso.

A los cuatro primeros Grupos fundados por él, otros numerosos Grupos se han añadido a lo largo del siglo XX y en el comienzo del nuevo milenio. Del Fundador, algunos hijos espirituales suyos han recibido inspiración y orientación para dar vida, en diferentes continentes y en varios contextos socioculturales, a nuevos Grupos, surgidos en algunos casos en colaboración con las Hijas de María Auxiliadora y con el apoyo de los Salesianos Cooperadores y de los Amigos de la Obra Salesiana.

Muchos de estos Grupos han sido reconocidos oficialmente como pertenecientes, por diferentes títulos, a la Familia Salesiana. Aun teniendo vocaciones específicas, reconocen en Don Bosco al «Patriarca» común, se sienten animados por su espíritu, que testimonian según características propias, y se encuentran en la misión común de servir a los jóvenes, a los pobres, a los que sufren y a los pueblos aún no evangelizados.

¹ CGE 7.

Otros Grupos se encaminan hacia una posible agregación a esta única gran Familia, *signo significativo de la perenne vitalidad de la Iglesia*.

Al actuar la renovación promovida por el Concilio Vaticano II, ha ido creciendo, de día en día, la conciencia de pertenecer a una única Familia espiritual y apostólica; se ha precisado el papel animador de los Salesianos, sosteniendo la imprescindible referencia al Rector Mayor; se han potenciado los intercambios entre los Grupos, llegando a una comunión cada vez más fraterna y a compartir, cada vez con mayor convicción, las propuestas formativas y de la acción misionera.

Art. 3. Configuración institucional

El término *familia* describe el vínculo que une a los varios Grupos, aunque con intensidades diversas. No es una simple afinidad o simpatía genérica, sino la expresión institucional de la comunión interior, carismática y espiritual; ayuda, por tanto, a precisar los diferentes niveles de pertenencia a la Familia Salesiana.

Esa pertenencia se nutre de un *espíritu común* que cimienta la misión inspirada en el carisma de Don Bosco, aun respetando las *características propias y originales* de cada Grupo. Esto exige un sabio discernimiento, que puede llevar al reconocimiento oficial.

Son, por tanto, diferentes los títulos de pertenencia. El primero es el propio de los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y miembros de la Asociación de María Auxiliadora: son los cuatro primeros Grupos constituidos por Don Bosco y herederos directos de su obra. A estos se deben referir y parangonar todos los demás Grupos en lo que se refiere al espíritu, al campo de misión y a la metodología de acción pedagógica y apostólica.

Un segundo título de pertenencia es el de los numerosos Grupos de vida consagrada, tanto religiosos como seculares, y algunas asociaciones católicas, surgidos por la fuerza creativa de algunos hijos de Don Bosco. Ellos enriquecen, con especiales expresiones carismáticas y espirituales, el patrimonio común de la Familia Salesiana.

Un tercer nivel es el constituido por *títulos especiales de pertenencia* que se pueden agrupar en el círculo de personas que forman parte del amplio *Movimiento Salesiano* y encuentran en la Familia Salesiana su núcleo

animador. Está formado por los *Amigos de Don Bosco*, el *Movimiento Juvenil Salesiano* y, más en general, el *Voluntariado Social Salesiano* y una amplia presencia de educadores, catequistas, adultos profesionales, políticos simpatizantes y colaboradores, aunque pertenezcan a diferentes religiones y culturas, que trabajan en los cinco continentes.

El título jurídico de pertenencia lo confiere la carta de reconocimiento oficial que el Rector Mayor envía como respuesta a la petición elevada por cada Grupo.

Art. 4. Unidad y diversidad

La Familia Salesiana de Don Bosco es una comunidad carismática y espiritual formada por diferentes Grupos, instituidos y reconocidos oficialmente, unidos por relaciones de parentesco espiritual y de afinidad apostólica.

Esa comunidad reconoce las *diversidades*. Estas son: la diferencia de género, masculino y femenino; las distintas vocaciones específicas; los diversos ministerios ejercidos al servicio del pueblo de Dios; las distintas formas de vida como religiosos y religiosas, consagrados seculares y cristianos laicos unidos en matrimonio o solteros; el proyecto de vida salesiana propio de cada Grupo y codificado en los Estatutos respectivos; el variado contexto social, cultural, religioso y eclesial en el que los diversos Grupos viven y actúan.

La *unidad* se alimenta de la consagración bautismal común que inserta a todos en el Misterio Trinitario y en la comunión de la Iglesia; de la participación en la misión salesiana al servicio de los jóvenes y de los pobres y para la promoción de un nuevo humanismo cristiano; de una renovada ciudadanía y solidaridad globalizada; de compartir el espíritu de Don Bosco; del intercambio de dones espirituales dentro de la Familia Salesiana; de la referencia común a María Auxiliadora y a Don Bosco, su santo Fundador o Patriarca; del vínculo especial con el Rector Mayor, sucesor de Don Bosco.

Art. 5. El Misterio Trinitario, fuente de la comunión

La Familia apostólica de Don Bosco es, antes de nada y, sobre todo, una Familia carismática, es decir, un don del Espíritu a la Iglesia con vistas a

una misión (cf. *1 Cor 12, 1.4-6*); sus raíces más verdaderas y profundas se encuentran, en efecto, en el Misterio Trinitario o, lo que es lo mismo, en ese amor infinito que une al Padre, al Hijo y al Espíritu, fuente, modelo y meta de toda familia humana.

Si ese es su origen, los miembros de la Familia Salesiana reconocen en su vida el primado del Dios-Comunión. Este es el corazón de la *mística* salesiana².

Esta comunión con Dios Trinitario está claramente expresada en los textos constitucionales de los diferentes Grupos.

La referencia a *Dios Padre* inspira y motiva a los miembros y a los Grupos de la Familia Salesiana a acogerse cordialmente como hermanos y hermanas, porque Él los ama y Él los llama a colaborar en el ancho campo de la misión salesiana; es una invitación a superar miedos, reservas y desconfianzas y a valorar lo que cada uno puede y logra dar.

La referencia a *Jesús*, Apóstol del Padre, enviado especialmente a los pequeños, a los pobres y a los enfermos, motiva a cada Grupo a poner de relieve alguno de sus rasgos: Jesús niño o adolescente; la vida oculta de Jesús en Nazaret; Jesús obediente, pobre y casto; su figura de Buen Samaritano; Jesús Buen Pastor que bendice a los niños y reúne en torno a sí a discípulos y discípulas; el Cristo que en la cruz manifiesta su amor misericordioso, victimal u oblativo; el Señor resucitado, primicia y esperanza de los resucitados (cf. *1 Cor 15,20*). La Familia Salesiana busca de ese modo revivir todas las actitudes y los comportamientos del Señor Jesús, diferenciando sus servicios en beneficio de los destinatarios particulares de cada Grupo.

La referencia al *Espíritu Santo* remite a la fecundidad de nuestra Familia porque es el Espíritu el que, al suscitar a Don Bosco Fundador, le dio una posteridad espiritual; así han surgido Grupos, por iniciativa de diversos Fundadores, pero todos unidos a Don Bosco como a su Patriarca³.

El Espíritu solicita por eso a todos que valoren la diversidad de carismas y la multiplicidad de fuerzas presentes en las comunidades cristianas, que sepan captar su presencia en las conciencias de las personas,

² Cf. VIGANÒ, E., *Discorso di chiusura*, en *Atti del Convegno di studio sulla Animazione della Famiglia Salesiana*. (Roma 1980), 56.

³ Cf. CGE 171.

aun fuera de las fronteras de la Iglesia⁴, y que establezcan sabias relaciones de diálogo y colaboración con todas las personas de buena voluntad.

Art. 6. En la comunión de la Iglesia

El Espíritu de Dios distribuye a los fieles diferentes carismas «para el bien común» (1 Cor 12,7), introduciéndolos armoniosamente en la vida de la Iglesia con vistas a su misión de salvación de la humanidad⁵.

Él está en el origen de una maravillosa variedad de Grupos de consagrados que, al tiempo que contribuyen eficazmente a la misión de la Iglesia, la enriquecen con diferentes dones, mostrando de ese modo la multiforme sabiduría de Dios y haciendo visibles las notas características de la misma Iglesia, una, santa, católica y apostólica⁶.

La Familia Salesiana es un conjunto de cristianos y cristianas y de consagrados y consagradas que, con la originalidad de su carisma y de su espíritu, se pone al servicio de la misión de la Iglesia, especialmente en el ancho mundo de la juventud, de los ambientes populares, de los pobres y de los pueblos aún no evangelizados (*apostolicidad*).

Viviendo en el corazón de la Iglesia y realizando la misión salesiana, pone en evidencia los diferentes dones, integra las vocaciones particulares en el espacio vital de una única Familia espiritual y apostólica, y expresa la comunión entre los diversos ministerios, orientados todos al servicio del Pueblo de Dios (*catolicidad*).

Presente en las Iglesias locales, favorece la comunión entre ellas y con el Sucesor de Pedro, reviviendo así la devoción al Papa transmitida por Don Bosco (*unidad*); participa en su acción apostólica, ofreciendo una aportación original especialmente en el ámbito de la pastoral juvenil y popular; promueve el entendimiento y la colaboración con otras asociaciones e instituciones en favor de una educación integral de la persona; toma a su cuidado la orientación vocacional de los jóvenes, educándolos en la fe y orientándoles hacia el compromiso apostólico en la Iglesia y en el mundo. Para realizar la misión educativa, los distintos Grupos valoran la aportación de los Antiguos Alumnos, aunque pertenezcan a otras religiones o a diferentes visiones del mundo (*catolicidad*).

⁴ Cf. GS 22e.

⁵ Cf. LG 12b; AA 3c.

⁶ Cf. PC 1b.

La Familia de Don Bosco, desarrollando una espiritualidad característica de origen carismático, enriquece a todo el Cuerpo de la Iglesia con un modelo de vida cristiana totalmente particular⁷ (*santidad*). Testigo de ello es el gran número de hijos espirituales de Don Bosco ya declarados santos o en camino de la beatificación y canonización.

Art. 7. Por un nuevo humanismo cristiano

La Familia apostólica de Don Bosco se llama *salesiana* porque se relaciona con san Francisco de Sales, a quien Don Bosco escogió como inspirador y patrono de todo lo que proponía, con su obra y sus escritos: el humanismo cristiano y la metodología de la caridad que conectaban perfectamente a sus íntimas aspiraciones.

Es un humanismo que, sin ignorar la debilidad del hombre, se funda en la indestructible confianza en la intrínseca bondad de la persona, porque es objeto del amor de Dios y llamada por Él a la perfección cristiana, sea cual sea su forma de vida.

Ese humanismo es un aspecto constitutivo de la experiencia carismática y espiritual de los Grupos fundados por Don Bosco y ha sido asumido como preciosa herencia por los otros Grupos agregados hoy a la única Familia.

Toda la Familia Salesiana se inserta, pues, en esta gran corriente, ofreciendo a la Iglesia una aportación original en el ámbito educativo y en el trabajo apostólico.

Humanismo «salesiano» para Don Bosco significaba valorar todo lo positivo radicado en la vida de las personas, en las realidades creadas y en los acontecimientos de la historia. Esto le llevaba a captar los auténticos valores presentes en el mundo, especialmente si agradaban a los jóvenes; a inserirse en el flujo de la cultura y del desarrollo humano del propio tiempo, estimulando el bien y negándose a lamentar los males; a buscar con sabiduría la cooperación de muchos, convencido de que cada uno tiene dones que debe descubrir, reconocer y valorar; a creer en la fuerza de la educación que sostiene el crecimiento del joven y lo anima a hacerse honrado ciudadano y buen cristiano; a confiarse siempre y en todas partes a la Providencia de Dios, percibido y amado como Padre.

⁷ Cf. CGE 159.

Con la fundación de los Grupos constitutivos de su Familia y con otras iniciativas apostólicas, como la expansión misionera, Don Bosco creyó ofrecer una aportación personal a la realización de un proyecto de «sociedad cristiana» que restaurar en el contexto de la secularización propia del siglo XIX, o a fundar en ambientes aún no evangelizados.

En actitud de fidelidad creativa a Don Bosco, los Grupos de la Familia Salesiana están comprometidos en ofrecer a la sociedad de hoy su servicio, recibiendo las orientaciones innovadoras promovidas por el Concilio Vaticano II y el sucesivo magisterio pontificio sobre las relaciones de la Iglesia con las otras religiones y con la sociedad contemporánea, centradas en el diálogo interreligioso⁸, en la defensa de la dignidad de la persona humana y de la familia, en la promoción de la justicia y de la paz⁹, en el diálogo intercultural, especialmente en situaciones multiétnicas, y en la tutela de la creación.

Art. 8. La preciosa aportación de la mujer

La experiencia salesiana vivida por los primeros Grupos y por los surgidos sucesivamente nació y se enriqueció con el aporte significativo y eficaz de numerosas mujeres.

Se sabe que Don Bosco recibió una valiosa contribución de Mamá Margarita en la elaboración del Sistema Preventivo y en la realización del clima de familia que se experimentaba en Valdocco.

Y no podemos olvidar a María Dominica Mazzarello, que supo hacer una lectura en femenino de la experiencia de Don Bosco, dándole un rostro concreto y original tanto en la vida espiritual como en la educativa y apostólica, patrimonio propio de las Hijas de María Auxiliadora.

Las primeras Voluntarias de Don Bosco, guiadas por don Felipe Rinaldi, inauguraron la secularidad consagrada femenina en la Familia Salesiana: unidas entre sí por los vínculos espirituales de los votos de castidad, pobreza y obediencia, desplegaron la misión salesiana común en los contextos de la familia y del cotidiano lugar de trabajo.

En el origen de casi todos los nuevos Grupos de consagradas de la Familia Salesiana, surgidos en el siglo XX, encontramos un pequeño gru-

⁸ Cf. *LG* 16; *NAe* 2-5.

⁹ Cf. *GS* 77-93.

po de cristianas, generalmente de humilde condición y entregadas ya de varios modos a obras apostólicas, que nutren un ideal de vida consagrada y, guiadas por un obispo o por un sacerdote salesiano, dan vida y hacen crecer nuevas fundaciones.

En las últimas décadas del siglo XX, una justa consideración de la mujer en los diversos continentes ha llevado a los Grupos de la Familia Salesiana y, de modo especial, a las Congregaciones religiosas, a los Institutos seculares femeninos y a las Asociaciones laicales salesianas, a reflexionar sobre la valoración del ingenio femenino en nuestro mundo, siguiendo las orientaciones, innovadoras en tantos aspectos, del magisterio de Juan Pablo II¹⁰.

Art. 9. Por nuevas formas de solidaridad

El fenómeno actual de la globalización ha aumentado la dependencia entre las personas y los pueblos en la esfera económica, cultural, política y religiosa; son indudables las oportunidades, pero es real también el peligro de traducirse en esas formas de dominio que causan nuevas pobrezas y creciente marginación; pero hay otro modo de interpretar la globalización y es la *solidaridad* inspirada y guiada por los valores evangélicos.

«No es un sentimiento de vaga compasión o de enternecimiento superficial ante los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de comprometerse por el bien común, es decir, por el bien de todos y de cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos»¹¹.

Los Grupos de la Familia Salesiana se sienten comprometidos en ejercer esa solidaridad a través de diversos tipos de intervenciones educativas y apostólicas:

1. *La educación*, que es la forma más alta de solidaridad, se comprende y se realiza según los criterios que sugiere la *asistencia salesiana*. Hoy podríamos definirla como «ética de hacerse prójimo», es decir: intervenciones personalizadas, relaciones de amistad y de confianza, escucha de las esperanzas más profundas de

¹⁰ Cf. MD 20.21.28-31; VC 57-58.

¹¹ Cf. SRS 38.

los jóvenes y de los pobres, búsqueda de respuestas posibles y eficaces y acompañamiento fiel.

2. *El voluntariado civil, social y misionero*, hoy muy difundido entre jóvenes y adultos, que puede ser, para algunos, auténtica vocación, ya que exige disponibilidad de energías y de tiempo, pone en contacto con los problemas concretos de la gente, compromete a mantener iniciativas de promoción, invita a ejercer la corresponsabilidad y exige educarse en la entrega y el servicio.
3. *El compromiso social y político*, realizado sobre todo por los Grupos de miembros laicales, según los criterios expresados por el Magisterio de la Iglesia. Leemos en la *Gaudium et spes*: «La Iglesia estima digna de elogio y consideración la obra de los que para servir a los hombres se dedican al bien de la cosa pública y asumen el peso de las correspondientes responsabilidades»¹²; y en la *Christi-fideles laici*: «Los fieles laicos no pueden en absoluto abdicar de la participación en la "política", es decir, en la múltiple y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común»¹³.

Art. 10. En el intercambio de los dones

Herederos todos del carisma y del espíritu salesiano, los Grupos establecen entre ellos una relación muy profunda, de modo que cada Grupo realiza la identidad de la Familia Salesiana, pero no sin referencia a la de los otros.

En efecto, entrar a formar parte de un Grupo, en virtud de una vocación específica, supone entrar en toda la Familia; es como sentirse confiados los unos a los otros en una relación de reciprocidad.

De este modo, los diversos miembros permiten a la Familia vivir la totalidad de sus dones y valores, porque en cada uno de los Grupos se acentúan algunos aspectos espirituales que son patrimonio común y que, por eso, no pueden faltar en ningún corazón salesiano. La comunión de la Familia los pone a disposición de todos.

¹² GS 75.

¹³ ChL 42b.

Todo esto revierte en beneficio de la misión, porque permite desarrollar, de modo más adecuado y eficaz, la promoción humana y la educación cristiana de la juventud, de la gente pobre, de los enfermos y de las poblaciones aún no evangelizadas.

La historia, relativamente breve, de la Familia Salesiana testimonia que, sin una comunión real, se presenta el peligro de un progresivo empobrecimiento hasta la infidelidad al proyecto de Don Bosco. Advertir que, sin los otros, los miembros de un determinado Grupo no pueden ser ellos mismos, debería ser una convicción cultivada por todos, inspirando lenguajes coherentes y actitudes concretas.

Art. 11. Con María en casa

Desde su infancia, Don Bosco se refirió a María como Maestra y Madre, porque así se lo había indicado el Personaje del sueño de los nueve años.

En su primera experiencia educativa, al incorporarse al camino de la Iglesia local, confió su obra a la Virgen *Consolata* (o de la Consolación); los muchachos «pobres y en peligro» encontraban en Ella protección y consuelo.

Más tarde, viviendo en comunión con la Iglesia universal la definición del dogma mariano, les propuso a María Inmaculada, presentándola como la educadora de las energías de amor y apoyo eficaz para su crecimiento humano y cristiano.

Por último, al haber experimentado en la fundación y el desarrollo de su obra que «María lo ha hecho todo», hasta con intervenciones extraordinarias, dedicó la naciente Congregación a la Virgen con el título de Auxilio de los Cristianos.

Cuando recibió después de María la inspiración para fundar el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, quiso que fuese un «monumento vivo»¹⁴ de su gratitud a María Auxiliadora. A Ella confió también los Cooperadores Salesianos, para que los protegiese y encontrasen en Ella inspiración en la tarea apostólica. Instituyó, asimismo, la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, vinculada al santuario de Turín, como un signo de reconocimiento por la presencia materna de la Virgen en toda su obra.

¹⁴ *Const. FMA*, art. 1; cf. *MBeX*, 549.

Esta especial referencia a María ha marcado profundamente la identidad carismática y espiritual de los varios Grupos de la Familia Salesiana aparecidos en el siglo XX. Algunos hasta lo han puesto en la denominación con la que se les reconoce oficialmente en la Iglesia, como las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y *María*, la Hermanas Catequistas de *María Inmaculada Auxiliadora*, las Hermanas Esclavas del *Corazón Inmaculado de María*, las Hermanas Misioneras de *María Auxilio de los Cristianos*, las Hijas de la Realeza de *María Inmaculada* y las Hermanas de *María Auxiliadora*.

Si todos los Grupos de la Familia Salesiana veneran a María Auxiliadora como su Patrona principal, algunos subrayan su presencia con diferentes títulos, para acentuar aspectos especiales de su apostolado.

A María se la considera no solo como Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los Cristianos, sino también como Madre de toda la Humanidad, de modo que colaboradores de varios Grupos de la Familia Salesiana, que pertenecen también a otras religiones, nutren hacia Ella una sincera devoción.

Se puede afirmar, por tanto, fundadamente, que la Familia Salesiana es una *Familia mariana*.

Art. 12. Con referencia a Don Bosco

Iniciador de una verdadera escuela de espiritualidad apostólica, Don Bosco es punto de referencia para cuantos, respondiendo a un impulso especial del Espíritu, se sienten llamados a compartir, hoy, su misión en los diversos estados de vida y en las diferentes formas de compromiso.

Esto significa que la pertenencia a la Familia Salesiana se construye en torno a Don Bosco como centro unificador. De hecho, los Fundadores de los Grupos surgidos en el siglo XX son todos hijos espirituales de Don Bosco, miembros de su Congregación. Fue constante preocupación suya realizar su amplia misión en nuevos lugares y con nuevas fuerzas apostólicas, en las que ha infundido el espíritu de su Padre y Maestro. Lo que une a los diferentes Grupos y a sus miembros en una única Familia es una especie de *parentesco espiritual* en Don Bosco, debido a la presencia del Espíritu, que en la Iglesia une entre sí a los portadores de carismas particulares.

Es un parentesco que encuentra expresión en la caridad pastoral propia de Don Bosco. La pasión apostólica fue la energía espiritual que lo

impulsó a buscar almas y servir solo a Dios; una caridad que llena corazón, mente y proyectos con el intento de expandir y dar estabilidad a su obra. Para eso convocó a su alrededor a varias personas; coordinó y armonizó sus funciones, sus múltiples dones, los diferentes estados de vida y sus ministerios.

Don Bosco encontraba la fuente de tanta fuerza en la interioridad constantemente abierta a la relación con Dios. También para nosotros el amor educativo y apostólico requiere una forma concreta y exigente de interioridad.

Art. 13. El Rector Mayor en la Familia Salesiana

La pertenencia a la Familia apostólica de Don Bosco la origina la comunión y se nutre de comunión. Es correspondencia al Espíritu que hace tender hacia la unidad dando cuerpo a expresiones concretas, pero también institucionalizadas, capaces de garantizar una relación eficaz y una colaboración operativa.

La pertenencia a la Familia Salesiana necesita, por eso, un centro vital que actualice la referencia a Don Bosco, a la misión común y al mismo espíritu.

Ese centro, según el pensamiento de Don Bosco, es el Rector Mayor. En él todos reconocen un triple ministerio de unidad: Sucesor de Don Bosco, Padre común, centro de unidad de toda la Familia. A él le corresponde la tarea institucional de admitir en la Familia Salesiana a los Grupos que lo solicitan, según unos criterios preestablecidos.

Para esta misión suya tiene el deber de ofrecer las orientaciones necesarias para asegurar la fecundidad del carisma en cada Grupo de la Familia. Con el ejemplo y el magisterio teje la trama de la unidad y asegura, en la variedad de las vocaciones específicas, la fidelidad al espíritu y la coordinación de algunas iniciativas. Ejerce ese ministerio con la paternidad que caracterizó a Don Bosco: una actitud que requiere comprensión y bondad, atención al crecimiento de cada uno, guía en la fidelidad carismática y empeño por la fecundidad de la vocación salesiana en todas sus expresiones, como dejó escrito Don Bosco: «Vuestro Rector cuidará de vosotros y de vuestra salvación eterna».



GIORNATE DI SPIRITUALITA' *de*

DELLA SANI

La Misión de la Familia Salesiana

Art. 14. Misión carismática en la Iglesia y para la Iglesia

La misión de la Iglesia brota de la libre iniciativa del Padre, pasa a través del mandato de Jesucristo y se perpetúa por obra del Espíritu Santo¹⁵. Es única y está confiada a todos los miembros del Pueblo de Dios, en fuerza del Bautismo y de la Confirmación. Pero especiales carismas del Espíritu la hacen actuar con modalidades diversas en relación con los diferentes destinatarios¹⁶.

La misión de Don Bosco y de su Familia espiritual se inserta en la común vocación cristiana al apostolado. Pero, como responde a un don espiritual, es de *origen carismático*: es el Espíritu del Padre y del Señor Resucitado el que, como en el pasado envió a Don Bosco a los jóvenes y a las clases populares, en el curso de la historia sigue enviando a sus hijos espirituales a perpetuar su apostolado juvenil, popular y misionero.

Ese envío particular está *mediado*, entre otras circunstancias, por los signos de los tiempos¹⁷. Para nosotros, las necesidades y las expectativas, las aspiraciones y las exigencias espirituales de la juventud especialmente pobre, de la gente sencilla y de los pueblos aún no evangelizados, son signos a través de los cuales el Espíritu, con el cambio de los acontecimientos y en los diferentes contextos sociales y culturales, llama y *envía* a los diversos Grupos de la Familia Salesiana a desplegar su misión.

Esta, al expandirse en la Iglesia y para la Iglesia, está supeditada a la aprobación de sus autoridades y a su legislación, por lo que la misión carismática está incluida en el desarrollo armónico de la acción eclesial en los diversos niveles.

La misión carismática encuentra además *actuación práctica* en el *derecho especial* de cada Grupo de la Familia Salesiana. En la Sociedad de San Francisco de Sales, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y de los demás institutos religiosos, quienes envían o mandan son respectivamente los legítimos Superiores. En algunos casos, el sujeto que

¹⁵ Cf. LG 2-4; AG 2-4; UR 2.

¹⁶ Cf. LG 9b.13ab.17.32; AA 2a; AG 2a 5.6.10.35-37.

¹⁷ Cf. GS 11.

envía es *colegial*: esto sucede, por ejemplo, en la elección de los miembros del Consejo General por obra de una asamblea capitular.

En el caso de las Voluntarias de Don Bosco y de los otros Institutos seculares, así como para los Salesianos Cooperadores, las Damas Salesianas y las demás Asociaciones laicales salesianas, no hay una autoridad que *envía*. Pero cada persona está obligada a seguir fielmente las indicaciones sobre la misión, contenidas en sus Estatutos, que determinan, basándose en el derecho particular, el ejercicio concreto del apostolado salesiano secular.

Art. 15. Familia apostólica

La Familia Salesiana es una *Familia apostólica*. Los Grupos que la componen son todos sujetos responsables de misión común, aunque en medida y formas diversas¹⁸.

Don Bosco, al fundar la Sociedad de San Francisco de Sales y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, los configuró como Congregaciones religiosas, no contemplativas sino «apostólicas». Todas las otras Congregaciones religiosas, pertenecientes hoy a la Familia Salesiana, tienen una clara orientación apostólica, según la intención de sus Fundadores, hijos espirituales de Don Bosco, y forman parte de los Institutos religiosos reconocidos como «apostólicos». Algunos Grupos han surgido en los llamados lugares de «misión» con el fin específico de participar en la obra de evangelización *ad gentes* en la diversidad de los contextos y de las culturas. Entran en esta categoría: las Hermanas de la Caridad de Jesús, las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María, las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos, las Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxiliadora, las Hijas de la Realeza de María Inmaculada, las Hermanas Anunciadoras del Señor y las Hermanas de María Auxiliadora.

Las Asociaciones de los Salesianos Cooperadores, de las Damas Salesianas, de los Testigos del Resucitado y de *Canção Nova* son asociaciones eclesiales de tipo apostólico, fundadas con el objetivo específico de realizar, de modo amplio, capilar y con modalidad secular, la misión de Don Bosco y de los respectivos Fundadores.

¹⁸ Cf. CGE 163.

Los Institutos seculares de las Voluntarias de Don Bosco, de las Hijas de la Realeza de María Inmaculada, de los Voluntarios Con Don Bosco y de los Discípulos tienen todas finalidades apostólicas: sus miembros realizan un apostolado salesiano de tipo secular en el contexto de la familia, del mundo del trabajo, de las relaciones sociales y de los compromisos civiles.

En virtud de su vocación especial, cada persona que pertenece a los distintos Grupos es una *enviada*, llamada, por tanto, a desplegar la misión común según el papel que se le ha confiado, su capacidad y las posibilidades que le son propias.

Según las normas constitucionales, en los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y los demás Institutos religiosos, la misión la asume y realiza ante todo la comunidad —tanto *inspectorial* (o equivalente) como *local*— que es, por consiguiente, el sujeto primario de la misión.

Art. 16. Misión juvenil, popular y misionera

La misión de la Familia Salesiana se dirige a los jóvenes y a los adultos, considerados protagonistas y destinatarios de la educación y situados en sus contextos sociales, culturales, religiosos y eclesiales especiales, con particular referencia a los «lugares de misión». Para indicar esto, se ha hecho de uso corriente la fórmula *misión juvenil, popular y misionera*, tres dimensiones que se integran mutuamente.

1. *Misión juvenil*. Según las precisas intenciones de Don Bosco, los Grupos de la Familia fundados por él tienen como destinatarios privilegiados a los jóvenes pobres, abandonados, en peligro o, con lenguaje moderno, la juventud masculina y femenina más necesitada de ayuda por sus situaciones de pobreza económica, de carencia afectiva, cultural o espiritual. Esta opción la comparten, de modo explícito, otros Grupos y la tienen codificada en sus textos constitucionales. En el mundo de los jóvenes, todos los Grupos prestan una atención especial a los que revelan signos de vocación apostólica específica, laical, consagrada y sacerdotal.

Algunos Grupos se dirigen preferentemente a los adolescentes y a los jóvenes varones. Otros Grupos privilegian a la juventud femenina considerada en todas las etapas de la edad evolutiva. Otros se dirigen a la totalidad de la juventud sin distinción. Y son numerosos los

Grupos que prestan una atención privilegiada a los jóvenes y a las jóvenes víctimas de formas graves de marginación, abuso y violencia.

2. *Misión popular.* Iluminado por lo Alto, Don Bosco se interesó también por los adultos, con preferencia por los más humildes y pobres, por las clases populares, el subproletariado urbano, los inmigrantes, los marginados... En una palabra, por todos los más necesitados de ayuda material y espiritual. Fieles a la orientación de Don Bosco, los Grupos de la Familia Salesiana comparten esta opción preferencial. La Asociación de María Auxiliadora ha incluido en su nuevo Reglamento el apostolado salesiano orientado especialmente a la clase popular.

Especial atención se da a la familia, lugar primario de humanización destinado a preparar a los jóvenes al amor y a la acogida de la vida, primera escuela de la solidaridad entre las personas y los pueblos. Todos están comprometidos en garantizarle dignidad y solidez para que se convierta, de forma cada vez más evidente, en una pequeña «Iglesia doméstica»¹⁹.

Algunos Grupos, en virtud de un carisma especial, extienden su apostolado salesiano a categorías especiales de personas: las Hijas de los Sagrados Corazones a los leprosos, las Hermanas de la Caridad de Jesús a los ancianos y las Damas Salesianas a los enfermos.

3. *Apostolado misionero* «ad gentes». Don Bosco cultivó el ideal misionero y participó de forma concreta en la obra misionera de la Iglesia de su tiempo. Quiso que la Sociedad Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se dedicasen a las «misiones»; y es lo que hicieron las dos Congregaciones religiosas desde sus orígenes, con una extraordinaria expansión que las ha hecho presentes en todos los continentes. La cooperación misionera ha sido también, desde su comienzo, una dimensión esencial de la Asociación de los Salesianos Cooperadores. También las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos y las Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxiliadora se dedican de manera prioritaria al trabajo misionero. Esta forma de apostolado salesiano entra claramente en la misión de las Voluntarias de Don Bosco, de las Hijas de los Sagrados Corazones, de las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón de Jesús, de las Hermanas de la Caridad de Jesús, de los Testigos del Resucitado, de las Damas Salesianas y de los Discípulos.

¹⁹ LG 11b.

Art. 17. Servicio al Evangelio

El Hijo de Dios se ha encarnado para revelar el rostro de un Padre «amante de la vida» y ponerse al servicio del «bien-estar» físico y espiritual de los hombres, especialmente de los más necesitados de ayuda y de esperanza: «El Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para *servir* y dar la vida en rescate por todos» (Mc 10,45).

Siguiendo el ejemplo y la enseñanza de Jesús de Nazaret, la Iglesia, y en ella la Familia Salesiana, se pone al servicio (*diaconía*) de la humanidad para anunciar el Evangelio y llamar a todos a la plenitud de la vida.

Es un servicio que, según las indicaciones del Magisterio postconciliar²⁰, comprende: la *renovación de la humanidad* con obras sociales y con varias formas de intervención educativa; el *testimonio cristiano* personal y comunitario; el *anuncio explícito* del Evangelio con la enseñanza religiosa y la catequesis; el *trabajo misionero* por medio del diálogo interreligioso (compartiendo, especialmente, la vida y la oración) y la colaboración con los que pertenecen a otras religiones, para luchar contra situaciones injustas, y su acompañamiento cuando se disponen a entrar en la Iglesia; la *animación de la oración*, en especial de la litúrgica, de la comunidad cristiana; las múltiples *iniciativas de solidaridad* humana y cristiana; las muchas *formas de colaboración* misionera; la *presencia evangelizadora* en zonas marcadas por el indiferentismo religioso o el ateísmo.

Formar «buenos cristianos y honrados ciudadanos» es la intención expresada muchas veces por Don Bosco para indicar *todo aquello que los jóvenes necesitan* para vivir con plenitud su existencia humana y cristiana: vestido, alimento, alojamiento, trabajo, estudio y tiempo libre; alegría, amistad; fe activa, gracia de Dios, camino de santificación; participación, dinamismo, inserción social y eclesial. La experiencia educativa le sugirió un proyecto y un *estilo de intervención* especial, condensados por él mismo en el *Sistema Preventivo*, que «se apoya totalmente en la razón, la religión y la *“amorevollezza”*»²¹.

²⁰ Cf. La encíclica *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI y la encíclica *Redemptoris missio* de Juan Pablo II.

²¹ Cf. J. BOSCO, *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud*, en Instituto Histórico Salesiano. Fuentes Salesianas. Don Bosco y su obra, Editorial CCS, Madrid 2015, pp. 392-397.

Los varios Grupos de la Familia Salesiana, retomando las intuiciones y las experiencias de Don Bosco y releýéndolas a la luz de la eclesiología conciliar renovada y del magisterio pontificio sobre la evangelización, expresan su acción de educadores y evangelizadores con fórmulas diversas: «servicio educativo pastoral», actuado según el Sistema Preventivo; «educar evangelizando, evangelizar educando»; «educación integral en el estilo del Sistema Preventivo»; educar y evangelizar según la «pedagogía de la bondad»; y otras formulaciones análogas.

Fundamentalmente, son tres los ámbitos en los que la Familia Salesiana actúa su multiforme servicio evangélico: la promoción humana, la educación y la evangelización.

Para todos los Grupos, la evangelización, entendida como anuncio y testimonio del Evangelio, es el objetivo prioritario de la propia misión.

Art. 18. En los nuevos contextos religiosos y culturales

En el camino de renovación y de comunión entre todas las fuerzas que la componen, la Familia Salesiana ha madurado algunas opciones fundamentales en el compromiso misionero en los nuevos contextos culturales marcados, entre otros signos, por un cambio cada vez más rápido de mentalidad y costumbres y por la creciente movilidad humana con presencia, en el mismo territorio, de personas pertenecientes a religiones y culturas diferentes.

1. *Promover el humanismo salesiano.* Que pone en el centro a la persona, cuya dignidad debe tutelarse y promoverse en todas sus expresiones. En clave educativa esto significa despertar y movilizar todas las potencialidades juveniles: las capacidades de la razón; el variado patrimonio afectivo; las energías de la voluntad orientadas por la libertad y fortalecidas por la gracia.

Promueve además todos los valores auténticamente humanos. Entre estos: el trabajo y la cultura, las relaciones de amistad y de compromiso civil, el gusto artístico, la competencia profesional y las conquistas científicas, la honradez moral, tanto en el ámbito privado como en el público, y las pequeñas realidades cotidianas, que dan sabor a la vida; esos valores deben defenderse y promoverse por parte de todos.

El humanismo salesiano, además, se prodiga para dar sentido a la vida de cada día y para ayudar a descubrir razones de esperanza y perspectivas de futuro para la persona y la sociedad.

Finalmente, se propone ayudar a cada uno a encontrar el justo lugar en la sociedad y en la Iglesia, reconociendo que es derecho de todo joven ser ayudado a descubrir la propia vocación.

2. *Inserirse en las situaciones concretas.* Para todos los Grupos de la Familia Salesiana que trabajan en los diferentes continentes, implicarse a favor de las personas es un reto no fácil, dada la diversidad y complejidad de los contextos locales bajo el perfil social, cultural y religioso. Para señalar intervenciones posibles y eficaces en respuesta a las exigencias emergentes, se requiere la capacidad de leer las situaciones del lugar con inteligencia y competencia, inspirándose siempre en las orientaciones del Papa y del episcopado local.

3. *Cuidar la significatividad.* Dicha inserción resulta significativa tanto por el testimonio de comunión que se ofrece, como por las propuestas de acción que pueden nacer de la escucha directa y prolongada de la gente y por las dinámicas de recíproca educación que se desarrollan cuando de verdad se construye un destino común.

Juntos, entonces, se afrontan las dificultades y se señalan las perspectivas: los problemas que pueden surgir con personas e instituciones; la defensa y promoción de los valores éticos en el respeto, al mismo tiempo, de las posturas diferentes y de las propias convicciones de conciencia; las soluciones nuevas, que deben buscarse partiendo de experiencias pasadas y mirando hacia el futuro; la defensa de los derechos de los más débiles y expuestos; la presencia eficaz en los medios políticos, sobre todo donde se elaboran las políticas educativas; la promoción de una opinión pública nutrida de valores humanos, evangélicos y salesianos.

Es obvio que el criterio de significatividad de la presencia salesiana tiene aplicaciones distintas en los diversos contextos geográficos y culturales: lo que es posible y oportuno en un lugar puede no serlo en otro; lo que algunos pueden hacer en ciertas situaciones puede resultar imposible para otros. La fidelidad a la única misión no impone el mismo camino a personas diferentes.

4. *Asumir el reto de la comunicación social.* Don Bosco intuyó la eficacia de la comunicación social y dejó en herencia a su Familia espiritual

el cometido de valorarla como instrumento de crecimiento personal y comunitario y, al mismo tiempo, como defensa y promoción de la fe entre las clases populares.

Hoy los instrumentos técnicos e informáticos convierten en público lo que antes se consideraba privado, actúan de modo instantáneo e invasor implicando a masas enormes de población y fascinando sobre todo a los jóvenes, provocan cambios en los estilos de pensamiento y de relación, además de difundir propuestas de vida no siempre en línea con un humanismo inspirado en valores cristianos.

Por otra parte, esos instrumentos ofrecen oportunidades inéditas de educación y de evangelización. En efecto, las posibilidades de conexión en red y de comunicación a distancia permiten realizar distintas formas de intervención y activar sinergias que en el pasado no eran imaginables. La Familia apostólica de Don Bosco pretende sazonar las posibilidades aún no exploradas en la misión salesiana y aprovechar las oportunidades que ofrece la sociedad, conjugando capacidades adquiridas y creatividad innovadora.

Art. 19. Comuni3n y colaboraci3n en la misi3n

El lazo que une a los miembros de nuestra Familia es el de una «comuni3n misionera»²². Los diversos Grupos, por eso, est3n llamados a vivir el don de la comuni3n que procede de Dios, desplegando el com3n y, sin embargo, diferenciado servicio evang3lico, seg3n los destinatarios espec3ficos, los objetivos peculiares y los diferentes estilos.

Don Bosco mostr3 en toda su acci3n de educador, pastor y fundador una gran capacidad de intuir las posibilidades y las dotes de cada uno, de corresponsabilizar aun a los m3s j3venes de entre sus colaboradores, de armonizar en el trabajo apost3lico competencias muy diversas, indicar para cada uno un trabajo adecuado a su 3ndole, a su ingenio, a su formaci3n. Fue siempre consciente de la necesidad de una *caridad cooperativa* en el servicio educativo y pastoral, convencido de que el Esp3ritu Santo suscita los carismas en beneficio de toda la Iglesia.

La comuni3n entre los Grupos *en y para* la misi3n se est3 mostrando cada vez m3s indispensable para el compromiso educativo y misionero-

²² ChL 32.

ro; en efecto se advierte como urgente la necesidad de conectar las intervenciones, de proponer diversos modelos de vida cristiana y de garantizar ministerios complementarios.

Así, trabajar juntos intensifica la eficacia del testimonio, hace más convincente el anuncio del Evangelio, favorece una caridad apostólica más viva, permite profundizar los rasgos característicos de cada Grupo mientras se manifiesta y se potencia la identidad de la Familia en la comunión y en la misión.

Por esto, aun respetando la autonomía de cada Grupo, hay que custodiar y, si es necesario, inventar formas posibles de colaboración.

Art. 20. Autonomía y originalidad de cada Grupo

La comunión *en y para* la misión no prejuzga, sino que aclara y refuerza la autonomía y la originalidad de cada Grupo de la Familia.

Los diversos Grupos gozan, en efecto, de una *autonomía* propia, no solo espiritual, formativa, económica y de gobierno, sino también apostólica, llevando adelante la misión en estructuras propias y según modalidades peculiares.

No se trata de imponer una intervención operativa uniforme para todos: esto provocaría la nivelación de las diferencias, generando confusiones e incertidumbres en el trabajo apostólico. Se trata más bien de armonizar la propia intervención en el conjunto de un proyecto compartido por todos.

La *originalidad* de cada Grupo en la comunión debe, por tanto, reconocerse y promoverse. Es un derecho de los jóvenes poder disfrutar del servicio específico de cada Grupo; y es una riqueza para la Familia y para toda la Iglesia, multiplicando de ese modo las fuerzas que trabajan para el bien de la juventud. Esta comunión en la autonomía invita a ser corresponsables en la misión, pero no implica necesariamente corresponsabilidad en cada iniciativa o en cada territorio particular.

Art. 21. Corresponsabilidad apostólica

La corresponsabilidad requiere, como condición previa, que cada Grupo asegure una capacidad autónoma en cuanto a su desarrollo, a la for-

mación de los socios, a las iniciativas apostólicas y que realice, con el mayor esfuerzo posible, la vocación y misión específicas garantizando, dentro de sí mismo, la vitalidad que es fruto de fidelidad y creatividad.

Son deseables, además: 1. Las colaboraciones entre Grupo y Grupo para realizar la misión salesiana en sus diversos sectores y campos y en las diferentes clases de obras; 2. La colaboración de los Grupos que viven y trabajan en el mismo territorio, en unión con las estructuras pastorales de la Iglesia local y las instituciones civiles, de modo que se ofrezca la aportación salesiana, variada en sus riquezas y contenidos, para la construcción común de la civilización del amor.

Es obvio que la realización de un proyecto común impone un camino de convergencia que puede llevar consigo, a veces, la renuncia a puntos de vista particulares o a perspectivas vinculadas a un solo Grupo de pertenencia.

La corresponsabilidad requiere, en todo caso, el esfuerzo común por alcanzar algunos objetivos compartidos. Todos los Grupos están llamados a difundir, con los valores del Evangelio, los rasgos característicos de la identidad carismática y espiritual de la Familia apostólica de Don Bosco. Ellos cualifican a toda la Familia y por eso no pueden ser preocupación solo de algunos Grupos. Todos, también cada miembro, son responsables, en primera persona, de animar y promover la herencia espiritual recibida.

Los objetivos que deben reconocer como propios y perseguir cada Grupo son:

1. Compartir la **preocupación educativa** en el contexto histórico actual, buscando los caminos más oportunos para educar a los jóvenes en los valores fundamentales de la vida y en el encuentro con el Evangelio.
2. Dar a conocer el **Sistema Preventivo**: representa la síntesis de la sabiduría pedagógica de Don Bosco y constituye el mensaje profético que ha dejado a sus herederos y a toda la Iglesia. Es una experiencia espiritual y educativa que se vive sobre la razón, la religión y la «*amorevolezza*».

Razón subraya los valores del humanismo cristiano, como la búsqueda de sentido, el trabajo, el estudio, la amistad, la alegría, la pie-

dad, la libertad no exenta de responsabilidad, la armonía entre sensatez humana y sabiduría cristiana.

Religión significa dejar sitio a la Gracia que salva, cultivar el deseo de Dios, favorecer el encuentro con Cristo Señor, ya que ofrece un sentido pleno a la vida y una respuesta a la sed de felicidad, a insertarse progresivamente en la vida y en la misión de la Iglesia.

«**Amorevolezza**» expresa la necesidad de que, para mantener una relación educativa eficaz, no solo se quiera a los jóvenes, sino que ellos sientan que se los quiere; es un estilo especial de relación y es una manera de amar que despierta las energías del corazón juvenil y las hace madurar hasta la entrega.

Razón, religión y «*amorevolezza*» son hoy, más que ayer, elementos indispensables para la acción educativa y fermentos preciosos para dar vida a una sociedad más humana, en respuesta a las expectativas de las nuevas generaciones.

3. Difundir con el testimonio y la palabra el **espíritu salesiano**: el humanismo salesiano apuesta por cada persona, y compromete a los educadores a trabajar incansablemente por su crecimiento, aun en condiciones tal vez difíciles; es la premisa para una nueva civilización del amor.
4. Promover el **Movimiento Salesiano**: Don Bosco implicaba a muchos en su proyecto educativo y misionero; pedía, en todos los niveles, atención hacia sus muchachos y hacia la gente necesitada. Un amplio Movimiento Salesiano y la unión entre las múltiples fuerzas que trabajan en él son un ofrecimiento útil para todos.



La Espiritualidad de la Familia Salesiana

Art. 22. Horizontes de la espiritualidad apostólica de la Familia Salesiana

La espiritualidad apostólica es el centro inspirador y animador de la vida de comunión *en y para* la misión de la Familia Salesiana. Es una comunión, en efecto, que no nace de proyectos humanos, ni coincide con una organización muy perfecta o con técnicas refinadas de agregación, sino que nace de la caridad pastoral que, suscitada por el Espíritu en el corazón de Don Bosco, lo animó hasta la santidad.

Espiritualidad significa que nuestra vida está guiada por el Espíritu, que gratifica con sus carismas a los diversos Grupos pertenecientes a una única Familia. *Apostólica* significa un dinamismo interior que impulsa al don y al servicio, dando eficacia salvífica a la acción educativa y evangelizadora y unificando toda la existencia en torno a este centro inspirador.

Movidos por la fe, la esperanza y la caridad, los miembros de la Familia Salesiana participan de la acción de Dios que siempre obra para comunicar a cada persona su amor misericordioso y se sienten profundamente insertos en la comunión y en el apostolado de la Iglesia.

Art. 23. Colaborar con Dios Padre

Poner a Dios como centro unificador de la propia vida, fuente de la comunión fraterna e inspirador de la propia acción, supone una cierta imagen de Dios. No el Dios lejano, inmerso totalmente en su solitario e imperturbable silencio y desinteresado de la tierra, sino el Dios-Amor (cf. 1 Jn 4,16) que se entrega plenamente a la humanidad, un «Padre que trabaja siempre» (Jn 5,17) compartiendo la vida con sus hijos, comprometido en salir al encuentro de las personas en sus profundas aspiraciones con un amor infinito; un Dios tan comprometido en nuestra historia que se expone a la libertad del hombre aceptando el riesgo del rechazo, dándose siempre como amor que perdona (*agape*)²³.

²³ Cf. DCE 10.

Silencioso pero eficaz trabajador en la historia, este Dios asocia a sí colaboradores activos y laboriosos que comprometen, en las situaciones concretas de la vida, sus energías cuando anuncian su amor y realizan obras de bien, recibiendo de Él la fuerza para amar, dar y servir.

Para la Familia Salesiana, y sus componentes, «vivir en la presencia de Dios» significa cultivar una intensa y continua relación de amor con Él («unión con Dios»); sentirse por ello colmados por un amor semejante al suyo, el que se da de modo benévolo y desinteresado y se prodiga por los destinatarios privilegiados de su propia misión; significa también saber captar y acoger los signos de su misteriosa presencia en las expectativas y en las exigencias de los hombres de nuestro tiempo.

Es a este Dios, Padre misericordioso, al que Don Bosco dirigió su encendida invocación: «*Da mihi animas, cetera tolle*». A todos sus discípulos les repite Don Bosco: «La más divina de las cosas divinas es colaborar con Dios en la salvación de las almas, y es un camino seguro de alta santidad».

Art. 24. Vivir los sentimientos de Cristo

Don Bosco puso en el centro de su vida espiritual y acción apostólica una convencida devoción a Jesús presente en la Eucaristía, *el Dueño de la casa* —como solía decir—, y al Divino Salvador, cuyos gestos salvíficos intentó imitar.

Injertados en Cristo en virtud del Bautismo, nos dejamos asimilar a Él, dóciles a la acción del Espíritu, hasta poder decir con san Pablo: «Para mí vivir es Cristo» (*Fil 1,21*), «ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí» (*Gál 2,20*); y acogiendo también la otra exhortación del Apóstol: «Tened en vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús» (*Fil 2,5*).

Estos sentimientos son: la atenta conciencia de ser el Enviado de Dios, guiado en todo por el Espíritu; la obediencia incondicional a la voluntad del Padre en realizar la misión que se le confía, afrontando con valentía dificultades y conflictos (cf. *Jn 5,17s*); el constante y generoso esfuerzo por liberar a las personas de toda forma de muerte y comunicar a todos vida y alegría; el cuidado apasionado de los pequeños y de los pobres con la solicitud del Buen Pastor; el amor que perdona siempre hasta

convertirse en víctima en la cruz; la promesa de ser compañero de camino de sus discípulos como lo fue con los dos de Emaús.

Es el icono del Buen Pastor, en especial, el que inspira y guía nuestra acción, indicando dos preciosas perspectivas de espiritualidad apostólica salesiana.

La **primera**: el apóstol del Señor Jesús pone en el centro de su atención a la persona como tal y la ama como es, sin prejuicios ni exclusiones, exactamente como hace el Buen Pastor, también con la oveja descarriada.

La **segunda**: el apóstol no se propone a sí mismo sino, siempre y solo, al Señor Jesús, el único que puede liberar de toda forma de esclavitud, el único que puede conducir a pastos de vida eterna (cf. *Jn* 10,1-15), el único que no abandona nunca al que se ha perdido, sino que se hace solidario de su debilidad y, lleno de confianza y de esperanza, lo busca, lo recupera y lo guía para que tenga vida en plenitud.

Enraizarse en Cristo y conformarse a Él es la alegría más profunda para un hijo y una hija de Don Bosco. De aquí el amor a la Palabra y el deseo de vivir el Misterio de Cristo presentado por la liturgia de la Iglesia; la celebración asidua de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación, que educan en la libertad cristiana, en la conversión del corazón en el espíritu del compartir y del servicio; la participación en el Misterio de la Pascua del Señor, que abre una comprensión nueva de la vida y de su significado personal y comunitario, interior y social.

Art. 25. Ser dóciles al Espíritu

La vida cristiana es, por su naturaleza, vida en el Espíritu. Implicada en el camino de renovación promovido por el Concilio Vaticano II, la Familia Salesiana ha tratado de profundizar el vínculo con el Espíritu del Señor Resucitado, definiendo la propia identidad en torno al carisma de Don Bosco, verdadero don del Espíritu y fuente de la espiritualidad que anima a su Familia apostólica.

Los rasgos de la figura del Espíritu Santo tomados de la Palabra revelada resultan especialmente clarificadores para la vida espiritual-apostólica de los miembros que componen los distintos Grupos de la Fami-

lia Salesiana: el Espíritu es Creador y da la vida; es el Enviado del Padre y del Resucitado para prolongar, en la historia, su obra de salvación; es Quien introduce a los creyentes en la Verdad/Cristo para que vivan en Él y de Él; es Voz que habla a las conciencias de las personas para abrirlas a la luz de la verdad y prepararlas para recibir el don del amor²⁴; es Presencia especialmente viva y eficaz en las comunidades cristianas, unificándolas en la comunión y en el servicio, infundiendo en los fieles el espíritu de la misión; es Quien precede, asiste y acompaña a los que están comprometidos en la obra de evangelización²⁵.

Las actitudes que los miembros de la Familia Salesiana están llamados a asumir son: serenidad y confianza, con la certeza de que estamos siempre sostenidos por la fuerza del Espíritu; docilidad a sus secretas inspiraciones; sabio discernimiento de su presencia en la historia humana, tanto personal como comunitaria; sensata y valiente colaboración con su obra para la venida del Reino de Dios en la vida de las personas, en la Iglesia y en la sociedad; agradecimiento por el carisma de Don Bosco y generosidad en realizar su proyecto educativo y apostólico.

Art. 26. Comunión y misión en la Iglesia

Don Bosco tuvo un gran amor por la Iglesia y lo manifestó en el sentido de pertenencia a la comunidad eclesial. Al mismo tiempo, consciente de haber recibido un carisma especial para la educación de la juventud, lo desplegó para la edificación de la Iglesia en los diversos contextos culturales.

Uno de los tesoros de la Familia de Don Bosco es su rica tradición de fidelidad al Sucesor de Pedro, y de comunión y colaboración con las Iglesias locales: «Toda fatiga es poca, cuando se trata de la Iglesia y del Papado»²⁶. «Cuando el Papa nos manifiesta un deseo, sea este para nosotros un mandato»²⁷.

En Don Bosco, esta devoción incondicional al Papa expresa su pasión por la Iglesia. Es una herencia que nosotros acogemos y vivimos.

²⁴ Cf. AA 29c; GS 22e.

²⁵ Cf. AG 4.

²⁶ MBeV, 411; Const. SDB, art. 13.

²⁷ Cf. MBeV, 408.

La Iglesia, en efecto, es presencia visible de Cristo resucitado en la historia de la humanidad; es comunión de los hermanos en la unidad de la fe y en la variedad de los carismas y de los ministerios; es caridad que impulsa a hacer conocer el amor de Dios anunciando el Evangelio; es servicio que se presta a la humanidad para la construcción de un mundo que corresponda al designio de Dios; es familia que encuentra el centro de unidad en Cristo Señor y el servidor de la unidad en el Sucesor de Pedro.

La espiritualidad heredada de Don Bosco es eminentemente eclesial: manifiesta y alimenta la comunión de la Iglesia construyendo, dentro de las comunidades cristianas, una red de relaciones fraternas y de colaboraciones prácticas; es una espiritualidad educativa que se propone ayudar a los jóvenes y a los pobres a sentirse a gusto en la Iglesia, a ser constructores de la Iglesia y partícipes de su misión; es una espiritualidad que enriquece a toda la Iglesia con el don de la santidad de muchos de sus hijos.

Art. 27. Espiritualidad de lo cotidiano

Don Bosco se inspiró en san Francisco de Sales adoptándolo como maestro de una espiritualidad sencilla porque es esencial, popular porque está abierta a todos, simpática porque está cargada de valores humanos y, por esto, es una espiritualidad especialmente adecuada para la acción educativa. En su obra fundamental (*Tratado del amor de Dios o Teótimo*) el santo obispo de Ginebra habla de «éxtasis». Esta palabra no indica fenómenos espirituales extraordinarios, sino, según la etimología del término, la salida de sí y el volcarse hacia otro; es la experiencia del que se deja atraer, convencer y conquistar por Dios, penetrando cada vez más en su Misterio.

Para san Francisco de Sales, son tres las formas de éxtasis:

- **el éxtasis de la inteligencia:** es estupor por lo que Dios es, pero también asombro por las grandes obras que ha realizado en la creación y sigue realizando todavía en la vida de las personas y en la historia de los hombres; es una mirada que madura si se aplica a la meditación de la Palabra: es la Palabra, en efecto, la que mueve a ver las cosas con la misma mirada de Dios;

- **el éxtasis del afecto:** es hacer experiencia personal del amor de Dios por nosotros de modo que crece el deseo de corresponderle y, nutridos por este amor, nos disponemos a dar talentos y vida para su gloria y la causa del Reino; supone constante vigilancia, purificación del corazón, práctica de la oración;
- **el éxtasis de la acción y de la vida:** para san Francisco de Sales, es el que corona las otras dos, porque la de la inteligencia podría reducirse a pura especulación y la afectiva en simple sentimiento. El éxtasis de la acción, en cambio, revela una generosidad y una gratuidad que solo pueden venir de Dios; y se transforma en entrega concreta y dinámica por el bien de las personas adoptando distintas formas de caridad.

La Familia Salesiana, en la relectura de Don Bosco Fundador, ha traducido las exigencias de la espiritualidad y de la mística de san Francisco de Sales con una formulación simple y comprometedora: *espiritualidad de lo cotidiano*.

Art. 28. La «contemplación operante» de Don Bosco

La mística de Don Bosco se expresa en su lema «*Da mihi animas, cetera tolle*», y se identifica con el «éxtasis de la acción» de san Francisco de Sales. Es la mística de un trabajo diario en plena sintonía de pensamiento, de sentimiento y de voluntad con Dios, por lo que las necesidades de los hermanos, en especial de los jóvenes, y las preocupaciones apostólicas invitan a la oración, mientras que la oración constante alimenta el generoso y sacrificado trabajo con Dios por el bien de los hermanos.

Es la mística de la «contemplación operante» que el beato Felipe Rinaldi, profundo conocedor del mundo interior de Don Bosco, describió así: «Don Bosco *ensimismó* del modo más perfecto su actividad externa, incansable, absorbente, amplísima, llena de responsabilidades, con una vida interior que tuvo su principio en el sentido de la presencia de Dios y que, poco a poco, se hizo actual, persistente y viva de modo que llegó a ser *perfecta unión* con Dios. De ese modo realizó en sí el estado más perfecto, que es la *contemplación operante*, el éxtasis de la acción,

en el que se consumó, hasta el último momento, con serenidad estática, para la salvación de las almas»²⁸.

La Familia Salesiana adopta esta mística, tan intensamente vivida por Don Bosco, y dejada por él como preciosa herencia a sus discípulos espirituales.

Art. 29. Caridad apostólica dinámica

La caridad apostólica dinámica es el corazón del espíritu de Don Bosco, la sustancia de la vida salesiana, además de la fuerza del compromiso apostólico de los miembros de la Familia Salesiana.

Caridad es el nombre del mismo Dios (cf. 1 Jn 4, 16). No indica solo las energías del corazón humano, sino que es participación de la misericordia precedente del Padre, del corazón compasivo de Cristo y del indecible amor del Espíritu Santo. Este es el distintivo de los discípulos del Señor: amarse los unos a los otros con el mismo amor con que Dios ama.

Apostólica: es participación del amor infinito del Padre que envía a Jesús para que los hombres tengan vida en abundancia; es compartir el celo del Buen Pastor por la salvación de todos; es apertura al flujo de amor con que el Espíritu obra en las conciencias y en la historia de las personas.

Dinámica: expresa vivacidad de movimiento, capacidad de innovación, de no contentarse con lo ya hecho, de no plegarse a la costumbre, de evitar toda forma de mediocridad y de acomodo sino, más bien, buscar, con pasión y creatividad, lo que es más necesario y eficaz para responder concretamente a las expectativas del universo juvenil y de la clase popular.

Para Don Bosco todo esto recibe el nombre de *corazón oratorio*: es fervor, celo, disponibilidad de todos los recursos, búsqueda de nuevas actuaciones, capacidad de resistir en las pruebas, voluntad de volver a empezar después de los fracasos, optimismo cultivado y expansivo; es esa solicitud, llena de fe y de caridad, que encuentra en María un ejemplo luminoso de entrega de sí.

²⁸ RINALDI, F., *Conferenze e scritti*, LDC, Leumann- Torino 1990, p. 144.

En los Grupos, cuyo servicio salesiano se dirige a la infancia y a la niñez, la caridad apostólica dinámica se hace ternura evangélica; en los Grupos que educan a adolescentes y jóvenes, se convierte en acogida, participación y guía hacia las metas de crecimiento; en los Grupos dedicados al cuidado de personas afectadas por diversas formas de pobreza, adquiere el tono del amor misericordioso y desprendido; en los Grupos que dirigen su apostolado a los enfermos y a los ancianos, se transforma en caridad compasiva; en las Hijas de los Sagrados Corazones, se manifiesta como amor victimal, especialmente hacia los leprosos; en los Grupos entregados a un apostolado salesiano entre personas sencillas, desperdigadas en aldeas lejanas o inmersas en las periferias degradadas de las ciudades, se transforma en humilde amor solidario y oblato.

Art. 30. Gracia de unidad

Los términos usados en la experiencia salesiana para señalar la fuente de la caridad apostólica son: gracia de unidad, interioridad apostólica, dimensión contemplativa de la vida, síntesis vital, único movimiento de caridad hacia Dios y hacia los jóvenes, liturgia de la vida.

Evangelizar educando y educar evangelizando es la fórmula ya aceptada para expresar la unidad interior de los miembros de la Familia Salesiana, porque no se refiere solo a la metodología educativa, sino también a la espiritualidad de los Grupos y de cada uno de sus miembros: cuando uno se deja guiar por el Espíritu, entonces *vida* y *apostolado* forman una unidad, como oración y acción, amor a Dios y amor al prójimo, cuidado de sí mismo y entrega a los demás, educación humana y anuncio del Evangelio, pertenencia a un Grupo e inserción en la Iglesia. Todo converge en la unidad; y es la síntesis vital propia de la santidad. De aquí deriva una fuerza increíble de acción y de testimonio, por la energía del Espíritu que ha tomado posesión de toda la persona y puede hacer de ella un libre y gozoso instrumento de su acción.

La caridad apostólica constituye, para cada miembro de la Familia Salesiana, el principio interior y dinámico capaz de unificar las múltiples y diversas actividades y preocupaciones cotidianas. Favorece la fusión en un único movimiento interior de los dos polos inseparables de la caridad apostólica: la pasión por Dios y la pasión por el prójimo.

Art. 31. Predilección por los jóvenes y dedicación a la clase popular

Para desarrollar de modo eficaz la misión juvenil y popular, los discípulos y las discípulas de Don Bosco cultivan una predilección real por los jóvenes y se prodigan por las clases populares. Están convencidos de que viven la experiencia de Dios precisamente en medio de aquellos a los que han sido enviados: la juventud y la gente común, en especial los pobres.

Los jóvenes son vistos como don de Dios a la Familia Salesiana; son el campo indicado por el Señor y por María a Don Bosco, en el que debería desarrollar su acción; son, para todos nosotros, esencia de la vocación y de la misión salesiana.

Estar entregados a los jóvenes significa tener el corazón continuamente dirigido hacia ellos, captando sus aspiraciones y deseos, sus problemas y exigencias. Quiere decir también encontrarse con ellos en el punto en que se encuentran en el proceso de maduración, pero no solo para hacerles compañía, sino para llevarlos al punto en el que Dios los llama; para esto, los educadores intuyen las energías de bien que los jóvenes llevan en su interior y los sostienen en su esfuerzo de crecimiento, tanto humano como cristiano, descubriendo con ellos y para ellos caminos posibles de educación. En el corazón apasionado de educadores y evangelizadores resuena siempre la llamada de Pablo: «La caridad de Cristo nos apremia continuamente» (cf. 2 Cor 5,14).

La clase popular es el ambiente natural y ordinario en el que se encuentra a los jóvenes, sobre todo a los más necesitados de ayuda. El servicio de la Familia de Don Bosco se dirige a la gente común, sosteniéndola en el esfuerzo de promoción humana y de crecimiento en la fe, mostrando y promoviendo los valores humanos y evangélicos de los que es portadora, como el sentido de la vida, la esperanza de un futuro mejor y el ejercicio de la solidaridad.

Don Bosco trazó, junto con la Asociación de los Salesianos Cooperadores y la Asociación de María Auxiliadora, un camino de educación en la fe para el pueblo, valorando los contenidos de la religiosidad popular.

Se prodigó también en promover la comunicación social, para alcanzar el mayor número posible de personas con función educativa y evangelizadora.

Art. 32. «*Amorevolezza*» Salesiana

La «*amorevolezza*» de Don Bosco es, sin duda, un rasgo característico de su metodología pedagógica considerado válido también hoy, tanto en los contextos que pueden considerarse cristianos, como en aquellos otros en los que viven jóvenes que profesan otras religiones.

Pero no se reduce solo a un principio pedagógico, sino que debe considerarse como elemento esencial de nuestra espiritualidad.

Es, en efecto, amor auténtico porque nace de Dios; es amor que se expresa en los lenguajes de la sencillez, de la cordialidad y de la fidelidad; es amor que produce deseo de correspondencia; es amor que suscita confianza, y facilita la comunicación profunda («la educación es cosa del corazón»); es amor que se difunde creando un clima de familia, donde estar juntos da gusto y enriquece.

Para el educador, es un amor que requiere fuertes energías espirituales: la voluntad de ser y de estar, la renuncia de sí y el sacrificio, la castidad de los afectos y el autocontrol en las actitudes, la escucha activa y la espera paciente para dar con los momentos y los modos más oportunos, la capacidad de perdonar y recobrar la amistad, la mansedumbre de quien, alguna vez, sabe también perder, pero sigue creyendo con esperanza ilimitada. No hay amor verdadero sin ascética y no hay ascética sin el encuentro con Dios en la oración.

La «*amorevolezza*» es fruto de la caridad pastoral. Decía Don Bosco: «Este afecto recíproco nuestro, ¿en qué se funda? [...] En el deseo que tengo de salvar vuestras almas, que fueron redimidas con la sangre preciosa de Jesucristo, y vosotros me queréis porque trato de llevaros por el camino de la salvación eterna. Por tanto, el bien de nuestras almas es el fundamento de nuestro afecto»²⁹.

La «*amorevolezza*» se convierte así en *signo* del amor de Dios, e instrumento para despertar su presencia en el corazón de aquellos a los ha llegado la bondad de Don Bosco; es un camino para la evangelización.

²⁹ JUAN BOSCO, Carta a don Giuseppe Lazzero y a la comunidad de los aprendices de Valdocco, Roma, 20 de enero de 1874, en *Epistolario*, vol. IV, p. 208, ed. por FRANCESCO MOTTO, LAS, Roma 2003.

De aquí la convicción de que la espiritualidad apostólica de la Familia Salesiana no se caracteriza por un amor de carácter genérico, sino por la capacidad *de amar y de hacerse amar*.

Art. 33. Optimismo y alegría en la esperanza

En Jesús de Nazaret Dios se ha revelado como el «Dios de la alegría»³⁰ y el Evangelio es una «alegre noticia» que empieza con las «Bienaventuranzas», participación de los hombres en la felicidad misma de Dios. Se trata de un don no superficial sino profundo porque la alegría, más que sentimiento efímero, es una energía interior capaz de soportar, también las dificultades de la vida. Recuerda san Pablo: «Estoy lleno de consuelo, invadido de alegría en cada tribulación nuestra» (2 Cor 7,4). En este sentido, la alegría que sentimos, en el tiempo, es un don pascual, anticipo de la alegría plena de la que gozaremos en la eternidad.

Don Bosco captó el deseo de felicidad en los jóvenes e interpretó su gozo de vivir con los lenguajes de la alegría, del patio y de la fiesta, sin dejar nunca de señalar a Dios como la fuente de la verdadera alegría. Algunos escritos suyos, como *El Joven Instruido*, la biografía de Domingo Savio, la narración del coloquio con su director incluida en la historia de Valentino, son la demostración de la correspondencia que él establecía entre gracia y felicidad. Y su insistencia sobre el «premio del paraíso» proyectaba las alegrías de la tierra en la perspectiva del cumplimiento y de la plenitud.

En la escuela de Don Bosco, los miembros de la Familia Salesiana cultivan en sí algunas actitudes que favorecen la alegría y la comunican a los demás.

1. *La confianza en la victoria del bien*: «En todo joven, también en el más desdichado —escribe Don Bosco—, hay un punto accesible al bien; es deber primordial del educador buscar ese punto, esa fibra sensible del corazón, y sacarle provecho»³¹.
2. *El aprecio de los valores humanos*: el discípulo de Don Bosco capta los valores del mundo y rehúsa lamentarse de su tiempo, retiene todo lo que es bueno, especialmente si agrada a los jóvenes y a la gente.

³⁰ SAINT FRANÇOIS DE SALES, *Lettre à la Présidente Brulart*, Annecy, 18 de febrero de 1605, en *Oeuvres*, vol. XIII, p.16.

³¹ *MBe V*, 266.

3. *La educación en las alegrías cotidianas*: se requiere un paciente esfuerzo de educación para aprender, o aprender nuevamente, a gustar, con sencillez, las múltiples alegrías humanas que el Creador pone cada día en nuestro camino.

Porque se confía totalmente al «Dios de la alegría» y testimonia en obras y en palabras el «Evangelio de la alegría», el discípulo de Don Bosco está siempre alegre. Difunde esa alegría y sabe educar en la alegría de la vida cristiana y en el sentido de la fiesta, recordando la llamada de san Pablo: «Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres» (*Fil 4,4*).

Art. 34. Trabajo y templanza

El ejercicio de la caridad apostólica incluye la exigencia de conversión y de purificación, es decir, la muerte del hombre viejo para que nazca, viva y se desarrolle el hombre nuevo que, a imagen de Jesús, Apóstol del Padre, está dispuesto a sacrificarse cotidianamente en el trabajo apostólico. Darse es vaciarse y vaciarse es dejarse colmar por Dios, para regalarlo a los demás. Desapego, renuncia, sacrificio son elementos irrenunciables, no por gusto de ascetismo, sino simplemente por la lógica del amor. No hay apostolado sin ascética y no hay ascética sin mística. Quien se pone a sí mismo totalmente al servicio de la misión, no necesita penitencias extraordinarias; bastan, si se acogen con fe y se ofrecen con amor, las dificultades de la vida y las fatigas del trabajo apostólico.

La ascesis recomendada por Don Bosco tiene diferentes aspectos: *ascesis de humildad* para no sentirse más que siervos ante Dios; *ascesis de mortificación*, para hacerse dueños de sí, custodiando los sentidos y el corazón y vigilando para que la búsqueda de lo cómodo no agoste la generosidad; *ascesis de la valentía y de la paciencia*, para poder perseverar en la acción cuando se choca con la dura realidad; *ascesis del abandono*, cuando los acontecimientos nos llevan más cerca de la cruz de Cristo.

Art. 35. Iniciativa y ductilidad

El deseo de hacer el bien compromete a buscar los caminos más adecuados para realizarlo. Están en juego: la lectura correcta de las necesidades y de las posibilidades concretas, el discernimiento espiritual a la

luz de la Palabra de Dios, la valentía para tomar iniciativas, la creatividad para dar con soluciones inéditas, la adaptación a las circunstancias cambiantes, la capacidad de colaboración, y la voluntad de revisión.

Don Felipe Rinaldi recuerda a los Salesianos —y su afirmación vale para todos los Grupos de la Familia Salesiana—: «Esta elasticidad de adaptación a todas las formas de bien que van surgiendo continuamente en el seno de la humanidad, es el espíritu propio de nuestras Constituciones; y el día en que se introdujese una variación contraria a este espíritu, para nuestra Sociedad habría llegado el final»³².

Son muchas las palabras de Don Bosco que recomiendan el espíritu de iniciativa: «En las cosas que son de ventaja para la juventud en peligro o sirven para ganar almas a Dios, yo corro hacia adelante hasta la temeridad»³³. «Se ceda siempre que se pueda; pleguémonos a las exigencias modernas, también a los hábitos y a las costumbres de los diversos lugares, con tal de que no se haga nada contra la conciencia»³⁴.

No es solo un problema de estrategias, sino un hecho espiritual, porque supone una continua renovación de nosotros mismos y de nuestra acción en obediencia al Espíritu y a la luz de los signos de los tiempos.

El nacimiento de numerosos Grupos de la Familia Salesiana surgidos en el siglo XX ha sido el fruto del espíritu de iniciativa y de la ductilidad de los respectivos Fundadores, fieles y creativos hijos de Don Bosco.

Art. 36. El espíritu salesiano de oración

La salesiana es una *oración apostólica*; es un movimiento que parte de la acción para llegar a Dios, y es un movimiento que, desde Dios, reconduce a la acción llevándole a Él, porque mente y corazón están llenos de su amor.

Don Bosco no dedicaba largos tiempos a la oración ni usaba métodos o formas especiales (le bastaban las «prácticas del buen cristiano»), porque acción y oración en él, formaban un todo. El trabajo extraordinario

³² E. VIGANÒ, *Don Felipe Rinaldi, genuino testigo e intérprete del «espíritu salesiano»*, en ACG n. 332, Roma, 5 de diciembre de 1989.

³³ Carta a Vespignani. *Epistolario CERIA III*, pp. 166-167; cf. también *MBe XIV*, 564.

³⁴ *MBe XIII*, 249.

que le ocupaba desde la mañana hasta la noche no distraía su oración; al contrario, la suscitaba y la orientaba; y la oración cultivada en lo profundo del corazón nutría en él energías renovadas de caridad para dedicarse con todo su ser al bien de sus pobres jóvenes.

El nombre mismo de *Oratorio* que dio a su primera institución significa que en aquel lugar todo era oración o podía convertirse en oración; y que todo el bien que se hacía en aquella casa era fruto de la oración: de Don Bosco, de sus colaboradores y de sus muchachos.

La actitud de oración es típica de los que viven la espiritualidad de Don Bosco y realizan su misión. Pero sin descuidar los momentos de oración explícita, nutrida por la escucha de la Palabra de Dios y por la respuesta de amor, que transforman la vida en oración y la oración en vida.

Art. 37. María Auxiliadora, Maestra de espiritualidad apostólica

La devoción a María fue (junto a la de Jesús Eucaristía y al Papa) una de las tres devociones que marcaron la vida espiritual y apostólica de Don Bosco. Toda la Familia Salesiana es y se siente *Familia mariana*, nacida por la solicitud materna de la Inmaculada Auxiliadora. Todos los Grupos, en efecto, expresan esa convicción en los textos constitucionales propios.

Para los Salesianos, María Auxiliadora es modelo y guía en su acción educativa y apostólica³⁵, Madre y Maestra en su experiencia formativa³⁶, especialmente invocada en su oración³⁷.

Para las Hijas de María Auxiliadora, María virgen madre, humilde esclava, madre del Salvador, es madre y educadora de toda vocación salesiana y «verdadera Superiora del Instituto»³⁸. Ella es modelo de fe, de esperanza, de caridad y de unión con Cristo, de solicitud y de bondad materna, de vida consagrada, de oración, de disponibilidad, de escucha, de docilidad y colaboración, de caridad apostólica³⁹.

³⁵ Cf. *Const. SDB*, art. 20, 34, 92.

³⁶ Cf. *Ibidem* art. 98.

³⁷ Cf. *Ibidem* art. 84, 87, 92.

³⁸ Cf. *Const. FMA*, arts. 17, 18, 44, 79, 114.

³⁹ Cf. *Ibidem* arts. 4, 7, 11, 14, 37, 39, 44, 79, 71.

El Salesiano Cooperador «descubre en la Virgen Inmaculada y Auxiliadora el aspecto más profundo de su vocación: ser verdadero “Cooperador de Dios” en la realización de su designio de salvación»⁴⁰.

Para los miembros de la Asociación de María Auxiliadora, la entrega a María se traduce en «vivir la espiritualidad de lo cotidiano con actitudes evangélicas, en especial con el agradecimiento a Dios por las maravillas que realiza continuamente, y con la fidelidad a Él también en la hora de la dificultad y de la cruz, según el ejemplo de María»⁴¹.

Según las Hermanas de la Caridad de Jesús, María las ayuda a vivir, animadas por el Espíritu Santo, a poner en el centro de su vida a Jesucristo, a nutrir un sincero amor y una gran confianza en Ella en sus relaciones con las personas, a imitar sus ejemplos de Mujer creyente que busca la voluntad de Dios en lo cotidiano, de Madre amorosa y solícita para los demás, de Discípula del Hijo cuya Palabra escucha, de Consoladora de los afligidos, de Auxilio de los Cristianos y de Madre de la Humanidad⁴².

Las Damas Salesianas se expresan así en su *Ideario*: «María es la primera laica comprometida, la cual, en la entrega de su ser, acoge fielmente el plan de Dios, transforma en vida su palabra, como mujer, esposa y madre, maestra y testigo, primera evangelizada y evangelizadora. Ella es la inspiración y el modelo que seguir por la Dama Salesiana, y todo esto nos impulsa a proclamarla Primera Dama Salesiana, norma, guía, inspiración, madre, hermana y fiel compañera en nuestra misión»⁴³.

El acto diario de entrega a María caracteriza, pues, nuestra espiritualidad. La entrega es un dinamismo ascendente: es realizar el gesto del don de sí para responder con generosidad a una misión que realizar; pero es también un dinamismo descendente: acoger con confianza y reconocimiento la ayuda que guio a Don Bosco y que sigue guiando a la Familia espiritual que en él tuvo su origen.

⁴⁰ EPVA, art. 20.

⁴¹ Nuevo Reglamento ADMA, art. 4.

⁴² Cf. Const. Hermanas de la Caridad de Jesús, art. 12.

⁴³ Cf. *Ideario* Damas Salesianas, art. 14.



Formación en la Comunión y Misión en la Familia Salesiana

Cada Grupo de la Familia Salesiana cuida la formación de sus miembros acudiendo al patrimonio común y a las especificidades propias. Sin embargo, se pueden distinguir elementos comunes, convergencias posibles y colaboraciones deseables.

Art. 38. Conocimiento de las identidades específicas

La comunión de la Familia Salesiana se fundamenta no solo en el carisma común y en la misión, sino también en el conocimiento y aprecio de los diferentes Grupos que la componen. La unidad no implica uniformidad, sino pluralidad de expresiones que convergen hacia un único centro.

Por eso es necesario favorecer el conocimiento recíproco para gozar de los dones y de las peculiaridades de cada uno, ya que todos concurren a formar una riqueza que redunda en beneficio de todos.

Pueden favorecerlo los contactos ocasionales o regulares, informales o institucionalizados, los encuentros de fraternidad y los momentos de oración en común.

La difusión de la *Carta de la Identidad Carismática*, de los escritos que se refieren a Don Bosco, de los perfiles de los Fundadores o Cofundadores, del Aguinaldo anual del Rector Mayor, de los documentos programáticos de cada Grupo, del *Boletín Salesiano*, de las experiencias apostólicas más relevantes, podrán concurrir al conocimiento y aprecio recíprocos, consolidando, al mismo tiempo, la unidad de la Familia.

Una atención especial debe darse a los Grupos directamente iniciados por Don Bosco, a los presentes y a los que actúan en un mismo territorio.

Art. 39. Formación compartida

Para garantizar la unidad del espíritu y la convergencia sobre la misión, son necesarios también momentos de formación en común, sobre todo cuando se trata de subrayar o de profundizar aspectos esenciales del carisma o de diseñar proyectos para compartir. Todo ello siempre

con el respeto de las legítimas autonomías, pero también con el espíritu de familia que expresa y consolida la unidad.

Para formarse juntos es preciso ante todo aprender a *pensar juntos*, porque se da siempre el riesgo de intentar conducir al otro al propio punto de vista. Esto es posible cuando se vence el miedo de contrastar y de compartir, cuando cada uno se descentra de sí mismo para concentrarse en los otros, cuando se tiene como punto de mira el bien en sí mismo y no la propia afirmación, cuando se unen la verdad y la caridad.

Es preciso, además, aprender a *trabajar juntos*, señalando los modos y las estrategias para una búsqueda compartida y un diálogo constructivo.

Siempre y en todo caso se debe *orar juntos* porque el Espíritu es Luz de verdad y vínculo de unidad, el Inspirador de todo lo que es bueno, justo y oportuno para el bien de cada uno y del conjunto.

Las ocasiones de formación en común pueden ser múltiples:

- sesiones de estudio sobre aspectos de la experiencia carismática común y diferenciada, de la espiritualidad que nos es propia, del patrimonio heredado de Don Bosco, de los retos que plantean los signos de los tiempos, de los principales acontecimientos eclesiales o de las importantes directrices del Magisterio pontificio y episcopal;
- reflexión sobre tareas y problemas de pastoral juvenil, sobre temas especiales de la pedagogía salesiana, sobre estrategias de actuación, sobre la nueva evangelización;
- participación en el discernimiento de situaciones de dificultad especial o con vistas a programas formativos o de proyectos apostólicos que realizar juntos.

Especial relieve tiene, en ese sentido, la Consulta (o Consejo) de la Familia Salesiana, que requiere la presencia y la aportación de todos los Grupos.

Art. 40. Inserción en los diferentes contextos

La misión requiere la capacidad de insertarse en contextos culturales, sociales y eclesiales diversos, sabiendo intuir urgencias y necesidades, demostrando capacidad de colaboración con cuantos trabajan para el bien.

Para esto es necesario adquirir una actitud de escucha sin prejuicios, acogida sin suspicacias, aprecio sin envidias y participación sin reservas.

De ese modo se fomenta a la inculturación de la fe y del carisma mientras se edifica la comunión eclesial, que siempre es más amplia que la del propio Grupo y de la misma Familia Salesiana.

Es una formación que se realiza en el terreno concreto del encuentro con Grupos, movimientos y asociaciones que expresan la riqueza de la Iglesia y se ponen al servicio del Reino.

El primero entre ellos es el vasto Movimiento Salesiano del que la Familia espiritual de Don Bosco constituye el centro animador.

Otros espacios vitales que favorecen esta formación lo constituyen la presencia de los Grupos de la Familia en las Iglesias locales y la colaboración con otras asociaciones eclesiales que trabajan en el territorio. La multiforme gracia de Dios dada a los diferentes movimientos eclesiales se expresa con una espiritualidad especial y una forma apostólica original que debe reconocerse y acogerse, mientras que a todos les hacemos el regalo de nuestra identidad carismática y de la aportación de la misión específica.

Es una formación que favorece la estima mutua, la disponibilidad al ejercicio de la caridad y a la colaboración, la actuación paciente y con amplitud de miras, así como la disposición para el sacrificio que la acción conjunta puede comportar.

Don Bosco mostró siempre actitudes de acogida y de reconocimiento hacia todos, y supo compartir intuiciones, experiencias e iniciativas con los otros. Nosotros, como Familia Salesiana, estimulados por su ejemplo, hemos sido llamados a confirmar los dones recibidos compartiéndolos con toda la Iglesia.

Art. 41. Metodología de colaboración

Saber colaborar no funciona sin más, exige una formación que tenga presentes algunos elementos esenciales.

1. Ante todo hay que **aprender a compartir proyectos**. Toda actividad educativa y apostólica parte del análisis de la situación de los pro-

pios destinatarios e intenta alcanzar determinados objetivos a breve, medio y largo plazo. Todo esto debe estudiarse y programarse juntos, valorando las capacidades, respetando la diversidad de visión y favoreciendo la convergencia.

2. Hay que activar, además, la lógica de la **coordinación**. El concurso de fuerzas diversas con vistas a una empresa no es nunca un hecho automático. Se requieren, efectivamente, algunas capacidades: conocer exactamente el problema que se pretende resolver, aclarar la finalidad que nos proponemos, discernir con realismo las posibilidades de intervención, valorar las fuerzas y los recursos disponibles así como declarar honradamente las aportaciones que se pueden y se proponen dar.
3. Hay que someterse también a la lógica de la **reciprocidad**. Dar y recibir no se dan nunca en un solo sentido. La reciprocidad es conciencia del don propio y del ajeno, es reconocimiento del valor propio y del de los demás, es acogida e intercambio de sensibilidad, ideas y competencias complementarias, es ofrecimiento de prestaciones hecho con generosidad y humildad.
4. Por último hay que educarse en la **responsabilidad compartida**. El buen resultado de la colaboración en el campo educativo y apostólico depende tanto de la aceptación de una responsabilidad primaria que coordina el proyecto, como del reconocimiento de las responsabilidades de los demás, dando lugar a que todos participen activamente en el cumplimiento del proyecto común.

Art. 42. Papel del sacerdote en la Familia Salesiana

El Concilio Vaticano II presenta a los presbíteros como guías y educadores del Pueblo de Dios. Declara: «De muy poca utilidad serán las ceremonias más bellas y las asociaciones más florecientes, si no se ordenan a educar a los hombres para que consigan la madurez cristiana»⁴⁴.

Y justifica así la afirmación: «Corresponde a los sacerdotes, en su condición de educadores en la fe, cuidar, por ellos mismos o por medio de otros, de que cada uno de los fieles sea conducido en el Espíritu Santo a desarrollar su propia vocación específica según el Evangelio, a prac-

⁴⁴ PO 6.

ticar una caridad sincera y activa, a ejercitar la libertad con la que Cristo nos ha liberado»⁴⁵.

Al sacerdote salesiano se le ha confiado una responsabilidad muy significativa en el ámbito de la formación. La Palabra de Dios, los sacramentos y especialmente la Eucaristía, el servicio de la unidad y de la caridad son el tesoro más grande de la Iglesia.

Parafraseando una palabra conciliar, se puede afirmar que no es posible formar espiritualmente una Familia apostólica como la salesiana si no se asume que la celebración de la Eucaristía es su raíz y su núcleo. Es de la Eucaristía de donde debe partir toda formación que tienda a ayudar a crecer en el espíritu de familia⁴⁶.

Los Grupos de la Familia Salesiana han evidenciado siempre esta exigencia formativa y la reafirman en esta *Carta de la Identidad*.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Cf. *Ibidem*.



Composición y animación de la Familia Salesiana

Art. 43. Una Familia en crecimiento

La Familia Salesiana, en estas últimas décadas, ha conocido una auténtica primavera. A los Grupos originarios se han unido, bajo el impulso del Espíritu Santo, otros Grupos que, con vocaciones específicas, han enriquecido la comunión y ensanchado la misión salesiana.

A los ojos de todos es evidente cuánto ha crecido la Familia, cómo se ha multiplicado el trabajo apostólico en diversos países del mundo y cómo se ha extendido el campo de acción en beneficio de tantos jóvenes y adultos. Esto invita no solo a dar gracias a Dios, sino que suscita también la conciencia de una mayor responsabilidad: en efecto, la vocación de nuestra Familia está, como toda otra vocación, al servicio de la misión, de modo especial para la salvación de la juventud, particularmente la más pobre, abandonada y en peligro⁴⁷.

Los Grupos formalmente inscritos en la Familia Salesiana son los siguientes:

1. La Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco).
2. El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.
3. La Asociación de los Salesianos Cooperadores.
4. La Asociación de María Auxiliadora.
5. La Asociación de los Exalumnos y de las Exalumnas de Don Bosco.
6. La Asociación de las Exalumnas y de los Exalumnos de las Hijas de María Auxiliadora.
7. El Instituto de las Voluntarias de Don Bosco.
8. Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.
9. Las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón de Jesús.
10. Las Apóstolas de la Sagrada Familia.
11. Las Hermanas de la Caridad de Jesús.
12. Las Hermanas Misioneras de María Auxiliadora.
13. Las Hijas del Divino Salvador.

⁴⁷ Cf. PASCUAL CHÁVEZ, *La Familia Salesiana ayer y hoy: la semilla se ha convertido en un árbol y el árbol en un bosque*, Aguinaldo del Rector Mayor. Roma 2009.

14. Las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María.
15. Las Hermanas de Jesús Adolescente.
16. La Asociación Damas Salesianas.
17. Los Voluntarios Con Don Bosco.
18. Las Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxiliadora.
19. Las Hijas de la Realeza de María Inmaculada.
20. Los Testigos del Resucitado.
21. La Congregación de San Miguel Arcángel.
22. La Congregación de las Hermanas de la Resurrección.
23. La Congregación de las Hermanas Anunciadoras del Señor.
24. Los Discípulos.
25. La Comunidad *Canção Nova*.
26. Las Hermanas de San Miguel Arcángel.
27. Las Hermanas de María *Auxiliatrix*.
28. La Comunidad de la Misión de Don Bosco.
29. Las Hermanas de la Realeza de María Inmaculada.
30. Las Hermanas de la Visitación de Don Bosco⁴⁸.
31. La Fraternidad Contemplativa María de Nazaret.
32. Las Hermanas Mediadoras de la Paz.

Art. 44. Una Familia abierta

La Familia Salesiana, que se configura como un gran Movimiento para la salvación de los jóvenes y se manifiesta en diversidad de formas para el apostolado en las misiones, en los ambientes populares, en la comunicación social y en el cuidado de las vocaciones, está abierta a otros Grupos que pidan oficialmente el reconocimiento del Rector Mayor.

Los criterios esenciales para ser reconocidos en la Familia Salesiana son:

1. **La participación en la «vocación salesiana»** es decir, la comunión, en algún aspecto relevante, de la experiencia humana y carismática de Don Bosco. Él, en efecto, sigue siendo para todos los Grupos, el inspirador originario de un camino especial de discipulado y de apostolado; y como tal, es fuente de inspiración y punto de convergencia.

⁴⁸ Estos tres últimos grupos no aparecían en la edición anterior de la Carta (2012).

2. **La participación en la misión juvenil y/o popular salesiana.** Esto significa que cada Grupo incluye, entre sus fines específicos, algún elemento típico de la misión salesiana, aunque vivido en formas y modalidades especiales.
3. **La comunión del espíritu, del método educativo y del estilo misionero,** es decir, del patrimonio espiritual y pedagógico de Don Bosco.
4. **La vida evangélica según el espíritu salesiano** o, lo que es lo mismo, una vida inspirada en los consejos evangélicos como camino hacia la santidad; esta se concreta tanto en la profesión de los votos propia de la consagración religiosa, como en las diferentes formas de promesa o de compromiso que definen la fisonomía de cada Grupo.
5. **Una fraternidad activa** que lleve a cada Grupo a unirse y a trabajar en sintonía y sinergia con los otros Grupos de la Familia Salesiana.

Art. 45. Puntos de referencia

En virtud de su comunión apostólica de naturaleza carismática, los Grupos que constituyen la Familia Salesiana reconocen en el Rector Mayor, sucesor de Don Bosco, al Padre y centro de toda la Familia misma.

Los Salesianos de Don Bosco, por otra parte, herederos especiales de su riqueza carismática, asumen la responsabilidad de animar al conjunto de la Familia Salesiana. Ellos, en efecto, tienen las responsabilidades peculiares de «mantener la unidad de espíritu, estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica»⁴⁹. Por eso realizan un servicio que no corresponde a la autoridad de gobierno, sino a la humilde y gozosa entrega de quien promueve un camino de fidelidad al don recibido, favoreciendo su comunicación, su coparticipación y su realización.

Art. 46. Organismos de animación y momentos de encuentro

Para asegurar una animación regular y eficaz a la Familia Salesiana, disponemos de algunos organismos esenciales de coordinación y favorecemos ocasiones especiales de encuentro.

⁴⁹ Cf. *Const. SDB*, art. 5c.

En la esfera mundial, regional, nacional, inspectorial y local, la unidad y la animación la sostienen e incrementan las Consultas (o Consejos) de la Familia Salesiana.

La reunión de la Consulta, en los diversos niveles, busca favorecer los siguientes objetivos:

1. Estudiar y profundizar la figura de Don Bosco, su vida, su pedagogía, su espiritualidad para conocer, entender y asumir cada vez mejor su proyecto apostólico y sus criterios de acción pastoral.
2. Reforzar el sentido de pertenencia, favoreciendo un conocimiento directo y concreto de los diversos Grupos de la Familia y valorizando su identidad específica.
3. Proponer reuniones y experiencias de formación en común.
4. Conocer los retos pastorales de la sociedad de la Iglesia local, en la que se inserta la Familia Salesiana, estudiando las posibles sinergias pastorales, según la especificidad de cada Grupo, y en la comunión de la misma misión salesiana.
5. Tratar de activar, siempre que sea posible, iniciativas apostólicas concretas compartidas por todos los Grupos en el territorio.

La *Consulta Mundial* se reúne todos los años en la Casa General de los Salesianos y propone líneas esenciales de animación para el año pastoral siguiente.

En cada Región o Inspectoría se celebra todos los años la *Jornada de la Familia Salesiana*, con la propuesta de momentos adecuados de formación y de comunicación.

En el ámbito mundial, se celebran cada año las *Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana*. Ellas son una ocasión de comunión, reflexión y comunicación, y durante las cuales se profundiza especialmente el contenido del *Aguinaldo del Rector Mayor*. Este documento lo propone anualmente el sucesor de Don Bosco como una invitación a unirse en la reflexión y en la realización concreta de un aspecto particular de la espiritualidad y misión salesianas.



Santidad
en la Familia Salesiana

**Beati Blessed
Bienheureux Beatos
Bem-aventurados
Błogosławieni**

Giuseppe Calasanz
(1731 - 1806)



Luigi Variara



Artemide Zatti



Marta Romero



Augusto Czartoryski



Eusebia Palomino



Michele Rua



Laura Vicuna



Filippo Rinaldi



Maddalena Morano



Alberto Marvelli



Bronislao
Markiewicz



Enrico Salt Aparicio
(1872 - 1936)



Zeffirino Namuncura



Maria Troncatti



**Santi Saints
Santos Święci**

Giuseppe Catasso



Maria D. Mazzarello



Domenico Savio



Leonardo Murialdo



Luigi Versiglia



Callisto Caravaro



**Venerabili Venerables
Vénérables Venerables
Veneráveis Czcigodni**

Giuseppe Quadrio



Laura Meozzi



Attilio Giordani



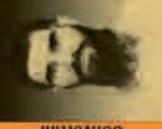
Giuseppe Arrabal



Stefano Ferrando



Francesco
Converlini



Andrea Beltrami



Teresa Vaise Pantellini



Dorotea Choptea



Vincenzo Cimatti



**Servants of God
Serviteurs de Dieu
Siervos de Dios
Servos de Deus
Słudzy Boży**

Oreste Marengo



Carlo Della Torre



Anna Maria Lozano



Matilde Salemi



Andrea Majcen



Carlo Braga



Elia Comini



Ignazio Stuchly



An. Lútsosa de Almeida



Carlo Crespi Croci



Costantino Ventrame





Giuseppe Kowalski



Alessandro da Costa



Stefano Sandor



Luigi Orione



Francesco Keszy



Tito Zeman



Luigi Guanella



Pio IX



Simone Sruji



Giuseppe Vandro



Giovanni Swerc



Rodolfo Komorek



Ottavio Ortiz



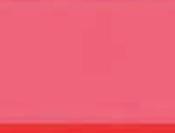
Antonietta Bohm



Luigi Olivares



Augusto Hbond



Rodolfo Lunkenbein



Margherita Occhiena



Simão Bororo



Antonino Baglien

Santidad en la Familia Salesiana Sanctity in the Salesian Family

Santità nella Famiglia Salesiana

La Sainteté dans la Famille Salésienne

Santidade na Família Salesiana

Świętość w Rodzinie Salezjańskiej

Familia Salesiana: Familia de santos

«Los verdaderos protagonistas de la nueva evangelización son los santos: hablan un lenguaje que es comprensible para todos con el ejemplo de la vida y con las obras de caridad» (Benedicto XVI, 23 de octubre de 2012).

Debemos expresar profunda gratitud y alabanza a Dios por la santidad ya reconocida en la Familia Salesiana de Don Bosco y por la que está en proceso de reconocimiento. El éxito de una causa de beatificación y canonización es un evento de extraordinaria relevancia y valor eclesial. De hecho, se trata de un discernimiento sobre la fama de santidad de un bautizado que ha vivido las bienaventuranzas evangélicas en un grado heroico o que ha dado la vida por Cristo.

La celebración del *Bicentenario del Nacimiento de Don Bosco* fue una oportunidad favorable para profundizar y difundir su experiencia espiritual, que floreció en frutos de santidad muy ricos y muy diferentes.

Desde Don Bosco hasta nuestros días reconocemos una tradición de santidad a la que merece que prestemos atención, porque es la encarnación del carisma que tuvo su origen en él y que se ha expresado en una pluralidad de estados de vida y formas.

Se trata de hombres y mujeres, jóvenes y adultos, consagrados y laicos, obispos y misioneros que, en contextos históricos, culturales y sociales diferentes en el tiempo y el espacio, han hecho brillar el carisma salesiano con una luz singular, representando un patrimonio que desempeña un papel efectivo en la vida y en la comunidad de creyentes y para los hombres de buena voluntad.

Elenco (a 24 de mayo de 2020)

Nuestra Postulación concierne a **172 personas entre santos, beatos, venerables y siervos de Dios**¹. Las causas seguidas directamente por la Postulación son 55.

■ SANTOS (NUEVE)

san Giovanni Bosco, sacerdote (fecha de canonización: 1 de abril de 1934) – (Italia)

san Giuseppe Cafasso, sacerdote (22 de junio de 1947) – (Italia)

santa Maria D. Mazzarello, virgen (24 de junio de 1951) – (Italia)

san Domenico Savio, adolescente (12 de junio de 1954) – (Italia)

san Leonardo Murialdo, sacerdote (3 de mayo de 1970) – (Italia)

san Luigi Versiglia, obispo, mártir (1 de octubre de 2000) – (Italia-China)

san Callisto Caravario, sacerdote, mártir (1 de octubre de 2000) – (Italia-China)

san Luigi Orione, sacerdote (16 de mayo de 2004) – (Italia)

san Luigi Guanella, sacerdote (23 de octubre de 2011) – (Italia)

■ BEATOS (CIENTO DIECIOCHO)

beato Michele Rua, sacerdote (fecha de beatificación: 29 de octubre de 1972) – (Italia)

beata Laura Vicuña, adolescente (3 de septiembre de 1988) – (Chile-Argentina)

beato Filippo Rinaldi, sacerdote (29 de abril de 1990) – (Italia)

beata Maddalena Morano, virgen (5 de noviembre de 1994) – (Italia)

beato Józef Kowalski, sacerdote, mártir (13 de junio de 1999) – (Polonia)

beato Franciszek Kęsy, seglar, y 4 compañeros mártires (13 de junio de 1999) – (Polonia)

Czesław Józwiak

Edward Kaźmierski

Edward Klinik

Jarogniew Wojciechowski

beato Pío IX, papa (3 de septiembre de 2000) – (Italia)

beato José Calasanz Marqués, sacerdote, y 31 compañeros mártires (11 de marzo de 2001) (España)

Antonio Martín Hernández, sacerdote

Recaredo de los Ríos Fabregat, sacerdote

Julián Rodríguez Sánchez, sacerdote

José Giménez López, sacerdote

Augusto García Calvo, coadjutor

Juan Martorell Soria, sacerdote

Jaime Buch Canal, coadjutor

Pedro Mesonero Rodríguez, clérigo

¹ En este listado y en la descripción de los Grupos, los nombres, en la medida de lo posible, están escritos en su lengua original.

José Otín Aquilué, sacerdote
Álvaro Sanjuán Canet, sacerdote
Francisco Bandrés Sánchez, sacerdote
Sergio Cid Pazo, sacerdote
José Batalla Parramón, sacerdote
José Rabasa Bentanachs, coadjutor
Gil Rodicio Rodicio, coadjutor
Ángel Ramos Velázquez, coadjutor
Felipe Hernández Martínez, clérigo
Zacarías Abadía Buesa, clérigo
Jaime Ortiz Alzueta, coadjutor
Javier Bordas Piferrer, clérigo
Félix Vivet Trabal, clérigo
Miguel Domingo Cendra, clérigo
José Caselles Moncho, sacerdote
José María Castell Camps, sacerdote
José Bonet Nadal, sacerdote
Jaime Bonet Nadal, sacerdote
Alejandro Planas Saurí, colaborador seglar
Eliseo García García, coadjutor
Julio Junyer Padern, sacerdote
María Carmen Moreno Benítez, virgen
María Amparo Carbonell Muñoz, virgen
beato Luigi Variara, sacerdote (14 de abril de 2002) – (Italia-Colombia)
beato Artémides Zatti, religioso (14 de abril de 2002) – (Italia-Argentina)
beata María Romero Meneses, virgen (14 de abril de 2002) – (Nicaragua-Costa Rica)
beato August Czartoryski, sacerdote (25 de abril de 2004) – (Francia-Polonia)
beata Eusebia Palomino, virgen (25 de abril de 2004) – (España)
beata Alexandrina María Da Costa, seglar (25 de abril de 2004) – (Portugal)
beato Alberto Marvelli, seglar (5 de septiembre de 2004) – (Italia)
beato Bronisław Markiewicz, sacerdote (19 de junio de 2005) – (Polonia)
beato Enrique Saiz Aparicio, sac., y 62 compañeros mártires (28 de octubre de 2007) – (España)
Félix González Tejedor, sacerdote
Juan Codera Marqués, coadjutor
Virgilio Edreira Mosquera, clérigo
Pablo García Sánchez, coadjutor
Carmelo Juan Pérez Rodríguez, subdiácono
Teódulo González Fernández, clérigo
Tomás Gil de la Cal, aspirante
Federico Cobo Sanz, aspirante
Higinio de Mata Díez, aspirante
Justo Juanes Santos, clérigo
Victoriano Fernández Reinoso, clérigo

Emilio Arce Díez, coadjutor
Ramón Eirín Mayo, coadjutor
Mateo Garolera Masferrer, coadjutor
Anastasio Garzón González, coadjutor
Francisco José Martín López de Arroyave, coadjutor
Juan de Mata Díez, colaborador seglar
Pío Conde Conde, sacerdote
Sabino Hernández Laso, sacerdote
Salvador Fernández Pérez, sacerdote
Nicolás de la Torre Merino, coadjutor
Germán Martín Martín, sacerdote
José Villanova Tormo, sacerdote
Esteban Cobo Sanz, clérigo
Francisco Edreira Mosquera, clérigo
Manuel Martín Pérez, clérigo
Valentín Gil Arribas, coadjutor
Pedro Artolozaga Mellique, clérigo
Manuel Borrajo Míguez, clérigo
Dionisio Ullívarri Barajuán, coadjutor
Miguel Lasaga Carazo, sacerdote
Luis Martínez Alvarellós, clérigo
Juan Larragueta Garay, clérigo
Florencio Rodríguez Güemes, clérigo
Pascual de Castro Herrera, clérigo
Esteban Vázquez Alonso, coadjutor
Heliodoro Ramos García, coadjutor
José María Celaya Badiola, coadjutor
Andrés Jiménez Galera, sacerdote
Andrés Gómez Sáez, sacerdote
Antonio Cid Rodríguez, coadjutor
Antonio Torrero Luque, sacerdote
Antonio Enrique Canut Isús, sacerdote
Miguel Molina de la Torre, sacerdote
Pablo Caballero López, sacerdote
Honorio Hernández Martín, clérigo
Juan Luis Hernández Medina, clérigo
Antonio Mohedano Larriva, sacerdote
Antonio Fernández Camacho, sacerdote
José Limón Limón, sacerdote
José Blanco Salgado, coadjutor
Francisco Míguez Fernández, sacerdote
Manuel Fernández Ferro, sacerdote
Félix Paco Escartín, sacerdote

Tomás Alonso Sanjuán, coadjutor
Manuel Gómez Contioso, sacerdote
Antonio Pancorbo López, sacerdote
Esteban García García, coadjutor
Rafael Rodríguez Mesa, coadjutor
Antonio Rodríguez Blanco, sacerdote diocesano
Bartolomé Blanco Márquez, seglar
Teresa Cejudo Redondo, seglar

beato Ceferino Namuncurá, seglar (11 de noviembre de 2007) – (Argentina)
beata Maria Troncatti, virgen (24 de noviembre de 2012) – (Italia-Ecuador)
beato István Sándor, coadjutor, mártir (19 de octubre de 2013) – (Hungría)
beato Titus Zeman, sacerdote, mártir (30 de septiembre de 2017) – (Eslovaquia)

■ VENERABLES (DIECISIETE)

venerable Andrea Beltrami, sacerdote (fecha del Decreto super virtutibus: 15 de diciembre de 1966) – (Italia)
venerable Teresa Valsè Pantellini, virgen (12 de julio de 1982) – (Italia)
venerable Dorotea de Chopitea, seglar (9 de junio de 1983) – (España)
venerable Vincenzo Cimatti, sacerdote (21 de diciembre de 1991) – (Italia-Japón)
venerable Simaan Srugi, coadjutor (2 de abril de 1993) – (Palestina)
venerable Rodolfo Komorek, sacerdote (6 de abril de 1995) – (Polonia-Brasil)
venerable Luigi Olivares, obispo (20 de diciembre de 2004) – (Italia)
venerable Margherita Occhiena, seglar (23 de octubre de 2006) – (Italia)
venerable Giuseppe Quadrio, sacerdote (19 de diciembre de 2009) – (Italia)
venerable Laura Meozzi, virgen (27 de junio de 2011) – (Italia-Polonia)
venerable Attilio Giordani, laico (9 de octubre de 2013) – (Italia-Brasil)
venerable Joseph-August Arribat, sacerdote (8 de julio de 2014) – (Francia)
venerable Stefano Ferrando, obispo (3 de marzo de 2016) – (Italia-India)
venerable Francesco Convertini, sacerdote (20 de enero de 2017) – (Italia-India)
venerable José Vandor, sacerdote (20 de enero de 2017) – (Hungría-Cuba)
venerable Octavio Ortiz Arrieta, obispo (27 de febrero de 2017) – (Perú)
venerable Augusto Hlond, cardenal (19 de mayo de 2018) – (Polonia)

■ SIERVOS DE DIOS (VEINTIOCHO)

siervo de Dios Elia Comini, sacerdote (Italia)
siervo de Dios Ignacy Stuchly, sacerdote (República Checa)
siervo de Dios Antonio De Almeida Lustosa, obispo (Brasil)
siervo de Dios Carlo Crespi Croci, sacerdote (Italia-Ecuador)
siervo de Dios Costantino Vendrame, sacerdote (Italia-India)
siervo de Dios Jan Świerc, sacerdote, y 8 compañeros, mártires (Polonia)

siervo de Dios Ignacy Antonowicz, sacerdote
siervo de Dios Ignacy Dobiasz, sacerdote
siervo de Dios Karol Golda, sacerdote
siervo de Dios Franciszek Harazim, sacerdote
siervo de Dios Franciszek Miśka, sacerdote
siervo de Dios Ludwik Mroczek, sacerdote
siervo de Dios Włodzimierz Szembek, sacerdote
siervo de Dios Kazimierz Wojciechowski, sacerdote
siervo de Dios Oreste Marengo, obispo (Italia-India)
siervo de Dios Carlo Della Torre, sacerdote (Italia-Tailandia)
sierva de Dios Ana María Lozano, virgen (Colombia)
siervo de Dios Andrej Majcen, sacerdote (Eslovenia)
siervo de Dios Rudolf Lunkenbein, sacerdote (Alemania-Brasil) y
siervo de Dios Simão Bororo, laico (Brasil), mártires
sierva de Dios Mathilde Salem, seglar (Siria)
siervo de Dios Carlo Braga, sacerdote (Italia-China-Filipinas)
siervo de Dios Antonino Baglieri, seglar consagrado (Italia)
sierva de Dios Antonietta Böhm, virgen (Alemania-México)
siervo de Dios Silvio Galli, sacerdote (Italia)
sierva de Dios Rosetta Marchese, virgen (Italia)
siervo de Dios Luigi Bolla, sacerdote (Italia)
sierva de Dios Vera Grita, seglar (Italia)
siervo de Dios Giuseppe Cognata, obispo (Italia)

■ CAUSAS EXTRA, SEGUIDAS POR LA POSTULACIÓN

venerable Camille Costa de Beauregard, sacerdote (Francia)
venerable Casimiro Barello Morello, terciario franciscano (Italia-España)
venerable Augusto Bertazzoni, obispo (Italia)
siervo de Dios Felice Canelli, sacerdote (Italia)





Grupos :
de la Familia Salesiana :



Grupos

1. Sociedad de San Francisco de Sales (*Salesianos de Don Bosco - SDB*)
2. Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (*FMA*)
3. Asociación de los Salesianos Cooperadores (*ASSCC*)
4. Asociación de María Auxiliadora (*ADMA*)
5. Asociación de los Exalumnos/as de Don Bosco (*EXA-DB*)
6. Asociación de las Exalumnas/os de las Hijas de María Auxiliadora (*EXA-FMA*)
7. Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco (*VDB*)
8. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (*HH SS CC*)
9. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón de Jesús (*SOSC*)

10. Apóstolas de la Sagrada Familia (*ASF*)
11. Hermanas de la Caridad de Jesús (*SCG*)
12. Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (*MSMHC*)
13. Hijas del Divino Salvador (*HDS*)
14. Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (*SIHM*)
15. Hermanas de Jesús Adolescente (*IJA*)
16. Asociación Damas Salesianas (*ADS*)
17. Voluntarios Con Don Bosco (*CDB*)
18. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxiliadora (*SMI*)
19. Hijas de la Realeza de María (*DQM*)
20. Testigos del Resucitado (*TR*)

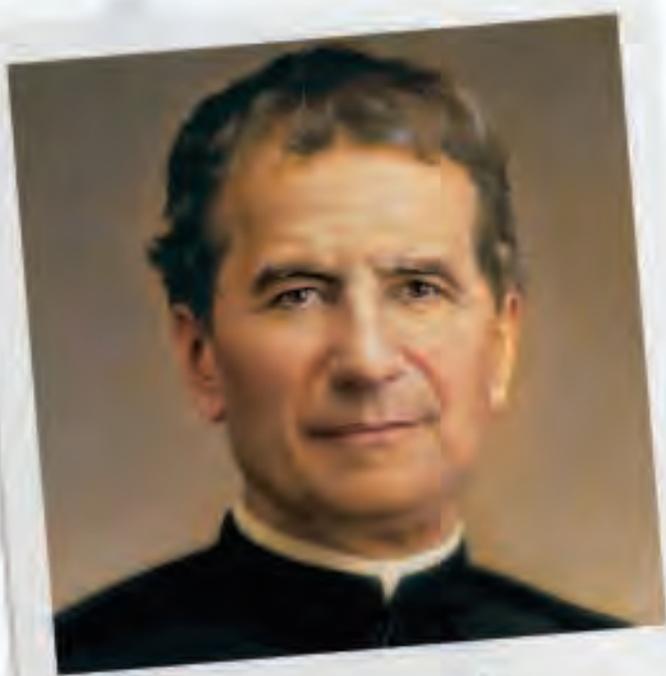
21. Congregación de San Miguel Arcángel (*CSMA*)
22. Congregación de las Hermanas de la Resurrección (*HR*)
23. Congregación de las Hermanas Anunciadoras del Señor (*SAL*)
24. Discípulos (*DISC*)
25. Comunidad *Canção Nova* (*CN*)
26. Hermanas de San Miguel Arcángel o Miguelitas (*CSSMA*)
27. Hermanas de María *Auxiliatrix* (*SMA*)
28. Comunidad de la Misión de Don Bosco (*CMB*)
29. Hermanas de la Realeza de María Inmaculada (*SQM*)

30. Hermanas de la Visitación de Don Bosco (*VSDB*)
31. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (*FCMN*)
32. Hermanas Mediadoras de la Paz (*MP*)

1.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Salesianos de Don Bosco (SDB)



San Giovanni Bosco

Turín (Italia), 1859



1. Fundador y orígenes

La Congregación fue fundada en 1859 por Giovanni Bosco (san Juan Bosco) en Turín, en el barrio de Valdocco, como coronación de su larga e intensa experiencia de apostolado entre la juventud pobre de la ciudad. Era el segundo de los hijos de Francisco y Margarita Occhiena, agricultores modestos. Juan perdió muy pronto a su padre y, a la edad de dieciséis años, comenzó a estudiar en Chieri para ser sacerdote. Fue ordenado presbítero el 5 de junio de 1841 por el arzobispo de Turín, Luigi Fransoni, y durante los tres años siguientes permaneció en la capital piemontesa completando su formación teológica en el Colegio Eclesiástico (*Convitto*).

Los orígenes

Gracias a su amistad con don Giuseppe Cafasso, su compatriota, Don Bosco conoció la dramática realidad de las cárceles juveniles y la difícil situación de tantos jóvenes en Turín. En aquellos años, Turín conoció un período de rápida industrialización. Muchos jóvenes emigraban de las áreas rurales a la ciudad en busca de trabajo. El 8 de diciembre de 1841, Don Bosco inauguró su obra educativa en favor de los jóvenes, comenzando a enseñar el catecismo a un aprendiz albañil en la iglesia de San Francisco de Asís, en Turín. Los muchachos que le siguieron pronto llegaron a ser casi doscientos.



El sueño misionero continúa.

El nacimiento de la Congregación

El 26 de enero de 1854, Don Bosco reunió a cuatro colaboradores para gestionar la obra naciente. El ministro liberal, Urbano Rattazzi, dio al fundador algunas sugerencias importantes para la estructura organizativa de su obra.

Rattazzi propuso que no se diese al instituto un carácter abiertamente religioso, sino que se creara una asociación de ciudadanos libres, que colaborasen voluntariamente por el bien de la juventud pobre y abandonada, y cuyos miembros conservasen sus derechos civiles y que, los sacerdotes, llevaran el hábito del clero secular. También sugirió que, los que ocupasen cargos, fueran llamados por nombres profanos, como inspector o director.

En 1858, Don Bosco fue recibido en Roma por el papa Pío IX, que alentó la obra. El 18 de diciembre de 1859, el Fundador y sus primeros compañeros se unieron en la nueva sociedad religiosa, comprometiéndose en constituir una Congregación para promover la gloria de Dios y la salvación de las almas más necesitadas de instrucción y de educación. La profesión de votos públicos de pobreza, obediencia y castidad, por parte de los primeros 22 miembros, tuvo lugar el 14 de mayo de 1862.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Los Salesianos recibieron el decreto pontificio de alabanza en 1864 y sus Constituciones fueron aprobadas por la Santa Sede en 1874.

Desde sus comienzos, los Salesianos se dedicaron, especialmente, a la instrucción y educación de la juventud en escuelas, oratorios, parroquias, centros de formación agrícola y profesional, pero también al apostolado de la prensa y a las misiones.

Las misiones

La primera solicitud a los Salesianos para el apostolado misionero vino de Argentina, para la evangelización de la Patagonia.

El 12 de mayo de 1875, Don Bosco eligió, entre sus colaboradores, a los misioneros; el futuro cardenal Giovanni Cagliero fue colocado al frente de la expedición. Desde Argentina, los Salesianos se extendieron a los estados más al norte (Uruguay y Brasil, donde tuvieron un papel importante en las misiones de la Amazonia y Mato Grosso), y en 1896, llegaron a los Estados Unidos de América.



Misiones.

El compromiso por África ya estuvo entre los proyectos de Don Bosco, pero, solo después de la muerte del Fundador, se establecieron los primeros Salesianos en el continente. En 1891 abrieron una casa en Orán (Argelia), pero fue en Congo donde el apostolado tuvo los mejores éxitos: los misioneros llegaron a Katanga en 1912 y en 1925 el territorio fue erigido en prefectura apostólica. En 1980, don Egidio Viganò inició el Proyecto África. En 1906, con la llegada de los primeros misioneros a la India, los Salesianos extendieron su misión a Asia Oriental. Louis Mathias y Esteban Ferrando llevaron a cabo su apostolado en Assam y en las regiones fronterizas con el Tíbet y Birmania. En 1926, Vincenzo Ci-matti guio la expedición salesiana a Japón.



Misiones.

3. Identidad

El artículo 2 de las Constituciones afirma: «Nosotros, Salesianos de Don Bosco (SDB), formamos una comunidad de bautizados que, dóciles a la voz del Espíritu, nos proponemos realizar, en una forma específica de vida religiosa, el proyecto apostólico del Fundador: ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres. En el cumplimiento de esta misión, encontramos el camino de nuestra santificación».

«Nuestra Sociedad se compone de clérigos y laicos que viven la misma vocación en la complementariedad fraterna» (*Const.* 4).

La pedagogía salesiana

Los principios educativos de la Sociedad Salesiana fueron expuestos en algunos escritos del fundador:

El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, la Carta de Roma y la Carta circular sobre los castigos. Don Bosco eliminó de su sistema educativo los métodos represivos y propuso el «método preventivo»: sostuvo la necesidad de hacer conocer a los educandos las normas y las prescripciones de la comunidad invitando a los educadores a vigilar con amor para impedir que los jóvenes cometiesen faltas, poniendo al educando en condiciones óptimas para lograr un desarrollo integral y armónico.

El alma de la pedagogía salesiana es la «caridad pastoral»: los educadores son invitados a actuar con amor, cordialidad y afecto. También es necesario hacer que los jóvenes comprendan que son amados, porque quien se sabe amado, responde con amor.

La pedagogía se convierte en espiritualidad juvenil salesiana inspirada en el humanismo de san Francisco de Sales y unida con una sincera devoción a María Auxiliadora.

La Familia Salesiana

Las Constituciones, en su artículo 5, lo expresan así: «De Don Bosco deriva un vasto movimiento de personas que, de diferentes formas, trabajan por la salvación de la juventud. Personalmente, además de la Sociedad de San Francisco de Sales, fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora la Asociación de Salesianos Cooperadores» (*Const.* 5) y la Asociación de Devotos de María Auxiliadora.



El rector mayor, don Ángel Fernández Artime, con el Consejo General (2014-2020).

Hoy los Grupos de la Familia Salesiana son treinta y dos. Viviendo el mismo espíritu y en comunión entre sí, continúan, con vocaciones específicas y diferentes, la misión que Don Bosco inició. En ella los Salesianos tienen, por voluntad del Fundador, responsabilidades peculiares: «mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica».

«Los Antiguos Alumnos (Exalumnos) forman parte de ella por la educación recibida. Su pertenencia es mayor cuando se comprometen a participar de la misión salesiana en el mundo». No se trata solo de afirmaciones solemnes de las Constituciones.

En los Reglamentos se recogen las consecuencias concretas del servicio que los Salesianos prestan a la Familia Salesiana.

Es deber del Inspector y del Director, con la colaboración de los respectivos delegados, sensibilizar a las comunidades, para que cumplan su tarea en la Familia Salesiana.

La comunidad, de acuerdo con los responsables de los varios Grupos, en espíritu de servicio y respetando su autonomía:

- les ofrece asistencia espiritual;
- promueve encuentros;
- favorece la colaboración educativa y pastoral;
- cultiva el compromiso común con las vocaciones.

Se ha instituido un Secretariado específico, el de la Familia Salesiana, para realizar los compromisos enumerados.

Debe recordarse que, la animación específica de los Salesianos de Don Bosco para con la Familia Salesiana, no cubre todas las formas de animación. Lejos de ser un monopolio, deja amplio espacio a los otros Grupos, desarrollando su autonomía y la corresponsabilidad carismática, para que sean, mutuamente, animadores a su vez.

4. Situación actual

A la muerte de Don Bosco, la Congregación tenía 773 profesores y 276 novicios. En la actualidad, los Salesianos de Don Bosco son 14.614 distribuidos en 134 países del mundo en los cinco continentes. La Sociedad Salesiana está configurada en comunidades inspectoriales que, a su vez, se articulan en comunidades locales. Desde 1965, las Inspe-



La «Carrera de los Santos» – Roma (1 de noviembre de 2012).

torías se han agrupado en Regiones, que garantizan el vínculo entre el Gobierno central y las Inspectorías.



Encuentro de los jóvenes con el Rector Mayor en América.



Mandalay (Myanmar-Birmania). Uno de los productos de la panificadora del Centro de Formación Profesional.

Las Regiones, reorganizadas durante el Capítulo General de 2014, son siete: Europa Mediterránea (que también incluye Medio Oriente); Europa Centro-Norte (incluidas las Islas Británicas); Interamérica (América Centro-Norte); América Cono Sur; Asia Sur (India y Sri Lanka); Asia Este-Oceanía (China, Japón, Filipinas, Sudeste asiático, Australia); África-Madagascar.

República Democrática del Congo. Don Ángel Fernández Artime visita la Inspectoría Nuestra Señora de la Asunción.





Macao (China). Visita del Rector Mayor a la Inspectoría María Auxiliadora.

Misión y actividades

El artículo 6 de las Constituciones indica los siguientes sectores de la misión salesiana: «Fieles a los compromisos heredados de Don Bosco, somos evangelizadores de los jóvenes, especialmente de los más pobres; tenemos cuidado especial de las vocaciones apostólicas; somos educadores de la fe en los ambientes populares, sobre todo con la comunicación social, y anunciamos el Evangelio a los pueblos que no lo conocen».

Por tanto, las actividades atendidas por los Salesianos de Don Bosco son:

- **Directamente educativas:** oratorios y centros juveniles, escuelas de diferentes grados y centros profesionales, internados y casas para jóvenes en dificultad, universidades, centros de catequesis y de pastoral. Los jóvenes representan a los primeros y los destinatarios privilegiados del trabajo de los Salesianos.
- **Directamente evangelizadoras:** hay, aproximadamente, mil parroquias confiadas a los Salesianos. La Congregación nació de un «catecismo» y hace suya la preocupación por la nueva evangelización en el mundo moderno.
- **Directamente misioneras:** los Salesianos que trabajan en contexto misionero son cerca de tres mil. Actúan en varios territorios misioneros en todos los continentes.

Santidad en la Congregación

Las Constituciones afirman que, en el cumplimiento de la misión, los Salesianos encuentran su santificación. El florecimiento de santidad en nuestro Instituto confirma la verdad de estas palabras y la riqueza del don de Dios para todos nosotros.

Los santos

Don Bosco (canonizado el día de Pascua, 1 de abril de 1934), Luis Versiglia, obispo, y Calixto Caravario, sacerdote, protomártires salesianos (canonizados el 1 de octubre de 2000).

Los beatos (5 confesores)

Sacerdote Miguel Rua (beatificado el 29 de octubre de 1972), sacerdote Felipe Rinaldi (beatificado el 29 de abril de 1990), sacerdote Luis Variara y coadjutor Artémides Zatti (beatificados el 14 de abril de 2002) y sacerdote Augusto Czartoryski (beatificado el 25 de abril de 2004).

También hay, en la actualidad, *88 salesianos beatos mártires*: ante todo dos grupos españoles: el del sacerdote José Calasanz Marqués y 28 compañeros, (17 sacerdotes, 7 coadjutores, 5 clérigos) beatificados el 11 de marzo de 2001; y el del sacerdote Enrique Saiz Aparicio y 55 compañeros (22 sacerdotes, 18 coadjutores, 16 clérigos) beatificados el 28 de octubre de 2007. También están el sacerdote José Kowalski, mártir polaco (beatificado el 13 de junio de 1999); el coadjutor Esteban Sándor (beatificado en Budapest el 19 de octubre de 2013) y el sacerdote Titus Zeman (beatificado en Bratislava el 30 de septiembre de 2017).

Venerables (12)

Sacerdote Augusto Arribat, sacerdote Andrés Beltrami, sacerdote Vicente Cimatti, sacerdote Francisco Convertini, obispo Esteban Ferrando, obispo y cardenal Augusto Hlond, sacerdote Rodolfo Komorek, obispo Luis Olivares, obispo Octavio Ortiz Arrieta, sacerdote José Quadrio, coadjutor Simón Srugi y sacerdote José Vador.

Siervos de Dios

Sacerdote Elías Comini, sacerdote Ignacio Stuchly, obispo Antonio de Almeida Lustosa, sacerdote Carlos Crespi Croci, sacerdote Constantino Vendrame, sacerdote Juan Świerc y ocho compañeros, mártires, obispo Orestes Marengo, sacerdote Carlos Della Torre, sacerdote Andrés Majcen, sacerdote Carlos Braga y sacerdote Rodolfo Lunkenbein, mártir.

Jóvenes santos

También encontramos santos entre los jóvenes que vivieron en las casas salesianas. *Santo* es Domingo Savio (canonizado el 12 de junio

de 1954); *beatos* mártires son los cinco jóvenes oratorianos polacos: Czesław Józwiak, Edward Kaźmierski, Franciszek Kęsy, Edward Klinik y Jarogniew Wojciechowski (beatificados el 13 de junio de 1999). También está el joven araucano Ceferino Namuncurá (beatificado el 11 de noviembre de 2007).

Merece una mención especial la santidad de la madre de Don Bosco, la **venerable Mamá Margarita**.

5. Desafíos para el futuro

El camino de la Congregación está marcado por el camino de sus Capítulos Generales. Si nos preguntamos cuáles son los desafíos que se presentan hoy, el Capítulo General XXVIII los indica en tres líneas esenciales.



São Gabriel da Cachoeira (Brasil). Jóvenes yanomami jugando en la Misión.

El primero es el de la prioridad de la misión salesiana entre los jóvenes de hoy. Los Salesianos sienten una fuerte llamada a volver una vez más a los verdaderos pobres del mundo y a continuar apostando fuertemente por ellos en los lugares y las presencias en los que ya estamos. Este desafío es una invitación a abrir los ojos y hacernos sensibles a las



El Rector Mayor con los jóvenes de Papúa-Nueva Guinea.

necesidades de los adolescentes y jóvenes, que por lenguaje y comprensión pertenecen al mundo digital; también al cuidado y respeto de la creación, y al tema del voluntariado.

Un segundo desafío, íntimamente vinculado con el primero, es el del perfil salesiano para los jóvenes de hoy. Dirigen de nuevo nuestra mirada a Don Bosco porque es su modelo.

Don Bosco es un don carismático, vivo, que trabaja y se extiende hacia el futuro. Nuestro compromiso es el de hacer cada vez más viva la experiencia de Don Bosco con su característica de unidad de su persona, su vida y su trabajo, la admirable armonía entre gracia y naturaleza. Es un desafío que lleva a otros temas, como por ejemplo el tema «vocación y formación», que consiste en ver y proyectar la formación como respuesta permanente a la llamada de Dios. Unido con este tema está el de la «misión» y de la «comunidad», es decir, vivir la misión como comunidad educativo-pastoral.

Las escuelas profesionales de Valdocco.



Un tercer desafío es el de la colaboración con la Familia Salesiana y los seculares en la misión y en la formación. Es un tema sobre el que el *Documento final* del Sínodo sobre *Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* ha insistido tanto. La reciprocidad, el compartir y la formación conjunta son algunos temas nodales que estamos llamados a profundizar, para que el rostro de Don Bosco actual esté cada vez más atento y conectado con el tiempo y la historia.



Haití. Ayuda humanitaria.

Estos son desafíos que ayudan a toda la Congregación a delinear y profundizar, en la medida de lo posible, el «perfil del salesiano»: una persona que está preparada para vivir la misión salesiana con tantos seculares. Juntos podremos responder a los jóvenes de hoy, a todos los jóvenes, especialmente a los pobres y necesitados, a aquellos que están, o se sienten, excluidos y rechazados, los más frágiles y privados de los derechos fundamentales.



Azerbaiyán.



Salesianos al servicio de las víctimas de desastres naturales en Nepal.



Jóvenes salesianos en la Jornada Mundial de la Juventud (Cracovia 2016).



Salesianos con los jóvenes: siempre con Don Bosco y por Don Bosco.

2.

Instituto religioso de derecho pontificio

Hijas de María Auxiliadora (FMA)



*San Giovanni Bosco y
Santa Maria Domenica Mazzarello*

Mornese (Italia), 1872



1. Fundador, Cofundadora y orígenes

«Por un don del Espíritu Santo y con la intervención directa de María, san Juan Bosco fundó nuestro Instituto como respuesta de salvación a las aspiraciones profundas de las jóvenes. Le transmitió un patrimonio espiritual inspirado en la caridad de Cristo, Buen Pastor, y le imprimió un fuerte impulso misionero» (*Const. FMA*, art. 1).

La decisión de fundar una Congregación religiosa, para la educación de las jóvenes, maduró en Don Bosco gracias a la solicitud de varias personas; de la constatación del estado de abandono y pobreza en el que se encontraban muchas niñas; del contacto con diversos Institutos femeninos; de la confirmación del papa Pío IX que lo animó en esta opción; de repetidos «sueños» y hechos extraordinarios contados por él mismo; de la profundidad de su devoción mariana.

Mientras estaba madurando este proyecto, en Mornese (Alessandria), María Dominica Mazzarello, como miembro de la Asociación de las Hijas de la Inmaculada, animaba un grupo de mujeres jóvenes que se dedicaba a las niñas del pueblo, con el objetivo de enseñarles a adquirir habilidades en la costura, pero, sobre todo, les ayudaban a crecer como buenas cristianas y honradas ciudadanas.

Así, dos intenciones diversas convergieron en un ideal idéntico: había que crear, también para las chicas y las jóvenes, una Familia religiosa análoga a la de los Salesianos: un nuevo carisma educativo en la Iglesia. Para la fundación, Don Bosco eligió el grupo de las Hijas de la Inmaculada de Mornese. María Dominica Mazzarello fue Cofundadora y ayudó a dar forma y desarrollo a la nueva institución.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

El 5 de agosto de 1872, en Mornese, el primer grupo de once jóvenes hicieron la Primera Profesión para ser, en la Iglesia y en la sociedad, religiosas educadoras de las jóvenes, especialmente las de las clases populares. Permanecieron en la casa de la fundación de 1872 hasta 1879. En ese breve periodo de tiempo se plasmó una identidad y una espiritualidad que toma el nombre del pequeño pueblo de origen: el «Espíritu de Mornese».

Guiadas por la sabiduría formativa de Madre Mazzarello y por el constante acompañamiento de Don Bosco, las FMA conjugaron con crea-



Mornese. La casa de la fundación.



Punta Arenas (Chile). Primeras misioneras.

tividad el «Sistema Preventivo» de Don Bosco con los recursos femeninos y con las exigencias de la educación de la mujer y de la infancia, con una activa presencia en la escuela y en la catequesis. Tras obtener la aprobación diocesana de las Constituciones, por el obispo de Acqui, el 23 de enero de 1876, las FMA, impulsadas por el ardor misionero, comenzaron a salir de Mornese para llegar en 1877 a Uruguay y, después, a Argentina. Desde entonces, el Instituto se fue difundiendo, cada vez más, en Italia, por el resto de Europa y en América.

En 1879, la Casa Madre se trasladó a Nizza Monferrato (Asti), donde el Instituto abrió la primera Escuela Normal para la formación de maestras y experimentó un fuerte entusiasmo misionero y un prometedor aumento de las vocaciones.

Desde 1891 las FMA están presentes en Asia, desde 1893 en África y desde 1954 en Australia. La misión se actúa en una pluralidad de ambientes educativos abiertos a la multiculturalidad y a la interreligiosidad con una particular atención a las niñas, a las chicas y a las mujeres.

En todos los sitios se procura mantener vivo el impulso misionero de los orígenes, «elemento esencial de la identidad del Instituto» (cf. *Const. FMA*, art. 75) con vigilante atención a las exigencias de los tiempos y de las Iglesias particulares.

En los años 1906-1907 el Instituto, debido a la publicación de las *Normae secundum quas* (1901), vivió el proceso de separación de la Congregación Salesiana, sobre todo, en relación al aspecto administrativo y a la dependencia jurídica del Rector Mayor. Pero quedando siempre la comunión y la efectiva colaboración del compartir la espiritualidad del Fundador y la misión educativa.

A partir de 1908 se constituyen las primeras Inspectorías en Italia y en América Latina. En 1911, a 39 años de la fundación, el papa Pío X concede la aprobación pontificia del Instituto.

Hasta hoy, las FMA han experimentado una notable expansión geográfica orientándolas a responder a las necesidades educativas presentes en los cinco continentes. Desde la década de 1970, se ha observado una disminución numérica en las vocaciones, especialmente en Europa y América Latina, al tiempo que se observa, en los diversos países, una variedad de obras educativas y promocionales nacidas de la creatividad y de la audacia apostólica de las FMA. En todas partes quieren responder a las nuevas formas de pobreza de los niños, de los jóvenes, de las familias, de los migrantes.

De esta manera, el Instituto continúa experimentando nuevas formas de vitalidad carismática, también gracias a la valorización de la vocación laical de las Exalumnas/os y de los Salesianos Cooperadores, con quienes comparte la misión educativa.

3. Identidad

Las FMA son una Familia religiosa nacida del gran corazón de san Juan Bosco y de la fidelidad creativa de santa María Dominica Mazzarello. El

Fundador eligió el nombre de «Hijas de María Auxiliadora» porque quiso que el Instituto fuese un «*monumento vivo*» de gratitud a la Virgen.

Las FMA son, en la Iglesia, mujeres consagradas que, viviendo en comunidad y estando entre la gente, especialmente niños, chicas y jóvenes, manifiestan la mística y la profecía de un amor apasionado por Jesús.

En la certeza de que María Auxiliadora ha inspirado al Instituto, las FMA buscan testimoniar en el mundo de hoy su actitud de fe, de esperanza y de caridad, de comunión con Cristo para ser, como Ella, «auxiliadoras», sobre todo entre las jóvenes y los jóvenes (cf. *Const.* art. 4). Con sencillez y gozo, viven la misión educativa y cultivan la entrega misionera tanto «*ad gentes*» como en su patria. Esto contribuye a abrir la realidad cotidiana a amplios horizontes apostólicos.

El carisma educativo

Animadas por el carisma salesiano con los rasgos específicos del «Espíritu de Mornese», las FMA tienen como finalidad de sus obras el crecimiento integral de las personas, la formación en la fe a través de una catequesis sistemática y la educación a una ciudadanía activa, a la gratitud y a la solidaridad. Se trata de un proyecto que armoniza acción educativa y evangelizadora mediante la práctica del «Sistema Preventivo» de Don Bosco y de María Mazzarello, manifestado en la fiel atención a las situaciones cambiantes de los tiempos y de los contextos.

Una dimensión específica que fundamenta la tradición educativa del Instituto es la experiencia carismática de María Dominica Mazzarello. A través de su gozosa adhesión al proyecto de Dios, quiso llevar a cada joven al encuentro vital con Jesús. El mensaje educativo de la Cofundadora del Instituto se basa en hacerse cargo de la persona, educarla para que descubra su vocación para dar una aportación responsable en la familia, en la sociedad y en la Iglesia.

La educación de la joven es una opción prioritaria de las FMA que se ha realizado en varios países con intervenciones diversificadas: formación cultural y evangelización, inserción en el mundo del trabajo, promoción de cooperativas de mujeres en las misiones, recuperación de chicas que en las periferias de las grandes ciudades son, fácilmente, víctimas de la trata y de la prostitución, animándolas a luchar por su dignidad y por la elaboración de una cultura inspirada en el humanismo cristiano.



Madre Yvonne Reungoat en Campos CENSA (Brasil).

FMA en la Familia Salesiana

El Instituto «es una parte viva de la Familia Salesiana». En ella, las FMA comparten con todos los otros Grupos la herencia espiritual del Fundador y ofrecen, como sucedió en Mornese, la contribución original de su propia vocación (cf. *Const. FMA*, art. 3).

A través de la Consejera general para la Familia Salesiana y de las Delegadas locales e inspectoriales, las FMA acompañan, con particular atención, el Movimiento de las Exalumnas y de los Exalumnos y la Asociación de las Exalumnas/os FMA para llevar a cabo, con responsabilidad y autonomía, su vocación laical en la Iglesia y en la sociedad. También comparten con los Salesianos el acompañamiento de la Asociación de Salesianos Cooperadores y de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA).

4. Situación actual

Hoy, las FMA presentes en 96 países de los cinco continentes, son 11.791 y las casas son 1.362. La misión de las FMA privilegia la educación integral, sobre todo de las jóvenes y de los jóvenes, que se encuentran en situaciones de pobreza y riesgo, no solo en los países cristianos, sino también en aquellos que aún no han sido evangelizados o des cristianizados (cf. *Const. FMA*, art. 6). En los diversos contextos socioculturales, las FMA se proponen ser una presencia evangelizadora que crea cultura en defensa de los derechos de los más pobres y en favor de la justicia y de la paz.

Las obras más significativas

El Oratorio-Centro juvenil, lugar caracterizado por una oferta formativa rica en valores humanos y cristianos que se despliega en una variedad de actividades adaptadas a las diversas edades y al territorio. El

Oratorio-Centro juvenil pretende crear una verdadera comunidad juvenil reunida en torno al Señor. Se presenta como una propuesta de educación informal cualificada también para contextos interreligiosos, porque está abierta a todas las jóvenes y los jóvenes sin exclusión de procedencia, religión o cultura.

Escuelas y Centros de formación profesional, como lugares de elaboración cultural crítica, madurada en la confrontación constante con la vi-



Colombia. Educación y evangelización en la calle.



Escuela de corte y confección.



Oratorio en la Casa General FMA.

sión cristiana de la persona, de la existencia, de la historia y de la construcción de la profesionalidad según un proyecto de vida inspirado en los valores del Evangelio. La preparación para el trabajo y la necesidad de dar respuesta al desempleo juvenil ha hecho que, con diferentes configuraciones en los cinco continentes, se potencie la formación profesional orientando a los jóvenes al mundo laboral y al espíritu empresarial.

Instituciones de estudios superiores, expresión de la misión educativa y de una cultura humanizadora desde una perspectiva evangélica, se caracterizan por un enfoque científico y riguroso de la investigación, de los planes de estudio y de los contenidos de la enseñanza, en sintonía con una visión cristiana de la persona humana y de la vida. La Iglesia ha confiado al Instituto, desde 1970, la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación «Auxilium», que tiene su sede en Roma.

Obras para niñas/niños, adolescentes, jóvenes en riesgo, como casas-familia, comunidades hogar, centros de acogida, lugares donde, a través de un proceso educativo que tiene como punto de partida la situación concreta de los destinatarios y de su condición de precariedad y de abandono, se busca acompañar a las personas hacia la libertad y la madurez integral, introduciéndolas en ambientes penetrados del «Espíritu de Familia».

Casas de espiritualidad para los jóvenes, oasis que ofrecen la posibilidad de experimentar el camino del silencio, de la oración, del contacto más prolongado y tranquilo con la naturaleza y con la Palabra de Dios, que da criterios de orientación y de evaluación.

Centros de promoción de la mujer, ambientes que tienen, como misión prioritaria, la promoción de la autoconciencia, la inclusión social, la formación cultural, la orientación hacia la autonomía económica y al

cuidado de la salud. Pretenden concienciar a las jóvenes de su dignidad, de sus derechos, de su misión como educadoras en la familia, en el mundo del trabajo, en la Iglesia y también promotoras de una sociedad más humana en sinergia con el hombre.

La Asociación Internacional VIDES (*Volontariato Internazionale Donna Educazione Sviluppo*, Voluntariado Internacional Mujer Educación Desarrollo), es la propuesta de voluntariado del Instituto FMA para las jóvenes y los jóvenes de los diversos continentes. Su finalidad es ofrecerles espacios concretos de protagonismo, de gratuidad y de diálogo intercultural. El voluntariado que se promueve es de naturaleza educativa en la perspectiva de la reciprocidad, según el estilo salesiano: misionero y social en favor de un desarrollo sostenible.

Reconocida como Asociación Internacional por la ley belga, ha obtenido de las Naciones Unidas el Estatuto Consultivo en el ECOSOC, que le permite participar activamente en las distintas sedes de las Naciones Unidas aportando una contribución específica.

La Oficina de los Derechos Humanos, situada en Veyrier (Suiza), promueve una acción de formación en derechos humanos a nivel de las obras educativas del Instituto y ha sido reconocida por el Estatuto Consultivo en el ECOSOC de las Naciones Unidas.

Todas estas obras están animadas por comunidades de FMA movidas por la pasión de *Da mihi animas cetera tolle*, con sensibilidad femenina inspirada en el carisma del Instituto, abiertas a la colaboración con las familias, con las instituciones y con las seculares que comparten la misma misión.



Santidad en el Instituto de las FMA

SANTOS (2)

San Juan Bosco, sacerdote (1 de abril de 1934) – (Italia)

Santa María Dominica Mazzarello, virgen (24 de junio de 1951) – (Italia)

BEATAS (7)

Beata Laura Vicuña, adolescente (3 de septiembre de 1988) – (Chile-Argentina)

Beata Magdalena Catalina Morano, virgen (5 de noviembre de 1994) – (Italia)

Beata Carmen Moreno Benítez, mártir (11 de marzo de 2001) – (España)

Beata Amparo Carbonell Muñoz, mártir (11 de marzo de 2001) – (España)

Beata María Romero Meneses, virgen (14 de abril de 2002) – (Nicaragua-Costa Rica)

Beata Eusebia Palomino Yenes, virgen (25 de abril de 2004) – (España)

Beata María Troncatti, virgen (24 de noviembre de 2012) – (Italia-Ecuador)

VENERABLES (2)

Ven. Teresa Valsè-Pantellini, virgen (12 de julio de 1982) – (Italia)

Ven. Laura Meozzi, virgen (27 de junio de 2011) – (Italia-Polonia)

SIERVAS DE DIOS (2)

Antonietta Böhm, virgen (Alemania-México), apertura de la investigación diocesana: 7 de mayo de 2017

Rosetta Marchese, virgen (Italia), apertura de la investigación diocesana: 2019

5. Desafíos para el futuro

Los principales desafíos para el futuro se pueden agrupar en torno a tres núcleos:

Primacía de Dios

En una época de globalización, de pluralismo, de rápidos cambios de época, de complejidad y de relativismo, el Instituto está llamado a ir a lo esencial para seguir a Cristo. Por eso se compromete a vivir la conversión pastoral con fuerza profética de ser, con las jóvenes comunidades en salida, que testimonian y anuncian a Jesús con esperanza y gozo.

Las FMA comparten el mismo carisma junto con muchos laicos y laicas. En contraposición a las lógicas consumistas y competitivas, las FMA eligen la sobriedad como estilo de vida y la comunión de bienes para no reproducir dentro del Instituto patrones culturales que generen desigualdad, exclusión y empobrecimiento.

Relaciones

Inspirado en el camino de la Iglesia de hoy, el Instituto elige vivir, con mayor profundidad, el estilo sinodal en las comunidades educativas. Don Bosco había intuido la fuerza de la unidad y de la convergencia e involucró a todos los que podían colaborar en su trabajo educativo en favor de los jóvenes más pobres.

Las FMA están llamadas a «caminar juntas» dando visibilidad a esos rasgos fundamentales, típicos del «Sistema Preventivo», que caracterizan el estilo sinodal: el sentido de la sacralidad de la persona humana, la acogida gozosa y familiar, la confianza, la proximidad, la hospitalidad, la solidaridad, la gratuidad, la integración, el reconocimiento del otro por lo que es y lo que puede ser.

Este fue, también, el estilo de animación de Madre Mazzarello, capaz de involucrar a todos los miembros de la comunidad educativa. Es un estilo que comparte visiones, suscita nuevas energías, abre horizontes y genera vida.

Misión compartida

La propagación de antiguas y nuevas formas de pobreza afecta, sobre todo, a las jóvenes generaciones y, en particular, a las mujeres. Teniendo en cuenta la pluralidad de situaciones, el Instituto elige líneas de acción específicas que se comparten con las Exalumnas/os, los Salesianos Cooperadores, el ADMA, las familias, la Iglesia local y el territorio.

En los últimos Capítulos Generales, se renovó el compromiso de:

- asumir el «corazón oratoriano» como criterio de renovación de las obras y de las comunidades educadoras;
- comprometerse a estar con las/los jóvenes, escuchándolos, dando confianza, encontrándoles allí donde están hoy, expresando una particular solidaridad con los migrantes, los refugiados, los excluidos;



Juego y animación.

- cuidar con mayor determinación la formación de comunidades vocacionales y fomentar la *cultura vocacional*, teniendo en cuenta las diferentes vocaciones en la Iglesia. Esto requiere el compromiso de activar caminos sistemáticos e inculturados de discernimiento y de acompañamiento vocacional de las/los jóvenes;
- invertir con proyectualidad en la formación de FMA y laicos/laicas, miembros de la Familia Salesiana que comparten el carisma, superando la tentación de una formación superficial y no adecuada a los desafíos educativos de hoy.

Misiones indígenas en Darién (Panamá).



3.

Asociación pública de fieles

Salesianos Cooperadores (ASSCG)



San Giovanni Bosco

Turín (Italia), 1876



1. Fundador y orígenes

En abril de 1876, Don Bosco viajó a Roma por undécima vez, para pedirle a Pío IX favores espirituales para sus Cooperadores y presentarle el proyecto definitivo titulado «**Cooperadores Salesianos, que es un modo práctico de secundar las buenas costumbres y ayudar a la sociedad civil**».

En la audiencia del 15 de abril, el Papa se sorprendió de no encontrar ninguna referencia en el texto a las **Cooperadoras** (de hecho, Don Bosco planeaba para ellas una asociación aparte, agregada al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora fundado en 1872): «Las mujeres, dijo, siempre tuvieron parte muy importante en las buenas obras, en la misma Iglesia, y en la conversión de los pueblos. Ellas son caritativas y emprendedoras, cuando se trata de sostener las obras buenas, hasta por inclinación natural, más que los hombres. Al excluirlas, os priváis de la mejor ayuda» (MBe XI, 70).

Don Bosco aceptó con solicitud esta sugerencia del Papa y enriqueció su texto en este sentido.

Mientras tanto, el **9 de mayo de 1876** obtuvo el famoso Breve «*Cum Sicuti*», en el que Pío IX expresaba su extrema benevolencia concediendo a la «Sociedad o Unión de Cooperadores Salesianos» las indulgencias otorgadas a la Tercera Orden secular franciscana (MBe XI, 459-460) y, con esto, aprobaba implícitamente la propia Asociación en su forma jurídica. Al regresar a Turín, Don Bosco se ocupó de la **publicación del Reglamento definitivo**, insertando un importante prefacio «Al lector» con fecha del 12 de julio de 1876.

El Rector Mayor en el Convenio Mundial de la Asociación de Salesianos Cooperadores.



2. Historia desde la fundación hasta hoy

El 29 de abril de 2013, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica aprobó definitivamente el *Proyecto de Vida Apostólica* que, en plena fidelidad a la inspiración de Don Bosco para los «Salesianos externos», actualiza el Reglamento del Fundador, asegurando la sintonía espiritual, teológica y pastoral con el Consejo Vaticano II y con el Magisterio de la Iglesia, dando una respuesta cristiana y salesiana a los nuevos desafíos del mundo.



V Congreso Mundial de la Asociación de Salesianos Cooperadores (2018).

3. Identidad

«**Son Cooperadores** aquellos que desean ocuparse de obras caritativas no en general, sino en particular, de acuerdo y según el espíritu de la Congregación de San Francisco de Sales.

Un Cooperador puede hacer el bien por sí mismo, pero el fruto queda muy limitado y, en su mayoría, es de poca duración. Por el contrario, unido con otros, encuentra apoyo, consejo, coraje y, a menudo, con un poco de esfuerzo, obtiene mucho, porque incluso las fuerzas débiles se vuelven fuertes si están unidas. Por eso, el famoso dicho que la unión hace la fuerza...



Sihanoukville (Camboya). Acogida.

Por tanto, nuestros Cooperadores, siguiendo el fin de la Congregación Salesiana, trabajarán según sus fuerzas para recoger a los chicos en peligro y abandonados en las calles y en las plazas; iniciarlos en el catecismo, entretenerlos en los días festivos y colocarlos con un maestro honrado, dirigirlos, aconsejarlos, ayudarlos tanto como se pueda para hacerlos buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Las normas para seguirse en las obras, que se propondrán a los Cooperadores para este propósito, serán materia del *Boletín Salesiano*» (Don Bosco, en el primer *Boletín Salesiano*, agosto de 1877).



Los miembros del Consejo Mundial de Salesianos Cooperadores con el Rector Mayor.

El Proyecto de Vida Apostólica define así el perfil del Salesiano Cooperador, de tal forma que lo hace idóneo para su vocación y misión. Los rasgos más característicos son los de:

- **una persona rica en humanidad**, elemento típico del humanismo optimista de san Francisco de Sales, que lleva a tener una visión positiva de uno mismo, de la realidad, de la Iglesia, del mundo, porque aprende a ver a Dios en todas las cosas y verlas con la mirada de Dios;
- **un bautizado**, con inmenso amor a la Iglesia, que vive su condición de hijo de Dios, discípulo de Jesús con gozo, gratitud y responsabilidad, implicado en las realidades temporales con una clara identidad y práctica de la vida cristiana;
- **un salesiano en el mundo**, según la intuición original de Don Bosco, que quería que fuera un apasionado colaborador de Dios a través de las grandes opciones de la misión salesiana: la familia, los jóvenes, la educación, el Sistema Preventivo, el compromiso social y político.

Para ser Salesiano Cooperador

Ante todo, es necesario estar convencidos de que **«el Espíritu del Señor llena el universo»**: el Espíritu no se contenta con inspirar su propia vocación a los sacerdotes y religiosos: «llama» a cada bautizado a encontrar su lugar original en la Iglesia y a cumplir su tarea particular en la misión común. Por tanto, debemos rezar: «¡Ven Espíritu de Luz, muéstrame mi camino!».

También debe tener un cierto **gusto por la vida cristiana auténtica**, frente a tantos bautizados que parecen ignorar por completo las exigencias de su Bautismo. Debemos desear huir de la mediocridad, de la piedad formal, para tomar el Evangelio en serio e intentar la formidable aventura de la fe vivida y de la vida donada.

Además, tienen que ser **sensibles a los problemas de la juventud y de la pobreza**, ser conscientes de que son los problemas más decisivos de nuestro mundo y de su futuro próximo, por tanto, simpatizar con los jóvenes y con los pobres, así como quererlos ayudar a garantizar su promoción humana y cristiana.

Necesita **conocer a Don Bosco** y constatar que su figura, su obra y su espíritu realista y dinámico, su método educativo, corresponden a ciertos rasgos de nuestro propio carácter. Por tanto, seguirlo y trabajar con él desarrollarán nuestros dones naturales y sobrenaturales a beneficio de la Iglesia.

Finalmente, es necesario **tener un sentido fraterno**, amar el encuentro con los otros, amar el trabajo con los otros, aceptar los valores de corresponsabilidad y de colaboración y, por tanto, una cierta disciplina de acción.

Los jóvenes y los adultos que al decir «Sí» a la invitación del Espíritu Santo se comprometen por toda la vida a vivir un cristianismo integral en el espíritu de Don Bosco y a educar a los jóvenes, son *Salesianos Cooperadores*.

«Es, pues, necesario adquirir una conciencia clara de que comprometerse como “Salesiano Cooperador” es responder a una auténtica “llamada”; por consiguiente, se trata de aceptar una verdadera vocación salesiana apostólica» (Capítulo General Especial SDB XX, n. 730). Por todo esto, es necesario seguir un **camino de formación**.

4. Situación actual

11 REGIONES – 30.000 (SSCC)	
ITALIA - MEDIO ORIENTE - MALTA	6.700
IBÉRICA	3.550
EUROPA CENTRO OESTE	1.738
EUROPA CENTRO ESTE	4.395
ASIA ESTE - OCEANÍA	2.511
ASIA SUR - INDIA	3.404
ÁFRICA - MADAGASCAR	1.440
AMÉRICA CONO SUR	1.955
BRASIL	1.505
INTERAMÉRICA	2.449
PACÍFICO CARIBE SUR	353



Sinanoukville (Camboya). Grupo de Cooperadores.

Misión

Según el pensamiento de Don Bosco, el Salesiano Cooperador realiza, en primer lugar, su apostolado en los compromisos cotidianos. Sigue a Jesucristo, hombre perfecto, enviado por el Padre al mundo.

Por eso, se compromete a realizar el ideal evangélico del amor a Dios y al prójimo en las condiciones ordinarias de vida. Lo hace animado por el Espíritu Salesiano y llevando, por todas partes, una atención privilegiada a la juventud necesitada.

Organización flexible

La Asociación tiene una estructura flexible y funcional, fundada sobre tres ámbitos de gobierno: local, provincial y mundial.

Con esta organización asegura la eficacia de su acción en el territorio, así como la apertura a la universalidad de la comunión y la misión (PVA/Estatuto 34).

5. Desafíos para el futuro

Llamados a la santidad

Los «Salesianos externos», de los que los Salesianos Cooperadores son los herederos legítimos, debían, según las Constituciones, tanto si fuesen laicos o sacerdotes, «adquirir la perfección», «mantener un estilo de vida estrictamente cristiano», ejercitando «todo tipo de obra de caridad espiritual y corporal, hacia los jóvenes, especialmente los más pobres».

Además, los Salesianos Cooperadores tienen como «objetivo fundamental» el de «hacer el bien a sí mismos a través de un estilo de vida, tanto como sea posible, similar al que se lleva a cabo en la vida comu-

nitaria» con ejercicios de piedad adecuados para personas inspiradas en el ideal de los consejos evangélicos en su condición secular, y revive el ideal de las terceras órdenes antiguas con la práctica de la caridad; todo esto con un estilo particular, el salesiano, ya que es la vida salesiana la que toman como modelo y la quieren realizar en sus condiciones (PVA Estatuto IV y Conclusión).



Timor Oriental.



Sulmona. Encuentro anual de Salesianos Cooperadores de la Provincia Adriática.

ATTILIO GIORDANI

Entre la familia y el Oratorio

Attilio Giordani nació en Milán el 3 de febrero de 1913; su madre Amalia era un ama de casa, y tenía una salud precaria. Su padre Arturo, ferroviario, compartía el tiempo, siempre apretado, entre el trabajo, la familia y hacer el bien a la gente. «Por la mañana, el padre se levantaba temprano —recuerda su hija, sor Ángela— y llevaba una canasta de carbón para encender el hogar de dos ancianitos». Una escuela familiar que abrió a Attilio, Ángela y Camillo a la solidaridad, a la oración, al afecto del hogar.



Attilio, tras la Escuela Primaria, se graduó en la Escuela Técnica Comercial. A los nueve años, junto con Camillo, comenzó a asistir al Oratorio de San



Agustín de los Salesianos, cerca de su casa. Entonces la *Via Copernico* era un camino rural y la *Via Melchiorre Gioia*, una delgada franja apretada para dejar correr el canal de la Martesana. Pero los espacios de los alrededores eran amplios; los prados y jardines ilimitados. Attilio creció en la serenidad y en las relaciones sencillas y cariñosas, en el espíritu de Don Bosco.

«La caridad de Giordani —dijo el cardenal Carlo María Martini con motivo del proceso diocesano de canonización— la ejercitó principalmente en la esfera oratoriana y para nosotros Ambrosianos, es bueno pensar que hubiesen confiado la Comisión de investigación, antes llamada "Tribunal", a un joven oratoriano... Se sitúa en este surco, que tiene un siglo de profundidad».

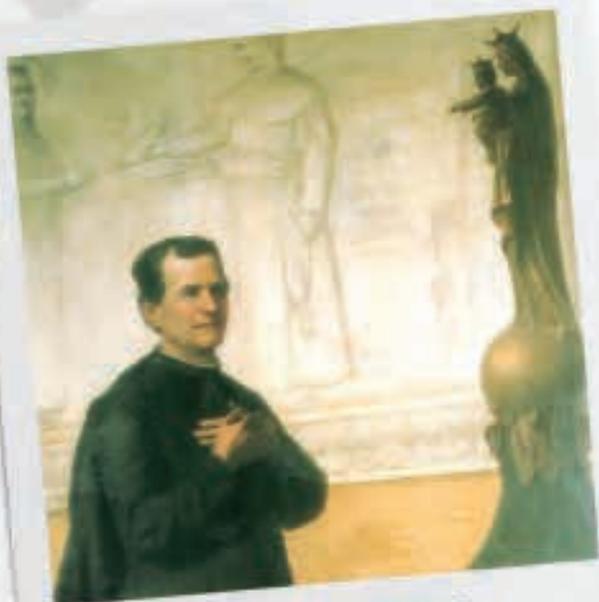
Attilio construye su personalidad como hombre y como cristiano en la alegría. «Cuando te levantas, comienza siempre con buen humor —le dice a su hermano Camillo—; silba una canción alegre».



4.

Asociación pública de fieles

Asociación de María Auxiliadora (ADMA)



San Giovanni Bosco

Turín (Italia), 1869



*Decreto del arzobispo de Turín, Mons. Riccardi,
de erección de la Asociación de los Devotos de María
Auxiliadora (18 de abril de 1869).*

1. Fundador y orígenes

El origen del ADMA está directamente relacionado con la construcción de la Basílica de María Auxiliadora en Turín y con las gracias extraordinarias que la Virgen concedía. Organizador nato, Don Bosco no dejó el culto a María Auxiliadora solo a la devoción espontánea. Le dio estabilidad con una Asociación que tomó su nombre de la Virgen. La Asociación de Devotos de María

Auxiliadora, segundo Grupo fundado por Don Bosco, fue erigida canónicamente en el santuario de Valdocco el 18 de abril de 1869, con la intención de «promover la veneración al Santísimo Sacramento y la devoción a María *Auxilium Christianorum*»¹ y fue «consideraba por él casi una parte integrante de la Sociedad Salesiana»².

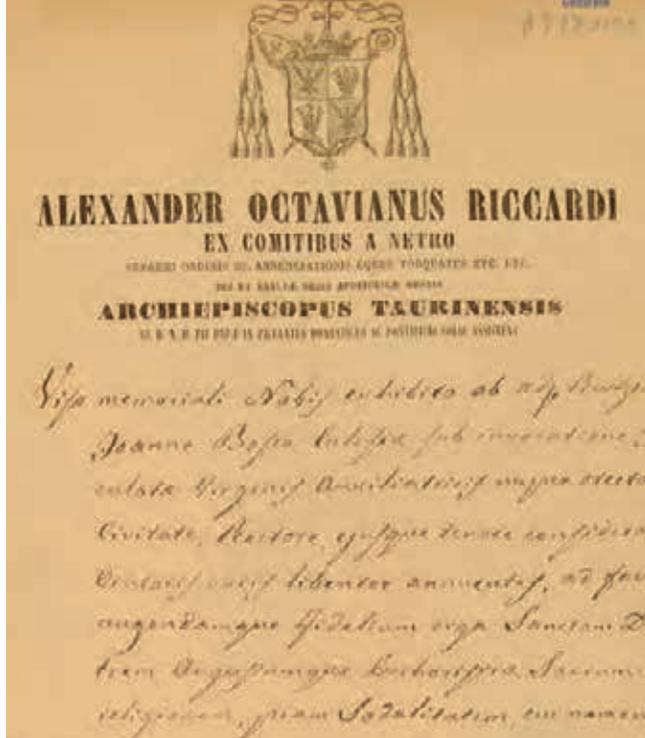
2. Historia desde su fundación hasta hoy

En 1870, el beato Pío IX la elevó a Archicofradía y la enriqueció con beneficios espirituales.

Para una mayor difusión, Don Bosco y sus sucesores obtuvieron, a lo largo del tiempo, facultades cada vez más extensas para erigir grupos y agregarlos al ADMA Primaria de Turín.

En 1988, año del Centenario de la Muerte de Don Bosco, comenzó a llamarse Asociación de María Auxiliadora.

Un reconocimiento significativo provino del XXIV Capítulo General de los Salesianos (1996), que afirmó: Don Bosco «dio vida también a la Asociación de Devotos de María Auxiliadora, y la implicó, con tareas accesibles a la mayoría de la gente, en la espiritualidad y misión de su Congregación».



¹ De la *Supplica* de Don Bosco al arzobispo de Turín para la erección canónica de una Asociación de los Devotos de María Auxiliadora.

² DON PIETRO RICILDONE, *María Auxiliatrice*, Colle Don Bosco 1951, p. 83.

Desde 1988 se comenzaron a celebrar los **Congresos Internacionales de María Auxiliadora**, eventos de la Familia Salesiana que, en la devoción a María Auxiliadora, reconocen uno de los puntos cardinales de su identidad espiritual y apostólica.

- 1988** Turín-Valdocco (Italia), en el Centenario de la Muerte de Don Bosco
- 1995** Cochabamba (Bolivia)
- 1999** Sevilla (España)
- 2003** Turín-Valdocco (Italia), con motivo del Centenario de la Coronación de María Auxiliadora
- 2007** Ciudad de México (México)
- 2011** Częstochowa (Polonia)
- 2015** Turín-Valdocco/Colle Don Bosco (Italia), con motivo del Bicentenario del Nacimiento de Don Bosco
- 2019** Buenos Aires (Argentina)

En 2003, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica aprobó el «Nuevo Reglamento».

En 2015, con motivo del VII Congreso Internacional de María Auxiliadora —con el lema «De la casa de María a nuestras casas»— el Rector Mayor dio las siguientes consignas:

- con el ejemplo y con la ayuda de María, traducir el Sistema Preventivo a la familia;
- asegurar que la pastoral juvenil esté cada vez más abierta a la pastoral familiar;
- promover el intercambio, la complementariedad y la corresponsabilidad entre los diferentes estados de vida.

3. Identidad

Para los que pertenecen a la Asociación de María Auxiliadora, el abandono en María se traduce en «vivir la espiritualidad de la vida cotidiana con actitudes evangélicas, en particular con agradecimiento a Dios por las maravillas que realiza continuamente, y con fidelidad a él también en la hora de la dificultad y de la cruz, siguiendo el ejemplo de María»³.

³ *Nuevo Reglamento*, art. 4.



Jóvenes ADMA en Turín.

La adhesión personal a la Asociación comporta los siguientes compromisos:

- valorizar, en sintonía con la Iglesia, de la que María es modelo y figura, la participación en la vida litúrgica, especialmente en los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación, practicando una vida cristiana personal;
- vivir y difundir la devoción a María Auxiliadora según el espíritu de Don Bosco;
- imitar a María cultivando en la propia familia un ambiente cristiano de acogida y de solidaridad;
- practicar, con la oración y la acción, la solicitud por los jóvenes más pobres y por las personas en necesidad;
- rezar y sostener en la Iglesia y, particularmente en la Familia Salesiana, las vocaciones laicales, religiosas y ministeriales;
- vivir la espiritualidad de la vida cotidiana con actitudes evangélicas, siguiendo el ejemplo de María: obediencia a la voluntad de Dios (*Fiat*); agradecimiento a Dios por las maravillas que continuamente realiza (*Magnificat*); fidelidad a Él también en los momentos de dificultad y de cruz (*Stabat*).

4. Situación actual

Promover el ADMA significa ofrecer «un itinerario práctico y sencillo de santificación y apostolado salesiano»⁴. Hoy, la defensa y el crecimiento de la fe en el pueblo de Dios implica, de manera especial, a la familia y a las nuevas generaciones. Por eso, la Asociación se ha renovado con una especial atención a la familia.

ADMA Familias: Familia en el carisma de Don Bosco

Don Bosco ha puesto el espíritu de familia en el corazón de su misión. Se trata de poner el matrimonio en el centro y a Jesús en el centro del matrimonio y de cultivar día a día la gracia de ser esposos y padres. Hoy

⁴ *Idem*, 2.

ninguna familia puede caminar en solitario; por tanto, es esencial recorrer caminos compartidos de fe y espiritualidad, valorizando algunas de las propuestas:

- la conmemoración mensual de María Auxiliadora, el día 24;
- los retiros mensuales;
- los ejercicios espirituales anuales;
- el encuentro entre familias —*familias en familia*— con momentos de oración, de intercambio, de convivencia;
- las peregrinaciones;
- el tiempo dedicado a los novios y a los casados, en los primeros años de matrimonio.

La alianza educativa es un rasgo importante y característico de esta experiencia: es una relación entre casados, entre diferentes familias, entre jóvenes y ancianos, entre consagrados y laicos, para aprender a vivir juntos y a construir comunidades pastorales y educativas, en un estilo de comunión. En este contexto, han nacido grupos de **ADMA juvenil** que quieren hacer suya la espiritualidad y el compromiso apostólico de ADMA.

ADMA está extendida en 50 países del mundo, con aproximadamente **100.000 asociados en 800 grupos agregados** al ADMA Primaria de Turín, que trabajan en comunión con la Iglesia y con otros grupos de la Familia Salesiana.

Una familia ADMA con el sucesor de Don Bosco, don Ángel Fernández Artime.





ADMA españoles en Madrid.

5. Desafíos para el futuro

El compromiso específico es el de vivir y difundir la dimensión mariana y la centralidad de la Eucaristía en el carisma salesiano, tanto en la Asociación como en la Familia Salesiana, en particular en comunión con el magisterio del Papa y las indicaciones del Rector Mayor, dando testimonio de una fe fuerte en un tiempo de prueba para la Iglesia y de extravío de la humanidad.



Jóvenes ADMA de Filipinas.



ADMA de Corea.

5.

Asociación privada de laicos interreligiosos

Confederación Mundial de los Exalumnos/Exalumnas de Don Bosco (EXA-DB)



Carlo Gastini



Beata Filippa Rinaldi

Turín (Italia), 1870 (1911)



1. Fundador y orígenes

La «memoria histórica» del movimiento se remonta a la fiesta onomástica de Don Bosco, 24 de junio de 1870, en la que un grupo de «antiguos alumnos», con filial participación, llevó como regalo unas tazas de café. Nadie pensó en comenzar una tradición y, mucho menos, en señalar la fecha de nacimiento de un movimiento de vastas proporciones. Fue Don Bosco quien lo intuyó y quiso darle continuidad, dedicando a la fiesta un día entero, y respondiendo a los regalos con la invitación a una comida. El primer «ágape fraterno» tuvo lugar el 19 de julio de 1874, y comenzó la costumbre del encuentro anual que, todavía hoy, se celebra en las casas salesianas.

Fundador

La *Asociación de los Exalumnos* no ha tenido un «fundador» propiamente dicho —como escribe don Ceria—, sino que nació «con la fuerza de las cosas que tienen origen y vida en causas naturales y espontáneas»¹; brotó del «Espíritu de Familia» del Sistema Preventivo en el Oratorio de Valdocco. El mismo Don Bosco había escrito que su estilo de educación «hace amigo al estudiante»². «El Movimiento de Exalumnos no fue, por tanto, establecido por los educadores como una asociación postescolástica con elementos seleccionados, con fines asociativos, sino que nació por sí mismo, con la vitalidad de un carisma en sus orígenes»³.

2. Historia desde los orígenes hasta hoy

En 1884, este grupo de «antiguos alumnos» (más de 300) se dio su primera estructura organizativa. Se comprometió a preservar la educación recibida, a continuar el trabajo en favor de los jóvenes necesitados, a cultivar la amistad y la solidaridad entre los socios. El primer estatuto fue redactado en Turín el 8 de diciembre de 1911, con motivo del I Congreso internacional, bajo el impulso del beato Felipe Rinaldi.

El 23 de mayo de 1920, con motivo de la inauguración del monumento a Don Bosco, tan deseado por los Exalumnos, se definió la estructura organizativa aún vigente: *Unión local*, *Federación inspectorial*, *Federación internacional* (*Confederación Mundial* desde 1954).

¹ EUGENIO CERIA, *Annali*, I, 715. Cf. ACG 321, pp. 6-7.

² EUGENIO CERIA, *Annali*, I, 715. Cf. ACG 321, p. 7.

³ Cf. U. BASTASI, «*Guida organizzativa del Movimento Exallievi di Don Bosco*», Torino 1965, p. 8.



En aquel encuentro, se decidió acoger en la Asociación también a los Exalumnos de religiones no cristianas, eliminando distinciones y separaciones, y considerando un orgullo del movimiento y de la Asociación el vínculo fraterno y el sentido de unidad.

El cambio conciliar llevó a prever nuevas y más concretas formas de colaboración con los Salesianos. La Confederación forma parte de la *Organización Mundial de Antiguos Alumnos de la Educación Católica* (OMAEC), un organismo que acoge a los exalumnos y exalumnas de varias congregaciones, reconocidos por la Iglesia en las *Organizaciones Católicas Internacionales* (OIC).

3. Identidad

«Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco son aquellos que, por haber frecuentado un oratorio, una escuela o cualquier otra obra salesiana, han recibido en ella una preparación para la vida con grados y modalidades diversos según las culturas, las religiones, la calidad educativa de la obra y la capacidad de recepción del individuo, según los principios del Sistema Preventivo de Don Bosco: formar personas desarrollando la originalidad de cada uno»⁴.

Los Exalumnos son:

- el fruto de la misión salesiana,
- la riqueza ofrecida a la humanidad,
- «una fuerza que fermenta el mundo»⁵.
- los que son en el mundo «honrados ciudadanos y buenos cristianos». Compromiso decidido para ser en la sociedad y en la Iglesia «sal de la tierra y luz del mundo»⁶.

⁴ *Estatuto de la Confederación Mundial de los Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco*, Roma, 5 de diciembre de 2015, art. 2, a.

⁵ *Estatuto*, art. 1, a.

⁶ Cf. Mt 5, 13-14.



El Exalumno es fiel a las promesas del Bautismo y de la Confirmación, y las vive con el original carisma de Don Bosco. Este carisma se concretiza en un estilo de vida fundado sobre la razón, la religión y el cariño, orientado a los jóvenes y vivido en el gozo de ser discípulo de Cristo.

El Exalumno de otras religiones participa en los ideales de Don Bosco, comparte los valores educativos, culturales, espirituales y sociales del Sistema Preventivo y los reconoce como patrimonio común de la Familia Salesiana. Se convierte en promotor de estos valores en sus propios ambientes de vida y de trabajo, y los sostiene también con cuanto le sugiere su religión y cultura.

Los valores:

- la vida,
- la libertad,
- la verdad,
- la solidaridad
- la fraternidad,
- la comunión⁷.

⁷ Cf. *Estatuto*, art. 6.

El Rector Mayor en la Asociación

La Confederación Mundial de los Exalumnos de Don Bosco reconoce al Rector Mayor de la Congregación Salesiana como Padre y centro de unidad de la Familia Salesiana y, en cuanto sucesor de Don Bosco, lo considera la referencia primaria de la Confederación Mundial⁸.

4. Situación actual

Actualmente son cerca los 100.000 Exalumnos entre los que unos 50.000 están inscritos en la Asociación. Están organizados en Uniones locales, Federaciones nacionales/inspectoriales, regionales (4 continentes: África, América, Asia y Europa). Cada Región organiza el encuentro de los delegados y de los presidentes nacionales cada dos años y el Congreso Regional cada cuatro años.

Misión

La Asociación de los Exalumnos/as participa en la misión de Don Bosco y de la Familia Salesiana en modos diversos con un plan de desarrollo, siete metas y cuatro proyectos principales.

Plan de desarrollo

El Plan de desarrollo para estos seis años (2015-2021) ha sido preparado con el fin de avanzar en todas las áreas de la vida de nuestra Asociación. Está centrado principalmente en fomentar un crecimiento cualitativo y cuantitativo a través de un proceso de institucionalización y profesionalización para ser influyentes y eficientes. Pretendemos crear una red mundial de personas capaces de ser «sal de la tierra y luz del mundo» en su vida diaria.

Siete metas

Estas siete metas aúnan todos los objetivos y los sueños de la Confederación Mundial para el período 2015-2021:

- **Crecimiento y estructura sólida:** pretendemos incrementar el número de Federaciones Nacionales activas y reforzar sus estructuras con nuevos métodos de trabajo.

⁸ Estatuto, art. 14, a.



El presidente mundial, Michal Hort, con el Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, el día de su elección (2015).

- **Formación y capacitación:** esperamos desarrollar una estrategia más amplia bajo el proyecto marco «Academia Exalumnos» para todos los Exalumnos sobre temas profesionales, humanísticos, cristianos y salesianos.
- **Promoción de los Jóvenes Exalumnos (GEX-JEX):** estamos convencidos de que es necesario dar a los jóvenes el liderazgo de nuestra Asociación e implicar a un mayor número de ellos en nuestras actividades promoviendo la Escuela de Líderes, el Servicio de Voluntariado de Exalumnos, la inserción laboral y otras iniciativas juveniles concretas.
- **Financiación y captación de fondos:** queremos desarrollar una sólida estrategia financiera para consolidar e incrementar el número de fuentes de financiación como la «Plataforma *Business*», de cara a incrementar el compromiso en diversos proyectos.
- **Apoyo a la familia:** creemos en la importancia de las familias y queremos incluirlas en nuestro Movimiento de Exalumnos.
- **Familia Salesiana:** queremos incrementar el compromiso dentro de la Familia Salesiana y aportar nuestra competencia profesional para iniciar proyectos y dar respuesta a los retos actuales de nuestras sociedades: inmigración, desempleo, trabajo y explotación infantil.
- **Comunicación y relaciones externas:** queremos desarrollar una estrategia de comunicación con el fin de mejorar la comunicación interna y externa usando todas las redes sociales y los nuevos medios a nuestra disposición. La estrategia de relaciones públicas se pondrá en marcha con el fin de incrementar nuestro impacto en la sociedad y en la Iglesia.

Proyectos principales

- **Secretaría permanente:** creación de secretarías permanentes en todo el mundo, incluyendo personal contratado para garantizar el trabajo diario en las Federaciones de Exalumnos y en la Confederación Mundial, y atendiendo la parte técnica de proyectos y actividades.
- **Plataforma *Business*:** asociación de empresarios (Exalumnos y Amigos de Don Bosco) que intenten aplicar los principios e ideales cristianos y salesianos al mundo de los negocios. Defienden los valores de responsabilidad, honradez y dignidad humana. Como parte de este compromiso, liderarán activamente proyectos de Familia Salesiana.
- **Academia Exalumnos:** proyecto marco que agrupa todas las iniciativas de formación y educación de los Exalumnos, adultos y jóvenes (GEX), en diversos campos: profesional, personal, espiritual y salesiano.
- **Servicio Voluntario Exalumnos:** nueva iniciativa que agrupa todas las actividades de voluntariado organizadas por los Exalumnos, tanto en pastoral juvenil como en actividades misioneras, en el extranjero. La cooperación con la Congregación Salesiana es crucial para el desarrollo de esta iniciativa.

Laos.





Mongolia.



Tailandia, imprenta tipográfica.



Etiopía, carpintería.



Filipinas.

5. Desafíos para el futuro

La Confederación Mundial de Exalumnos de Don Bosco ha entrado en un nuevo período de su historia. La actual Presidencia de la Confederación Mundial tiene como objetivo: desarrollar la Asociación, las Federaciones Nacionales, las Asociaciones Locales y sus miembros individuales bajo el lema: «Buenos cristianos y honrados ciudadanos».

Este desarrollo se sustenta en un programa que será puesto en práctica a través de una estructura nueva y sólida, de proyectos nuevos e importantes y de una fuerte contribución a la misión de Don Bosco.

La actual presidencia mundial (2020).





Reunión en Bangkok (noviembre de 2018).

6.

Asociación privada de laicos interreligiosos

Confederación Mundial de las Exalumnas/Exalumnos de las Hijas de María Auxiliadora (EXA-FMA)



Beato Filippo Rinaldi

Turín (Italia), 1908



1. Fundador y orígenes

En las raíces de la Asociación está Don Bosco. En las Memorias Biográficas leemos la confianza hecha por el mismo Don Bosco a don Barberis el 19 de febrero de 1876: «Ya tengo pensado otro proyecto que irá madurando en estos dos años y una vez asegurada la existencia de la Obra de los Cooperadores Salesianos, lo daremos a conocer: habría que formar una tercera orden para las señoras, que no estarían agragadas a nosotros, sino a las Hijas de María Auxiliadora» (*MBE* XI, 70). Palabras proféticas de nuestro padre Don Bosco que confirman hoy cómo aquel Grupo habría estado formado, en un futuro no muy lejano, precisamente por las Exalumnas. Actualmente es el único Grupo de la Familia Salesiana que hace referencia directa a las Hijas de María Auxiliadora.

Don Felipe Rinaldi, en 1911, afirmará en un encuentro con las directoras (FMA), acerca de la Asociación: «Don Bosco lo habría hecho, pero no estaban los tiempos maduros, pero si esta no hubiera sido una idea de Don Bosco, no habría fundado la Asociación».



Exalumnas 1914. Carmen de Patagones (Argentina).

2. Historia desde la fundación hasta hoy

La Asociación fue reconocida oficialmente como miembro de la Familia Salesiana por el Rector Mayor, don Egidio Vigano, con su Consejo, el 29 de octubre de 1988, año del centenario de la muerte de Don



Caterina Arrighi, colaboradora en la fundación.

Bosco. Por el Instituto de las de las FMA está reconocida en el artículo 74 de las Constituciones. La Asociación ha sido constituida en Italia, con una escritura pública notarial con fecha 12 de febrero de 1990, de conformidad con el artículo 36 y siguientes del Código Civil, con el cual también se aprobó el primer estatuto. Actualmente está en vigor el aprobado en la V Asamblea Electiva de 2015.



Presidenta confederal, Delegadas y Consejeras confederales en Polonia.

En el primer Reglamento de 1908, se propone a las Exalumnas tomar como modelo de vida a la mamá de Don Bosco, Margarita Occhiena, una mujer fuerte y sabia, una madre cristiana heroica y una sabia educadora.

Desde el principio, con sorprendente intrepidez, las Exalumnas comenzaron a organizar obras concretas de solidaridad y educación para llegar a los jóvenes, niños, madres de familia, obreras, maestros y campesinas. Crearon escuelas nocturnas para amas de casa y para italianas emigrantes, escuelas profesionales populares gratuitas, sociedades de ayuda mutua, bibliotecas circulantes y compañías teatrales.

3. Identidad

La Exalumna/o es la persona que, tras haber recibido la educación salesiana, hace todo lo posible por vivir los valores que le han transmitido a través del Sistema Preventivo de Don Bosco. Está en la sociedad como un fermento y una fuerza de transformación, desarrollando creativamente el carisma del Instituto de las FMA en las diferentes realidades socioculturales y áreas geográficas.

Como dijo don Egidio Viganò a las Exalumnas en 1987: «el prefijo “Ex” unido a la palabra alumno, quiere indicar de hecho la realidad de la asimilación de tantos valores educativos, su maduración y, por tanto, la continuidad de una actitud de formación permanente a lo largo de la vida», que encuentra vitalidad en la pertenencia a la Asociación.



En Asociación se inscriben mujeres y hombres formados en una obra de las FMA, independientemente de su pertenencia religiosa, cultural, social y étnica, que desean compartir, profundizar y dar testimonio de los valores humanos y religiosos en los que fueron educados de acuerdo con el Sistema Preventivo de Don Bosco.

En las mismas condiciones, también pueden unirse a la Asociación aquellos que, aunque no se educaron en una obra de las FMA, las hayan conocido y hayan asumido los valores salesianos en sus vidas después de un camino formativo adecuado.

Es un Grupo de la Familia Salesiana, en el que el Rector Mayor, sucesor de Don Bosco, es el padre y el centro de la unidad.

4. Situación actual

Misión

Las Exalumnas y los Exalumnos, en el espíritu de Don Bosco y de Madre Mazzarello, prestan especial atención a las niñas, a las mujeres, a los jóvenes, especialmente a aquellos que se encuentran en situación de pobreza o exclusión, para involucrarlos y hacerlos protagonistas de la su formación integral y su elección vocacional.



Bangalore (India). Promoción de la mujer.

Organización

Las Exalumnas/os son, en el mundo, 35.973. La Asociación reconoce a la Superiora General de las FMA como punto de referencia. La Asociación está articulada en Confederación Mundial, Federaciones y Uniones Locales. La Confederación Mundial está compuesta por todas las Federaciones del mundo.

Las Federaciones están constituidas por las Uniones locales.

- La Unión representa, a nivel mundial, el contacto más directo con los que pertenecen a la Asociación y, a nivel local, el punto de referencia y agregación para cada miembro individual.
- En cada nivel se constituyen, con roles de animación y funciones deliberativas y ejecutivas, una Asamblea y un Consejo.
- La Confederación Mundial tiene su propia revista oficial «*Unione*», que es un órgano de enlace, formación e información. Se publica en papel en italiano y *on-line* en diversas lenguas, en su página web.



I Congreso Africano (2017).



I Encuentro Nacional Italiano en Asís (2018).



I Congreso Asiático (mayo de 2013).



Centenario de la Fundación de las Exalumnas (Turín 2009).



Encuentro Nacional Italiano en Asís (2018).

Delegada de las Exalumnas/os

La Delegada Confederal, de Federación y/o de Unión, es una Hija de María Auxiliadora y representa al Instituto en la animación y en el acompañamiento formativo de la Asociación, garantizando su patrimonio carismático.

5. Los desafíos para el futuro

Son organizados, de acuerdo con el Estatuto, encuentros bienales en los cuatro continentes (Europa, África, Asia y América) llamados Convenios para las Líneas de Compromiso, para la implementación de las orientaciones programáticas aprobadas por la asamblea.

Los argumentos comunes son:

- continuar creando vínculos entre Confederación, Federaciones y Uniones;
- identificar las necesidades de los diversos territorios al poner en sinergia las cualidades de cada Exalumna/o para estar presentes hoy con la vista puesta en el futuro;
- escuchar a los jóvenes involucrándolos en varios proyectos, valorizando sus talentos.



IV Congreso Americano en Santo Domingo (Rep. Dominicana).

7.

Instituto secular

Voluntarias de Don Bosco (VDB)



Beato Filippo Rinaldi

Turín (Italia), 1917

VDB
Volontarie di Don Bosco

1. Fundador y orígenes

El Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco (VDB) nació oficialmente el 20 de mayo de 1917. Ese día, en el primer oratorio de las FMA en Turín, don Felipe Rinaldi, estando también presente la inspectora de las FMA, sor Felicina Fauda, dio inicio, con Maria Verzotti, Francesca Riccardi y Luigina Carpanera, mujeres muy implicadas en la animación del Oratorio que, desde hacía tiempo, llevaban en sus corazones el deseo de vivir esta forma de vida consagrada en el mundo, siendo la primera experiencia de la secularidad consagrada en la Familia Salesiana, dando vida al Instituto de las Voluntarias de Don Bosco.

Don Rinaldi intuyó la importancia de una vida enteramente consagrada a Dios con los votos de castidad, pobreza y obediencia, en el corazón del mundo, totalmente entrelazada en las realidades seculares, para renovar la sociedad desde dentro, a través de un testimonio creíble, discreto y coherente. En aquella época, en la Iglesia, no había nada oficialmente reconocido, pero los santos saben captar las señales del Espíritu y en 1919 las primeras siete jóvenes consagraron su vida a Dios.



Escuela.



Oratorio.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Tras la muerte del fundador, el 5 de diciembre de 1931, pasaron momentos de prueba y de incertidumbre pero, a pesar de haberse quedado sin guía, continuaron siendo fieles a su vocación y a las enseñanzas de Don Rinaldi, manteniendo encendido «el fuego bajo las cenizas». Así la pequeña planta, poco a poco, creció lentamente y se convirtió en un gran árbol.

Cuando en 1947, a través de la constitución apostólica «Provida Mater Ecclesia», precisada y desarrollada al año siguiente por el motu proprio «Primo Feliciter» y por el decreto «Cum Sanctissimus», la Iglesia aprobó los Institutos Seculares, la Asociación de las Celadoras (así se llamaba el grupo de las primeras asociadas), se reconoció en ellos.

Desde el principio, firmemente situada en la Familia Salesiana, había, en cierto sentido, anticipado lo que en la Iglesia nacería en los años siguientes. Inició el proceso de los diversos reconocimientos eclesiales gracias al apoyo de los rectores mayores don Renato Ziggotti y don Luigi Ricceri, y del salesiano don Stefano Maggio, quien durante muchos años acompañó a las VDB con gran espíritu fraterno.

Este proceso estuvo acompañado por un fructífero compromiso formativo apoyado, sobre todo, por la primera presidenta del Instituto, Velia Iannicari.

El 31 de enero de 1964, las Voluntarias de Don Bosco fueron reconocidas por la Iglesia como «Pía Asociación». El 31 de enero de 1971, recibieron el reconocimiento como Instituto secular de derecho diocesano y, el 5 de agosto de 1978, el papa Pablo VI lo reconoció como «Instituto secular de derecho pontificio».

3. Identidad

Las Voluntarias de Don Bosco son laicas consagradas; viven la espiritualidad salesiana y lo hacen comprometidas en las ocupaciones ordinarias, en las diversas actividades profesionales, para hacer presente el amor de Dios en todos los ambientes seculares. En ellos descubren y hacen visibles sus valores que se encuentran allí desde la creación. Consagradas con la profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, ponen a Cristo en el centro de su existencia y se comprometen a ser testigos de la radicalidad del amor.

Según las indicaciones de la Iglesia, viven en la reserva fecunda su consagración, para poder actuar con más eficacia, especialmente en ambientes particularmente difíciles, donde la pertenencia declarada a un Instituto de vida consagrada podría ser motivo de prejuicios. Para ellas, la reserva es un signo de pobreza; una invitación a «ser más que a decir o a mostrarse»; una llamada de atención sobre los signos de la presencia de Dios. Quieren ser como la sal que se disuelve y da sabor, como la levadura que desaparece en la masa, pero hace que el pan sea bueno.

Miran el mundo con amor y con optimismo y están abiertas a acoger los valores auténticos inherentes a la realidad humana. Se comprometen a crear comunión y diálogo, para construir una sociedad basada en la acogida, la justicia y el respeto por la dignidad de la persona. Consideran importante realizar el trabajo con competencia y profesionalidad, para edificar un mundo más humano de acuerdo con los valores cristianos; valorar a la persona más que el beneficio y colaborar con la obra de Dios en el mundo. Alimentadas por una vida de oración, prestan especial atención a los jóvenes y a los pobres, con la misma pasión que Don Bosco. Viven con amor apasionado el espíritu de las Bienaventuranzas para indicar a todos los hombres el estilo evangélico vivido por Cristo.

Con el voto de castidad quieren testimoniar al mundo que se puede amar de manera gratuita a cada criatura; con el voto de pobreza quieren decir que se puede vivir entre los bienes con un estilo de compartir y de solidaridad; con el voto de obediencia quieren dar testimonio de la disponibilidad total a Dios que se manifiesta en la historia y adoptar un estilo de vida basado en el servicio.

No tienen una vida común, pero viven en comunión de vida, formando grupos de referencia en los que se encuentran, se forman y se sostienen mutuamente.





4. Situación actual

Misión

Su misión es vivir donde están, en su vida diaria, comprometiéndose, sobre todo, en los «lugares de frontera», en las periferias existenciales. Están presentes donde las urgencias son más apremiantes, entre las nuevas pobrezas, en el campo educativo y social, en ambientes donde se niegan la justicia y los derechos, para llevar a Cristo con una presencia testimonial y una acción generosa hecha de capacidad de escucha, de ternura, de comprensión.

Quieren estar presentes, de manera activa y responsable, de acuerdo con las posibilidades y capacidades de cada una, en el mundo de la cultura y de los medios de comunicación, para hablar al hombre contemporáneo y llevar un mensaje de esperanza.

Organización

El Instituto tiene una organización territorial que prevé un conjunto de Grupos y Regiones. La organización general de todo el Instituto está confiada a la Responsable Mayor con el Consejo Central, elegido por la Asamblea General.

Tanto a nivel local como regional, hay Responsables que, con sus Consejos, acompañan a las VDB en su camino.

En el Grupo, las VDB se reúnen mensualmente para tener un día de retiro, para sostenerse compartiendo la oración, la formación y la fraternidad. En la Región se reúnen para los Ejercicios Espirituales, Cursos de Formación y Jornadas de Fraternidad.

El Instituto solicita asistencia espiritual, en todos los niveles, a los Salesianos de Don Bosco. Actualmente, las Voluntarias de Don Bosco son, aproximadamente, 1.200, en 183 Grupos, presentes en todo el mundo y pertenecientes a diferentes culturas, para impregnar, con su presencia, todos los ambientes con los valores evangélicos.

5. Desafíos para el futuro

En 2017, en Turín-Valdocco, junto con la Familia Salesiana, han celebrado su primer centenario de fundación y miran al futuro con renovado entusiasmo para responder a los desafíos de la sociedad actual y para ser testigos coherentes y fieles del amor de Dios, con el carisma de Don Bosco.

Sensibles a los signos de los tiempos y a las necesidades del territorio en el que están, quieren vivir auténticamente cada valor humano y cristiano, poner con gozo su vida al servicio de todos, especialmente de los jóvenes y de los pobres, encontrando espacios de intervención con creatividad y flexibilidad.



8.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

(HHSSCC)



Beato Luigi Variara

Agua de Dios (Colombia), 1905



1. Fundador y orígenes

a) Fundador: Padre Luigi Variara, sdb (1875-1923)

Luis Variara nació en Viarigi (Asti, Italia) el 15 de enero de 1875 e ingresó en el Oratorio de Valdocco el 1 de octubre de 1887. Recibió una mirada de Don Bosco, en la que descubrió su vocación. Hizo su profesión religiosa entre los Salesianos el 2 de octubre de 1892. A la edad de 19 años, junto con don Michele Unia, salió para Colombia y el 6 de agosto de 1894 llegó al lazareto de Agua de Dios. El 24 de abril de 1898, apenas cumplidos los 23 años, fue ordenado sacerdote en Bogotá. Agua de Dios era entonces conocida como la ciudad del dolor: un centro con unas 2.000 personas, de las que más de 800 estaban afectadas por la lepra.

La presencia del joven salesiano llenó de alegría el lazareto: organizó el oratorio festivo, la banda de música, el teatro, el cine, construyó un oratorio y un internado para los pequeños leproso y para los hijos de los enfermos.



Banda de música del beato Luis Variara con los chicos enfermos (de lepra).

En el ejercicio de su ministerio descubrió, a través del sacramento de la Penitencia, la vocación religiosa de algunas jóvenes ya afectadas por la lepra y de otras, hijas de enfermos, pero sanas, que no habían conseguido realizar su ideal de consagrarse al Señor.

El 7 de mayo de 1905 se realizó la fundación. En 1919, el Fundador fue alejado definitivamente de Agua de Dios, tras muchos sufrimientos e incomprensiones.

En Cúcuta, fue huésped de la familia Faccini, que cuidó de él. Allí, fue visitado por los hermanos de Tariba, pero unos días después, el 1 de febrero de 1923, murió piadosamente a los 48 años. En 1957 comenzó el proceso de beatificación y canonización y el 14 de abril de 2002 fue beatificado por el papa san Juan Pablo II.

b) Cofundadoras (primeras hermanas)

Algunas jóvenes del lazareto, que formaban parte del grupo de las «Hijas de María», manifestaron, en la confesión, a Don Variara su secreto anhelo de ser religiosas, a pesar de la clara imposibilidad de realizar su deseo a causa de su enfermedad. Guiadas por el Fundador, seis de ellas,



*Sierva de Dios madre
Ana María Lozano Díaz.*

cuatro enfermas de lepra y dos sanas, pero hijas de leproso, comenzaron el Instituto. La experiencia personal de la vocación religiosa, nacida en las jóvenes enfermas de lepra o hijas de padres leproso, en particular la insistencia de la llamada vocacional, la docilidad, el compromiso y la responsabilidad demostrada, son factores todos ellos que favorecieron la realización del proyecto de fundación, a pesar de las incertidumbres, las incomprensiones y sufrimientos que también compartió el Fundador.



Oratorio en Cartagena de Indias (Colombia).



Movimiento Secular Padre Luis Variara.



Oratorio en Camerún.



Las «Cuarenta Horas» en Agua de Dios (Colombia).

Las primeras hermanas percibieron la enfermedad y el dolor como valores de redención, de entrega total de sí mismas y de solidaridad con los sufrientes, en espíritu salesiano. En el grupo se distinguió Oliva Sánchez, primera superiora, leprosa y piedra angular del Instituto, fallecida dos años después de la fundación.



Oratorio en Cartagena de Indias (Colombia).

2. Historia desde la fundación hasta hoy

La segunda superiora fue Ana María Lozano, hija de un padre leproso. Desde junio de 2014 ya es Sierva de Dios. Durante muchos años (1907-1969) dirigió el Instituto, con dos cortos períodos de descanso, de tres años cada uno. Fue la responsable del crecimiento de la obra, la incorporación de jóvenes sanas sin familiares leprosos y la difusión del Instituto en Colombia y por otras naciones.

El Instituto se llamó inicialmente «Hijas del Sagrado Corazón de Jesús». Pero, ya en 1908, tomó la denominación actual: *Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María*.

Fue aprobado como Instituto de derecho diocesano el 5 de junio de 1930. Recibió el Decreto de alabanza de la Sede Apostólica el 12 de junio de 1952. Fue reconocida como Congregación de derecho pontificio el 6 de abril de 1964.

Las Constituciones renovadas fueron aprobadas el 22 de marzo de 1986. El reconocimiento oficial de pertenencia a la Familia Salesiana llegó el 23 de diciembre de 1981.

«Movimiento Secular Padre Luis Variara»

El «Movimiento Secular Padre Luis Variara» nació en 1975 por decisión del Capítulo General, en dependencia de las Hermanas. Recuperó la consagración laical anterior al nacimiento de la Congregación (1902-1904). Pertenecen a este Movimiento sacerdotes diocesanos, hombres y mujeres, casados o no, jóvenes o adultos, sanos y enfermos, que permanecen en el mundo y en sus diócesis. Viven la experiencia carismática de la ofrenda victimal de sí mismos y del servicio a los pequeños y a los enfermos.

3. Identidad

a) Originalidad salesiana del carisma

La espiritualidad del Instituto y las características de su misión nacieron y se desarrollaron en un entorno típicamente salesiano, entre los niños y los jóvenes del hospital de Agua de Dios en Colombia. Fue la lepra la que determinó la especificidad sacrificial del carisma salesiano, inspirada en el ejemplo de don Andrea Beltrami, sdb. El emblema del Instituto fue diseñado por Don Variara. En él se lee: «Ibi nostra fixa sint corda ubi vera sunt gaudia» (*Que nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría*). La hija de los Sagrados Corazones ama la cruz, un signo de salvación; por eso su vida, en el día a día, asume la enfermedad, los dolores, las dificultades, las preocupaciones... con la alegría del que creen en la resurrección.

En su vida, el padre Variara asumió esta experiencia del proyecto de vida salesiano victimal. Conoció a Don Bosco en sus últimos días, y aunque estaba muy enfermo, seguía esperando a los jóvenes ofreciéndose por ellos.

Esta imagen del Padre y Fundador tomará forma doctrinal en la experiencia y en los escritos de don Andrea Beltrami, quien descubrió en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, presente en la Eucaristía, el sentido apostólico de su enfermedad. Por eso don Beltrami fue el modelo salesiano que Don Variara presentó a sus Hijas.

Además, Don Variara enraizó el tema de la disciplina religiosa en Don Bosco desde el prenoviciado y exhortaba a las hermanas a considerarse hijas del Santo; se refería al apostolado de la juventud o a otros apostolados recordados por las Reglas y compatibles con la enfermedad, como medios de santidad.

b) Un testimonio singular de la comunidad

La experiencia de la espiritualidad salesiana victimal se realiza a través de la evangelización de los pobres, en forma prioritaria de los leprosos y enfermos, de los niños y de los jóvenes.

Por esto, el Instituto gestiona diversas obras educativas, en las que también promueve la pastoral sanitaria. Además, hay algunos centros de asistencia para enfermos, obras sociales y misioneras.

c) Patronos

Los titulares del Instituto son los *Sagrados Corazones de Jesús y María*. Los protectores son: san José, san Juan Bosco y santa Margarita María Alacoque. La celebración litúrgica principal, celebrada en todo el Instituto desde el principio, es el 24 de mayo, María Auxiliadora. Actualmente también se celebra la fiesta litúrgica del Fundador el 15 de enero.

d) Pertenencia a la Familia Salesiana

«Somos, con otras fuerzas apostólicas, Familia Salesiana, que es un don del Espíritu en la Iglesia. Reconocemos al Rector Mayor de la Sociedad de San Francisco de Sales como centro de unidad y un punto de referencia espiritual y carismática. Somos conscientes de la misión y del espíritu común, pero también de cuanto enriquece nuestro propio carisma». (Const. 6)

El sentido de comunión con los otros Grupos de la Familia Salesiana es una característica de nuestro Instituto desde su origen. Esta comunión se ha manifestado específicamente en: la participación consciente en un espíritu común a través de diversas comunicaciones, la participación en el Consulta Mundial, las Consultas inspectoriales, las comisiones de trabajo, las Jornadas de espiritualidad y los eventos propios de Familia.

4. Situación actual

El Instituto tiene 308 hermanas, repartidas en 55 comunidades, y está presente en 11 países: Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia, República Dominicana, Brasil, México, España, Italia, Guinea Ecuatorial y Camerún.

5. Desafíos para el futuro

Desde el XV Capítulo General, el Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones eligió como programa: «Renacimiento en colegialidad y equidad como ejemplo de la primera comunidad cristiana». Así, nos hemos comprometido a promover el trabajo de «equipo», partiendo de la vida en cada comunidad, tenemos la intención de cuidar las relaciones: entre los miembros de los Consejos, en el servicio de las hermanas, en las diversas comisiones que responden a los diferentes campos de nuestra vida y organización, pero también en la mutua colaboración con los miembros del *Movimiento Secular Padre Luis Variara* y con los laicos colaboradores de nuestra misión.

El programa actual está dividido en tres macro-proyectos que incluyen los aspectos fundamentales para la nueva organización del Instituto:

- 1) Autoridad como servicio al estilo de Jesús Buen Pastor.
- 2) Camino hacia una mayor identidad carismática.
- 3) Organización: «Construcción del Reino de Dios».

Se subraya el aspecto de la vida fraterna, a través de la solidaridad y de la equidad, pero también la participación, la responsabilidad y la identidad carismática a nivel de Instituto, de Familia Salesiana y de Iglesia.

Misión educativa en Agua de Dios (Colombia).



9.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (SOSC)



*Mons. Giuseppe
Cognata*

Pellaro (Italia), 1933



1. Fundador y orígenes

Las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón nacen del corazón pastoral de monseñor Giuseppe Cognata, sdb (1885-1972), nombrado en 1933 obispo de Bova (Reggio Calabria, Italia), una sede episcopal vacante durante varios años, a causa de sus difíciles y desfavorecidas condiciones sociales, culturales, económicas y religiosas.

Al preparar el plan pastoral, el joven obispo salesiano comprendió de inmediato la urgencia de «instituir escuelas de párvulos para la educación de los niños que se confiarían a unas religiosas que también debían cuidar de las chicas, ayudar al párroco para el catecismo y potenciar la actividad parroquial». Al no encontrar ninguna institución religiosa dispuesta para un tipo de apostolado que requería una verdadera generosidad misionera, creció en su corazón la idea de crear un Instituto de espíritu misionero que respondiese a las urgencias de aquellas pobres gentes.

Así que, seis meses después de llegar a la diócesis nacieron, el 8 de diciembre de 1933, las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón, que comenzaron su actividad el 17 de diciembre de 1933 en Pellaro (Reggio Calabria).



Madre Bice Giuseppina Carini.

2. Historia de la fundación hasta hoy

El Instituto se expandió con gran rapidez en un sucederse de peticiones, de ingresos y de apertura de nuevas «misiones» (así son conocidas las obras de las SOSC). En 1936 se extiende desde Calabria hasta Sicilia y Lazio; las hermanas se insertaron en el trabajo educativo parroquial de pequeñas poblaciones ca-

rentes de otras presencias religiosas.

En 1939, como resultado de dolorosas calumnias, el Fundador fue denunciado en Roma, siendo exonerado del cuidado del Instituto naciente y, en enero de 1940, condenado a abandonar la diócesis y regresar al estado de un simple sacerdote, aceptando la obediencia de vivir como un simple salesiano. Vivió en las casas salesianas de Trento, Rovereto y



Madre Graziella Bighini con los jóvenes.



Entre los pobres de Bolivia.

Castello di Godego. Comenzaba el «calvario silencioso» ofrecido a Dios por el joven obispo; durará casi treinta años. Para la Congregación fundada por él fueron momentos de consolidación y de estabilidad, a pesar de la voluntad destructiva que se estaba desencadenando.

Las hermanas conservaron el genuino espíritu transmitido por el Fundador y continuaron fielmente la obra con generosidad misionera. Esto permitió que la Pía Sociedad de las Hermanas Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón fuese elevada, el 5 de junio de 1959, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, al rango de Congregación religiosa en la diócesis

de Tívoli. Durante años, el Instituto estuvo bajo la dirección de visitantes apostólicos y superiores de otras congregaciones, pero en octubre de 1959, celebraron el primer Capítulo General, que eligió como Madre General a sor Bice Giuseppina Carini. Un diseño providencial le había permitido conocer a monseñor Cognata en Rovereto, donde ella se había trasladado con su familia en sus años juveniles, y poder alimentarse del espíritu de la «oblación» directamente en la fuente, a fin de poder guiar después a las hijas que Dios le confió, con la autenticidad de carisma.

Bajo su guía, el Instituto se consolidó, se expandió a otras regiones de Italia y tuvo la alegría de ver al Fundador reintegrado en el episcopado por el papa Juan XXIII (1962) y, posteriormente, el 26 de agosto de 1963, fue admitido en el Concilio Vaticano II tras el nombramiento de obispo titular de Farsalo, otorgado por Pablo VI. En noviembre de 1965 el Instituto obtuvo el permiso para reunirse con el Fundador.

En la fiesta de san Francisco de Sales de 1972, la Santa Sede erigió el instituto como Congregación de derecho pontificio. En junio de ese mismo año, el Fundador obtuvo la gracia definitiva de poder reanudar



Retiro con los jóvenes.



Oratorio y vida parroquial.

las relaciones con su fundación, unas pocas semanas antes de su muerte, que tuvo lugar el 22 de julio de 1972, en la casa madre de Pellaro (Reggio Calabria). En 1985, la Congregación se abrió a la «*missio ad gentes*» fundando una «misión» en Puerto Acosta (Bolivia).

En julio de 1989, el VI Capítulo General eligió a la Madre Carmelina Francesca Mosca. Se dio un amplio impulso a la preparación de los miembros para responder adecuadamente a las nuevas expectativas apostólicas.

El 14 de octubre de 2006 se abrió la primera misión en Perú. Desde la década de 1990 se han ido publicando los escritos espirituales del Fundador y las cartas circulares de Madre Bice. Se fueron abriendo nuevas misiones, únicamente con propósito pastoral, respondiendo a solicitudes precisas y urgentes, anticipando la invitación a una «Iglesia en salida».

En los últimos años, ha ido tomando forma y estructura el movimiento laical ALOS (*Associazione Laici delle Oblate Salesiane*), cuyos miembros se proponen vivir el carisma de la «Oblación» en la vida laical. En 2008 tuvieron lugar las primeras promesas en presencia del Rector Mayor, don Pascual Chávez, en la capilla de la Casa generalicia de Tívoli, donde se encuentra la tumba de monseñor Cognata.



Convenio ALOS.



Grupo ALOS de Calabria (Italia).

3. Identidad

Las SOSC son un Instituto de vida activa, de derecho pontificio y de votos temporales (*Const.* 1). Siguen a Jesús en su Oblación voluntaria al Padre a través de la evangelización y de la promoción humana en pequeños centros que no tienen otras presencias religiosas, al servicio inmediato de la Iglesia local, con la búsqueda misionera de zonas difíciles y abandonadas y la colaboración viva en actividades parroquiales (cf. *Const.* 2-3), fieles al lema «*Caritas Christi urget nos*» (Nos apremia el amor de Cristo) (*2 Cor*, 5, 14).

Desde el 24 de diciembre de 1983, la Congregación es reconocida con decreto como miembro de derecho de la Familia Salesiana, distinguiéndose por la especificidad del carisma oblacional (cf. *Const.* 8). Hacen referencia a san Francisco de Sales y san Juan Bosco, considerados patronos, viviendo con bondad acogedora, confianza en la Providencia, serenidad y gozo, inspirándose por el método preventivo en un estilo de humildad y sencillez, viviendo una vocación de gran poquedad y de mucha generosidad (*Const.* 9).

4. Situación actual

En julio de 2019, la Congregación tenía 262 miembros, con 57 «misiones» en 4 naciones y 25 diócesis. La Congregación ha celebrado el XI Capítulo General: «A la luz de María, Madre de la Oblación», en julio de 2019. Desde el 16 de julio de 2013, la Superiora general es sor Grazietta Maria Benghini, reelegida durante el Capítulo General de 2019.

5. Desafíos para el futuro

En el último sexenio, las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón han afrontado los desafíos de todas las congregaciones religiosas con una ilimitada confianza en los recursos y la Providencia de Dios, cuidando de vivir el patrimonio carismático de la Oblación, siempre dispuestas a responder a las necesidades de la Iglesia. Desde 2016, en respuesta a una solicitud insistente, y excepcionalmente, se ha establecido una nueva misión al servicio de la Santa Sede en la nunciatura de Malta.

10.

Congregación religiosa del derecho pontificio

Apóstolas de la Sagrada Familia (ASF)



Card. Giuseppe Guarino.

San Pier Niceto-Mesina (Italia), 1889



1. Fundador y orígenes

El fundador, el cardenal Giuseppe Guarino (1827-1897), nació en Montedoro (Caltanissetta-Italia) el 6 de marzo de 1827. Estudió en Agrigento antes y después del sacerdocio (22 de septiembre de 1849). En Palermo ocupó cargos en la Administración Pública (1855-1871). Arzobispo muy respetado y querido primero de Siracusa (1872) y luego de Mesina (1875), renovó con celo y con competencia la pastoral. Fue creado cardenal en 1893 por el papa León XIII. Murió el 21 de septiembre de 1897. En 1997 se cerró la investigación diocesana sobre la causa de la canonización, que actualmente está en curso en Roma.

Admirador de Don Bosco, inmediatamente sintió la fascinación de la espiritualidad juvenil hasta convertirse en Cooperador Salesiano (se puede ver en su correspondencia). Pidió y acogió con fervor a los primeros Salesianos en Sicilia (Randazzo); se comprometió en la Curia romana para ayudar a Don Bosco (*MBe* XIV, 304-307; XV, 254, 256-259, 372), logró que se devolviese en favor de los Salesianos la herencia de los esposos Marino, lo que permitió la apertura de la casa de las Hijas de María Auxiliadora (FMA) en Alì (1890) y la obra de los Salesianos en Mesina (1893).

Con este mismo espíritu salesiano, Mons. Guarino fundó el 29 de junio de 1889, en San Pier Niceto (Mesina) con un grupo de «Hijas de María», la Congregación de los «Pequeñas Siervas de la Sagrada Familia», hoy «Apóstolas de la Sagrada Familia», dándoles una regla inspirada en las Salesas (Orden de la Visitación) de San Francisco de Sales «para la educación moral y civil de los hijos del pueblo».



2. Historia desde su fundación hasta hoy

Con el mismo propósito en 1890, abrió también una «Casa de la Sagrada Familia» en Mesina: el Instituto «León XIII». El terremoto de 1908 en Mesina destruyó la Obra, dispersando a las pocas hermanas supervivientes... En 1912, sor Teresa Ferrara reanudó el trabajo de refundación y de reconstrucción del Instituto, dirigiéndolo, como Superiora General, hasta su muerte en 1956.

En 1957 la Santa Sede asignó a una Hija de María Auxiliadora como «Superiora interna apostólica» y se multiplicaron los contactos con los Salesianos. A partir del Capítulo General Especial de 1970, el Instituto clarificó su identidad educativa, adoptó su nombre actual y solicitó la dirección espiritual de los Salesianos.



Aprobación de las Constituciones: 26 de enero de 1902.

Nuevo decreto de erección: 11 de febrero de 1965, reformulado y ratificado el 21 de noviembre de 1981. Aprobación de las últimas constituciones: 13 de diciembre de 1982. Reconocimiento de pertenencia a la Familia Salesiana (tras solicitud del IV Capítulo General de 1982): 18 de diciembre de 1984 (ACG 313, 47). Decreto de erección del Instituto del derecho pontificio y aprobación de las Constituciones: 19 de junio de 1998.

3. Identidad

El lema de la congregación es «Fe que actúa por el amor» (*Gál* 5,6). Los patronos son la Sagrada Familia, san Francisco de Sales, santa Teresa de Ávila, san Juan Bosco.

«Su Fundador se inspiró en san Francisco de Sales como modelo de educador cristiano y al exaltar su espíritu operativo y eclesial quería que nuestra vida consagrada se expresara en el estilo de su espiritualidad.

Así, en la tarea de educar a la juventud, le transmitió el legado de su acción pastoral, equilibrio interior, trato afable y delicado, espíritu de sacrificio y una exuberante y siempre renovada carga de amor por las almas» (*Const* art. 3).



«Como Apóstolas de la Sagrada Familia estamos, por tanto, comprometidas en el camino del amor a Dios, para su santificación, y tenemos la alegría de cooperar por vocación, en la Iglesia, a la formación de familias auténticamente cristianas mediante la educación de la juventud.

Según el estilo del Fundador, en la práctica de los consejos evangélicos, a través de la profesión de los votos de castidad, pobreza y obediencia, y en el ejercicio de nuestra misión, tienen como guía la Palabra de Dios, las enseñanzas de la Iglesia y el método preventivo de Don Bosco».



Pertenencia a la Familia Salesiana

«Siguiendo los testimonios ofrecidos por el Fundador, que quiso ser inscrito entre los “Cooperadores” de Don Bosco y mantener relaciones vivas y vivificantes con sus hijos espirituales, en nombre de una identidad vocacional y una espiritualidad común, su Instituto solicitó y obtuvo el reconocimiento como “perteneciente” a la Familia Salesiana» (*Const. art. 4*) [Carta del rector mayor, don Egidio Viganò, del 24 de diciembre de 1984].



4. Situación actual

Promueven la integridad y la santidad de la familia a través de la educación de niños, niñas y jóvenes en escuelas, internados, oratorios, actividades juveniles y parroquiales, a través de las asociaciones de antiguos alumnos y de la Sagrada Familia y en misiones extranjeras. Felices con su consagración a Dios, aportan la alegría de la Pascua del Señor (*Const. art. 5*).

La Madre María Chiara Melluce fue elegida Superiora General en el X Capítulo General de 2019 con otras cuatro Consejeras Generales.

En julio de 2019, las Apóstolas de la Sagrada Familia eran 55 (profesas perpetuas 51, temporales tres, aspirantes 1), presentes en 10 comunidades: ocho en Italia (Lacio, Calabria y Sicilia), dos en Brasil.



11.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hermanas de la Caridad de Jesús (SCG)



*don Antonio
Cavali*



*Venerabile
Vincenzo Cimatti*

Miyazaki (Japón), 1937



1. Fundador y orígenes

El 8 de febrero de 1926, los nueve primeros misioneros salesianos llegaron a Japón dirigidos por Mons. Vincenzo Cimatti. En 1929, viendo las pobres y miserables condiciones de la gente, don Antonio Cavoli, que era párroco de la iglesia de Miyazaki, invitó a algunas jóvenes del grupo parroquial «Hijas de María» a servir y visitar a los pobres y enfermos. Así, en diciembre de 1932, comenzó un hospicio para huérfanos y ancianos, en el que un grupo de mujeres, llamadas «Hijas de la Caridad», y que vivían juntas, trabajaban gratuitamente para el servicio de los pobres.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, cuando estaba creciendo el nacionalismo y los movimientos anti-extranjeros, Mons. Cimatti aconsejó a don Cavoli que transformara el grupo de las Hijas de la Caridad en una congregación religiosa para que pudiera continuar su actividad.

Ante la insistencia de Mons. Cimatti, don Cavoli finalmente respondió como san Pedro: «Ya que lo dice, echaré las redes». Así, el 15 de agosto de 1937 nació, en Miyazaki, una nueva congregación religiosa.



1937. Miyazaki. Don Antonio Cavoli con los niños del orfanato.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Durante la Segunda Guerra Mundial, la nueva Congregación encontró enormes dificultades. Sin embargo, con sacrificios heroicos, logró sobrevivir, a pesar de la pobreza absoluta de la época. Después de este período, la Congregación pudo desarrollarse rápidamente.

En 1956 envió las primeras hermanas a Corea. Posteriormente, envió misioneras a América Latina (1964) y a Europa (1977). El 24 de enero de 1986, la Congregación fue reconocida oficialmente como miembro de la Familia Salesiana. Continuó enviando misioneras a Oceanía (1989), América del Norte (1991) y, finalmente, a África (2011).

La Congregación fue reconocida como, Instituto Pontificio, el 1 de enero de 1998. En 2008, la Casa General se trasladó de Tokio a Roma. En 2009, el nombre de la Congregación cambió de «Hermanas de la Caridad de Miyazaki» a «Hermanas de la Caridad de Jesús», ya que esta denominación expresa mejor su carisma.



Animación de la liturgia.

3. Identidad

El espíritu de la Congregación se basa en la contemplación del Corazón de Jesús, su supremo patrono. Las «Hermanas de la Caridad de Jesús» cuidan el encuentro con Jesús en la Eucaristía como centro de sus pensamientos y en ella nutren su unión de amor con Dios y la convierten en la fuente de sus actividades.

Su misión es la de dar testimonio de la caridad misericordiosa de Jesús a todos, especialmente a los pobres y a los que sufren, a través de diversas obras de evangelización. Se ocupan no solo de los niños y jóvenes, sino también de los enfermos, de los ancianos y de los que sufren diversas formas de pobreza. Por esta razón, veneran a san Vicente de Paúl y a san Juan Bosco como patronos de la Congregación.



Apostolado con los niños pobres.

El nombre «Caridad» se inspira en el discurso de despedida que don Filippo Rinaldi, entonces Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, dirigió a los primeros misioneros enviados a Japón en 1925. Don Cavoli, recordando las palabras de Don Rinaldi, escribió: «La caridad es el único e indispensable medio para acceder a los corazones de los japoneses».



Con los colaboradores.

La Congregación, nacida y crecida en el ambiente salesiano, ha practicado la misión de san Juan Bosco en la Iglesia de manera adecuada a cada lugar y momento. De hecho, las características del espíritu de la Congregación están inspiradas en el modelo salesiano: espíritu de familia, confianza y devoción a María Auxiliadora, fidelidad a la Iglesia, optimismo y alegría, trabajo y templanza, espíritu de iniciativa y flexibilidad.



Educación a la fe.

Las hermanas, como miembros de la Familia Salesiana, se esfuerzan por participar activamente en la misión común, viviendo el espíritu salesiano en las maneras propias de la Congregación.



4. Situación actual

En la actualidad, la Congregación tiene 930 hermanas que trabajan en 16 países como apóstolas del amor del Corazón de Jesús para la salvación de las almas. Trabajan en parroquias y ofrecen ministerios de asistencia social y de educación para la salud física y mental de bebés, niños y jóvenes, así como a padres necesitados y a ancianos. La Congregación se dedica al apostolado en las familias y en las misiones extranjeras para la evangelización *ad gentes*.

5. Desafíos para el futuro

Comenzada en Japón con hermanas japonesas y coreanas, la Congregación ha florecido sobre todo en Japón y Corea. A pesar de una relación conflictiva entre los dos países causada por la guerra, espera ser signo de unidad y comunión en el mundo. También cree que el testimonio del valor de la comunidad vivida en el amor de Dios pueda representar una esperanza para los que sufren la soledad generada por el individualismo cada vez más extendido en la sociedad.



Además, la Congregación ha aceptado el desafío de reavivar el coraje y el celo transmitido por el fundador para ir a una zona misionera más pobre. La Congregación también participa en la formación de colaboradores, con quienes comparte el carisma y está trabajando para organizar una asociación de colaboradores a nivel internacional.

12.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (MSMHC)



Mons. Stefano Ferrando

Guwahati (Assam-India), 1942



1. Fundador y orígenes

La Congregación de las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos fue fundada en Guwahati (India), el 24 de octubre de 1942, por el venerable monseñor Stefano Ferrando, bajo el patrocinio de María Auxilio de los Cristianos. Está constituida por religiosas dedicadas al servicio de los hermanos, especialmente de los más pobres y marginados por la sociedad, como mujeres, chicas y niños. La Congregación nació como respuesta a la situación histórica particular del noreste de la India.

La Segunda Guerra Mundial se estaba librando en Assam con toda su brutalidad de lágrimas, sufrimientos, sangre y muertos. Cientos de misioneros habían sido deportados a miles de kilómetros de distancia a campos de exterminio.

Las religiosas extranjeras tenían que residir dentro de los límites de su convento. Las personas en las aldeas, especialmente los grupos más débiles —mujeres, chicas y niños— estaban abandonados a su miseria, ignorancia y pobreza. Fue precisamente en este momento histórico, cuando el obispo Stefano Ferrando comenzó a pensar en la fun-



El arzobispo, Stefano Ferrando, visitando una aldea.

dación de una Congregación indígena. Después de un largo período de discernimiento, la fundó. El 20 de julio de 1942, recibió el permiso de la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe para iniciar su obra.

2. Historia desde su fundación hasta hoy

La fundación de la Congregación en los comienzos estuvo marcada por el ingreso en el noviciado de las ocho primeras candidatas el 24 de octubre de 1942. En el convento de Santa María de Guwahati, una comunidad de Hijas de María Auxiliadora (FMA), ayudó a preparar a las nuevas indígenas durante veintiséis largos años. Cuando la Congregación se sintió autosuficiente y pudo continuar su camino sola, la formación y la gestión la asumieron los miembros de la Congregación.

La hermana Magdalena Surin, nombrada Madre Superiora por el obispo Ferrando el 15 de julio de 1967, guio hábilmente la Congregación durante el período de transición: desde la dirección de las FMA hasta la primera Superiora General de hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (MSMHC), Madre Rose Thapa. Fue nombrada Superiora General el 4 de febrero de 1970 por monseñor Hubert D’Rosario, arzobispo salesiano Shillong-Guwahati. La Congregación fue declarada de derecho pontificio el 21 de marzo de 1977.



Los orígenes de las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos: aspirantes, postulantes, novicias y hermanas, con la Madre Nellie Nunes.

3. Identidad

La Congregación de las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos forma parte de la Iglesia y es una Congregación religiosa de derecho pontificio dedicada al trabajo apostólico, con votos públicos; es un Grupo de la Familia Salesiana de Don Bosco. Su misión es la de llevar a cabo la evangelización en el sentido propio.

Su finalidad es la de educar mujeres, chicas y niños en las aldeas, instruir a los jóvenes en la escuela, brindar atención sanitaria a los pobres y necesitados, cuidar la valorización de las mujeres y comprometerse en el desarrollo social.

Pertenencia a la Familia Salesiana

La Congregación fue aceptada oficialmente como miembro de la Familia Salesiana el 8 de julio de 1986.



Sor Luigina Saletta, fma, primera Madre General (1955-1956).



Sor Teresa Villa, fma, segunda Madre General (1956-1962).

Los aspectos y valores de los Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos que encarnan el espíritu salesiano son: el ardor misionero que manifiesta la caridad pastoral de Don Bosco, la evangelización de mujeres, chicas y niños necesitados, especialmente pobres y su-

frientes; el compromiso con la evangelización misionera y en el acompañamiento espiritual, el espíritu de familia y la devoción mariana; el compromiso con la vida evangélica (votos, oración y ascesis) en el estilo del espíritu de Don Bosco y la adopción del Sistema Preventivo como método pastoral, educativo y espiritual.

4. Situación actual

El estilo organizativo es el típico de la Familia Salesiana. La Superiora General representa la autoridad suprema de la Congregación y toma el puesto del Fundador. Es asistida por el Consejo General, compuesto por seis hermanas, cada una con una tarea específica que cumplir, en estrecha colaboración y bajo la dirección de la Superiora General.

La Superiora General y los miembros del Consejo son elegidos durante el Capítulo General, que tiene lugar cada seis años. Además del Consejo General, seis Superiores Provinciales, con sus consejeras. Las Superiores Provinciales están encargadas de las seis provincias geográficas de la Congregación y son nombradas por la Superiora General con su Consejo para un período de tres años. Son 1.244 hermanas en 205 casas. Además de las seis provincias indias, la Congregación tiene una delegación en Italia y una subdelegación en África.

La misión de la subdelegación africana es seguida directamente por la Superiora General, quien anima y administra la comunidad a través de una superiora subdelegada y tres miembros del Consejo.

Cada comunidad de las Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos está dirigida por una superiora local durante tres años que puede ser reelegida para otro trienio.

5. Desafíos para el futuro

Uno de los desafíos de la Congregación es el de promover el ardor misionero en los corazones de sus miembros contra la creciente tendencia de no salir de la «zona de confort» y mantener el *statu quo* interna y externamente.

Otro desafío está unido a la falta de personal adecuadamente preparado para responder a la, siempre creciente, demanda de misiones, ya

que la Congregación recibe numerosas invitaciones para colaboraciones en misiones en el extranjero, y también en la India. La disponibilidad y el ardor misionero han abierto el camino a muchas opciones significativas que han contribuido al crecimiento y la expansión, a la eficacia y a la fecundidad apostólica de la Congregación.

Otro desafío está ligado a la falta de personal adecuadamente preparado para la formación y el acompañamiento de las hermanas jóvenes comprometidas en diversos apostolados, especialmente en misiones de áreas lejanas y remotas.

La Congregación mira al futuro para una renovación radical de la vida consagrada y de las misiones según la visión del Fundador. Es un camino de estudio, reflexión, discernimiento, renuncia y riesgos.

Se trata de un proceso de toma de decisiones siempre difícil, que requiere fidelidad al carisma del Fundador, apertura al Espíritu Santo que promueve el pensamiento creativo, los desafíos y las opciones radicales que se deben tomar para la deseada renovación.

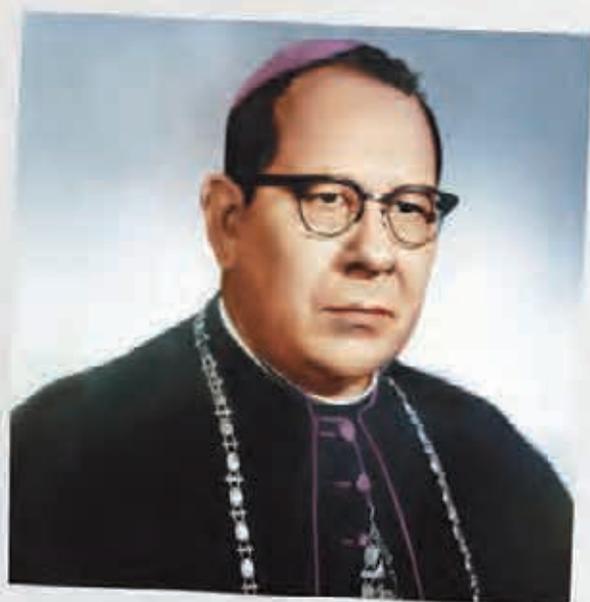


Sor Philomena Mathew, Madre General.

13.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hijas del Divino Salvador (HDS)



*Mons. Pedro Arnaldo
Aparicio Quintanilla*

Santo Domingo
(San Vicente-El Salvador), 1956



1. Fundador y orígenes

El padre Pedro Arnoldo Aparicio, salesiano, siendo director del colegio «Don Bosco», descubrió en el confesionario la vocación de muchas jóvenes que, por algunos motivos, no podían ser acogidas en otras congregaciones religiosas.

En 1948 fue nombrado, por Pablo VI, primer obispo de la diócesis de San Vicente en El Salvador, Centroamérica. En la naciente diócesis pudo constatar la falta de sacerdotes y religiosas. Ante esta realidad, el padre Pedro Tantardini, sdb, que había sido Inspector en Centroamérica, le sugirió la fundación de una comunidad religiosa femenina de vida y costumbres sencillas, que lo ayudase en la catequesis, en las escuelas parroquiales y en la pastoral juvenil.

Monseñor Aparicio, a través de sor Ersilia Crugnola, fma, Inspectora en México, que tenía una relación especial con la Virgen, se confió a la intercesión de María Auxiliadora. Escribió algunas cartas a sor Ersilia para que las presentara a la Santísima Virgen, y obtuvo esta respuesta: «Tus deseos los verás realizados, si confías en tu Madre celestial. La Congregación que tienes en tu mente, hijo mío, se realizará; estará for-



Mons. Pedro Arnoldo Aparicio con el papa Pablo VI.

mada con el espíritu de san Juan Bosco, espíritu apostólico; enseñando al que no sabe y elevando almas al cielo. Todo se te proporcionará, hijo mío, te bendigo. María Auxiliadora, Madre siempre tuya».

Diez años después, el 24 de diciembre de 1956, a media noche, se cumplió la afirmación de María Auxiliadora con la fundación de la Congregación «Hijas del Divino Salvador». Cinco jóvenes que iniciaron esta aventura de fe, con el lema: «*Oportet Illum Regnare*».

2. Historia desde la fundación hasta hoy

En 1972, bajo el pontificado del papa Pablo VI, la Congregación fue reconocida como «Congregación religiosa de derecho diocesano». En 1989, fue declarada «Congregación religiosa de derecho pontificio» por el papa Juan Pablo II. Se han celebrado ocho Capítulos Generales y, en lo que lleva de historia el Instituto, ha sido animado por cuatro Superiores generales. El año 2005, en el VI Capítulo general se aprobó el grupo secular del Instituto, con el nombre de «Unión Apostólica Divino Niño» (UADN).



El primer grupo con dos FMA que colaboraban en la formación.

3. Identidad

Las Hijas del Divino Salvador se definen como una congregación femenina de derecho pontificio, reconocida como perteneciente a la Familia Salesiana desde el 5 de febrero de 1987 por el Rector Mayor don Egidio Viganò.

Fundadas por un obispo salesiano, Mons. Pedro Arnoldo Aparicio Quintanilla, en la República del Salvador, Centroamérica, se identifican como religiosas catequistas educadoras-misioneras que viven la espiritualidad de la «Infancia del Niño Jesús en el Pesebre de Belén» y de Don Bosco, al servicio de los niños y jóvenes (*Const.* 1-13).



La espiritualidad del Pesebre, es un elemento típico de su carisma, por el simple hecho de que el Instituto fue fundado la noche de Navidad. Las virtudes que caracterizan el Pesebre de Belén —sencillez, pobreza, humildad, ternura espiritual—, forman parte del estilo de vida de cada Hija del Divino Salvador. Las «Hijas del Divino Salvador» toman el nombre

en honor del Patrono de “El Salvador”, la nación en la que fueron fundadas. La espiritualidad vivida por Don Bosco fue consignada por el Fundador desde los orígenes del Instituto y presentada como un modo para alcanzar la santidad.

Entre las virtudes salesianas descritas en las Constituciones están: la caridad paciente de Dios y la benignidad de Cristo Buen Pastor, el celo pastoral, la comprensión, el gozo, el espíritu de familia, el afecto demostrado, la laboriosidad, la templanza y la unión con Dios. Son inculcadas desde las primeras fases de la formación (*Const.* 2. 4. 9. 60. 61. 66. 67).

Reconocen al Rector Mayor como Padre y centro de unidad de la Familia Salesiana, acogiendo su magisterio (*Const.* 4), participando en las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana y en la Consulta Mundial de la Familia Salesiana. A nivel local, se mantiene la unidad de espíritu con los diversos Grupos, fomentando el diálogo y la colaboración fraterna.

4. Situación actual

El gobierno central corresponde a la Superiora General y su Consejo, ellas tienen su sede en la República de El Salvador, donde fue fundada la Congregación. En los demás países está organizada en Delegaciones.

En la actualidad son 170 Hermanas y 10 novicias, presentes en ocho naciones: El Salvador (nueve presencias), Guatemala (dos presencias), Panamá (una presencia), Venezuela (tres presencias), Bolivia (seis presencias, todas misioneras), Argentina (dos presencias, las dos misioneras) Italia (una presencia) y Estados Unidos (una presencia).

La misión consiste en hacer que Cristo reine en los ambientes donde son enviadas a evangelizar (*Const.* 2. 10. 82. Regl. 36-64). La desarrollan principalmente en:

- **Catequesis:** con la coordinación de la catequesis en las parroquias y la formación de catequistas.
- **Educación:** colegios, escuelas parroquiales, casas hogar, guarderías y talleres de promoción humana (*Const.* 3. 5.10).
- **Pastoral parroquial:** el compromiso de las Hijas del Divino Salvador en el campo parroquial, con su carisma juvenil y popular, apor-



Hermanas participantes en el VIII Capítulo General (2017).

ta un estilo característico en la pastoral juvenil, los consejos parroquiales, la catequesis y asistencia a los enfermos.

5. Desafíos para el futuro

Los desafíos actuales del Instituto apuntan al crecimiento del Grupo y a la perseverancia de los miembros y, todavía más, a conservar fielmente el carisma heredado del Fundador.

Hacen presente el amor de Dios en varios ambientes, en todo el mundo, llegando a organizarse en Provincias religiosas. Uno de los sueños es el de ver realizada, en 2020, la apertura de una comunidad en África.

El servicio educativo entre los jóvenes.



14.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (SIHM)



Mons. Gaetano Parretti

Bang Nok-Khuek (Tailandia), 1937



1. Fundador y orígenes

El fundador de la Congregación es Mons. Gaetano Pasotti, un salesiano italiano, que hizo su primera profesión el 15 de septiembre de 1906 y fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1916. Salió en 1918 para las misiones en China; vivió bajo la dirección de Mons. Luigi Versiglia durante nueve años. El 15 de octubre de 1927 partió de China al frente de una expedición salesiana a Tailandia, que entonces se llamaba Siam. Fue consagrado obispo el 24 de junio de 1941 en Bangkok durante la Segunda Guerra Mundial.

Con un vivo sentido de la Iglesia local y con el celo apostólico por la evangelización del pueblo, fundó la Congregación de las hermanas «Auxiliatricum» («Xi Song Khro» en tailandés); más tarde, en 1971, el nombre de la Congregación fue cambiado por el de «Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María».

De un informe a la Congregación para la Propagación de la Fe del 1 de agosto de 1932, sabemos que el padre Pasotti había expresado su intención de obtener la colaboración de estas hermanas para la constitución de una congregación religiosa femenina nativa.

Pero, de hecho, decidió fundar una nueva Congregación con un grupo de mujeres jóvenes que trabajaban en una cocina salesiana y que ya habían tenido una formación cristiana. La Congregación fue fundada oficialmente, de acuerdo con una carta del obispo Gaetano Pasotti, el 7 de diciembre de 1937. Al día siguiente, solemnidad de la Inmaculada Concepción, siete jóvenes comenzaron el noviciado. El mismo día del año siguiente, en 1938, seis de ellas hicieron su primera profesión.



Sor Antonietta Morellato.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Mons. Pasotti eligió a la Inmaculada Concepción como Patrona de la nueva Congregación. Precisamente en 1942, después de haber dedicado la iglesia al Inmaculado Corazón de María, dedicó la Congregación al Inmaculado Corazón de María elegida como nueva Patrona.

Para su Congregación obtuvo ayuda de las Hijas de María Auxiliadora: una de ellas, sor Antonietta Morellato, fue la primera maestra de noviciado durante 15 años y sor Luigina Di Giorgio, FMA, fue la primera Superiora General de la Congregación (1941-1964).

La Congregación creció en número y trabajó en diferentes parroquias de la diócesis de Ratchaburi. En 1949, durante la misa de Año Nuevo, monseñor Pasotti presentó a las Hermanas la primera copia oficial de las Constituciones con una valiosa instrucción: «Hijas, deseo que todas estéis unidas al Corazón de Jesús. Sed santas viviendo estas constituciones».

En 1964, la Congregación se hizo autónoma y sor Agata Ladda Satvinit fue elegida como primera Superiora General de las SIHM. En el Capítulo General de 1985-1986, fueron revisadas, y luego aprobadas, las Constituciones oficiales y el Capítulo General posterior (1990) aprobó el Reglamento. La actual Madre General es, desde 2015, sor María Goretta Maliwan Paramatthawirote.



Sor Luigina Di Giorgio.

En el año 2000 se formó un grupo de laicos llamados «Siervos Laicos del Inmaculado Corazón de María».

Son católicos, maestros en sus escuelas y talleres, formados gradualmente en el espíritu de la Congregación. Colaboran con las hermanas en su misión, apoyan en el campo de la vocación religiosa y hacen de puente en el apostolado familiar.

En 2012, con ocasión del 75 aniversario de su fundación, se formó el «grupo animadores juveniles SIHM» y en 2015 el «grupo de animadores SIHM». Ambos grupos están presentes en todas las escuelas, animados por el equipo juvenil.

3. Identidad

Las religiosas de la Congregación se comprometen a ayudar a los misioneros en pequeños centros y parroquias en el campo de la educación.

Las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María son una Congregación religiosa de derecho diocesano. Desde el principio, todos los obispos han sido salesianos: Mons. Pietro Carretto (1951-1988), Mons. Michael Praphon Chaicharoen (1988-2003) y Mons. Joseph Prathan Sridarunsil (2004 -). Las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María son religiosas dedicadas al servicio de las Iglesias locales, pero también están atentas a las necesidades de la Iglesia universal.

En 1997, las dos primeras religiosas fueron enviadas a Camboya como misioneras, asociadas a la *Thai Missionary Society* (TMS) (Sociedad misionera tailandesa) y han trabajado en la diócesis de Battambang.

Las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María están comprometidas en parroquias con espíritu misionero, animando varios grupos. Viven el «*Fiat*» de la Virgen María, siempre dispuestas a hacer la voluntad de Dios. Se comprometen a vivir plenamente su propio trabajo y se relacionan con todas las personas con un espíritu familiar, sencillez y gozo; mostrando optimismo y capacidad de adaptación a las situaciones. Su lema es el que propuso monseñor Gaetano Pasot-



50° Aniversario (1987).

ti: *¡Caritas Christi Urget Nos!* (Nos apremia el amor de Cristo (2 Cor 5, 14) y su espiritualidad se expresa mediante: «*Amar, servir y perdonar*».

Pertenencia a la Familia Salesiana

La Congregación fue aceptada como miembro oficial de la Familia Salesiana el 28 de febrero de 1987, año del «Jubileo de Oro de la Fundación de la Congregación». Las Hermanas creen que su pertenencia a la Familia Salesiana ha sido, verdaderamente, un designio de la Divina Providencia.

Bajo la firme guía de monseñor Pasotti y formadas en la escuela de las FMA, pudieron aprender, absorber y vivir el Espíritu de Don Bosco y de Madre María Domenica Mazzarello. Esto también las ayuda a ser «signos y portadoras del amor de Dios» a los jóvenes en sus obras parroquiales, en la pastoral con los niños y a los jóvenes en las escuelas.

Viven según el carisma salesiano que se manifiesta en el trabajo, la tranquilidad, el cariño, la caridad fraterna y la competencia educativa.

La Congregación realiza su estrecha relación con los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y otros Grupos de la Familia Salesiana, a través del intercambio del espíritu salesiano de Don Bosco y de las iniciativas apostólicas conjuntas. Colabora con los diversos Grupos con motivo de reuniones, conferencias, reflexiones y trabajo en equipo.

75º Aniversario en el lugar de la fundación, Bang Nok Khuek (Tailandia, 2012).



4. Situación actual

La Congregación de las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María es una Congregación de derecho diocesano. Su Casa Madre está ubicada en la diócesis de Surat Thani, bajo la responsabilidad del obispo Joseph Prathan Sridarunsil, sdb. Las hermanas son 91, de las que 73 son hermanas profesas perpetuas, siete hermanas profesas temporales, cuatro novicias, dos postulantes y cinco aspirantes.



Hermanas trabajando en la parroquia con espíritu misionero, animando varios grupos.

Trabajan en cuatro diócesis de Tailandia (Ratchaburi, Surat Thani, Bangkok y Chiangmai) y en Camboya en la diócesis de Battambang con dos centros. Concretamente en 32 centros/parroquias (11 comunidades). Los campos de su misión son las escuelas y las parroquias de las diferentes diócesis:

- **Pastoral juvenil:** en las escuelas diocesanas y en sus propias escuelas (escuela maternal, elemental, secundaria y superior) y con los jóvenes que abandonan los estudios.
- **Pastoral familiar,** en las comunidades cristianas de base, educación y catequesis.
- **Pastoral familiar:** para los propios colaboradores.
- **Catecismo:** para jóvenes y adultos, «Apostolado Misionero».
- **Obras de beneficencia:** para los pobres y los abandonados, sobre todo, niños y jóvenes.

5. Desafíos para el futuro

El gran desafío está ligado a la disminución de las vocaciones debido a muchos factores. Los cambios en la sociedad afectan en los valores de las familias católicas. Las familias se están haciendo pequeñas con uno o dos hijos.

Los padres se enfrentan a numerosas dificultades. Tienen poco tiempo para sus hijos, los dejan solos para aprender delante de la televisión o de las redes sociales. Como resultado, la mayoría de ellos carecen de formación humana básica y de formación cristiana.



Otro desafío es el de trabajar más entre las familias pobres que se encuentran en las zonas de la periferia de Tailandia. Es necesario promover las vocaciones en Camboya, para que haya más hermanas camboyanas que sirvan a su pueblo.

También existe el desafío de profundizar el carisma, enraizándolo en el corazón de las nuevas generaciones: de nuestros miembros; fortalecer su vocación para que sean «signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes» y sean «todo para todos».

Hay más hermanas mayores que jóvenes, mientras que hay más necesidades en varios campos. Es necesaria la colaboración con los laicos para ser capaces de servir bien a la Iglesia local.

Para enfrentar estos desafíos, el XI Capítulo General ha decidido:

- renovar el testimonio religioso como Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María: ser discípulas misioneras más creíbles de acuerdo con la «Identidad-SIHM», signo de amor, gozo y compasión.
- promover la vocación laical y la vocación religiosa, fortaleciendo la formación a la fe de los jóvenes y acompañándolos en su camino de vida.
- educar y cuidar mejor a las familias católicas y a todas las familias en la sociedad en rápido cambio, con especial atención a los padres en las escuelas, en las parroquias y en la sociedad.



Con el obispo en Camboya.

15.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas de Jesús Adolescente (IJA)



Mons. Vicente Priante

Campo Grande (Brasil), 1938



1. Fundador y orígenes

Mons. Vicente Priante, sdb (1883-1944), el fundador, nació en Barra Mansa (Río de Janeiro) el 17 de octubre de 1883. Profesó como salesiano en Lorena el 19 de julio de 1904. Siendo ordenado sacerdote en Taubaté el 28 de enero 1912. Fue director de colegios y después párroco en São Paulo. El 13 de mayo de 1933 fue ordenado obispo de la diócesis de Corumbá (Mato Grosso), tan grande como Alemania (de ella forma parte Campo Grande; en 1952 fue dividida en tres diócesis). Con un grupito de «Hijas de María» fundó las Hermanas de Jesús Adolescente. Era un hombre que contemplaba el mundo y la Iglesia de su tiempo, desde una profunda experiencia de Dios, a través de la historia de las personas necesitadas de evangelización. Murió en São Paulo el 4 de diciembre de 1944.

El intento de la fundación fue responder a dos urgencias advertidas por el obispo:

- las inmensas necesidades pastorales de una vasta diócesis de unos 400.000 km², con poquísimos sacerdotes,
- y el acceso a la vida religiosa de buenas muchachas, en su mayoría hijas de padres con situaciones familiares irregulares, o bien de muchachas que las congregaciones existentes no aceptaban.

Las inmensas necesidades de su diócesis y la acogida de postulantes que no eran aceptadas en otras congregaciones llevaron al obispo a sentar las bases de una congregación misionera que fue fundada el 8 de diciembre de 1938. Las primeras siete novicias profesaron en 1939. A su muerte, en 1944, dejó un enorme vacío en el Instituto.

2. Historia desde su fundación hasta hoy

El nuevo obispo Mons. Chaves, antes de ser transferido a Cuiabá, tomó las riendas del Instituto, confiándolo a la direc-



*Sor María Rodrigues Leite,
Superiora General.*

ción de una excelente FMA: madre Josefina (1952-1967). Hasta 1967, el Instituto tuvo como Superiores Generales a hermanas FMA.

La congregación conoció y profundizó el carisma de Don Bosco, su espiritualidad y el método formativo del santo.

Surgieron nuevas dificultades graves, el número de las profesas bajó de 74 a 28 pero, con el Capítulo General Especial de 1975, se hizo una reorganización y reanudación, con la aprobación de las nuevas Constituciones, que fueron revisadas en 1982. El Instituto experimentó un momento favorable.

3. Identidad

Las Hermanas de Jesús Adolescente son una Congregación diocesana, bajo la responsabilidad del arzobispo de Campo Grande. El lema es «*Todo para todos*»; estas palabras de san Pablo guían su compromiso y recuerdan, también, la enseñanza de Don Bosco en el Sistema Preventivo: convertirse en personas consagradas para el bien de sus destinatarios, a los que el Señor envía.

Los patronos del Instituto son Jesús Adolescente y María Santísima. Miran a Nazaret como el lugar donde viven, trabajan y aprenden el espíritu de familia y el gozo de las relaciones interpersonales.

Como Jesús Adolescente, están llamadas a cuidar de las cosas del Padre, siendo la presencia de su amor para los más necesitados y rechazados, para que el mundo sea una única familia.

El nombre inicial de «Pequeñas Hermanas de Jesús Adolescente» se simplificó en 1978 pasando a «Hermanas de Jesús Adolescente». En el nombre han querido recoger varios elementos que caracterizan la vida del Instituto. Desde un punto de vista espiritual, su referencia central es la persona de Jesús.

Desde un punto de vista pastoral, su compromiso principal es la atención al crecimiento integral de sus destinatarios, el crecimiento humano, cristiano y espiritual.

La espiritualidad pone en el centro la persona de Jesucristo y se nutre de su Evangelio. Las Hermanas buscan seguir al Señor en el gozo, en la simplicidad, en la confianza, en el misterio de su obediencia al Padre, en el don de sí mismas al servicio del Reino, creciendo en edad, sabidu-

ría y gracia ante Dios y ante los hombres, haciéndose «Todas para todos». Buscan contemplar e imitar a la Inmaculada Virgen Auxiliadora en su plenitud de amor por Dios y por sus hermanos y hermanas.

Viven una preocupación especial de «encarnarse» en el pueblo como Jesús en Nazaret, y de permanecer sensibles a las necesidades de la Iglesia particular. Ponen en práctica el Sistema Preventivo de Don Bosco y buscan profundizarlo, para utilizar las riquezas de pedagogía y de espiritualidad contenidas en las pocas páginas elegidas de los escritos de Don Bosco.

Pertenencia a la Familia Salesiana

El Instituto nació y se nutre del Espíritu y la misión de san Juan Bosco y reconoce en el Rector Mayor de la Sociedad de San Francisco de Sales, el centro de la unidad y el vínculo de fidelidad al espíritu salesiano. El reconocimiento oficial de pertenencia a la Familia Salesiana (documento 89/007), tuvo lugar en Roma el 1 de enero de 1989, por parte de don Egidio Viganò, Rector Mayor, en aquellos momentos.

4. Situación actual

Las Hermanas de Jesús Adolescente son 19, distribuidas en seis comunidades. Están presentes en tres diócesis brasileñas. Después de los años difíciles que vieron reducirse drásticamente el número de Hermanas, el gran compromiso de la promoción vocacional ha dado sus frutos.

Abierta a los valores espirituales y sociales, la Congregación busca vivir su misión dando una respuesta evangelizadora a los problemas concretos de las Iglesias particulares: con la educación popular, la pastoral familiar, actividades sociales diversas, con especial atención a los niños y a los ancianos, sobre todo, a los más pobres. La familia es el lugar y el espacio para la evangelización de los niños, adolescentes y jóvenes. El espíritu y la misión de san Juan Bosco en el Instituto se concretan:

- en la opción por los pobres y los abandonados;
- en la opción por los ambientes populares, en vista de la promoción religiosa, social y cultural;
- en la preferencia por Iglesias pobres, donde hay carencia de clero y donde no hay familias practicantes;
- en la aplicación del Sistema Preventivo de Don Bosco;
- en la pastoral vivida con celo misionero.

5. Desafíos para el futuro

Estrategias y desafíos para el cuatrienio 2018 a 2021

- Definir un proyecto común para toda la Congregación, capaz de fascinar a las hermanas y a los otros.
- Pastoral en oratorio en vista de la animación vocacional.
- Encuentros de formación para todas las hermanas, bajo diferentes aspectos de la vida religiosa.
- Potenciar la formación de las hermanas en algunas áreas prioritarias de las «cosas del Padre» de las que quieren ocuparse.
- Potenciar la formación de las hermanas en algunas áreas prioritarias (bíblica, antropológica...).
- Buscar un servicio de asesoramiento para la Congregación.
- Fomentar el empoderamiento de las hermanas integrando sus carismas personales con el carisma de la Congregación.
- Formar hermanas y laicos para el liderazgo en la comunidad y en la misión.

Comunidad parroquial de los jóvenes de Nuestra Señora del Pilar Cidade de Jarú.





Sor Alzenir Maria Severino trabajando con los sintecho en Campo Grande.

- Ejercer la rotación de las responsabilidades en la comunidad y en la misión.
- Vivir un serio compromiso para la promoción vocacional.
- Estar presentes en foros, redes, consejos municipales, conferencias, proyectos sociales.
- Ser comunidades insertas entre los que necesitan del «cuidado del Padre», para ser presencia de su amor.
- Poner al día los programas de formación inicial y continua.
- Repensar las presencias donde se trabaja, para encontrar otros lugares y fronteras de la misión.

Estructuras

- Promover el estudio, el intercambio y la actualización de algunas partes de las constituciones.
- Buscar nuevas formas de coordinación de la Congregación.
- Cuidar las residencias de las hermanas.
- Constituir comunidades más grandes.
- Utilizar con mayor compromiso los recursos tecnológicos a favor del proyecto.
- Generación de ingresos.
- Sustener a la Iglesia local (salas, proyectos, misión).

Desafíos

- «Estar en el mundo sin ser del mundo».
- Superar el desánimo y la incredulidad.
- Revisar con valentía el estilo de vida comunitario y las opciones económicas a nivel personal, comunitario y congregacional en vista del «discipulado de los iguales, como en Betania».
- Superar la dependencia del modelo jerárquico y pastoral de la Iglesia en vista de la vocación al discipulado.
- Saber recomenzar de nuevo.
- Identificar las «cosas del Padre» que Él mismo confía al cuidado de la Congregación.



Conclusión de los Ejercicios Espirituales (Campo Grande, enero de 2019) con la presencia del obispo auxiliar, Mons. Janusz Marian Danecki, ofm, y el padre Lima, sdb.

16.

Asociación privada de fieles

Asociación Damas Salesianas (ADS)



don Miguel González

Caracas (Venezuela), 1968



*Asociación
Damas
Salesianas*
Sembradoras de Esperanza



Centro del «Divino Niño» en Bogotá (Colombia).

1. Fundador y orígenes

Don Miguel González nació en Urdiales del Páramo, en la provincia de León, España, el 27 de abril de 1927. Conoció a los Salesianos a través del sacerdote salesiano don Rosendo González, que había iniciado el Instituto de las Voluntarias de Don Bosco en Venezuela. Don Miguel González fue ordenado sacerdote en San Salvador, América Central, el 14 de noviembre de 1954. En su juventud vivió los momentos difíciles de la Europa de la posguerra, el drama sociopolítico de América Central y la Revolución cubana.

Don Miguel González guió a las Damas Salesianas por senderos originales, compartiendo los elementos comunes con la Familia Salesiana: la vocación, la misión juvenil, el espíritu, el carisma y el método educativo. Desde el principio afirmaba: «Somos un movimiento apostólico de promoción humana y de evangelización... inculcando vitalidad a un gran Proyecto-Empresa de laicos». En el mes de mayo de 1968, se firmó el Acto Constitutivo de la Asociación; así nació «la Asociación privada de fieles», formada por la voluntad de un grupo específico de fieles laicos.

2. Historia desde su fundación hasta hoy

Las Damas Salesianas nacieron tras un hecho histórico concreto: la expulsión de su fundador de la isla de Cuba y su llegada a Venezuela en 1961.

Dirigió la construcción del Templo Nacional de San Juan Bosco en Caracas, en la zona de Altamira, para celebrar los 75 años de la presencia de los Salesianos en Venezuela. Junto al templo surgió, después, el «Complejo Social Don Bosco», hoy «Casa Madre de la Asociación Damas Salesianas».

El 3 de diciembre de 1967, un grupo de mujeres copromotoras de las obras sociales Don Bosco decidió permanecer unido, libre y autónomo para dar vida a las aspiraciones sociales del Complejo y constituirse en una nueva Asociación cristiana y salesiana llamada «Damas Salesianas». Así se manifestó el Espíritu.

La Asociación Damas Salesianas fue fundada, oficialmente, el 13 de mayo de 1968, fiesta de la Virgen de Fátima y de santa María Domenica Mazzarello, cofundadora con Don Bosco de las Hijas de María Auxiliadora. El 29 de diciembre de 1988, el Rector Mayor, don Egidio Viganò, con su Consejo, reconoció oficialmente la Asociación como un nuevo Grupo de la Familia Salesiana. El 14 de marzo de 2014 murió don Miguel González. Sus restos descansan en la capilla de María Auxiliadora del Templo Nacional de San Juan Bosco en Caracas.

3. Identidad

Las Damas Salesianas son un Grupo de mujeres católicas, laicas comprometidas en la comunidad cristiana y cristianas en la sociedad civil, y constituyen una asociación privada de fieles. Promueven la legítima autonomía secular y se comprometen a transformar la sociedad según el Evangelio.

Su vocación es una llamada del Espíritu para santificarse en las actividades diarias, trabajando por la renovación del mundo en Cristo. Es una iniciativa del Espíritu que la Asociación ofrece a la Iglesia, a la Sociedad y a la mujer de hoy para que, interpretando los signos de los tiempos, desarrolle de manera especial, y en estructuras propias, la promoción humana y la evangelización. Se dirige a la mujer como sujeto activo y, al mismo tiempo, destinataria de la misión, mujer, con frecuencia, inquieta por los problemas sociales, rica de valores y cuali-



Pequeños ADS en la Sede Central de Caracas (Venezuela).

dades, capaz de dedicar parte de su tiempo a ser un factor de cambio y de promoción social, creyendo en la comunidad a partir del trabajo que hace allí donde está inserta.

Las Damas Salesianas viven la espiritualidad de la acción, del dar, del sacrificio, del entusiasmo generoso al servicio de los demás y se nutren con la oración, la Eucaristía y la devoción a María Auxiliadora, a Don Bosco y a san Miguel, sus patronos. Un «Consejero Espiritual» anima el carisma del espíritu salesiano en todos los centros.

4. Situación actual

Las Damas Salesianas se ocupan de la salud física, moral y espiritual, especialmente, de los necesitados. La juventud marginada y excluida de todo proceso educativo, constituye el ámbito significativo de su apostolado. Cuidan de la infancia con deficiencias materiales, físicas y espirituales, trabajando con las madres.

Socialmente comprometidas, se sienten misioneras laicas, apóstolas en una época de Nueva Evangelización. Voluntarias por inclinación natural y por vocación al servicio, son «empresarias» porque organizan el compromiso humano y religioso como empresa del Reino de Dios. Se definen marianas, porque son mujeres, madres y esposas que imitan a María, que actúan con sensibilidad femenina, con el empuje, la intuición y la generosidad de la mujer.

Evangelizan a través de la promoción humana, para construir la civilización del amor. Quieren redimir a la mujer moderna, sin distinción de clase, para llevarla a la acción social, a la promoción humana y a la evangelización.

Trabajan privilegiando la atención a la salud, la educación al trabajo, la reeducación de las jóvenes y de la mujer en general, la educación de la mujer como medio para orientar la maternidad, la promoción de las indígenas, la recuperación de la población femenina en prisión, y las microempresas.

Están estructuradas en tres grandes niveles: internacional, nacional y local; en las zonas donde su presencia es más numerosa, también existe el nivel regional. Cada Centro tiene su propio Consejo local, que siempre está en contacto con el Consejo nacional e internacional.

Son 3.153 miembros en 115 Centros: 24 Centros en América Central (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá, Honduras, Nicaragua);

siete Centros en el Caribe (Puerto Rico, República Dominicana, Curacao); seis Centros en América del Norte (Estados Unidos de América, México); 72 Centros en América del Sur (Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela); dos Centros en Europa (España); dos Centros en Asia (Filipinas) y tres Centros en África (Angola).

5. Desafíos para el futuro

La ADS tiene como desafío urgente, para los próximos tres años, el crecimiento del número de voluntarios y de vocaciones laicales para sos-



«Centro Padre Miguel González» en León (España).



Damas Salesianas arreglan vestidos en Colombia.

tener y reforzar el trabajo. Pretende trabajar para actualizar los programas de evangelización y de catequesis para adaptarse a los desafíos y continuos cambios propuestos por la Iglesia a la luz de los más recientes documentos sobre la nueva evangelización.

Quieren animar a cada una de las asociadas al uso de tecnologías de la información, especialmente a nivel de usuario, como las redes sociales, internet y la mejora de la capacidad operativa en las comunicaciones.

Se plantean generar contenidos relacionados con la evangelización, la animación y la formación de los voluntarios vocacionales de la asociación para llegar a más personas en todo el mundo.

La ADS, como organización, tiene un elemento fundamental insustituible, la *Dama Salesiana* que, a la luz del Espíritu Santo, es la ejecutora de la misión (art. 44). Sus esfuerzos están orientados al reclutamiento de nuevos voluntarios a su formación espiritual, haciendo madurar la capacidad de trabajar en equipo, de manera que la Asociación pueda crecer y continuar desarrollándose en el tiempo.



Damas Salesianas junto al fundador, padre Miguel González, sdb.

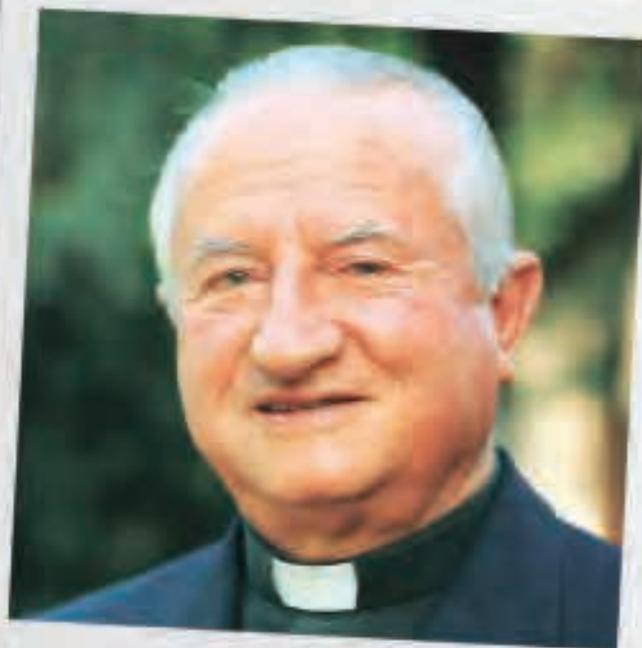


Eucaristía en el «Templo Don Bosco» de Caracas (Venezuela).

17.

Asociación pública de fieles laicos orientada a ser Instituto secular laical

Voluntarios Con Don Bosco (CDB)



Don Egidio Viganò

Roma (Italia), 1994



1. Fundador y orígenes

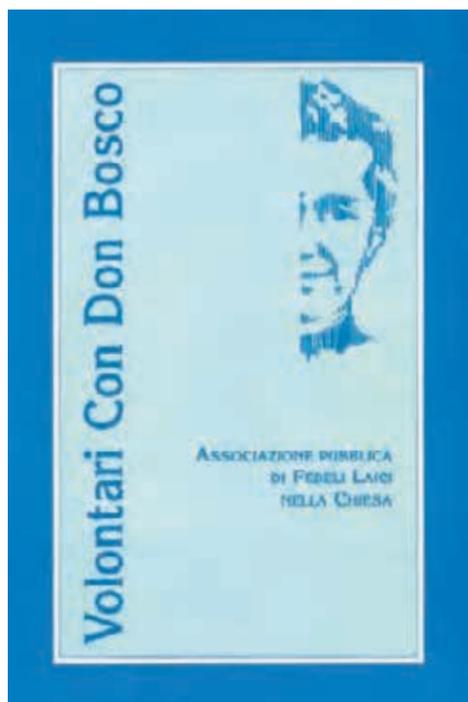
En la segunda mitad de los años ochenta del siglo XX, algunos jóvenes, en cuatro países diferentes (Italia, Malta, Paraguay y Venezuela), movidos por el Espíritu Santo sin que ninguno supiera nada de los otros, manifestaron el deseo de consagrarse a Dios en el mundo.

Acompañados por tres sacerdotes salesianos y por una Voluntaria de Don Bosco (VDB), comenzaron a experimentar esta forma de vida. El Rector Mayor, don Egidio Viganò, informado del camino realizado, reconoció el don del Espíritu y animó a los jóvenes y a sus animadores a seguir adelante.

En diciembre de 1993, convocó en Roma a los diferentes miembros de los grupos y a sus acompañantes. Nuevamente invitados al año siguiente, el 12 de septiembre de 1994, fiesta del Nombre de María, decidieron dar comienzo oficial al Grupo «Voluntarios Con Don Bosco» (CDB). En esa misma ocasión se redactaron las Constituciones *ad experimentum* y tuvieron lugar las primeras profesiones.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

El 24 de mayo de 1998, a petición del Rector Mayor, don Juan Edmundo Vecchi, el arzobispo de Caracas, cardenal Ignacio Antonio Velasco García, sdb, emanó el decreto con el que erigió a los «Voluntarios Con Don Bosco» en *Asociación pública de fieles laicos* para convertirse en un *Instituto secular laical*. Con el mismo decreto, monseñor Velasco aprobó las Constituciones. Ya en esta etapa fue reconocida la pertenencia del Grupo a la Familia Salesiana. Desde 1998 hasta el presente, los Voluntarios Con Don Bosco (CDB) han celebrado seis Asambleas generales, profundizando y determinando su identidad como consagrados seculares salesianos, su misión, los contenidos y las modalidades de formación, la vida de comunión.



Constituciones de los Voluntarios Con Don Bosco.



3. Identidad

La identidad de los Voluntarios Con Don Bosco puede estar contenida en tres palabras: secularidad, consagración y salesianidad.

Secularidad: los Voluntarios Con Don Bosco viven en el mundo, para el mundo, pero no pertenecen al mundo. Realizan su vocación en el trabajo, en la competencia profesional y en las circunstancias ordinarias de la vida, permaneciendo en la familia o viviendo solos. Ven a Jesús en Nazaret como su modelo, con la silenciosa y discreta presencia de su vida oculta. Viven «entre» los otros «como» los otros. Para garantizar mejor la eficacia de su actividad apostólica en lugares de frontera y en el ámbito secular, mantienen una prudente y responsable reserva sobre su pertenencia y la de los otros, al Instituto: debe ser la vida la que hable, la que testimonie, la que invite a hacerse preguntas del *porqué*, sobre todo, *por Quién* estos hombres viven y dan testimonio.

Consagración: los Voluntarios Con Don Bosco llevan una vida según los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, a través de los cuales se comprometen a seguir a Cristo de manera radical, para ser testigos del amor de un Dios que recorre las calles de los hombres. No tienen vida comunitaria, pero están unidos por un fuerte vínculo de comunión fraterna y se reúnen para momentos de formación y de intercambio.

Salesianidad: los Voluntarios Con Don Bosco son parte de la Familia Salesiana y eligen vivir de acuerdo con el espíritu de Don Bosco, cultivan una vida interior profunda, miran con atención las urgencias del mundo juvenil, testimonian con gozo y optimismo el amor de Dios por el mundo. Insertos en la Familia Salesiana y en comunión con los otros Grupos, ofrecen la especificidad de su contribución. Reconocen al Rector Mayor, sucesor de Don Bosco, como centro de unidad y padre común, responsable de la unidad en el espíritu y de la fidelidad en la misión; piden, a la Congregación Salesiana, el servicio de asistencia espiritual.

4. Situación actual

La pequeña semilla de 1994 se ha extendido a veintiséis naciones diferentes de cuatro continentes. El 10 de abril de 2019, había 83 CDB, 57 de los cuales están comprometidos con la profesión de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, y los otros comprometidos en el proceso de discernimiento o en el camino de formación inicial.

Los Voluntarios Con Don Bosco son hombres felices por ser amados de una manera especial por Dios que los consagra en la Iglesia para el mundo. Atentos a los signos de los tiempos, quieren ser testigos de un Dios que recorre las calles de los hombres y para ello hacen propia la pasión por el mundo, que es la pasión de Dios.

La vida entera del Voluntario es misión: cada uno participa en la misión de la Iglesia y se inserta, con profesionalidad y competencia, en el mundo del trabajo y en los diversos sectores de la actividad humana; en ellos hace experiencia del encuentro con Dios y con los hermanos, respondiendo con gozo y creatividad a las necesidades y exigencias de la sociedad de su entorno.

El camino de vida es para cada uno de ellos un camino de santidad: una santidad sencilla, concreta, construida mediante la adhesión a la voluntad de Dios en medio del sufrimiento y de las dificultades de la vida cotidiana.

En marzo de 2012 se abrió la causa de beatificación de un Voluntario CDB, Nino Baglieri (1951-2007) que, durante 39 años, vivió la llamada a la santidad en condiciones de particular sufrimiento en la enfermedad, dedicándose al apostolado y al testimonio del hombre redimido y amado por el Señor.

Siervo de Dios Antonino Baglieri

El siervo de Dios Antonino (Nino) Baglieri nació en Módica el 1 de mayo de 1951, de Pietro Baglieri y Giuseppa Rivarolo. Su familia estaba compuesta, además, por dos hermanos y una hermana. Después de asistir a la escuela primaria y de haber emprendido el trabajo de albañil, el 6 de mayo de 1968, a la edad de diecisiete años, se cayó de un andamio de 17 metros. Hospitalizado con urgencia, Nino se dio cuenta, amargamente, de que estaba completamente paralizado. Algunos de los médicos propusieron sutilmente la eutanasia como solución al problema,

pero la madre, confiando en Dios, se opuso valientemente y se declaró disponible para cuidarlo personalmente durante toda la vida. Así comenzó su largo camino de sufrimiento, yendo de un hospital a otro, pero sin ninguna mejora.

Tras volver a Módica en 1970, después de los primeros días de visitar amigos, comenzaron para Nino diez largos y oscuros años, marcados por la desesperación. Se quedaba encerrado en casa con la única compañía del sufrimiento. El 24 de marzo de 1978, Viernes Santo, a las cuatro de la tarde, un grupo de personas de la Renovación Carismática Católica (*Rinnovamento nello Spirito*) rezó por él en su casa. Nino sintió una transformación en su interior. Desde ese momento aceptó la Cruz y dijo su «sí» al Señor. Comenzó a leer el Evangelio primero y, luego, toda la Biblia, redescubriendo las maravillas de la fe.

Ayudando a algunos niños con sus tareas, aprendió a escribir con la boca. Así, escribió sus memorias, entabló correspondencia con personas de todas las categorías en diversas partes del mundo, personalizó imágenes-recuerdos que regalaba a quienes iban a visitarlo. Gracias a un palo adaptado, marcaba los números de teléfono y se ponía en contacto directo



Servo de Dios Antonino (Nino) Baglieri.

con muchas personas enfermas y su palabra tranquila y convincente las consolaba. Comenzó un flujo continuo de relaciones que no solo lo sacaba del aislamiento, sino que lo llevaba a testimoniar el Evangelio de la alegría y de la esperanza. Publicó su primer libro con el significativo título «*Del sufrimiento al gozo*» y un folleto en el que meditaba las 14 estaciones del viacrucis.

A partir del 6 de mayo de 1982, Nino celebraba el Aniversario de la Cruz y, ese mismo año, entró a formar parte de la Familia Salesiana como Salesiano Cooperador.

Su búsqueda vocacional lo llevó a pedirle al Rector Mayor, don Egidio Viganò, la posibilidad de profesar los votos como salesiano en el mundo. Por eso, cuando los Voluntarios con Don Bosco comenzaron su camino, Nino fue acogido entre ellos. Hizo su primera profesión el 4 de febrero de 1996 y su profesión perpetua el 31 de agosto de 2004. El 2 de marzo de 2007, después de un largo período de sufrimiento y de prueba, Nino Baglieri entregó su alma a Dios. Había pedido que lo enterrasen en chándal y con zapatillas. Así se hizo. Miles de personas acudieron a lo largo de la vigilia fúnebre para darle el último y silencioso saludo. El 8 de abril de 2007 se publicó el volumen «*A la sombra de la Cruz*» y el 2 de marzo de 2008, primer aniversario de su muerte, se publicó un nuevo libro «*Sobre las alas de la Cruz. Nino Baglieri ... y tantas ganas de correr!*». El 3 de marzo de 2012, en la iglesia catedral, monseñor Antonio Staglianò, obispo de Noto (Siracusa), en presencia del, entonces, Rector Mayor de los Salesianos, don Pascual Chávez Villanueva, recibió el *Supplex libellus* del Postulador General de la Congregación Salesiana, don Pierluigi Cameroni. Así comenzó el camino hacia la beatificación y la canonización de Nino Baglieri.

El 18 de abril de 2012, los obispos de Sicilia, después de conocer la experiencia humana y espiritual de Nino Baglieri, dieron su parecer favorable a la apertura de la causa de beatificación al otorgar el *nulla osta*.

El domingo 2 de marzo de 2014, el obispo de Noto, Mons. Antonio Staglianò, en la capilla privada del palacio episcopal de Noto, ordenó oficialmente que se instruyera el proceso de dicho siervo de Dios, de acuerdo con la legislación vigente para las Causas de los Santos. La fase diocesana del proceso no ha terminado todavía.

5. Desafíos para el futuro

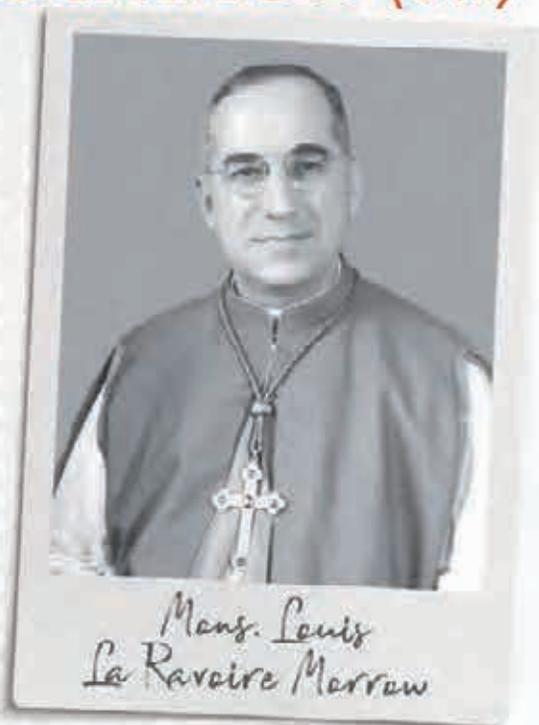
Los Voluntarios Con Don Bosco sienten la urgencia de hacer posible la propuesta de vivir los consejos evangélicos permaneciendo laicos en el mundo.

Prestan especial atención a la comunión de vida y a la formación, superando las diferentes barreras lingüísticas y culturales, valorizando las riquezas de cada uno. Consideran fundamental ponerse al servicio de las periferias existenciales para llevar el buen perfume del Evangelio al mundo contemporáneo.

18.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos (SMI)



Krishnagar (India), 1948



1. Fundador y orígenes

El instituto fue fundado el 12 de diciembre de 1948 por monseñor Louis La Ravoire Morrow, celoso misionero, ilustre escritor y obispo de Krishnagar (Bengala Occidental, India). Nació el 24 de diciembre de 1892 en Wheatherford (Texas, EE.UU.). Durante sus treinta años de episcopado, reconstruyó la pobrísima diócesis en todos los frentes, prestando servicios notables a la ciudad de Krishnagar.

Durante la violenta Revolución mexicana, cuando todos los sacerdotes extranjeros fueron exiliados, Luis Morrow, siendo solo clérigo, era director del seminario salesiano. El edificio fue utilizado como cuartel. Cuando un capitán ordenó a Luis que abriera la capilla para que entrasen hombres y caballos, se negó; lo amenazaron de muerte, pero Luis respondió que las tropas solo entrarían en la capilla pasando sobre su cuerpo. Fue encarcelado en el edificio de la escuela, hasta que el cónsul estadounidense no ordenó su liberación. Fue ordenado sacerdote en el año 1921 en Puebla (México). Fundó *La Buena Prensa* para promover la literatura integral y el cine para la formación de jóvenes. El arzobispo le autorizó a proyectar las películas programadas en la ciudad.



Mons. Louis La Ravoire Morrow con su bicicleta.

De 1922 a 1939 fue secretario del Delegado apostólico en Filipinas. En 1926 fundó la *Catholic Truth Society of Manila* (Sociedad de la Verdad Católica de Manila) para la publicación y difusión de literatura católica. Fue autor de cerca de 25 libros: una serie de volúmenes de catecismo para todas las fases de edad, libros devocionales y nueve libros de texto para escuelas. Destaca entre todos *My Catholic Faith* (Mi fe católica), más tarde titulado *Our Catholic Faith* (Nuestra fe católica).

Fue un popular director de retiros y animador de parroquias y también, el padre Morrow organizó el Congreso Eucarístico Internacional de Manila en 1937. Dirigió un enorme coro de 50.000 personas. Tenía una gran capacidad para trabajar intensamente, aprender y escribir con éxito. Su nombramiento episcopal le sorprendió, porque nunca había soñado con ser obispo, ni en trabajar en la India, ni siquiera sabía dónde estaba Krishnagar..., ¿quizás en África? Su amor por las misiones le había llevado primero a México y luego a Filipinas.

En 1939 fue consagrado obispo de Krishnagar por el papa Pío XII, en Roma. Al presentarle la cruz pectoral, el Papa le dijo: «Esta cruz es la menos pesada. Te envío a un lugar extremadamente pobre. ¡Sé padre de todos!». Siempre amó la cruz y cumplió ese mandato, como lo confirmó también el Rector Mayor. Apenas llegado a Krishnagar, monseñor Morrow se comprometió a formar una comunidad cristiana sólida. Visitaba a su pobre rebaño formado por personas analfabetas; promovió la alfabetización de manera tan vigorosa que el porcentaje de personas instruidas durante su episcopado pasó del 4 a casi el 100 por cien.

Afrontó con valentía y con total abandono en Dios las grandes crisis de la Segunda Guerra Mundial, la catastrófica hambruna de Bengala y la división de la India. A través de una acción apropiada, logró evitar que el clero italiano, dependiente de él, fuera encarcelado. Fue la única excepción concedida entre todas las misiones católicas en la India.

La catastrófica hambruna de Bengala golpeó su misión. Se ceñía de Dios como de un escudo y estaba convencido de que la confianza en el Señor lo haría posible todo. Fue elegido presidente de un comité alimentario voluntario de ciudadanos, compuesto por 49 miembros. Recolectaba alimentos donde podía, especialmente de los *Catholic Relief Services* (CRS) de Nueva York, y salvó la vida de miles de personas.

La división de la India condujo a la repentina amputación de dos tercios de su floreciente diócesis. Dio hospitalidad a los refugiados que llegaban a Krishnagar, independientemente de su casta o credo, y era una verdadera autoridad en la comunidad.

Durante doce años, monseñor Morrow fue comisionado del Consejo Municipal de Krishnagar promoviendo un desarrollo considerable: la ampliación del servicio de aguas, la instalación telefónica y de la máquina de rayos X.

Fue visitador oficial del Hospital Provincial de Jailand y consultor de la Cruz Roja India. Contribuyó a la construcción del estadio, del parque infantil, de la biblioteca municipal y de la casa de salud de los estudiantes. Formó y apoyó a sus catequistas y construyó iglesias sencillas. Como pionero en el uso del sector audiovisual, construyó una gran sala de teatro y para difundir la fe organizó, los fines de semana, espectáculos gratuitos, para todas las castas y credos. Tenía una unidad móvil para las aldeas. La santa misa era su mayor alegría, y la promovía.

La fundación de las SMI

En el momento de hacerse cargo de su diócesis, el obispo Morrow discutió con sus sacerdotes su plan pastoral. Le decían: «Nuestra dificultad es llegar a las mujeres. Simplemente no podemos reunirnos con ellas». Era evidente la necesidad de mujeres religiosas instruidas; rezaban y esperaban poder tener religiosas que pudiesen visitar las casas. Monseñor Morrow invitó a las hermanas de varias congregaciones, pero todas estaban comprometidas con sus instituciones.

En 1948, monseñor Morrow viajó a Roma y fue a la Santa Sede para recibir orientaciones sobre el futuro de su diócesis. Se le aconsejó que fundara su propia con-



Diálogo con las familias.



Hermanas en bicicleta por las aldeas.

gregación, lo que sería una bendición para su diócesis. Después de haber orado y hecho el conveniente discernimiento, consintió. Arrodillado ante el altar, decidió que el nombre de la nueva Congregación sería el de *María Inmaculada* y el de su patrona, *santa Teresa del Niño Jesús*.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Preparó las Constituciones, que fueron aprobadas por la Santa Sede en 1954. Con inmenso sacrificio, financió la educación religiosa y profesional de sus hermanas en beneficio del pueblo. Conocido como *el Obispo sonriente (The smiling bishop)*, compartió ese gozo con todos e impartía el apostolado sonriente a sus Hermanas como instrumento para conquistar las almas. Hijo devoto de Don Bosco, transmitió a las Hermanas los principios del Sistema Preventivo para su vida y misión.

En 1964 se celebró el I Capítulo General. En 1966 la Congregación fue reconocida como de derecho pontificio. En 1990 se erigió en las provincias. Monseñor Morrow fue un enérgico padre conciliar en el Concilio Vaticano II. Tuvo una gran influencia en el uso de la lengua vernácula en la liturgia y en la modificación de las normas sobre la abstinencia y el ayuno eucarístico. Tras la jubilación, continuó revisando sus libros y distribuyendo la Biblia en diferentes lenguas, tanto en audiolibros como en audiocasetes.

Era un partidario ferviente de los derechos de las mujeres y estaba convencido de que la justicia y la paz no podrían prevalecer hasta que las mujeres tuviesen el derecho de palabra en las asambleas legislativas de todo el mundo. Monseñor Morrow fue llamado a la recompensa eterna el 31 de agosto de 1987.

3. Identidad

El carisma espiritual y apostólico es el de la «Pequeña Vía de la Infancia Espiritual», la evangelización y la catequesis. La finalidad específica de la Congregación es la evangelización y la catequesis, especialmente a través de la visita a las familias en las ciudades y en las aldeas, proclamando la Buena Nueva para conducir, a todos, al Padre. Nuestros destinatarios preferidos son: mujeres, chicas y niños.

Pertenencia a la Familia Salesiana

El 10 de junio de 1992, el Rector Mayor emitió el documento oficial de pertenencia a la Familia Salesiana. El artículo 18 de nuestras Constituciones y en los artículos 15-30 de nuestro Directorio, definen nuestra práctica del Sistema Preventivo. Aceptan la pertenencia a la Familia Salesiana por la afinidad del espíritu y de la misión, para un enriquecimiento mutuo y para una mayor fecundidad apostólica, preservando su identidad.



Formación profesional.

4. Situación actual

Las hermanas son 665 y viven en 88 comunidades, al servicio de la Iglesia en la India, Alemania, Italia, Kenia, Tanzania y los Estados Unidos de América a través de nuestras cinco provincias y una delegación. Tienen 25 novicias y 120 prenovicias. Colaboran en la misión de la



El ministerio entre las mujeres en el pabellón de maternidad.

Familia Salesiana en el campo de la evangelización y de la catequesis:

- **Pastoral:** enseñanza del catecismo, visitas a familias, preparación a los sacramentos y preparación a las celebraciones parroquiales.
- **Prensa:** los libros de catecismo de monseñor Morrow, especialmente *My Bible History (Mi historia bíblica)*, se siguen utilizando en diferentes casas de formación salesiana, parroquias y escuelas en la India.

Nuestra misión

Visitas a las familias: se visitan las familias de cristianos y de otras religiones; asisten a los enfermos, se reza con ellos, se les escucha y se les ayuda a vivir una vida cristiana.

Apostolado de aldeas: presencia entre la gente, preparación a los sacramentos, compartir sus alegrías y tristezas, ayuda para mejorar su calidad de vida.

Pastoral: participan activamente en las actividades pastorales y de servicio ministerial confiadas a las religiosas y animan a todos a participar de manera consciente y activa en los ritos litúrgicos, a encontrar a Cristo en los sacramentos y a vivir una comunión más profunda con Dios.

Medios de comunicación para la catequesis: Las publicaciones catequéticas de monseñor Morrow están a disposición de todos y se están usando en toda la India, Estados Unidos y otras partes. Miles de estudiantes de todos los credos y toda clase social usan *My Bible History* como manual.



Entre los niños y la gente de las aldeas.

Pastoral contra la trata de personas

Realizan visitas a aldeas remotas y ofrecen programas de formación para mujeres, chicas y niños. La Congregación está preparada para la recuperación, rehabilitación y asistencia legal a las víctimas del tráfico de seres humanos, colaborando con grupos que comparten la misma misión.

Comunidades cristianas de base (CCB)

Promueven las CCB a nivel parroquial, diocesano, regional y nacional en la India y ayudan a los fieles a experimentar una profunda interioridad en la Eucaristía iluminada por la Palabra de Dios.

Ministerio de la salud: se realiza principalmente a través de los centros sanitarios gestionados por la Congregación.

Ministerio de la educación: gestionan escuelas en varios niveles, internados para chicas pobres, donde las Hermanas enseñan a ser compasivos, especialmente con los pobres, los ancianos, los necesitados y los que sufren e infunden en los jóvenes amor y respeto por toda la creación de Dios para poder ser ciudadanos responsables. Las Hermanas también participan en otros ministerios como albergues, centros vocacionales y culturales y en lugares de emancipación para chicas y mujeres.

5. Desafíos para el futuro

- Profundizar la santidad personal viviendo fielmente la «Pequeña Vía» en todos los aspectos de nuestra vida.
- Estar íntimamente unidas a Dios, unidas a la humanidad, compartiendo sus alegrías, esperanzas y ansias.
- Ser más humildes, fieles a nuestro estilo de vida sencillo, desapegado, sacrificado y caritativas con todos.
- Promover las vocaciones a través de la oración, los sacrificios, el testimonio de la vida comunitaria, el gozo de la propia llamada, motivando y facilitando su perseverancia.
- Comprometerse más en el apostolado.
- Usar los medios de comunicación de manera responsable.
- Ser transparentes en el uso de los recursos financieros destinados para apoyar la enseñanza de nuestro Fundador.

19.

Instituto secular de derecho diocesano

Hijas de la Realeza de María (DQM)



*Siervo de Dios
Carla Della Torre*

Bangkok (Tailandia), 1954



1. Fundador y orígenes

El fundador, el salesiano don Carlo della Torre, nació el 9 de julio de 1900 en una familia campesina de orígenes humildes y muy religiosos en Cernusco sul Naviglio, provincia de Milán, Italia. En 1917, al estallar la Primera Guerra Mundial, el joven Carlos, que aún no tenía dieciocho años, fue llamado a las armas durante un año y medio, y enviado a Albania como teniente de los *Arditi* (soldados de asalto) por su valentía y disciplina. Al regresar a casa, vio morir a su padre consumido por un cáncer de estómago. Fue el ángel consolador de su familia: ayudaba a su madre y frecuentaba la iglesia parroquial donde enseñaba el catecismo a los chicos.



Don Carlo della Torre rodeado de las primeras jóvenes Hijas de la Realeza de María.

A la edad de 23 años ingresó en el instituto salesiano *Cardenal Cagliero* de Ivrea, que en ese momento era el Instituto Misionero de la Congregación, de donde partían para todo el mundo los jóvenes misioneros. Después de tres años de estudios en secundaria, pidió a los Superiores servir al Señor y a Don Bosco en primera línea. Así que el 26 de octubre de 1926, después de solo tres días de vacaciones en familia, zarpó de Génova para la misión salesiana de China. Fue un viaje sin retorno, porque don Carlo, misionero durante 56 años, nunca más regresó a su tierra natal para ver a sus seres queridos, como le había dicho su madre: «Vete y no vuelvas más».

Después de solo siete meses de noviciado en Macao (China), los superiores lo asignaron a la nueva misión salesiana de Tailandia. Llegó a Bangkok el 25 de octubre de 1927 con don Gaetano Pasotti, futuro obispo. El 8 de diciembre de 1927, don Carlos hizo su primera profesión religiosa y el 26 de enero de 1936 fue ordenado sacerdote. Luego fue asignado a varios cargos, pero dedicó su vida, especialmente, en la dirección espiritual de las jóvenes consagradas del instituto secular que fundó.

Durante la Segunda Guerra Mundial, don Carlo, siempre en Tailandia, comenzó a reunir un grupo de mujeres jóvenes en el pueblo de Thà Muang en la provincia de Kanchanaburi, con la intención de prepararlas para consagrarse al Señor. Les enseñó, en un ambiente de familia y de fe cristiana, a saberse sacrificar y afrontar las dificultades de la vida, buscando, siempre, hacer la voluntad de Dios. Después de la guerra, llevó el grupo a Bangkok.

En el año 1949, don Carlos se enfrentó a la angustiada alternativa de abandonar la dirección de su incipiente Instituto secular, o de pedir un indulto de salida para abandonar la Congregación Salesiana e incardinarse en la diócesis de Bangkok. Con gran pesar, dejó la Congregación y fue recibido por el obispo diocesano que le permitió dedicarse por completo al Instituto.

El 3 de diciembre de 1954, su excelencia Louis Chorin MEP (Misiones extranjeras París), arzobispo de Bangkok, erigió oficialmente «Las Hijas de la Realeza de María Inmaculada» como un Instituto secular de mujeres de derecho diocesano. En 1955 el nuevo Instituto acogió a las siete primeras hermanas neoprofesas. Don Carlo continuó ocupándose del Instituto secular al que había dedicado toda su vida, lo animó con espíritu salesiano y dedicación apostólica, especialmente entre los jóvenes más pobres.

Cuando estuvo seguro de que el Instituto había adquirido solidez y, que tendría un futuro próspero, don Carlo, que ya padecía una dolorosa enfermedad, solicitó y obtuvo permiso para regresar a la Congregación Salesiana que, como hijo de Don Bosco, nunca había dejado de amar. Pasó a la casa del Padre el 4 de abril de 1982 a la edad de 81 años, dejando el Instituto secular, que él había fundado, bien establecido.

El lema del Instituto es «Difundir el Reino de Dios con la oración y con el trabajo bajo la guía de María, nuestra Madre».



2. Historia desde la fundación hasta hoy

Crisis de identidad

El carisma de la vida consagrada en la secularidad estaba expresado claramente tanto en las primeras Constituciones como en las revisiones posteriores al Concilio Vaticano II, y también en la Carta de reconocimiento de pertenencia a la Familia Salesiana. Las Constituciones, sin embargo, no diferían mucho de las de las congregaciones religiosas, dando lugar a pensar que su modo de vida hubiese pasado de ser consagradas seculares a consagradas religiosas.

Las actas del Capítulo General de 2004, que estudiaron a fondo el problema de nuestra identidad carismática a la luz de los escritos de nuestro fundador y de los documentos eclesiales, reafirmaron el carisma de la secularidad consagrada, estableciendo algunos cambios en los artículos de las Constituciones para hacer más explícito el carisma de vida consagrada secular, vivida en comunidad como modelo más adecuado a su cultura y al pensamiento del fundador.

Sin embargo, un Grupo de asociadas, convencidas de que el paso de consagradas seculares a religiosas ya había sido querido por el fundador, no aceptaron las actas del Capítulo. Las divergencias fueron tan graves que se solicitó la intervención de la «Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica», que tomó en consideración la solicitud personal de cada asociada y aprobó la división del Instituto en dos con los nombres siguientes: «Instituto secular de las Hijas de la Realeza de María» y «Hermanas de la Realeza de María».

Esto implicaba el nacimiento de un nuevo Instituto de derecho diocesano, compuesto por aquellas asociadas que deseaban vivir su vocación religiosa, siendo necesario elaborar nuevas Constituciones para las consagradas religiosas y para las consagradas seculares.

3. Identidad

El Instituto de las Hijas de la Realeza de María es un instituto secular de derecho diocesano, fundado por don Carlo della Torre, sdb, según el espíritu de la constitución apostólica «Provida Mater Ecclesia» (1947) del papa Pío XII para testimoniar el mensaje evangélico. El Instituto fue aprobado oficialmente por la Iglesia a través de su excelencia Mons. Louis Chorin MEP, vicario apostólico de Bangkok, el 3 de diciembre de 1954.



Tailandia, momento de oración.

El lema del Instituto es «Difundir el Reino de Dios con la oración y con el trabajo bajo la guía de María nuestra Madre». Don Carlo, de hecho, confiaba en que las asociadas se comprometieran, en calidad de hijas, a vivir su vocación especial, imitando el modelo de María en la sencillez, humildad, obediencia y espontaneidad, en una atmósfera de amor y espíritu de familia. El Instituto de las Hijas de la Realeza de María se dedica al trabajo pastoral juvenil: «Nuestra acción evangelizadora, nuestro testimonio de fe con palabras y con obras, nuestra vida comunitaria en una atmósfera de amor fraterno y nuestra práctica de los consejos evangélicos, tienen lugar en el mundo, junto con el mundo, y por el mundo, para que el mundo pueda cambiar y ser santificado desde dentro».

Pertenencia a la Familia Salesiana

Las «Hijas de la Realeza de María» se convirtieron en Grupo de la Familia Salesiana el 12 de julio de 1996. Tienen una relación especial con la Congregación Salesiana tanto a través de su fundador como a través del espíritu transmitido a sus asociadas. El Instituto reconoce al Rector Mayor como sucesor de Don Bosco, padre y guía de toda la Familia Salesiana, llamado a promover el crecimiento y la unidad. Los aspectos de nuestro Instituto que encarnan el carisma salesiano son: compromiso con los jóvenes, que es la compartición más significativa en la Familia de Don Bosco; el espíritu de Don Bosco, que constituye el alma de la Familia Salesiana; aceptar el Sistema Preventivo con gratitud y amor hacia Don Bosco, tomándolo como maestro y modelo concreto de cómo trabajar con los jóvenes y los adultos, para ofrecer propuestas eficaces de crecimiento humano y cristiano.

4. Situación actual

Tras la división, el Instituto pudo convocar un nuevo Capítulo General y elegir un nuevo Consejo de gobierno que había permanecido vacante durante mucho tiempo. El Consejo actual está bajo la guía de la Coordinadora Maria Kesorn Chaikaeo. También se confirmó la elección de la escuela como lugar de evangelización. Ahora tiene 40 miembros en cinco casas. En 2016, el Instituto amplió su área de evangelización y

de actividades educativas, llegando así a un mayor número de jóvenes. Abrió una nueva escuela en la provincia de Udon Thani, en el noreste de Tailandia. Al mismo tiempo, abrió un pequeño centro de ayuda postescolar para estudiantes necesitados en la ciudad de Prachuap Khiri Khan, a unos 300 km al sur de Bangkok, en la diócesis de Surat Thani. El Instituto permite a sus asociadas vivir el testimonio de vida, tanto en comunidad, como en familia. Actualmente, la mayoría de las asociadas viven en comunidades con dos o más personas.

Dado que las Hijas de la Realeza de María son personas laicas consagradas, la misión del Instituto se expresa esencialmente en el testimonio de la vida. Además, el Instituto realiza algunas actividades evangelizadoras, tales como:

- **la instrucción** y la formación de jóvenes en las escuelas;
- **catequesis** y actividades catequéticas según la oportunidad;
- grupos de personas que voluntariamente se adhieren a la recitación diaria del **Rosario**;
- **actividades juveniles** del grupo «Amigos de María»;
- **actividades caritativas** en diversas ocasiones, por ejemplo, durante las inundaciones;
- organización de **grupos de «madres solteras»** (*Single Mums*), es decir, madres que han quedado solas para criar a sus hijos;
- **colaboración en actividades eclesiales** en las comisiones de la Conferencia Episcopal de Tailandia, como los «medios de comunicación», la oficina litúrgica y la sociedad misionera.

5. Desafíos para el futuro

- **Vivir en la simplicidad:** elegimos una verdadera pobreza en la casa, en el vestido, en la vida cotidiana, en el lugar de trabajo. Tenemos a María como modelo de vida.
- **Educar a la juventud:** promover a la persona humana, guiar a los jóvenes en la vida espiritual, ayudarles a cultivar buenos hábitos y promover los valores del Evangelio.
- **Formar buenos cristianos:** como los cristianos son una pequeña minoría en Tailandia, ofrecemos a los pequeños la oportunidad de experimentar un ambiente de familia y de tener adultos que los cuiden.
- **Promover la oración del Santo Rosario:** la recitación del Rosario y su promoción son un legado de don Carlo y una tarea muy importante para nuestro Instituto.

20.

Vocación laical pascual

Testigos del Resucitado (TR)



don Sabino Palumbieri

Roma (Italia), 1984



1. Fundador y orígenes

A finales de los años setenta del siglo XX, deseando profundizar la Palabra para traducirla en estilo de vida, algunos laicos encontraron una guía en el salesiano don Sabino Palumbieri. El 8 de diciembre de 1984, las ideas dispersas tomaron forma en el Proyecto «Testigos del Resucitado hacia el 2000», gracias a los esposos Cesira Ambrosio y Agostino Aversa, con reuniones de reflexión antropológica y de exégesis centradas en la Pascua. El Grupo estaba formado, principalmente, por familias, por lo que también se inició la experiencia del «Catecumenado de las parejas». Nació la propuesta de un Movimiento centrado en el gozo de la Resurrección.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

El 8 de diciembre de 1984, cobró vida el Proyecto «Testigos del Resucitado hacia el 2000» (*Testes Resurrectionis - Hch 1,21-22*), gracias a la coordinación de Cesira y Agostino Aversa. El movimiento espiritual laical, que es el vigésimo Grupo de la Familia Salesiana, está reconocido por la CEI (*Conferenza Episcopale Italiana*) y está incluido en la *Consulta Nazionale delle Aggregazioni Laicali* (Consulta Nacional de las Agregaciones Laicales) desde el 25 de septiembre de 2008.

A Agostino Aversa sucedió, en 2010, Raffaele Nicastro y, en la actualidad, la Coordinadora General es Dina Moscioni (2015-2020), elegida también como miembro laico de la Secretaría para la Familia Salesiana. Después del fundador, el guía espiritual es, desde 2011, el salesiano don Luis Rosón Galache, nombrado por el Rector Mayor.

Ejercicios Espirituales, agosto de 2016.



En el seno del Movimiento, que buscaba una oración para expresar su carisma, surgió el *Via Lucis*, con catorce estaciones que van desde la tumba vacía de la mañana de Pascua, hasta la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Esta devoción difunde la Pascua como una forma de vida, para llevar gozo en



«Via Lucis» en Camerún.

un mundo que tiende a la tristeza, optimismo en un mundo bajo el signo del sinsentido, coraje a un mundo que tiene miedo y da miedo, esperanza en un mundo marcado por la desesperación. La idea del *Via Lucis* le gustó, inmediatamente, al VII sucesor de Don Bosco, don Egidio Viganò. Poco a poco, fue acogido en las diversas parroquias y diócesis, hasta el reconocimiento por parte de la *Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos*. En el Jubileo de 2000, Juan Pablo II lo incluyó como una devoción popular junto con el *Via Crucis* y el Rosario.

3. Identidad

El Movimiento Testigos del Resucitado (TR) representa un itinerario de fe y de amistad compartido en los Cenáculos —Familia de familias— que reúne juntos a jóvenes y adultos para comprender, sentir, implementar e irradiar mejor la Pascua allí donde el Señor llama, en la experiencia familiar, escolar, profesional, eclesial y ambiental de cada día.

En el Bautismo, sacramento pascual por excelencia, el carisma plasma a cada cristiano que se compromete a dejarse trabajar por el Espíritu del Resucitado. La novedad pascual del Movimiento es una nueva forma de ser en tres niveles antropológicos: pensamiento, amor y comportamiento. El *tierrino* trata de educarse a la luz de la Palabra, para asumir una nueva cabeza y mirar al mundo con la mente del Resucitado; una nueva forma de amar como Jesús ama; y una nueva conducta para servir a Cristo, a la Iglesia y al prójimo, comenzando por los últimos.

Su espiritualidad está sintetizada en *2 Tim 2,8*: «Acuérdate de Jesucristo, nacido del linaje de David, resucitado de entre los muertos»; la espiritualidad se actualiza en la misión diaria de servicio a los pobres y necesitados, en la constante formación, en la oración diaria y en la celebración, especialmente en el tiempo entre Pascua y Pentecostés, del *Via Lucis*.



Dramatización del tema desarrollado durante los Ejercicios Espirituales (2018).

El icono de los dos discípulos de Emaús es el paradigma del camino de fe del Movimiento: el encuentro con Jesús resucitado «en los caminos del mundo», les hace correr hacia los hermanos para llevar el anuncio: «Hemos visto al Señor» (Jn 20,25).

Pertenencia a la Familia Salesiana

El Movimiento «Testigos del Resucitado» se convirtió en el vigésimo Grupo de la Familia Salesiana el 25 de marzo de 1999. Esto lo injerta en la espiritualidad del Gozo pascual de Don Bosco; en su atención a los pobres y a los jóvenes; en el compromiso de vivir, cada uno en su propia situación, la caridad pastoral y el celo del Reino de Dios; en la fraternidad activa para construir la familia.

4. Situación actual

La vocación laical pascual impone a los *tierrinos* ser, hoy más que nunca, testimonio gozoso en la sociedad humana que, a la luz de la Palabra y de la Doctrina social de la Iglesia, se pone al servicio de la dignidad integral del hombre, en comunión y en colaboración con las instituciones eclesiales, la Familia Salesiana y otras agrupaciones laicales para la nueva evangelización, a partir de la familia.

El *Via Lucis* se celebra hoy en todo el mundo. Recordamos celebraciones extraordinarias en Tierra Santa, en Rusia, en el Colle Don Bosco, en Asís, en Pompeya, en China, en Roma durante la Jornada Mundial de la Juventud (JM) de 2000, en Camerún, en Argentina y en Fátima. A veces con la instalación de paneles (con las estaciones) creados por los artistas Giovanni Dragoni y Giorgio Rossi. Llegados al tercer milenio, los 500 laicos comprometidos en el Movimiento (conocidos como *tierrinos*, de TR), son llamados públicamente «Testigos del Resucitado - TR», para testimoniar, con un sentido renovado de pertenencia, el anuncio lleno de esperanza de que ¡Cristo realmente ha resucitado!

El Movimiento TR vive en los Cenáculos (22 constituidos y seis en formación), principalmente en Italia, pero recientemente también en Argentina y España.

Está organizado en tres sectores: Jóvenes, Adultos y Voluntariado.

- **Jóvenes:** para construir auténticas relaciones de amistad; sembrar optimismo y comunicar dinamismo; descubrir la propia vocación; transmitir el deseo de ser un joven pascual capaz de soñar junto con sus compañeros para marcar profundamente el pedazo del mundo en que vive.
- **Adultos:** para la formación permanente; la oración constante; el compromiso concreto; el testimonio diario. Las tres hermanas consagradas siguen al Resucitado con espíritu sponsal, confiadas en la Providencia y generosas para con los pobres; miran a los jóvenes, los más necesitados del anuncio pascual; establecen su vida de relación con delicadeza y firmeza, ternura y fortaleza, compostura y amabilidad, acogida y prudencia, simplicidad y serenidad.
- **Voluntariado:** como una salida natural de la contemplación pascual. Cristo resucitado nos invita a colaborar con Él para la «resurrección» de quien yace, por falta de pan o de sentido, en las realidades territoriales de los Cenáculos y con el apoyo a los proyectos de desarrollo en Camerún y Ruanda también a través de la Asociación ONG «*Volontari per il Mondo* (Voluntarios para el mundo)».



Cesira Ambrosio y Agostino Aversa, los seglares que con don Sabino fundaron el TR, junto a Enrichetta en la casa de los esposos beatos Luigi y Maria Beltrame Quattrocchi.

El itinerario formativo

- **Cada año:** Ejercicios espirituales.
- **Dos veces al año:** reuniones generales para conocerse mejor y profundizar las temáticas de los ejercicios espirituales o para discutir temas actuales a la luz de la Palabra y de los documentos de la Iglesia.
- **Dos veces al mes:** participación activa en las reuniones del Cenáculo local para reflexionar orando y rezar reflexionando, alternativamente, con la *Lectio Divina* y con los temas elegidos por el propio Cenáculo.
- **Cada día:** unidos espiritualmente en la oración de Emaús a las 20:00: «*Quédate con nosotros, Señor, porque atardece y haznos testigos de tu Pascua*».

5. Desafíos para el futuro

El compromiso de vivir un cristianismo gozoso y de testimoniarlo, es sentido por personas diferentes que crecen en la vocación común y que tratan de vivir la Pascua, cada día, en la familia de sangre y en la familia del Cenáculo en la Familia de familias del TR y en la Familia Salesiana, siguiendo el ejemplo de Don Bosco y de los beatos Luis y María Beltrame Quattrocchi.

Un desafío es el de cooperar siempre para la salvación de los jóvenes y las familias; ser testigos de las Bienaventuranzas en la vida cotidiana con la pedagogía de la bondad y con la formación cristiana; comunicar el Evangelio con la transparencia de las acciones, con el entusiasmo de la caridad gozosa, con la pasión por el diálogo ecuménico e interreligioso.

D. Bonhoeffer escribió en 1944: «*De la Resurrección de Cristo puede soplar en el mundo presente un viento purificador... Vivir partiendo de la Resurrección: esto significa la Pascua... ¡si solo unas pocas personas lo creyeran!*».

«Via Lucis» durante el Jubileo del 2000. Localización de los Cenáculos TR (2018).



21.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Congregación de San Miguel Arcángel (CSMA)



*Beato Bronisław
Markiewicz*

Miejsce Piastowe (Polonia), 1897



1. Fundador y orígenes

La congregación de San Miguel Arcángel fue fundada por el beato padre Bronisław Markiewicz (1842-1912). Bronisław Bonawentura Markiewicz nació el 13 de julio de 1842 en Pruchnik, Polonia, en la actual archidiócesis de Przemyśl. Sintiendo llamado por Dios al sacerdocio, ingresó en 1863 en el seminario mayor de Przemyśl y el 15 de septiembre de 1867 fue ordenado sacerdote. En 1875 fue nombrado párroco de Gać y en 1877 de Blażowa. En 1882 se le encomendó la enseñanza de teología pastoral en el seminario mayor de Przemyśl. Sintiendo también llamado a la vida religiosa, en noviembre de 1885 partió para Italia y tuvo la alegría de conocer a san Juan Bosco, en cuyas manos profesó los votos religiosos como salesiano el 25 de marzo de 1887.

En 1892 regresó a Polonia para ocupar el cargo de párroco en Miejsce Piastowe, donde permaneció hasta su muerte el 29 de enero de 1912. Bronisław Markiewicz se dedicó, en el espíritu de san Juan Bosco, a la formación de la juventud pobre y huérfana. Para ella, abrió un instituto en Miejsce Piastowe, en el que ofreció apoyo material y espiritual a sus alumnos, preparándolos para la vida a través de la formación profesional en las escuelas abiertas en el mismo instituto. En 1897 se separó de los Salesianos, con el deseo de fundar un nuevo Instituto de acuerdo con la espiritualidad de san Juan Bosco, pero con reglas específicas y un carisma particular.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

El padre Markiewicz continuó su actividad como párroco y director del Instituto (Sociedad) al que dio el nombre de «Templanza y Trabajo» (*Powściągliwość i Praca*) (1898) bajo la protección de san Miguel Arcángel, en sus dos ramas: masculina y femenina. La aprobación llegó, tras su muerte, en 1921 para la rama masculina y en 1928 para la femenina.

3. Identidad

La espiritualidad y el estilo de vida de esta familia religiosa, popularmente conocida como los *Miguelitas* (*Michalici* en polaco) está definida en sus dos lemas: «¡Quién como Dios!» y «Templanza y trabajo». El primer lema indica claramente a Dios como único sentido de la vida; el segundo evidencia el carisma y el estilo de vida propio de los Miguelitas. El religioso de la Congregación de San Miguel Arcángel realiza su llamada



Monte Sant'Angelo-Foggia (Italia). Iglesia dedicada a san Miguel.

a través de la virtud de la templanza, entendida como libertad de cualquier condicionamiento interior o exterior de las pasiones; se concretiza en el servir a Dios en total y amorosa disponibilidad al prójimo, especialmente a los jóvenes abandonados.

Otros elementos que caracteriza la acción de los Miguelitas son: el triple trabajo (espiritual, intelectual y manual); la templanza y el trabajo (que quieren proponer como un signo fuerte y estilo de vida a la sociedad actual, abrumada por el consumismo y la búsqueda del bienestar), la invitación a redescubrir los verdaderos valores de la sobriedad, de la justicia y de la solidaridad. Por eso, en su compromiso pastoral, los Miguelitas prestan especial atención a los jóvenes y los niños, los hombres del mañana, tanto en el trabajo parroquial como a través de las escuelas y el establecimiento de instituciones para niños y jóvenes (Oratorios).

Además del trabajo en las parroquias, los Miguelitas viven su carisma, también a través de las misiones populares, los ejercicios espirituales, la actividad editorial, el cuidado de las vocaciones sacerdotales y religiosas y la dirección de algunos santuarios.

Pertenencia a la Familia Salesiana

La Congregación hace referencia a Don Bosco por su espíritu y por sus opciones apostólicas, pero también, por su manera de organizarse. En particular, a propósito de la espiritualidad, se debe subrayar: la laboriosidad y la templanza; la disponibilidad apostólica a todo lo que la misión

pide en la práctica del Sistema Preventivo; la oración como disponibilidad para reconocer la presencia de Dios en la vida personal y en la vida misionera. Del lado del compromiso apostólico, dan mucha importancia al compromiso de la educación de los jóvenes, de la buena prensa, de la comunicación social y de la promoción vocacional. El reconocimiento oficial de pertenencia a la Familia Salesiana tuvo lugar el 24 de enero de 2000.

4. Situación actual

Los Miguelitas son 330 en 32 casas, y están presentes en Polonia, Bielorrusia, Ucrania, Italia, Suiza, Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Guinea, Argentina, Paraguay, República Dominicana y en las Antillas. En Italia, los padres *Micheliti* fueron llamados para custodiar el prestigioso *Santuario di Monte Sant'Angelo* (en el Gargano), dedicado a su protector. También realizan su ministerio en la provincia de Viterbo, en *Castel Sant'Elia*, donde se ocupan de la parroquia y custodian el *Santuario Pontificio de Maria SS. «ad Rupes»*, que también es sede de su seminario mayor.



La iglesia de los Miguelitas en Miejsce Piastowe (Polonia).

5. Desafíos para el futuro

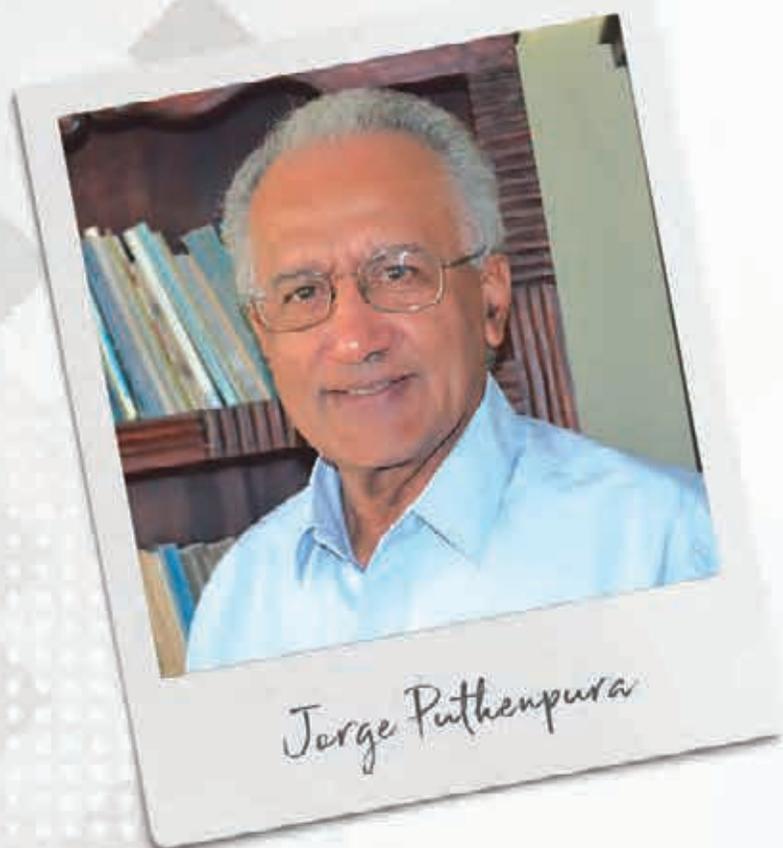
El carisma de los Miguelitas, en el espíritu de san Juan Bosco, los envía a los jóvenes (escuelas, oratorios, catequesis...). Los jóvenes sacerdotes son preparados para responder cada vez mejor a los nuevos desafíos del mundo en continuo cambio. Con su lema «¡Quién como Dios!» (*Quis ut Deus!*), ponen a Dios en el centro de su apostolado.

Con la protección y ayuda de san Miguel Arcángel anuncian a la gente que pueden liberarse de los diversos tipos de las esclavitudes modernas. Por esto, se da una particular importancia a la peregrinación de la estatua de san Miguel Arcángel en las parroquias, con la predicación de los Ejercicios Espirituales.

22.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas de la Resurrección (HR)



San Pedro Carchá (Guatemala), 1977



1. Fundación y orígenes

La *Pequeña Comunidad de las Hermanas de la Resurrección* fue fundada en la misión salesiana de San Pedro Carchá, Guatemala, en 1977, por el sacerdote Jorge Puthenpura, salesiano indio originario de Poo-vathode (Kerala) que, desde 1970, era misionero entre los indígenas de Guatemala. En mayo de 1976, el inspector salesiano, don Ricardo Chinchilla, hizo la inesperada propuesta de organizar un grupo de chicas que pudieran ayudar a algunas religiosas durante sus visitas a las aldeas, haciendo de traductoras, como comunidad religiosa autóctona. Las jóvenes, todas nativas de esa zona y analfabetas con un promedio de edad de dieciocho años, estaban ansiosas por ayudar a sus hermanos indígenas como hacían las religiosas. Acompañadas, al principio, por una religiosa, las chicas aprendieron a leer y a escribir y se dedicaron al estudio de la catequesis. Al mismo tiempo, aprendieron sencillos trabajos manuales femeninos. Apenas aprendían algo nuevo, querían enseñarlo a sus hermanos indígenas. No fue necesario mucho más para que otras chicas se unieran al grupo. Todas tenían un gran interés por aprender y querían prepararse para su futuro.

El 15 de septiembre de 1977, nuevas «voluntarias» que vivían con estas hermanas, guiadas por don Jorge Puthenpura, sdb, iniciaron una experiencia de vida comunitaria, con la perspectiva de hacerla estable, en una casa independiente. Encendieron un cirio pascual y comenzaron la experiencia, dándole el nombre de «Pequeña Comunidad de las Hermanas de la Resurrección». Las jóvenes se organizaron, eligieron un grupo que las dirigiese según sus tradiciones culturales y, con la ayuda del salesiano, formaron la nueva comunidad.



Sor Guadalupe, catequista, entre los niños.



Sor Irma y sor Guadalupe con los niños de un oratorio.



Hermanas y novicias con don Eusebio Muñoz.

Aunque al principio estaban un poco confundidas y desorganizadas, pronto descubrieron que podían ser las protagonistas de sus vidas y que podían vivir la dimensión del servicio permaneciendo fieles a su cultura de origen.

El 31 de enero de 1980, tres jóvenes del grupo expresaron el deseo de formar una pequeña comunidad con el objetivo de servir a los hermanos campesinos.

La «Pequeña Comunidad de las Hermanas de la Resurrección» fue aprobada por Mons. Gerardo Flores Reyes como una congregación religiosa de derecho diocesano.

El mismo día profesaron los votos de castidad, pobreza y obediencia catorce chicas que, previamente, habían hecho los votos en privado. Tres de ellas, que estaban entre las primeras que habían comenzado el camino, fueron admitidas inmediatamente a la profesión perpetua. Luisa Ché se convirtió en la primera Superiora. Había dos casas de la Comunidad. El Centro «*Talita Kumi*» llegó a convertirse en la obra más significativa de la Congregación.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Las Hermanas de la Resurrección comenzaron un vasto movimiento misionero que se extendió rápidamente por casi todo el territorio de la población indígena *q'eqchi* (*kekchi*), llegando a abarcar dos diócesis y dos vicariatos apostólicos. Un grupo de hermanas consiguió catequizar a miles de jóvenes y formarlos para ser apóstoles con los niños y entre sus propios compañeros. Finalmente, la visita de la reliquia de Don Bosco fue una excelente oportunidad para transformar a los jóvenes *q'eqchi* en «pequeños Juan Bosco» de hoy en sus comunidades de pertenencia. En

la actualidad, en sus cuatro centros educativos, las hermanas forman, con espíritu y método salesiano, cientos de chicas y chicos indígenas y campesinos, haciéndoles capaces del cambio sociocultural en sus comunidades, verdaderos evangelizadores y catequistas.

Con una visión postconciliar, las hermanas trabajan codo con codo con los laicos, que son sus corresponsables en las actividades de promoción y en la misión de evangelización de las poblaciones indígenas.

3. Identidad

La Congregación se denomina: «Pequeña comunidad de las Hermanas de la Resurrección». Está inspirada en las palabras del papa León XIII a la Iglesia de la India: «Oh, India, tus hijos serán tu salvación». Análogamente, el padre Jorge siempre ha creído en su corazón que los indígenas debían ser los auténticos apóstoles de los indígenas. Han vivido una experiencia totalmente nueva con un significativo lema: «Cristo ha resucitado, resucitemos también nosotros con Él». El cirio pascual es el símbolo de la Comunidad.



Sor Amalia con una anciana en el «Hogar Papa Francisco».



Sor Juana con una pequeña paciente en el «Hogar Papa Francisco».

La Pequeña Comunidad está verdaderamente inculturada: las hermanas son todas indígenas, incluso si no es un requisito estatutario. Al principio, la mayoría eran analfabetas, pero esto no les impedía transmitir una riqueza cultural profunda y sincera. Su apostolado específico es el de inculturar el Evangelio y ayudar a los hermanos más pobres, a través de la catequesis y de la promoción humana y social, especialmente respecto a las jóvenes y a las mujeres, con la alfabetización, la educación a la salud, a la vida en familia, a la economía doméstica, agropecuaria y comercial con pequeñas redes de microcrédito cooperativo.



Sor Zoila Candelaria con los niños del oratorio.

4. Situación actual

La «Pequeña Comunidad» está compuesta, actualmente, por 59 profesas, 12 novicias, 15 postulantes y 23 aspirantes, todas ellas indígenas de diferentes etnias. Hay 11 comunidades de trabajo en dos diócesis y dos vicariatos de la región, donde vive la mayoría de la población maya *q'eqchi'*, uno de los principales grupos étnicos de indígenas en Guatemala.

Se dedican a la pastoral misionera parroquial, a los centros educativos y a las obras de caridad, como las casas para ancianos y enfermos.

5. Desafíos para el futuro

El crecimiento numérico del Grupo de Hermanas de la Resurrección ha sido lento. Las Hermanas de la Resurrección están convencidas de formar parte del grupo de hijos de los pueblos indígenas de América que Don Bosco soñó el 31 de enero de 1885. Y lo están, porque don Pascual Chávez, noveno sucesor de Don Bosco, lo confirmó



Sor Zoila Caal Cacao, Superiora General.

cuando escribió a la Madre General: «Es hermoso y muy estimulante que Don Bosco os haya soñado el 31 de enero de 1885, y la cosa más hermosa es, sobre todo, que estáis haciendo realidad ese sueño de nuestro amado Padre».

Gracias a la sabia guía de don Pascual Chávez, las hermanas han desarrollado el trabajo pastoral entre los *q'eqchi*, que son casi seiscientos mil. El desafío que deben afrontar ahora es el de ver quiénes están llamadas a alzar el vuelo para llevar su mensaje más allá de las fronteras de la región y del país.



Hermanas visitando las comunidades rurales.

23.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas Anunciadoras del Señor (SAL)



Shaoguan - Shiu Chow (China), 1931



1. Fundador y fundación

La Congregación de las «Hermanas Anunciadoras del Señor» fue fundada en 1930 por Mons. Luis Versiglia, obispo salesiano. Nacido en Oliva Gessi (Pavía), en Italia, y profeso salesiano a los 16 años, siempre fue un fiel seguidor de san Juan Bosco. Fue el primer misionero salesiano en China y fue también, junto con el sacerdote Calixto Caravario, el primer mártir salesiano: ambos fueron asesinados en Li Thau Tseui el 25 de febrero de 1930. Debido a su martirio, la fundación formal la hizo Mons. Ignazio Canazei en 1931. La Congregación «Hermanas Anunciadoras del Señor», fundada con el objetivo de ayudar en el trabajo misionero en Shaoguan y educar a los jóvenes, tenía su casa madre en Shiu Chow. Fue reconocida en 1936 y, ese mismo año, tuvo su primer noviciado.



Primer grupo de las Hermanas Anunciadoras del Señor.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

A causa de la ocupación comunista, la Congregación tuvo que pasar por un duro período de prueba. En aquel momento había treinta hermanas profesas; sin embargo, no pudieron continuar su misión bajo el gobierno comunista. Las novicias y las postulantes fueron enviadas a sus casas; mientras que las hermanas, que se habían dispersado por todo el país, fueron enviadas a hacer trabajos agrícolas, y otras a diferentes ciudades para escapar. Todas demostraron ser muy fieles y valientes



Casa General.

durante aquellos años difíciles. Diez de ellas consiguieron llegar a Cantón, aceptando trabajar como *amahs* (criadas domésticas), vendedoras u ocupadas en otras actividades. En 1953, tres de ellas obtuvieron del gobierno popular chino un pasaporte para llegar a Hong Kong. De este modo, pudieron recomenzar su trabajo con un celo aún mayor, incluso en medio de las dificultades.

El obispo de Hong Kong, monseñor Lorenzo Bianchi, fue muy amable con las hermanas refugiadas y les otorgó un pedazo de tierra cerca del cementerio católico de Cheung Sha Wan, para construir una residencia temporal. Pidieron a las hermanas que enseñaran en la escuela elemental «Madre de la Misericordia». El nuevo trabajo pastoral en la enseñanza y en la ayuda a la parroquia supuso una gran alegría para las hermanas.



Su número creció y, en 1954, algunas chicas se unieron a ellas como aspirantes. En 1955, dos hermanas fueron invitadas a ayudar en la obra misionera de la parroquia de Ngau Tau Kok, bajo el cuidado del padre Arthur F. Dempsey, mm (Misioneros de Maryknoll). Desde entonces, el ámbito de trabajo de las hermanas se fue ampliando.

Con el permiso de la Congregación para la Propagación de la Fe, se estableció en 1958 un noviciado en la misión Lung Shan en Ngau Tau Kok. Seis novicias emitieron sus primeros votos en 1960. El obispo de Hong



Miembros de la Casa Madre.

Kong acordó además el permiso para abrir una escuela con la ayuda del gobierno. Las hermanas obtuvieron un terreno en Yau Yat Chuen y comenzó la construcción de una escuela elemental: tres clases eran impartidas en el salón de la iglesia de Santa Teresa. El edificio de la escuela elemental con 20 aulas se completó en 1961 y fue llamado Tak Nga School.

La sección china de la escuela secundaria fue iniciada en 1962. La concesión de un terreno junto a la escuela existente permitió que el edificio de la sección secundaria se completara en 1964. En el mismo año, dos hermanas fueron enviadas a cuidar a los leprosos en Macao, bajo la dirección del padre Gaetano Nicosia, sdb. Las hermanas hacían la instrucción religiosa a mujeres y daban clase en la escuela vecina.

El desarrollo y el éxito de la Congregación de las «Hermanas Anunciadoras del Señor» se debe al ya fallecido padre Giuseppe Cucchiara, sdb, que fue su protector desde su llegada de las hermanas a Hong Kong. Con su ayuda y su estímulo, las hermanas solicitaron más terrenos para construir una escuela secundaria subvencionada para chicas. El terreno les fue otorgado en 1966, poco antes de la muerte de su amado protector. Debido a limitaciones financieras, las hermanas no pudieron empezar el proyecto hasta 1970. Comenzaron aceptando alumnos en septiembre de 1971, tomando cinco clases de la Tak Nga School. El edificio se terminó en septiembre de 1972, con 24 aulas, con otras 10 salas especiales y un auditorio, y se llamó «Colegio Nuestra Señora del Rosario». Está situado en Yau Yat Chuen (Kowloon).

En 1967, tres hermanas fueron a Taiwán para ayudar en la parroquia. En 1968 las hermanas construyeron una guardería en Taipéi. En 1970, los «Padres Misioneros de Maryknoll» pidieron a las hermanas que se

hicieran cargo de la escuela elemental «Papa Pío XII» en Ngau Tau Kok. Las hermanas aceptaron la oferta con gratitud.

Las hermanas tuvieron su primera Madre General en 1966, nombrada por el obispo de Hong Kong (Lorenzo Bianchi), para un período de seis años. En el año 1971 se celebró el I Capítulo General, que duró casi un mes. En él se reelaboraron las Constituciones. El capítulo tuvo dos sesiones: la primera trató sobre administración, finanzas, formación y apostolado; y la segunda de vida consagrada, vida comunitaria y vida espiritual. En 1978, del 1 al 14 de agosto, se celebró el II Capítulo General, durante el cual fue elegida la segunda Madre General.

3. Identidad

La Congregación fue fundada para catequizar a las chicas y servir a los enfermos; es decir, para difundir la «Santa Doctrina» y dar mayor gloria a Dios. En cualquier circunstancia, las hermanas están llamadas a servir al Señor con santa alegría y a proclamar el Evangelio del Reino con palabras y acciones, de acuerdo con el propósito previsto por el Fundador: «*Se distinguirán por el celo de salvar las almas y dar mayor gloria a Dios*» (art. 4); «*Necesitamos amar mucho a las almas. La caridad nos enseña todos los medios para hacer el bien a las almas*» (art. 5). La misión principal consiste en la educación de la juventud y en el servicio pastoral parroquial (art. 6). Además de educar a las chicas en las escuelas primarias y secundarias, las hermanas ayudan, a los sacerdotes de diferentes parroquias, a predicar la Buena Nueva.

4. Situación actual

Hay 19 hermanas profesas: 12 en Hong Kong, una en Calgary (Canadá) y siete en Shaoguan (Cantón, China). La casa madre está ahora en Yau Yat Chuen (Kowloon, Hong Kong), donde las hermanas dirigen una escuela primaria y dos escuelas secundarias en Hong Kong.

Las candidatas deben tener, al menos, 18 años de edad, en el momento de ingresar al postulante, y deben haber hecho seis meses de postulante para poder iniciar los dos años de noviciado. Las novicias han de gozar de buena salud, tener un buen carácter y un mínimo de educación secundaria. La profesión perpetua se emite después de seis años.

Pertenencia a la Familia Salesiana

La Congregación fue aceptada como Grupo de la Familia Salesiana el 28 de julio de 2005. Las hermanas comparten el carisma salesiano transmitido por su Fundador, que fue un santo misionero salesiano y también el primer mártir salesiano.

La Congregación siempre ha recibido, y sigue recibiendo, la dirección espiritual de los hermanos salesianos y practica el Sistema Preventivo de Don Bosco en su misión educativa entre los jóvenes. Participa en todos los eventos principales de la Familia Salesiana: celebraciones, liturgias, jornadas de estudio, pastoral educativa y pastoral organizada por la Consulta de la Familia Salesiana. Las hermanas colaboran en el plan pastoral de Shitan (China central), junto con las FMA y los SDB, con un excelente espíritu apostólico.

5. Desafíos para el futuro

La Congregación es ahora muy pequeña. Sin embargo, parece que hay signos de esperanza con nuevas y más numerosas vocaciones en China. Se espera que, con la ayuda de Dios, la Congregación pueda prosperar y florecer en el futuro, para que el reino de Dios pueda ser anunciado a todos.

Misión «Colegio Nuestra Señora del Rosario» en Yaa Yat Chuen, Kowloon (Hong Kong).



24.

Instituto secular de derecho diocesano

Discípulos (DISC)



Padre Joe D'Souza

Chattisgarh (India), 1973



1. Fundador y orígenes

En 1973, cuando el padre Joe D'Souza, sdb, era promotor de vocaciones en la diócesis de Krishnagar, algunas muchachas mayores que vivían en sus familias practicando su propia profesión que no querían ser religiosas ni tampoco casarse, se acercaron a él expresando el deseo de consagrarse a Dios. De ahí surgió la idea de un Instituto secular: comenzaron reuniéndose periódicamente para un retiro espiritual, para la dirección espiritual y para momentos de formación permanente. Pronto el número de las chicas creció hasta dieciséis.

En 1979, cuando el padre Joe fue trasladado a la parroquia de Jokbahla en la diócesis de Raigarh, la idea y el desarrollo de las «Discípulas» se encontró con un ambiente más favorable. De hecho, en el territorio de esa vasta parroquia había 60 aldeas remotas: una gran comunidad católica bien arraigada en la fe, pero que vivía en condiciones bastante precarias. El campo de apostolado que se presentaba ante las jóvenes las encontró muy disponibles a la invitación del obispo y de los sacerdotes de la diócesis de Raigarh. El trabajo apostólico de las «Discípulas» comenzó a dar frutos en las diferentes partes de la parroquia de Jokbahla. Las Discípulas, que van siempre de dos en dos, visitaron poco a poco las diferentes aldeas, haciéndose notar entre la gente por su testimonio evangélico. Con la difusión de esta buena noticia, otras diócesis comenzaron a solicitar la presencia y el precioso servicio de las «Discípulas».



Primeros «Discípulas» con el padre Joe D'Souza, sdb.



Grupo originario salesiano (1973).

2. Historia desde a la fundación hasta hoy

En el decenio 1979-1989, don Joe quiso dar a sus «Discípulas» un estilo de vida bien definido: fortaleciendo el carisma con una disponibilidad preferencial a las áreas más necesitadas; subrayando la confianza en la hospitalidad de la gente y la exigencia de un compromiso total al mandato de Jesús: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15). Al padre Joe se le permitió vivir en Kunkuri, en la diócesis de Jashpur, para ocuparse de la Asociación. Viajando por las diversas regiones donde las «Discípulas» ejercían su servicio, pudo instruir las, dirigir las e interactuar con el clero bajo cuyo cuidado vivían. La Sociedad Salesiana, aceptando el proyecto formulado por el padre Joe y reconociéndolo como Fundador y Guía de la Asociación «Discípulas», se incorporó el Instituto a la Familia Salesiana. El padre Joe fue ayudado por otros hermanos para continuar su trabajo de dirección y guía de la Asociación.

En 1983, algunos muchachos, al ver el trabajo de las Hermanas «Discípulas», tuvieron la inspiración de unirse al Instituto como Hermanos y Diáconos. Fueron acogidos y enviados, solos o de dos en dos, para ayudar a las parroquias de las diferentes diócesis e instituciones de las Congregaciones que los habían solicitado como evangelizadores, maestros de catecismo, maestros académicos, vigilantes de albergues o administradores.

En 1992, el obispo de Krishnagar Mons. Lukas Sirkar, sdb, compañero del padre Joe durante muchos años y asociado con las «Discípulas» desde las primeras etapas, aprobó y erigió las «Discípulas» como una «Pía Asociación» en su diócesis. En abril de 2000, el obispo de Ambikapur, Mons. Patras Minj, sj, que desde 1983 había sido capellán de un grupo de la Asociación antes de ser provincial y luego obispo, aprobó la Asociación como «asociación pública» con reglas.

Además de la aprobación por la autoridad eclesiástica, las recomendaciones y las peticiones muy alentadoras de muchos obispos diocesanos y de instituciones eclesiásticas hicieron que el padre Joe estuviese más convencido de la validez y de la actualidad de la Asociación. Pudo definir más claramente su identidad, focalizar más concretamente el carisma y el espíritu del Instituto, trazar una sencilla Regla de vida y desarrollar una espiritualidad apropiada tanto para las necesidades de los miembros como para las necesidades particulares de la región y de los países en los que trabajaban.

Organizó y coordinó más de 415 miembros repartidos en 184 centros en 51 diócesis en la India y en el extranjero, asegurando así el creci-

miento y la estabilidad del carisma. Hizo todo esto, guiado por la preocupación de «hacer todo decorosamente y con orden» (1 Cor 14, 40). El 5 de octubre de 2016, la Congregación para la Vida Consagrada en el Vaticano aceptó el instituto como una nueva forma de vida consagrada.

3. Identidad

La Congregación de los «Discípulos», una nueva forma de vida consagrada con hermanas, hermanos y diáconos, fue fundada en 1973 por el salesiano padre Joseph D'Souza sdb en la diócesis de Krishnagar, distrito de Nadia, estado de Bengala Oeste. La Congregación tiene a María Auxiliadora como patrona principal. También hay otros patronos inherentes a los diversos aspectos de la Congregación: san José (secularidad), san Juan Bosco y san Francisco de Sales (cariño y Sistema Preventivo), san Pablo, san Francisco Javier y santa Teresa del Niño Jesús (apostolado misionero).

El Instituto sigue el Sistema y el método educativo de Don Bosco. A imitación de Jesús, Buen Pastor, Don Bosco basó su pastoral educativa en la razón, la religión y el cariño. Vivía y caminaba con jóvenes. Este método ayuda a reconocer y respetar la imagen de Dios en cada persona y a conformarnos a esta imagen a través del amor generoso que hace que nos demos a nosotros mismos. El «Sistema Preventivo» inspira a los «Discípulos» a caminar con los pobres en su sufrimiento y en su vida diaria. El lema del Instituto es: «*Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos*». El carisma del Instituto es: «anunciar la Buena Nueva a los necesitados, especialmente en las zonas rurales».

La misión del Instituto es «Proclamar el amor de Dios» y el anuncio del Evangelio siguiendo el ejemplo de los Apóstoles, primeros discípulos de Jesús, mediante el servicio a los más pobres y necesitados según la espiritualidad salesiana, imitando a Don Bosco, al estilo del Buen Pastor. El Instituto se inspira en Cristo. Siguiendo a los 12 apóstoles y a los 72 discípulos, los miembros van de dos en dos, a veces en grupos pequeños, a las aldeas remotas y a parroquias nuevas donde hay mayor necesidad y donde es difícil llegar. Anuncian el amor de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu Santo a todos, especialmente a los necesitados, a los pobres, a los pecadores, a los enfermos, a los huérfanos, a las viudas, a los niños, a los jóvenes, a los ancianos y a las personas con discapacidad. Viven entre la gente (como sal, levadura, luz y semilla), visitándola en sus casas, en sus chabolas y en las calles, como el Buen Pastor.



Discípulas trabajando en las máquinas de coser.



Sor Tripti y sor Renu haciendo rosarios.



Discípulas en 1973.

Aceptan todo lo que la gente y el párroco pueden ofrecerles como comida y refugio. Trabajan según la edad, la salud, la inteligencia, las cualificaciones, la situación, rezan, enseñan, cuidan, sirven, santifican y sufren como Cristo.

Pertenencia a la Familia Salesiana

Los «Discípulos» fueron aceptados en la Inspectoría de Nueva Delhi en 1998 y, el 22 de enero de 2009, fueron aceptados por el Rector Mayor como «Grupo de la Familia Salesiana».

Las características salesianas presentes en el Instituto son la orientación apostólica, el estilo de vida y los métodos educativos, el sentido vivo de la Iglesia local, la preferencia por el trabajo entre personas especialmente pobres y necesitadas, la ardiente devoción a María Auxiliadora (modelo de escuchar la Palabra de Dios, de aceptar la voluntad de Dios, de visitar y de ayudar a los necesitados, de apertura al Espíritu Santo y de presencia con los Apóstoles y Discípulos en la obra de evangelización), el espíritu de familia, la pobreza, el trabajo, la sencillez y el gozo, la entrega y el coraje, el Sistema Preventivo (presencia salesiana, cariño, diálogo), la pastoral juvenil.

4. Situación actual

Actualmente hay 350 hermanas y 65 hermanos. Colaboran con los Salesianos y otras siete Congregaciones: Jesuitas, Palotinos, Pilar, CMI, SVD, OFM y JMJ.

La Casa Generalicia de las Hermanas se encuentra en Shishya Niketan Shantipara, Kunkuri, Chhattisgarh (India). Hay siete centros de coordinación: Krishanagar (Bengala Occidental), Kunkuri (Chhattisgarh), Jhabua (Madhya Pradesh), Tinsukia (Assam), Ambikapur (Chhattisgarh), Jagdalpur (Chhattisgarh) y Sicilia (Italia). Hay una coordinadora con su consejo que se ocupa de cada centro de coordinación. La Casa Generalicia de los Hermanos está en Don Bosco Ashram, Raidanr P.O. Narayanpur Dt., Jashpur, Chhattisgarh.

Según las últimas estadísticas de 2019, los «Discípulos» están presentes en 51 diócesis: 42 diócesis en India y nueve en el extranjero (una diócesis en Perú y ocho en Italia).

5. Desafíos para el futuro

Desafío: muchos obispos y congregaciones desean tener a nuestras hermanas y hermanos en las escuelas, en los albergues y en la administración, y no para la evangelización directa. Esto no es carismático para nuestras Hermanas, aunque pueda ser bueno para los Hermanos, ya que su carisma es, como siete diáconos que son, el de ayudar a los sacerdotes y obispos en escuelas, albergues, parroquias y administración.

Plan futuro: retirar gradualmente a las Hermanas de las escuelas, de los albergues y de la administración y destinarlas a la evangelización directa. En el futuro, en todos los nuevos centros, las Hermanas serán destinadas solo a la evangelización directa.



Una Discípula misionera en Perú.



Hermanas Discípulas en Saraskombo (India).

25.

Asociación privada de fieles laicos de derecho pontificio

Comunidade Canção Nova (CN)



Padre Jonas Abib

Queluz (Brasil), 1978



Canção Nova

1. Fundador y orígenes

La Comunidad *Canção Nova* fue fundada el 2 de febrero de 1978 por el padre Jonas Abib. Este sacerdote comenzó su camino vocacional con los Salesianos de Don Bosco en 1949, en el colegio São Manoel en Lavrinhas, en el Estado de São Paulo. Fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1966.

En 1968 comenzó su trabajo con los jóvenes junto con otros hermanos, promoviendo encuentros en Campos do Jordão (São Paulo). Un movimiento pionero en ese momento, que incluía conferencias, oraciones, música y dinámicas de grupo. El servicio a los jóvenes durante la noche, después de un día ajetreado, fue la causa de una tuberculosis que lo obligó a permanecer durante tres meses en Campos do Jordão, para poder curarse. Pero su pasión por la juventud era tan grande que, incluso en el hospital, organizaba pequeños encuentros con los jóvenes pacientes que llamaron la atención de los médicos. Apenas curado, los médicos pidieron a sus superiores que se lo llevaran de inmediato, porque no escatimaba fuerzas y trabajaba excesivamente.



La cofundadora y el confundador de la Comunidad Canção Nova, Luzia De Assis Santiago y Wellington Jardim, con san Juan Pablo II.

El padre Mario Bonatti recuerda: «El padre Jonas sufría el mismo mal que Don Bosco: estaba loco por la juventud y no escatimaba fuerzas».

El padre Jonas fue transferido de São Paulo al Colegio de São Joaquim de Lorena (São Paulo), siendo su nuevo y único trabajo el de profesor de eclesiología en el seminario. Esta tranquilidad no duró mucho y se le confió la dirección espiritual de la catedral «Nossa Senhora da Piedade».

En noviembre de 1971, el padre Jonas conoció la espiritualidad de la Renovación Carismática Católica, y al año siguiente comenzó las primeras «Experiencias» que actualmente se conocen como «Seminario de vida nueva en el Espíritu», y reanudó sus reuniones con los jóvenes.

Para poder acoger a esos jóvenes, obtuvo una especie de granja en Areias (São Paulo) y comienza la Asociación *Canção Nova*.

Un hecho importante que culminó con la fundación de la Comunidad fue un diálogo con el obispo de Lorena, Mons. Antonio Affonso de Miranda, quien en 1976 entregó la exhortación apostólica post-sinodal de Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, en las manos del padre Jonas, pidiéndole que hiciese algo por los jóvenes. Así nació la experiencia de los «Catecumenados»: un curso de catequesis exhaustivo para los jóvenes.

Con el tiempo, la formación y el acompañamiento de esos jóvenes iban siendo cada vez más exigentes y estructurados y, sintiendo la necesidad de tener un lugar apropiado para acoger a los participantes, en 1977, el padre Jonas construyó una casa de retiros en Queluz (São Paulo), llamada *Canção Nova - La Casa de María*.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

En noviembre de 1978, en la fiesta de Cristo Rey, el padre Jonas, movido por una inspiración, lanzó un desafío a los jóvenes participantes en aquel encuentro: «¿Quién está dispuesto a dejar su casa y venir a vivir en comunidad y trabajar por la evangelización?» A principios del año siguiente, doce jóvenes, incluidos chicos, chicas y tres hermanas salesianas, co-



*Centro médico «Padre Pío»
en Cachoeira (Brasil).*

menzaron, con el padre Jonas, la experiencia comunitaria, el primer núcleo de la Comunidad. Las conferencias empezaron a grabarse en casetes, dando lugar a las primeras grabaciones de audio, que en el futuro se convertirían en el DAVI (Departamento Audiovisual).

El monje benedictino don Cipriano Chagas le regaló al padre Jonas una grabadora de cinta de calidad profesional que proporcionó la producción de los primeros programas radiofónicos. También en este caso, el documento *Evangelii Nuntiandi* guiaba la acción de la Comunidad:

«La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos la Iglesia "pregona desde la azotea" (cf. Mt 10, 27; Lc 12, 3.) el mensaje del que es depositaria. En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del "púlpito". Gracias a ellos puede hablar a las masas» (EN 45, Pablo VI).

Sin ninguna ayuda financiera, el padre Jonas tuvo la valentía de comprar *Radio Bandeirantes AM* de Cachoeira Paulista (São Paulo), ciudad donde actualmente se encuentra la sede de *Canção Nova*. Era una pequeña radio con poco alcance, pero fue el comienzo de una gran aventura comunicativa. En 1982 nació la Fundación *João Paulo II*, con el objetivo de financiar el sistema de comunicación *Canção Nova*.

El deseo de ampliar el anuncio de la Palabra de Dios llevó a la Comunidad a comenzar el trabajo con la televisión. El 8 de diciembre de 1989, la emisora hizo su primera transmisión en vivo de la celebración de la Santa Misa en honor a la Inmaculada Concepción y del 25 aniversario de la ordenación sacerdotal del padre Jonas Abib.

Actualmente, el *Sistema Canção Nova de Comunicação* incluye radio, televisión, internet, revistas, redes sociales, librería, editorial y estudio de grabación.

Otra dimensión de la evangelización es la red de desarrollo social, con un sistema educativo, sociocultural, la asistencia médica y la promoción de la vida.

Después de todos estos años de intenso trabajo, el 12 de octubre de 2008 la Comunidad *Canção Nova* recibe el «Reconocimiento Pontificio», y entra a formar parte de la Familia Salesiana el 21 de enero de 2009.

3. Identidad

La Comunidad *Canção Nova* es una Asociación internacional privada de fieles laicos de derecho pontificio. Su carisma es una forma renovada y prioritaria para fomentar la experiencia de un encuentro personal con Jesucristo, en la eficacia del Espíritu Santo.

La misión de la Comunidad *Canção Nova* es evangelizar, comunicar a Jesús, la vida nueva que Él nos ha dado, tanto a través de los encuentros de oración, como a través de los medios de comunicación. La Comunidad *Canção Nova* también se ocupa, además, de educación, salud, artes, cultura y promoción social, con el objetivo específico de contribuir concretamente a la transformación del ser humano y de las estructuras sociales.

Pertenencia a la Familia Salesiana

Don Bosco entró en la vida del padre Jonas desde su nacimiento. Su madre, hospitalizada para que él pudiese nacer, a pesar de todos los intentos, no pudo dar a luz. Al lado de su habitación, escuchó que se hablaba un nuevo santo de los jóvenes, un cierto don Juan Bosco.

Le dirigió una sincera oración por ese niño que debía nacer, y consiguió el milagro. Y así es como decidió consagrar a ese recién nacido a la custodia de Don Bosco.

Visita del rector mayor, don Ángel Fernández Artime, al Instituto Canção Nova.



Había tantas dificultades financieras en la familia y, además, debido a un problema ocular del pequeño Jonas, se vieron obligados a mudarse a São Paulo. En la capital, el pequeño Jonas comenzó a asistir a la obra social GAP, de las Hermanas de la Divina Providencia, que tenían como patrona a María Auxiliadora.

Se cuenta que una vez vino a la casa de las monjas un sacerdote salesiano que, años más tarde, habló así del padre Jonas: «Estaba tan contento, que ya en aquella época, me dijo: Me gustaría ser sacerdote. Quiero a mi párroco, pero me gustaría ser un sacerdote salesiano».

Y así fue continuando su itinerario y, más tarde, fue a escuelas técnicas salesianas, donde estudió artes gráficas. Esto fue para él el signo de Don Bosco en su vida y, que lo condujo a la realización de su vocación.

Tras la profesión como salesiano, el amor por los jóvenes creció aún más. El lema de Juan Bosco «Me basta que seáis jóvenes para que os quiera con toda mi alma» se encarnó espléndidamente en su vida, de hecho, toda la obra del padre Jonas encontró su impulso en el amor por los jóvenes.

Desde los primeros encuentros, con la llegada de la Comunidad y con su capacidad para hablar a los jóvenes con música, usando gestos y palabras, formó hombres y mujeres nuevos, invitándolos sin miedo a la santidad.



Ceremonia de reconocimiento pontificio (3 de noviembre de 2008). Intervención del Rector Mayor de los Salesianos, don Pascual Chávez.

El padre Jonas dice que la Comunidad *Canção Nova* es la realización del sueño de Don Bosco: una comunidad de jóvenes que viven totalmente para la evangelización, teniendo como objetivo final la santidad.

La presencia de María

Don Bosco afirmó muchas veces que era María quien lo había hecho todo. Desde el principio, también en la Comunidad *Canção Nova* se reconoce la presencia materna, silenciosa, de la Madre de Jesús. *Canção Nova* es la Casa de María.



Primer edificio de TV Canção Nova.

4. Situación actual

Siguiendo a Don Bosco, la Comunidad *Canção Nova* está comprometida en un proceso de formación permanente. El hombre y la mujer siempre están en crecimiento humano y espiritual, hasta llegar a la estatura y madurez de Cristo, hombre perfecto. El objetivo siempre es el de formar hombres nuevos para un mundo nuevo, inspirados en las palabras de Don Bosco: buenos cristianos y honrados ciudadanos.

El Sistema Preventivo

El Sistema Preventivo está presente no solo en el ámbito educativo del Instituto Don Bosco, sino en toda la Comunidad. Porque, gracias a la Comunidad se aprende a conocer, amar y respetar al Señor, con la li-

bertad de los hijos, y a elegir conscientemente el bien, por su bondad, belleza y verdad.

Al mismo tiempo, aprendemos a ser responsables del propio proceso de conversión y corresponsables con el de los demás. Vivimos en comunidad para evangelizar y, al evangelizarnos a nosotros mismos, es posible llevar el Evangelio a los otros.

El trabajo santificado

La Comunidad *Canção Nova* es una comunidad que trabaja para el Reino de los Cielos. Así como Don Bosco, se consumió por la juventud de su tiempo, la Comunidad vive de la misma manera: totalmente dedicada a la misión de salvar almas.

No es casualidad que el proyecto de evangelización, que continúa hasta nuestros días, sea el proyecto «*Da mihi animas*». No es un eslogan para apoyar el trabajo de evangelización, sino un proyecto de vida y misión.

El hábito del misionero

Durante un tiempo se pensó en usar un hábito o un signo que pudiera identificar a los misioneros, pero el padre Jonas señaló la sonrisa como el único instrumento visible del misionero *Canção Nova*. Según el padre Jonas, se debe mostrar el gozo de pertenecer a Dios, incluso si hay dificultades y sufrimientos de la vida.

El «Reconocimiento Pontificio» ha ayudado a organizar la Comunidad *Canção Nova* desde un punto de vista institucional. El Gobierno General está formado por nueve consejeros: el Presidente (Mons. Jonas Abib), el Vicepresidente, el Formador General, el Secretario General, el Tesorero General, el Consejero para parejas casadas, el Consejero para los clérigos, el Consejero para los célibes y dos Consejeros generales.

La Comunidad está actualmente presente en los siguientes países: Brasil, Portugal, Italia, Francia, Mozambique, Estados Unidos e Israel.

Se ha inaugurado un santuario diocesano, dedicado al «Padre de la Misericordia», en la sede de la comunidad católica, expresión del amor misericordioso de Dios que recibe a todos sus hijos con los brazos

abiertos. Los miembros de la Comunidad se dedican a la animación y el mantenimiento de este santuario diocesano.

5. Desafíos para el futuro

Uno de los desafíos de la Comunidad *Canção Nova* es permanecer fiel a la forma de vivir y comunicar los principios de vida, cada vez más consagrados, asumiéndolos con gracia y responsabilidad. Los principios de la Comunidad son:

- **Autoridad y sumisión:** la forma de vivir el consejo evangélico de la obediencia.
- **Vivir de la Providencia:** la forma de vivir el consejo evangélico de la pobreza.
- **La sana convivencia entre los estados de vida:** la forma de vivir el consejo evangélico de la castidad.
- **Vivir reconciliado y transparencia en el compartir:** la forma de vivir la fraternidad y cultivar lazos profundos.

Primeros campamentos de oración en Rincão, en los años 80.





26.

Congregación religiosa de derecho pontificio

Hermanas de San Miguel Arcángel (CSSMA)



Miejsce Piastowe (Polonia), 1897



1. Fundador y orígenes

La Congregación fue fundada a finales del siglo XIX por el beato Bronislao Markiewicz (1842-1912) con la participación de la venerable Anna Kaworek (1872-1936), que es considerada Cofundadora.

Don Markiewicz, siendo salesiano, deseaba trasplantar las intuiciones y las obras de Don Bosco en tierra polaca. Cuando fue nombrado párroco de Miejsce Piastowe cerca de Krosno, en la Subcarpacia, (en ese momento estas tierras formaban parte del Imperio austrohúngaro), comenzó a organizar instituciones educativas y a reunir candidatas para la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora (Salesianas). En el otoño de 1896, llegó a Miejsce Piastowe la hermana Rosalia Zakrzewska, fma, para preparar, junto con el salesiano don Pietro Sikora, las candidatas a la vida religiosa. Seis de estas candidatas, el 5 de marzo de 1897, emitieron votos privados.

Cuando, más tarde, don Markiewicz comenzó a fundar sus propios institutos, estas mismas candidatas constituyeron el primer núcleo de la naciente Congregación femenina. Al cabo de poco tiempo, las hermanas eligieron a sor Anna Kaworek como su superiora. Bajo la dirección de don Markiewicz, organizó su vida siguiendo la regla que él había preparado, que refleja fielmente la regla de las Salesianas. La comunidad naciente creció en número y trabajó en instituciones educativas organizadas por el beato Markiewicz en Miejsce Piastowe y en Pawlikowice, cerca de Cracovia.

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Don Markiewicz enseguida pidió al obispo de Przemysl, san Józef Sebastian Pelczar, la aprobación diocesana del Instituto de sus hermanas.

La sierva de Dios Anna Kaworek.



Los comienzos en el instituto educativo en Miejsce Piastowe (Polonia).



Pero, el obispo no aceptó la solicitud debido a la falta de un número suficiente de candidatas y a la escasa seguridad financiera del Grupo.

Las candidatas, a pesar de este rechazo, decidieron quedarse con don Markiewicz, contentándose con ser simples siervas y continuar realizando todas las tareas que se les han confiado hasta entonces. Tras la muerte del Fundador, compraron tierras y comenzaron la construcción de una casa para ellas y para las niñas huérfanas, dedicándose incansablemente a su educación. Permanecieron fieles a sus ideales a pesar de los obstáculos encontrados por parte del obispo, san Józef Sebastian Pelczar. Cuando este murió, en 1924, cambió completamente la situación de las hermanas.

El nuevo obispo, Mons. Anatol Nowak, recibido el *Nihil obstat* de la Congregación de los Religiosos, con Decreto del 21 de agosto de 1928, erigió la «Sociedad de las Hermanas de San Miguel Arcángel», como un instituto religioso de derecho diocesano. El mismo día las hermanas recibieron el hábito religioso, tan deseado por ellas, y comenzaron el noviciado.

El 29 de septiembre de 1930, 54 hermanas hicieron su primera profesión religiosa y, tres años después, 49 hicieron su profesión perpetua.

En este largo período de espera de la aprobación eclesiástica de la Congregación, que duró más de treinta años, la venerable Madre Anna Kaworek desempeñó un papel preponderante. Dedicando con amor su vida al trabajo perseverante en favor de los niños y de los jóvenes pobres y abandonados, suscitaba y sostenía en las hermanas la esperanza de obtener la aprobación de la Congregación por parte de las autoridades eclesiásticas. Madre Anna Kaworek desempeñó su servicio como Superiora general hasta el final de sus días. Murió el 30 de diciembre de 1936 en concepto de santidad, dejando a las generaciones futuras el modelo ideal de fidelidad al espíritu del Padre Fundador y a la misión confiada a la Congregación.

Una vez erigida, la Congregación creció numéricamente y continuó gestionando numerosas obras educativas en Polonia. En 1956 obtuvo del presidente de la Conferencia Episcopal de Polonia el «Decreto de alabanza» que luego fue confirmado por la Congregación de los Religiosos; de esta manera el instituto religioso llegó a ser de «Derecho pontificio».

Durante el régimen comunista, las hermanas no pudieron desarrollar su obra educativa, porque el gobierno lo prohibió. Se dedicaron, entonces, a la catequesis en las parroquias. Tras haber recuperado la li-



La participación de los Superiores Mayores de los Miguelitas en el Consulta internacional de la Familia Salesiana, Turín (2015).

bertad, volvieron al trabajo educativo: abrieron nuevas instituciones educativas para las chicas y organizaron oratorios. Además de esto, actualmente tienen guarderías, trabajan en las parroquias como catequistas, sacristanas, organistas y, también, como enfermeras.

3. Identidad

La Congregación de las Hermanas de San Miguel Arcángel, también llamadas «Hermanas Miguelitas», es un instituto religioso en el que las hermanas unen la actitud contemplativa de la alabanza de Dios a la laboriosa caridad apostólica realizada en el servicio pedagógico, catequético, caritativo y social, en la pastoral parroquial y en las misiones. El fundamento de la vida de las hermanas se expresa en estas dos expresiones: «¡Quién como Dios!» y «Templanza y trabajo».

Pertenencia a la Familia Salesiana

Durante el Capítulo General de la Congregación de las Hermanas de San Miguel Arcángel, celebrado en 2007, se decidió dirigir al Consejo General de la Sociedad de San Francisco de Sales la solicitud de pertenencia a la Familia Salesiana. Aquí están algunos pasajes de la carta de la Superiora General emérita:

«Como Hijas espirituales del beato Bronislaw, realmente sentimos un profundo vínculo de familia con la Congregación fundada por san Juan Bosco, de la que nuestro Fundador obtuvo la experiencia del espíritu y el carisma.

Analizando la biografía de nuestro Fundador y sus obras, podemos ver fácilmente la gran influencia que tuvieron sobre su persona y su misión, la Congregación Salesiana y la persona de Don Bosco.

Las vivencias de las primeras Miguelitas y toda la historia de nuestra Congregación nos permiten ver la gran importancia de la formación salesiana recibida a través del beato Markiewicz y transmitida a todo el Instituto. En este espíritu, se formaron todas las generaciones de Hermanas, que tomaban ejemplo de las que las que las habían precedido, imitando su laboriosidad, templanza, generosidad, el amor desinteresado por los niños abandonados y la alabanza gozosa a Dios dador de todo el bien.

El espíritu de familia, típico de las Congregaciones salesianas, que también nos fue entregado por el beato Fundador, y que buscamos cuidar y fortalecer en nuestra formación, nos insta a confirmar, también de modo formal, que estamos juntos en los ideales más profundos y preciosos que unen nuestras Congregaciones».

El 22 de enero de 2009, el Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, declaró oficialmente, en presencia de la Superiora General, Madre Natanaela Bednarczyk, de los otros responsables generales de los Grupos y de los cerca de 340 participantes a las Jornadas de la Familia Salesiana, que la Congregación de las Hermanas de San Miguel Arcángel forma parte de la Familia Salesiana.

4. Situación actual

Las hermanas son 256 en 38 casas. Además de Polonia, las hermanas desarrollan su servicio en Italia, Alemania, Francia, Bielorrusia, Ucrania, Camerún y Paraguay. Actualmente, la Congregación dirige tres escuelas con 1.000 niños, instituciones educativas en seis localidades, internado a tiempo pleno para 80 niños; anima oratorios en ocho localidades con 625 niños y guarderías en 12 localidades con 930 niños. Además, muchas hermanas hacen catequesis en las escuelas y en las guarderías estatales, llegando a unas 11.000 personas con su enseñanza y educación. Finalmente, animan varios grupos parroquiales que comprenden un total de aproximado de 3.000 personas.

5. Desafíos para el futuro

Actualmente, en Camerún, las Hermanas Miguelitas, entre los muchos ministerios que desarrollan, como la gestión de escuelas, oratorios y guarderías, y un dispensario médico, también se dedican a la formación de los jóvenes. Gracias a este trabajo, las hermanas ya tienen vocaciones, y ya han abierto una nueva casa de formación para las candidatas y las novicias.

Recientemente, han fundado otra casa religiosa en Paraguay. Aquí las hermanas prestan su servicio en el oratorio y entre niños y familias más pobres, que viven en extrema pobreza en los barrios marginales. Las Hermanas que trabajan allí, desde hace tres años, ya han tenido las primeras vocaciones y, por tanto, han abierto la casa del noviciado. Las nuevas vocaciones y su entusiasmo juvenil dan esperanza para la expansión del carisma.

Desde hace algunos años se está desarrollando la comunidad MICHAEL, que acoge en sus centros, a mujeres provenientes de diferentes países y naciones. Siguiendo el ejemplo de san Miguel Arcángel y los nuevos coros angélicos, se unen a la alabanza a Dios luchando por la salvación de los niños y por cuantos son víctimas de diversas formas de esclavitud.

Teniendo presente que la misión de la Congregación es servir a los más pobres, procuran ponerse a la escucha de las necesidades del tiempo presente y de ayudar a niños, a jóvenes y a las familias que sufren de diversas formas de pobreza.

El primer desafío de la Congregación es transmitir el patrimonio espiritual de los Fundadores a todos los necesitados, a través de las obras de caridad. Quieren, comprometiéndose diariamente, dar amor y devolver la sonrisa a tantas personas débiles y frágiles, porque los pobres necesitan de las manos de otros para ser levantados, de los corazones de los hermanos para sentir de nuevo el calor del afecto, de la presencia para vencer la soledad.

El segundo desafío es descubrir dónde la Iglesia necesita de su corazón y de sus manos abiertas a los desafíos del mundo de hoy.



Los chicos reunidos delante de la estatua del beato Bronislaw Markiewicz durante la peregrinación anual a Miejsce Piastowe.

27.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas de María Auxiliatrix (SMA)



Chennai-Madrás (India), 1976





Visita del Rector Mayor, don Angel Fernández Artime, a la Sede Central de la Congregación Hermanas de María Auxiliatrix.

1. Fundador y orígenes

La semilla del árbol de la Congregación «Hermanas de María Auxiliatrix» fue sembrada el 13 de mayo de 1976 por el sacerdote salesiano Muthamthoil C. Anthony. Él, junto con cuatro hermanas, siguiendo el carisma de «ayudar a las jóvenes pobres y abandonadas», se preocupó de ellas, comenzando en Vyasarpadi, Chennai-Madrás (India) por aquellas que estaban más olvidadas de la sociedad, tanto material como espiritualmente.

Antes de 1976, el gobierno de Tamil Nadu había creado viviendas para los repatriados que volvían de Burma (Birmania) a Vyasarpadi, sin atender, todavía, su subsistencia diaria. Al ver la agonía y el trauma de la gente, el sacerdote salesiano Francis Schoolz, que después sería enviado a la parroquia del *Centro de las Bienaventuranzas* (en Vyasarpadi-Madrás), fue a visitar, consolar y ofrecer ayuda económica y asistencial a aquellas personas. Con el paso del tiempo, el padre Schoolz comprendió que esa pobre gente necesitaba una orientación para su propio desarrollo y su historia y encargó a su vicario parroquial, el padre M. C. Anthony, sdb, que cuidara de estos oprimidos ayudándoles a llevar una existencia digna.

Tras un momento de vacilación, don M. C. Anthony, aceptó la noble misión con la Legión de María. Pero, al ser testigo del enorme trauma vivido por esos individuos y las tremendas condiciones en las que se encontraban, especialmente las jóvenes, decidió crear una Congregación religiosa que tuviese como misión el cuidado de las chicas. Fue esta visión la que fortaleció a don M. C. Anthony, que instituyó, por tanto, la Congregación de las Hermanas de María Auxiliadora (*Auxiliatrix*).

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Tras la muerte del fundador, el 23 de enero de 1990, el primer Inspector de Chennai, el padre Vincent Durairaj, sdb, nombró a don N. A. Joseph, sdb, director de la Congregación, que desde 1990 hasta 1997 la apoyó tanto espiritual como materialmente.

Don Camilus Fernando, Inspector de Chennai, nombró al padre Rosario Krishnaraj sdb, asistente eclesiástico reemplazando a don N. A. Joseph.

Durante algunos meses, también el Inspector salesiano don Fernando Bellarmine y el sacerdote salesiano Mark Velankanni y otros Salesianos contribuyeron al apoyo y al crecimiento de la Congregación.

La Congregación, que inicialmente era una «Pía Unión», fue elevada y erigida en Congregación diocesana por el arzobispo de Madrás-Mylapore, monseñor Aruldas James, el 24 de mayo de 1999. Las Constituciones escritas por el fundador, fueron valoradas a la luz de las enseñanzas de la Iglesia y actualizadas teniendo en cuenta las necesidades presentes, siendo aprobadas por monseñor Aesu Malayappan Chinnappa, sdb, arzobispo de Madrás-Mylapore, el 15 de diciembre de 2005.



Madre Josephine y su consejo.

3. Identidad

Siguiendo la espiritualidad salesiana de Don Bosco, el carisma de la Congregación es «cuidar a las jóvenes pobres y abandonadas», como lo hizo Jesús. La Congregación fue reconocida como Grupo de la Familia Salesiana el 16 de julio de 2009.

4. Situación actual

Las semillas que sembraron al principio ahora han crecido, se han fortalecido y han florecido como un árbol muy desarrollado según el carisma del Fundador, don M. C. Anthony, sdb.

La Congregación cuenta actualmente con 108 hermanas profesas perpetuas, 16 hermanas profesas temporales, 11 novicias, tres prenovicias, tres aspirantes y 17 candidatas.

Hoy la Congregación tiene 32 centros en diferentes partes del mundo: Tami Nadu, Kerala, Andhra, Bengala Occidental, Italia y en su jurisdicción; se ha extendido en 11 diócesis en Tami Nadu: Chennai, Chingleput, Trichy, Vellore, Sivagangai, Thanjavur, una diócesis en Ernakulam (Kerala), Eluru en Andhra, Raiganj en Bengala Occidental. En Italia, las hermanas de María Auxiliatrix también están presentes en las diócesis de Vicenza y de Trento.

El carisma de la Congregación es: «Ocuparse de las jóvenes pobres y abandonadas», como hizo Jesús.





Uno de los proyectos de la Congregación, en el campo vocacional, es el de reforzar la formación de las Hermanas.

Para vivir el lema de Don Bosco —*Da mihi animas, cetera tolle*— la Congregación anima y promueve redes a nivel local, provincial y regional entre los Grupos de la Familia Salesiana y ayuda a los jóvenes a vivir una vida plena, sobre todo en el contexto de nuevas formas de pobreza, haciéndolo con las siguientes actividades: instituto de sastrería formal e informal; instituto de mecanografía; evangelización; centro de estudios nocturnos para niños de los barrios pobres; orfanato; visita a las casas; centro de día (acogida); casa para ancianos; escuela primaria; centros de salud; trabajo social; centros de informática; organizaciones no gubernamentales; erradicación del trabajo infantil; guardería; trabajo con los grupos étnicos; formación técnica (*Community college*).

5. Desafíos para el futuro

La Congregación se enfrenta a varios desafíos: falta de vocaciones; presencias menores (actividades espirituales y sociales) en varias partes de la India; escaso nivel de educación necesaria de las hermanas; falta de formación actualizada en el contexto actual para un adecuada estrategia religiosa en el mundo moderno; falta de adecuado conocimiento de los valores socioeconómicos, religiosos y culturales; falta de mayor implicación de los laicos; situación económica insostenible; falta de instalaciones infraestructurales de calidad.

La Congregación tiene los siguientes proyectos:

- En el campo vocacional, fortalecer la formación de las hermanas en el contexto actual de la sociedad.
- Construir la capilla de adoración para que las hermanas recen por la paz en el mundo.

- La cualificación formal y no formal de las hermanas.
- Necesidad de implementar un enfoque realista más popular en la misión.
- Iniciar el movimiento de laicos: «Amigos de las Hermanas de María Auxiliadora» (FSMA) para involucrar más a los laicos.
- Implicación de los recursos locales hacia la sostenibilidad financiera.
- Establecer redes con otras agencias como las congregaciones religiosas, agencias gubernamentales y foros de ONG laicas para fortalecer la misión.
- Iniciar un proyecto para las jóvenes en situación de riesgo y presos liberados.
- Reforzar las actividades espirituales y sociales en curso para las jóvenes como el objetivo principal de la Congregación.

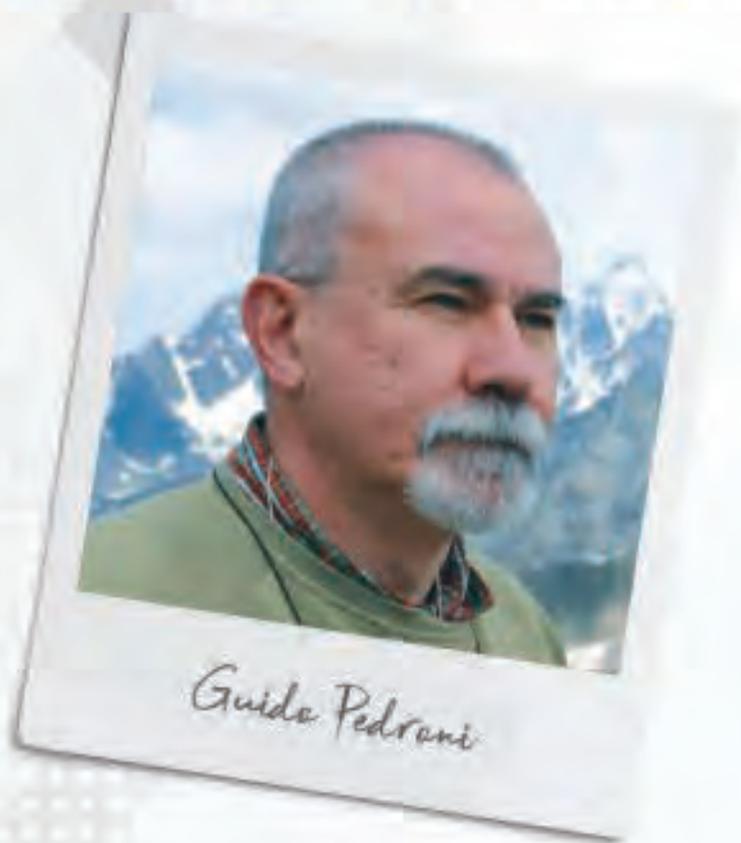


Momento de formación de las Hermanas.

28.

Asociación privada de fieles

Comunidad de la Misión de Don Bosco (CMB)



Bolonia (Italia), 1983





31 de enero de 2015. Fiesta de Don Bosco en el Colle Don Bosco.
Servicio diaconal de Guido Pedroni.

1. Fundador y orígenes

La fundación se remonta a 1982 según la relectura de la historia de la CMB que ha permitido reconocer como «elemento fundante» la intuición (inspiración) originaria durante una celebración eucarística en Roma. En esos primeros años nuestro fundador, el diácono Guido Pedroni, formó el primer grupo misionero (1983) que involucró por primera vez a algunos animadores del Oratorio del Sagrado Corazón de Bologna (Italia) y, después de unos meses, a algunos jóvenes que dieron cuerpo y fuerza al grupo naciente. Inicialmente, el campo misionero de servicio estaba dirigido a Etiopía, donde se había implicado la Inspección Lombarda-Emiliana, dentro del Proyecto África.

2. Historia desde su fundación hasta hoy

Más tarde, la atención «misionera» se dirigió, con la misma intensidad, a la actividad educativa en un «Estado de Misión» que iba convirtiéndose cada vez más en un «testimonio con vida».

La Comunidad se constituyó como una «Asociación civil», con su estatuto, en 1994; fue aprobada definitivamente por la Iglesia, con una «Regla de Vida», en 2004; fue acogida por decreto en la Familia Salesiana, en 2010.

La fundación implicó la participación de algunas personas que constituían, en los primeros años, la «Tienda Madre», que es el núcleo origi-

nario, junto al fundador. La Comunidad se ha extendido en algunas naciones con oratorios, centros educativos y casas de acogida, formando Grupos y Tiendas; estas últimas son los núcleos que animan todo el edificio comunitario. La relectura de la historia ha supuesto, a lo largo de los años, la adaptación del Estatuto y de la Regla de Vida. Destacan por su importancia la celebración de dos Asambleas Generales (mundiales) en 2010 y 2016. Muchos miembros de la Comunidad han dado testimonio con su vida de la dimensión misionera en varios países: de Italia a Etiopía, Madagascar, Burundi, Haití y Ghana; de Madagascar a Burundi y Haití; de Burundi a Ghana; de Argentina a Ghana y Haití; de Chile a Haití.

La Comunidad sabe y cree que «es fundamental hacer circular a las personas para que puedan encontrarse; de esta manera circulan las ideas y se renueva una sana energía comunitaria». La formación y promoción del espíritu comunitario ha conllevado diferentes ocasiones de encuentro en Italia de todos los países donde la Comunidad está presente; también se han organizado encuentros entre los Grupos de la CMB en América del Sur.

3. Identidad

Desde 1983, la Comunidad ve en la Unidad, la Caridad y la Esencialidad, los tres pilares principales; la Comunidad se ha reconocido como comunidad en camino en 1988.

El descubrimiento de una paternidad que emerge de la historia, de una manera original de vivir el Sistema Preventivo basado en cuatro verbos dinámicos (creer-suscitar-involucrar-crear), de tener una espiritualidad específica (Espiritualidad de Búsqueda), nos ha permitido delinear una identidad carismática original de acuerdo con lo deseado por el rector mayor emérito don Pascual Chávez, sdb, para los Grupos pertenecientes a la Familia Salesiana.



Centro educativo en Haití.

Siempre ha sido esencial *involucrar* y compartir con la gente del territorio los diferentes tipos de actividad, *suscitando* interés y curiosidad, con una formación sólida y continua, llevando gradualmente la responsabilidad de las actividades y de las obras.



Primera Asamblea General en Turín-Valdocco (2010).

Crear relaciones verdaderas y profundas, de la manera más amplia posible, es *crear* que el Señor es el primer constructor de estas relaciones, para que dentro de este camino sea cada vez más fuerte el espíritu de pertenencia a la Comunidad y a la Iglesia en un *Espíritu de Dedicación* a los chicos.

La continua búsqueda de la voluntad de Dios y, sobre todo, cómo y dónde «aplicarla» es la traducción de la *Espiritualidad de Búsqueda*, sabiendo que el horizonte educativo y la forma de vivir la fe se están moviendo cada vez más allá, en una periferia que amplía las fronteras.

Las características fundamentales y específicas son: la Dedicación y el Estado de Misión. En el proceso de formación (al menos cinco años) es-

tán previstos algunos compromisos ante Dios y la Comunidad, un camino «pedagógico», pero también una pertenencia gradual y profunda a la CMB.

El primer paso es la *Acogida*; sigue el *Acto de Compromiso*; luego el *Acto de Fe*; finalmente, el *Acto de Dedicación*, que la Regla de Vida indica como un acto intermedio entre promesa y voto. Con la emisión del Acto de Compromiso, se pueden recibir, del Custodio General, mandatos específicos de acuerdo con una forma particular de obediencia llamada «convergencia».

4. Situación actual

Promover la presencia de la CMB significa involucrar a jóvenes y adultos, para crecer en la fe en un camino de familiaridad y de santificación, proponiendo un compromiso concreto con los chicos más pobres según la identidad salesiana propia de la Comunidad. Actualmente, la CMB está compuesta por unos 400 miembros en 18 Grupos, en varios niveles de pertenencia, hasta ahora en siete países diferentes.



Madagascar. Comunidad CMB en la Casa Henintsoa.

5. Desafíos para el futuro

La reflexión sobre el «Estado de la Misión», que se manifiesta en una constante «Dedicación a Dios, a la comunidad y a los chicos», ha llevado al discernimiento de toda la CMB sobre el **diaconado permanente**.

La Diaconía de María hacia el Señor puede ser el modelo, para que los miembros de la Comunidad puedan recibir, permaneciendo en la Comunidad, el sacramento del orden para ser Diáconos permanentes.



Oratorio en Burundi.

29.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas de la Realeza de María (SQM)



Siervo de Dios Carlo Della Torre

Bangkok (Tailandia), (1954) 2008



1. Fundador y orígenes

Durante la Segunda Guerra Mundial, don Carlo della Torre, sdb, sacerdote salesiano misionero en Tailandia, comenzó a reunir a un grupo de chicas en el pueblo de Thà Muang, en la provincia de Kanchanaburi, preparándolas para consagrarse al Señor. Les enseñó, en un ambiente de familia y de fe cristiana, a saberse sacrificar y afrontar las dificultades de la vida, buscando siempre hacer la voluntad de Dios. Después de la guerra, condujo el grupo a Bangkok.

En 1949, don Carlo se encontró frente a una decisión difícil y decisiva para su vocación: o solicitar la baja de la Congregación Salesiana para incardinarse en la diócesis de Bangkok, con el fin de continuar con su incipiente Instituto Secular, o interrumpir sus esfuerzos para fundar el Instituto Secular y seguir siendo miembro de la Congregación Salesiana. Con gran pesar, dejó la Congregación y fue recibido por el obispo diocesano, que le permitió dedicarse completamente al Instituto.

El 3 de diciembre de 1954, su excelencia Louis Chorin, arzobispo de Bangkok, erigió oficialmente «Las Hijas de la Realeza de María Inmaculada» como un Instituto secular femenino de derecho diocesano. En 1955, el nuevo Instituto acogió a las primeras siete nuevas profesas.



Sede de la Congregación, bajo la jurisdicción de la archidiócesis de Bangkok (Tailandia).

Don Carlo siguió ocupándose del Instituto Secular, fundado por él, durante toda su vida, animándolo con espíritu salesiano y dedicación apostólica, especialmente entre los jóvenes más pobres. (Para más detalles sobre el fundador don Carlo Della Torre, sdb — 1900-1982 —, se pueden consultar las páginas 229-234 de este libro donde se presenta a las «Hijas de la Realeza de María - DQM»).

Las «Hermanas de la Realeza de María - SQM» son un Grupo que ha surgido del Grupo originario «Hijas de la Realeza de María».

2. Historia desde la fundación hasta hoy

Las primeras Constituciones de las Hermanas de la Realeza de María fueron aprobadas por la Curia Romana el 3 de diciembre de 1954 y las religiosas fueron reconocidas con el nombre de: «Hijas de la Realeza de María», como Instituto Secular.

Cuando, en 1973, la salud de don Carlo comenzó a deteriorarse, pidió a un sacerdote salesiano que lo ayudase en la formación espiritual y religiosa de su Instituto. En 1974, don Carlo envió a dos hermanas a Turín (Italia) para ser formadas en la vida religiosa por las Hermanas Salesianas (FMA) con vistas a ser las futuras formadoras.



Algunas Hermanas de la Realeza de María.

Mientras tanto, también pidió al superior salesiano, monseñor Praphon Chaichareon, ayuda para oportunas adaptaciones de la segunda edición del Reglamento (1982).

Después de un cuidadoso estudio, don Carlo quedó satisfecho, como lo demuestra una carta a sus hijas del 29 de noviembre de 1980.

Tras la muerte de don Carlo (el 4 de abril de 1982), la Congregación DQM convocó el I Capítulo General para la aprobación de la tercera edición de las Constituciones (1986).

El estilo de vida religiosa aparece en ellas más claro: permanece profundizada la formación para la vida comunitaria y para la vida de la pobreza, que se vive en comunidad, poniendo todo en común, proclamando la Buena Nueva, viviendo como testigos públicas de Cristo y de su Iglesia. Sin embargo, se mantenía el estatus del Instituto Secular. Podría deberse al hecho de que, en ese momento, la Iglesia no distinguía claramente entre Institutos Seculares e Institutos Religiosos hasta la aprobación del Derecho Canónico en 1983.

En el año 2000, cuando la Iglesia invitó a todos los Institutos a volver a sus orígenes, el Instituto DQM también reflexionó sobre su origen histórico, inspirándose en la Iglesia universal y local y tratando de aclarar el estilo de vida de sus miembros. Esta reflexión allanó el camino para la formación de dos grupos religiosos diferentes: uno es el Instituto Secular llamado «Hijas de la Realeza de María» (DQM), mientras que el otro es un Instituto Religioso llamado «Congregación de las Hermanas, Hijas de la Realeza de María» (SDM). Así, del 1 al 5 de abril de 2008, tuvo lugar un «Capítulo General Especial» para resolver la división mencionada.

La decisión unánime fue la de permitir a cada miembro vivir, según su propia conciencia, los dones del Espíritu Santo al servicio de la Iglesia según el carisma del fundador. La Congregación SDM, por tanto, solicitó la aprobación oficial de su estatus religioso, de tal manera, que su estilo de vida, que ya desde el principio tenía la forma de un Instituto Secular, fuese oficialmente aprobado por escrito tanto por la Iglesia universal como por la Iglesia local.

Tras las revisiones de las Constituciones y los Reglamentos hechas de acuerdo con las directivas de la Congregación para los Institutos de Vida

Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, la misma Congregación sugirió también cambiar el nombre, tanto en tailandés como en inglés, de «Hermanas, Hijas de la Realeza de María» por el de «Hermanas de la Realeza de María (SQM)», para hacer más clara la separación y la distinción.

3. Identidad

Las Hermanas de la Realeza de María - SQM es una Congregación religiosa diocesana bajo la jurisdicción de la archidiócesis de Bangkok. Los miembros emiten sus votos de castidad, pobreza y obediencia en respuesta a la llamada de Dios y viven en comunidad.

Su carisma es el de vivir la fraternidad para servir a Dios y a la Iglesia imitando el espíritu de la Sagrada Familia de Nazaret, siguiendo el ejemplo excepcional don Carlo della Torre, nuestro fundador, que vivió y trató de cultivar la piedad y el servicio. en el corazón de cada miembro. Nuestro carisma se manifiesta claramente en el amor ferviente a la Eucaristía, en la oración y en el trabajo, en el amor especial y en la devoción a la Santísima Virgen María, en la alegría y en la relación fraterna, en la atmósfera de amor, de humilde y recíproco respeto, imitando el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret.



El rector mayor, don Ángel F. Artime, con dos Hermanas de la Realeza de María.

Pertenencia a la Familia Salesiana

Dado que la Congregación SQM ha tenido una relación especial con los Salesianos, tanto a través del fundador como a través de la espiritualidad salesiana heredada de él, la Congregación SQM desea continuar recibiendo la formación de los sacerdotes salesianos para mantener el espíritu del fundador.



Coreografía en Bangkok (Tailandia, 2008).

Fueron aceptadas oficialmente como Grupo de la Familia Salesiana el 24 de enero de 2012, tras su separación del Instituto Secular.

4. Situación actual

Su misión es la de vivir el compromiso de renovar y sembrar el reino de Dios a través de la oración y las actividades caritativas entre cristianos y no cristianos, con particular atención a los pobres y menos afortunados en estrecha colaboración con la Iglesia local.

La Congregación está constituida por 24 hermanas de votos perpetuos, una hermana de votos temporales y una novicia en el segundo año. Gestionan cinco escuelas propias: dos en Bangkok, una en la diócesis de Surathani, una en Ayutthaya y una en la diócesis de Ubonratchthani. También trabajan en dos escuelas de la diócesis de Bangkok.

5. Desafíos para el futuro

El verdadero desafío es el de mantenerse fieles al patrimonio carismático y progresar con perseverancia.

30.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas de la Visitación de Don Bosco (VSDB)



*Mons. Hubert
D'Rosario*

Shillong (India), 1983



1. Fundador y orígenes

La difícil situación de los habitantes de las aldeas de las periferias, en una situación de pobreza, ignorancia y enfermedades, hacía sufrir al corazón de monseñor Hubert D’Rosario, arzobispo de Shillong-Guwahati. Él mismo había experimentado y visto estas miserias visitando sus casas.

Después de muchas oraciones y reflexiones, se convenció de que una nueva Congregación sería la solución para responder a estas necesidades. El 29 de junio de 1982, con motivo del encuentro mensual de sacerdotes, anunció: «Desde hace años estoy pensando “cómo puedo” ayudar a nuestras aldeas, cómo llevar el Evangelio, palabra viva de nuestro Señor Jesucristo. La mayor parte de nuestros cristianos vive en aldeas, sumidos en la pobreza, la ignorancia y las enfermedades. Hay una necesidad urgente de Hermanas que vivan en medio de ellas y las ayuden a levantarse». Era necesario que la nueva Congregación, se dedicase a los pobres y necesitados de las aldeas, sin limitarse, solo, a visitarlas esporádicamente durante el año.



Las protagonistas de la fundación de la Congregación.

El 31 de mayo de 1983, fiesta de la Visitación de la Santísima Virgen María, el sueño se hizo realidad y se fundó la «Pía Asociación de las Hermanas de la Visitación de Don Bosco».

Antes de este momento, el 29 de mayo de 1983, diez chicas jóvenes de la archidiócesis de Shillong habían acudido al *Madonna Convent* (Shillong) para formar un primer núcleo de la nueva Congregación. El 31 de mayo de 1986, el primer grupo de novicias emitió sus votos.

El Fundador quería que las Hermanas mantuvieran un fuerte vínculo con sus padres a través de frecuentes contactos.

Por este motivo, el 14 de octubre de 1993 fundó la «Asociación de Padres de las Hermanas de la Visitación de Don Bosco».

2. Historia desde la fundación hasta hoy

La Congregación, al principio, estuvo inicialmente bajo el cuidado de las *Sister of Our Lady of the Missions-Religieuses de Notre Dame des Missions*, rmdm (Hermanas de Nuestra Señora de las Misiones, de espiritualidad marista). A partir de 1992, las Hermanas comenzaron a hacerse cargo de la gestión de su Congregación, permaneciendo bajo la guía del Fundador. A partir del 30 de agosto de 1994, cuando el Fundador murió y regresó a su Señor y Maestro, las Hermanas tuvieron que hacerse cargo de toda la responsabilidad que implicaba el incipiente Instituto.

El 8 de diciembre de 1997, la «Pía Asociación de las Hermanas de la Visitación de Don Bosco» obtuvo el reconocimiento canónico como Congregación de derecho diocesano por parte del arzobispo Tarcisius Resto Phanrang, sdb.



La Congregación comenzó a expandirse por las aldeas, creando comunidades de Hermanas, a partir de la de *Our Lady of Good Health* (Nuestra Señora de la Buena Salud), en Pomlakrai, el 31 de enero de 1988. Del 1997 en adelante, la Congregación extendió su misión a Assam; posteriormente a otros Estados en el noreste de la India; luego a Arunachal Pradesh, Tripura y Manipur. En 2012, la Congregación respondió a la solicitud de una misión de Sudán del Sur (África), creando una comunidad allí.



Momento de adoración eucarística.

3. Identidad

El arzobispo Hubert D’Rosario fundó esta Congregación religiosa femenina eligiendo como patrona y modelo a María en su Visitación. María, después de haber respondido a la Palabra de Dios en el momento

Las Hermanas en las diversas ocupaciones misioneras.





de la Anunciación, fue aprisa a encontrarse con su anciana prima Isabel, que estaba en el sexto mes de su embarazo. Su visita muestra las virtudes de la sensibilidad, de la generosidad y de la disponibilidad a dar su consuelo en el servicio fraterno a los necesitados.

También las Hermanas, siguiendo su ejemplo, se ponen con gozo y dedicación al servicio de las personas que viven en las aldeas distantes y en las **áreas urbanas** desatendidas.

Algunos de los elementos de primera importancia de las VSDB

son: la misión, el estilo de vida, la vida apostólica, la vida comunitaria apostólica y la asociación de padres.

El carisma misionero de las VSDB se realiza en el servicio a los pobres y necesitados de las periferias urbanas y rurales desatendidas. Obedeciendo el mandato de Cristo «Ve, discípula» y a imitación de María en

Coreografía de Hermanas jóvenes.



su Visitación, las VSDB se dedican seriamente a la visita de las personas en sus casas para evangelizar y catequizar, llevando así el amor, la unidad, la justicia, la paz y el gozo de Cristo.

Promueven, de esta manera, una transformación radical en sus vidas, particularmente la de los jóvenes, según el espíritu de Don Bosco.

Pertenencia a la Familia Salesiana

La Congregación fue aceptada oficialmente en la Familia Salesiana el 25 de enero de 2012. Aunque la Congregación tiene a María como modelo y guía, lleva el nombre de Don Bosco. Como verdadero hijo de Don Bosco, el Fundador quería que su Congregación formase parte de la Familia Salesiana. De este modo, la Congregación se inspiró en el dinamismo misionero con que Don Bosco vivió su vida y su misión.



La Asociación de Padres.

El artículo 2 de las Constituciones dice: «Las VSDB viven su vida de amor con todas las demás virtudes necesarias en fidelidad a las Constituciones».

Obediencia al Papa y a la Iglesia, amor apasionado por los jóvenes pobres, Sistema Preventivo, estilo oratoriano y espíritu gozoso de familia, son algunos de los aspectos salesianos que constituyen la vida y la misión de las VSDB.

4. Situación actual

La evangelización directa, la catequesis y el cuidado pastoral a través de visitas familiares están en el centro de la misión de la Congregación. Las VSDB se ocupan de las necesidades espirituales y de la transformación social radical de las personas, a través del ministerio de asesoramiento, animaciones y seminarios, obras sociales, educación formal y no formal, asistencia sanitaria, terapias clínicas y holísticas como masaje de acupresión y «terapia Su Jok» (acupresión coreana).

La Casa General de las VSDB se encuentra en Nongkseh (Upper Shillong, Meghalaya, India). Según las estadísticas de 2018, la Congregación ha sido bendecida con 142 Hermanas profesas. La Congregación está creciendo tanto en número como en dinamismo. Ahora tiene 29 presencias en la India y en Sudán del Sur.

5. Desafíos para el futuro

La experiencia nos demuestra que se deben afrontar desafíos, más que proponer soluciones preparadas. Las familias en crisis, la tóxico-dependencia y el alcoholismo, la falta de esperanza y de sentido de la vida, especialmente en la vida de los jóvenes, son las preocupaciones y los desafíos diarios de las VSDB. Esto las anima a ser competentes y sensibles, capaces de responsabilizar a las personas sufrientes que cuidan.

Mirando el futuro con esperanza, quieren aprender e interpretar más concretamente el carisma, el espíritu y la tradición de la Congregación transmitida por el Fundador.

31.

Asociación pública de fieles

Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (FCMN)



Montevideo (Uruguay), 1977



1. Fundador y orígenes

La iniciativa de la Fraternidad Contemplativa María de Nazaret tiene sus raíces en la inquietud que monseñor Nicola Cotugno tuvo desde el noviciado salesiano (Como, Italia) en 1957, cuando manifestó su inclinación hacia la vida contemplativa y fue animado por sus superiores para que continuase en la Congregación Salesiana.

En el año 1964, don Egidio Viganò, futuro séptimo sucesor de Don Bosco, en respuesta a su insistente inquietud, le manifestó que, del carisma salesiano, surgía una fuerte llamada a la contemplación. En 1974 también don Raineri, Consejero General para la Familia Salesiana, lo animó con entusiasmo. En 1975, se añadió el decidido estímulo de monseñor Gottardi, obispo auxiliar de Montevideo.

En la vigilia de la fiesta de la Asunción de María de 1977, algunos se consagraron a la Virgen como «Fraternidad Contemplativa». Monseñor Gottardi, que presidió la Eucaristía, concelebrada también por don Nicola Cotugno, afirmó: «... Lo que puedo asegurar es que esta contemplación en acción, que es la aspiración en la que queremos vivir nuestra vida, está profundamente dentro la espiritualidad salesiana».

2. Historia desde su fundación hasta hoy

Así se abrieron las puertas para vivir esta nueva experiencia contemplativa, que comenzó en Montevideo con un grupo de jóvenes, novios, matrimonios y comunidades nacientes de consagrados y consagradas que, desde el año 1986, se establecieron en la sede central de la Fraternidad.

2 de junio de 1991: Las primeras nazarenas en el Colle Don Bosco.





San Juan Pablo II anima a nuestro Fundador y a la Fraternidad.

Mientras trataban de potenciar y profundizar la identidad de cada uno de los grupos, surgió la conciencia de la unidad y de su pertenencia al Movimiento.

El 7 de diciembre de 1986, el arzobispo de Montevideo, monseñor José Gottardi, en una solemne concelebración en la catedral, incorporó la «Fraternidad Contemplativa María de Nazaret» a la Iglesia local, recibiendo públicamente el «Voto de Contemplación» de 33 nazarenos.

El 3 de mayo de 1993, en la fiesta de los santos Felipe y Santiago, monseñor José Gottardi, arzobispo de Montevideo, reconoció jurídicamente la «Fraternidad Contemplativa María de Nazaret» como una Asociación de fieles. El 20 de diciembre de 1998, monseñor Nicola Cotugno, que desde 1996 ya era obispo de la diócesis de Melo (Uruguay), fue nombrado, por el Santo Padre, arzobispo metropolitano de la archidiócesis de Montevideo (Uruguay). Una vez más, el Señor, que sorprende con

Los jóvenes celebran en la capilla dedicada a san Juan Pablo II.



sus designios, lo llamó a una renovada y más grande fidelidad al carisma recibido como don del Espíritu a la Fraternidad.

El 18 de julio de 2016, fueron aceptados como el trigésimo primer Grupo de la Familia Salesiana.

3. Identidad

El Señor nos pide que recemos siempre (*Lc 18,1*). Buscando formas concretas para realizar este mandato evangélico, es correcto preguntarse: «¿Cómo es esto posible, en el mundo de hoy, en la cultura dominada por la actividad?».

Deseando vivir la contemplación como vértice de la oración y de la acción, la FCMN quiere asumir este desafío de la vida espiritual para el hombre contemporáneo y ofrecer un camino de unión con Dios a través de la misma acción, siguiendo las orientaciones de san Juan Pablo II (cf. *Redemptoris Missio*, 90).

A través de la contemplación en acción, quieren alcanzar la unión con Dios no solo en la acción, sino por medio de la misma acción, sabiendo que es la vivencia de esta misma contemplación la que transforma la acción humana en sacramento de unión con Dios, prolongando la obra divina en el mundo.



El Fundador con algunos animadores.

En el evangelio de Juan escuchamos a Jesús que dice: «Mi Padre sigue actuando, y yo también actúo» (5, 17). A través de la contemplación en acción, los nazarenos quieren sumergirse en el misterio del actuar humano de Jesús que, siendo uno con el Padre, vivió en la historia, también a través de la acción, la plenitud de la unión con el Padre. Hoy y aquí queremos ser DISCÍPULOS de Jesús vivo y verdadero.

Su presencia determina nuestra vida personal y social de cada uno de los miembros en el contexto concreto de la Iglesia, que es su cuerpo, en el que Él es la cabeza.

Los nazarenos, cuando se habla de contemplación, quieren decir la EXPERIENCIA DE UNIÓN CON DIOS, con Jesús que anticipó en Nazaret, junto con María y José, la forma de vivir en la historia como nuevas criaturas.

Debido a la característica propia de nuestro Movimiento (constituido por los tres estados de la vida en la Iglesia: laicos, consagrados y sacerdotes), la unión se basa en la complementariedad y en la subsidiariedad. Los trabajos y las actividades se caracterizan por la pluriformidad de manifestaciones en el servicio.

4. Situación actual

Uruguay

La Fraternidad está constituida por consagradas que viven en comunidad o en sus propias casas; matrimonios y jóvenes activamente comprometidos que, junto con los consagrados y con los sacerdotes, son la

Jóvenes nazarenos de caminata tras la IV Asamblea General de la Fraternidad (2016).



triple manifestación de la Fraternidad, que es UNA en su identidad vocacional y carismática; tres sacerdotes incardinados en la archidiócesis de Montevideo; un obispo auxiliar con «Voto Perpetuo de Contemplación» y tres jóvenes nazarenos integrados en el seminario interdiocesano de Montevideo. Todos están insertos en la Iglesia local y activos en las diversas parroquias y en los organismos diocesanos.

El nombramiento y la consagración de don Nicola Cotugno como obispo de Melo (ciudad situada en el noreste de Uruguay y capital de Cerro Largo) y la residencia de una nazarena consagrada en la ciudad mencionada, marcaron el comienzo de una nueva presencia de la Fraternidad. Como resultado de esta breve presencia (dos años), hoy hay en Melo un grupo de cuatro nazarenas consagradas y dos aspirantes.

La presencia de un matrimonio nazareno en Tacuarembó (ciudad al norte de Uruguay) dio lugar al nacimiento del «Rincón nazareno», semilla de muchos jóvenes que, teniendo que emigrar a la capital para continuar sus estudios, se han unido al camino del crecimiento espiritual propuesto por el Movimiento, asumiendo como propio el carisma de la unión con Dios en la vida.

Actualmente, junto con otros jóvenes de Montevideo, hay unos 200 que se han adherido a la Fraternidad, asumiendo el compromiso, la promesa y el Voto de Contemplación. Numerosos grupos de niños, adolescentes, jóvenes y nuevas familias, abiertos a conocer y profundizar la propuesta nazarena, caminan, acompañados por nazarenos, haciendo un itinerario de descubrimiento de la vocación nazarena (jóvenes, matrimonios, adultos).

Animadores.





Argentina

El 28 de diciembre de 1991, algunos nazarenos uruguayos, acompañados por don Nicola Cotugno, comenzaron la experiencia de la Fraternidad en Argentina a petición de don Juan Cantini, inspector salesiano de Buenos Aires.

En Buenos Aires, capital argentina, se reúnen nazarenos de diferentes zonas, en encuentros comunes. Con el objetivo de promover la dimensión contemplativa de todo el Pueblo de Dios, organizan encuentros «abiertos» a todos los que quieren hacer experiencia de unión con Dios en la vida cotidiana. Actualmente coordina la presencia de una consagrada con votos perpetuos.

Italia

Decisiva para la vida de la Fraternidad fue la invitación hecha por el rector mayor, don Egidio Viganò, en octubre de 1989, para hacernos presentes en el Colle Don Bosco, cuna del carisma salesiano. Así, el 31 de mayo de 1991, dos nazarenas consagradas, acompañadas por el fundador, llegaron al Colle Don Bosco, siendo recibidas, providencialmente por el mismo Rector Mayor y por su hermano don Angelo, inspector. La presencia de la Fraternidad en el Colle Don Bosco es, sin duda, una de las mayores gracias que María Auxiliadora podía hacer a través de Don Bosco.

De esa semilla sembrada por la primera comunidad de nazarenas consagradas en las tierras de Don Bosco, surgió una realidad de personas en diferentes estados de vida y de algunos grupos que quieren vivir su vida cristiana en clave nazarena. Actualmente hay 12 nazarenos con «Voto perpetuo de Contemplación» y otros seis con «Voto temporal». Junto

con laicos (matrimonios y jóvenes) comprometidos en el Movimiento, el Señor nos ha regalado una consagrada que hizo su profesión perpetua durante la IV Asamblea General de la Fraternidad en agosto de 2016.

Eslovaquia

En enero de 1993, tuvo lugar el primer encuentro como respuesta al interés mostrado por un sacerdote salesiano, don Ladislav Tóth. Luego se sucedieron otros, llevados a cabo por las nazarenas consagradas presentes en el Colle Don Bosco. Actualmente la presencia está constituida por dos consagradas con «Voto perpetuo de Contemplación» y un grupo de laicos comprometidos con el «Voto de Contemplación».

República Checa

Como consecuencia del nacimiento de la Fraternidad en Eslovaquia, y con la mediación de un sacerdote salesiano de Praga, comenzó el primer aspirante a la vida consagrada en la capital checa. El primer contacto se realizó en abril de 1995 y desde entonces ha habido otros encuentros. Después de tres años de camino, en agosto de 1998, hizo su primera profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia más el «Voto de Contemplación» en Montevideo, Uruguay, con ocasión de la Primera Asamblea General del Movimiento.

Rezando a María, Virgen de los Treinta y Tres (patrona de Uruguay).





Estudiantes nazarenos (encuentro internacional), tras un retiro espiritual.

Más tarde, se unieron a ella algunos laicos (matrimonios y solteros, jóvenes) que estaban en búsqueda de la dimensión contemplativa de la vida cristiana. Actualmente esta presencia está compuesta por dos nazarenas consagradas, un matrimonio con «Voto perpetuo de Contemplación» y un grupo de ocho laicos comprometidos con «Voto perpetuo de Contemplación».

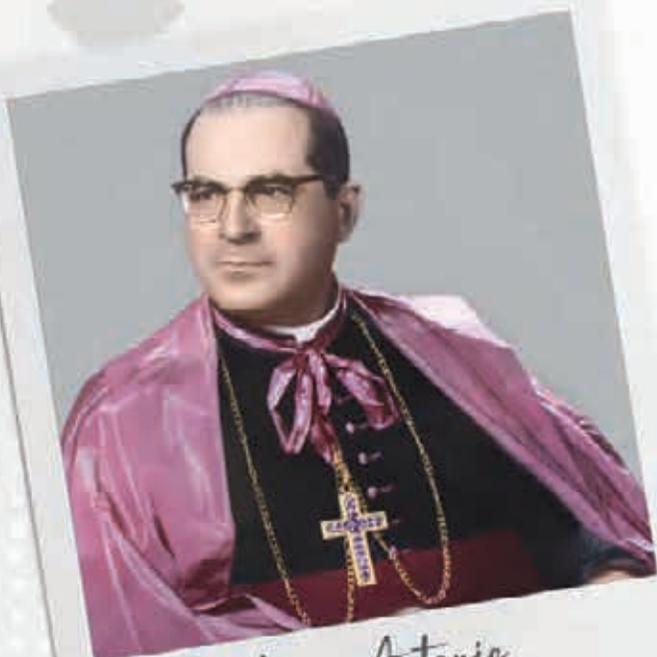
5. Desafíos para el futuro

- **Potenciar la pastoral vocacional** creciendo en fidelidad al carisma recibido.
- El reconocimiento como Grupo de la Familia Salesiana, para ellos, es una gracia y al mismo tiempo un desafío: hacer que se **perciba la identidad de la Fraternidad y la dimensión contemplativa salesiana**. Conseguir que se concrete la invitación del Rector Mayor: «*Aportar una válida y original contribución a la Familia Salesiana, enriqueciéndola con el propio carisma de ser contemplativo en acción, en el espíritu de Don Bosco y en fidelidad al Fundador*».

32.

Congregación religiosa de derecho diocesano

Hermanas Mediadoras de la Paz (MP)



*Mons. Antonio
Campelo de Aragão*

Petrolina (Brasil), (1957) 1968



1. Fundador y orígenes

La «Asociación de los Mensajeros de Santa María» en Petrolina (Brasil), fue fundada por el salesiano Mons. Antonio Campelo de Aragão, el 1 de julio de 1957. La «inspiración fundamental» le vino después una reunión con un grupo de jóvenes misioneras y considerando las grandes necesidades de las diócesis y de las parroquias más pobres.

El obispo, además de asumir el cuidado pastoral de la diócesis que le había sido confiada, asumió también la formación de estas hijas espirituales. Era apasionado y preciso en sus intervenciones y atento a todas las necesidades. Sabía guiar, corregir, motivar, animar y educar con amor. De manera particular, supo guiar con atención a los responsables de la dirección y de la formación de las futuras religiosas.

Nombró a sor Iria Maciel como la primera Madre General. Diez años después, el grupo estaba compuesto por un centenar de hermanas y por un buen número de novicias y aspirantes.

2. Historia desde su fundación hasta hoy

La nueva Asociación, aunque había nacido de buena semilla, encontró serias dificultades en su desarrollo. En particular, al delinear la propia identidad, en lugar de seguir las directivas del Fundador, un grupo de miembros, apoyados por la Madre General, se dejó influenciar fuertemente por ideas que interpretaban, de manera diferente, los principios y declaraciones del Concilio Vaticano II.

Casa Madre de la Fundación en Petronila (Brasil).



Ante esta situación, Mons. Campelo se retiró respetuosamente, dejando a la Asociación libre de hacer su propio camino.

No satisfechas con la situación, la mitad del grupo de Hermanas se retiraron, pidiendo a Mons. Campelo que fundara un nuevo Instituto. Hombre de fe profunda, esperanza inquebrantable y caridad ardiente como era, Mons. Campelo aceptó en la fe el sufrimiento de un aparente fracaso.

Confiaba, de hecho, en la acción del Espíritu, capaz de «hacer nuevas todas las cosas» y dar nuevo vigor a los espíritus perdidos y deprimidos (cf. *Is* 43.18-19).

Mons. Campelo reflexionó sobre lo sucedido, sabiendo leer en ello los signos de la llamada de Dios, y acogió la petición. Así, el 10 de diciembre de 1968, fundó un nuevo instituto: las «Hermanas Mediadoras de la Paz» con sede en el «Centro Social Pío XI», en Petrolina.



Inauguración del Año Profesional 2019, en Petrolina (Brasil).

Siervas. Pastoral con adolescentes, sor Auzerina en Araripina (Brasil).





Escuela materna «O Menino do Dedo Verde» (El niño del dedo verde), Salvador (Brasil).

El Instituto está orientado al desarrollo de una sólida piedad y de una profunda vida interior y tiene como elementos indispensables la santificación personal y la fecundidad sobrenatural en el apostolado.

3. Identidad

- Instituto religioso de derecho diocesano.
- Erección canónica: 5 de julio de 1993.
- Carisma: ser una presencia mediadora para la construcción de la Paz.
- Espiritualidad: centralizada en Jesucristo Mediador.
- Misión: trabajar en los sectores de la educación, salud, asistencia social, catequesis y evangelización en las diócesis y parroquias más necesitadas y en las áreas más pobres y difíciles.
- Palabras clave: santidad y apostolado; acción y contemplación; Sistema Preventivo y espíritu de familia
- Lema: «Lo aguanto todo por los elegidos» (2 Tim 2,10).
- Patronos: María Mediadora y Reina de la Paz; san Juan Bosco.

Infancia misionera – Amazonía.



Pertenencia a la Familia Salesiana

El Instituto fue aceptado oficialmente como el 32° Grupo de la Familia Salesiana el 17 de febrero de 2019.

4. Situación actual

Como fiel hijo de Don Bosco, Mons. Campelo nos transmitió la estructura organizativa de la Congregación, en línea con el espíritu de la Familia Salesiana.



Encuentro de la Familia Salesiana. Visita del Rector Mayor a Recife (Brasil).

- La Coordinadora General es el centro de unidad de la Familia «*Medianeiras da Paz*». Es elegida por el Capítulo General por cinco años, con otras cuatro Consejeras, cada una de las cuales se ocupa de una misión específica. Tiene la misión de coordinar, dirigir y animar la vida religiosa de los miembros.
- Cada comunidad local tiene una coordinadora que, en sintonía con el Gobierno General, asegura la vida según el carisma, la espiritualidad y la misión, en comunión con los pastores de la Iglesia y con el pueblo de Dios.
- Las fases de la formación están bien definidas: aspirantado, postulante, noviciado, postnoviciado y profesión perpetua.

- Actualmente hay 71 hermanas en 14 comunidades en el Instituto, distribuidas en nueve diócesis. En ellas se desarrollan diversos proyectos: acogida, educación, evangelización, asistencia y promoción social, visitas domiciliarias, formación de laicos, encuentros de oración.
- Así se constituye la familia «Medianeira», formada por varios grupos:
 - Las Hermanas, Instituto de consagradas.
 - Los Siervos, movimiento adulto.
 - La JUME (*Juventude Medianeira*), Movimiento Juvenil.

Estos grupos viven en comunión con las Hermanas, compartiendo el carisma y la espiritualidad, y participando en la misma misión, animados por el Evangelio y por el espíritu de Don Bosco.

Misión

El Instituto vive el carisma salesiano en las siguientes dimensiones y modalidades:

- La misión evangelizadora entre los más pobres y en los lugares más difíciles, en los *Tugúrios (favelas)*.
- La catequesis para familias, niños, adolescentes y jóvenes, en centros de asistencia social, en la educación, en el oratorio, en el hospital.
- El Sistema Preventivo como método educativo y pastoral.
- La espiritualidad eucarística y mariana; centrada en tres devociones: Jesús en el Sacramento, María Madre Mediadora y Reina de la Paz, el Papa Sucesor de Pedro, Vicario de Cristo.
- Obra misionera: sobre todo en las parroquias más pobres y difíciles, sensibles a la familia en su conjunto, según el Sistema Preventivo de Don Bosco.

5. Desafíos para el futuro

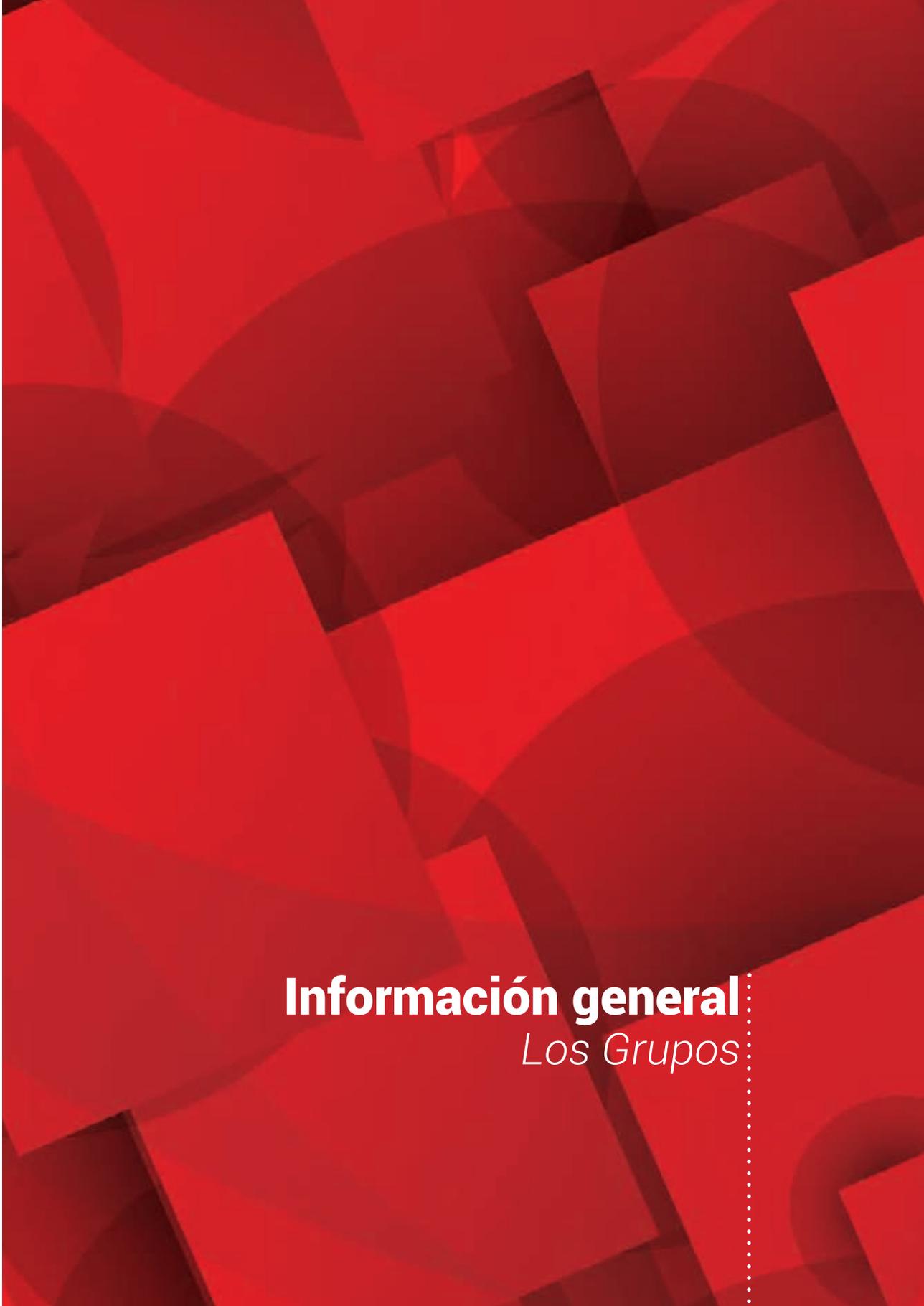
Al cumplirse el 50 aniversario del Instituto, en el actual contexto social de desintegración familiar, relativismo y consumismo, nuestra misión afronta estos desafíos, la misión de las Mediadoras de la Paz se encuentra de frente a estos desafíos:

- **Profundizar la espiritualidad y las enseñanzas que don Campe-**lo nos ha transmitido y que llevará a renovar con profundo gozo el testimonio de Cristo y de la vida comunitaria.
- **Reforzar nuestras áreas de acción** y continuar el proceso de cualificación de las Hermanas para revitalizar la misión del Instituto.
- **Cuidar la formación de las formadoras** y fortalecer el servicio de animación vocacional.
- Conscientes del hecho que el Señor «todo aguanta todo por los elegidos», las Mediadoras de la Paz **nos confiamos a su gracia y a su presencia.**



Visita de don Joan Lluís Playà, sede inspectorial de los SDB, Salvador (Brasil).





Información general:
Los Grupos:

Cuándo nacieron los Grupos

1. En vida de Don Bosco

- 1859 (18 diciembre): Sociedad de San Francisco de Sales (Turín, Italia)
- 1869 (18 abril): Asociación de María Auxiliadora (Turín, Italia)
- 1872 (5 agosto): Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (Mornese, Italia)
- 1876 (9 mayo): Asociación de los Salesianos Cooperadores (Turín, Italia)

2. Bajo la influencia directa de Don Bosco

- 1870 (24 de junio) Exalumnos/as de Don Bosco (Turín, Italia)
- 1889 (29 junio): Apóstolas de la Sagrada Familia (Sicilia, Italia)
- 1897 (2 septiembre) Congregación de San Miguel Arcángel,
(Miejsce Piastowe, Polonia)
- 1987 (2 septiembre) Congregación Hermanas de San Miguel Arcángel,
(Miejsce Piastowe, Polonia)
- 1905 (7 mayo): Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María
(Agua de Dios, Colombia)
- 1908 (19 marzo): Exalumnas/os de las Hijas de María Auxiliadora (Turín, Italia)
- 1917 (20 mayo): Instituto de las Voluntarias de Don Bosco (Turín, Italia)

3. La fuerte corriente misionera

- 1931 (30 de mayo) Hermanas Anunciadoras del Señor (Shaoguan, China)
- 1933 (8 diciembre): Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (Pellaro, Italia)
- 1937 (15 agosto): Hermanas de la Caridad de Jesús (Miyazaki, Japón)
- 1937 (7 diciembre): Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María
(Bangkok, Tailandia)
- 1938 (8 diciembre): Hermanas de Jesús Adolescente (Campo Grande, Brasil)
- 1942 (24 octubre): Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos
(Guwahati, India)
- 1948 (12 diciembre): Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los
Cristianos (Krishnagar, India)
- 1954 (3 diciembre): Hijas de la Realeza de María Inmaculada (Bangkok, Tailandia)
- 1956 (25 diciembre): Hijas del Divino Salvador (San Vicente, El Salvador)

4. En los últimos 60 años

- 1968 (13 mayo): Asociación Damas Salesianas (Caracas, Venezuela)
- 1968 (10 diciembre): Hermanas Mediadoras de la Paz (Petronila, Brasil)
- 1973 (2 de junio): Discípulos (Chattisgarh, India)
- 1976 (13 mayo): Hermanas de María *Auxiliatrix* (Madrás-Chennai, India)
- 1977 (15 septiembre): Hermanas de la Resurrección
(San Pedro Carchá, Guatemala)
- 1978 (2 febrero): Comunidad *Canção Nova* (Queluz, Brasil)
- 1983 (31 mayo): Hermanas de la Visitación de Don Bosco
(Shillong, India)
- 1983 (7 octubre): Comunidad de la Misión de Don Bosco (Bolonia, Italia)
- 1984 (8 diciembre): Testigos del Resucitado TR 2000 (Roma, Italia)
- 1986 (7 diciembre): Fraternidad contemplativa María de Nazaret (Uruguay)
- 1994 (12 septiembre): Voluntarios Con Don Bosco (Roma, Italia)
- 2012 (5 de abril): Hermanas de la Realeza de María (Bangkok, Tailandia)

Dónde y por quién han sido fundados los Grupos

1. En Italia

Turín

- *Sociedad de San Francisco de Sales (San Juan Bosco, 44 años)*
- *Asociación de María Auxiliadora (San Juan Bosco, 54 años)*
- *Asociación de Salesianos Cooperadores (San Juan Bosco, 60 años)*
- *Confederación de los Exalumnos/as de Don Bosco (Carlos Gastini; estructura con Estatuto por el beato Felipe Rinaldi, Prefecto general de los sdb, 52 años)*
- *Confederación de las Exalumnas/os de las Hijas de María Auxiliadora (Beato Felipe Rinaldi, sdb, 52 años)*
- *Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco (Beato Felipe Rinaldi, sdb, 61 años)*

Mornese

- *Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (San Juan Bosco, 55 años, y María Domenica Mazzarello, 35 años)*

Mesina

- *Apóstolas de la Sagrada Familia (Card. José Guarino, arzobispo, Cooperador Salesiano, 62 años)*

Pellaro-Reggio Calabria

- *Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (José Cognata, sdb, 48 años)*

Bolonia

- *Comunidad de la Misión de Don Bosco (Diác. Guido Pedroni, 25 años)*

Roma

- *Testigos del Resucitado (Sabino Palumbieri, sdb, 50 años)*
- *Voluntarios Con Don Bosco (Egidio Viganò, Rector Mayor, sdb, 74 años)*

2. En Polonia

Miejsce Piastowe

- *Congregación de San Miguel Arcángel (Beato Bronislaw Markiewicz, 55 años)*
- *Congregación Hermanas de San Miguel Arcángel (Beato Bronislaw Markiewicz, 55 años, y venerable Anna Kaworek, 25 años)*

3. En América Latina

Colombia

- *Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (Beato Luis Variara, sdb, 30 años)*

El Salvador

- *Hijas del Divino Salvador (Mons. Pedro Arnoldo Aparicio, sdb, 48 años)*

Brasil

- *Hermanas de Jesús Adolescente (Vicente Priante, sdb, 55 años)*
- *Comunidad Canção Nova (Jonas Abib, sdb, 42 años)*
- *Mediadoras de la Paz (Mons. Antonio Campelo Aragão, sdb, 50 años)*

Venezuela

- *Asociación Damas Salesianas (Miguel González, sdb, 41 años)*

Guatemala

- *Hermanas de la Resurrección (Jorge Puthenpura, sdb, 31 años)*

Uruguay

- *Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (Mons. Nicola Cotugno, sdb, 51 años)*

4. En la India-Asia Meridional

Guwahati

- *Hermanas Misioneras de María Auxiliadora (Mons. Esteban Ferrando, sdb, 47 años)*

Krishnagar

- *Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos (Mons. Luis La Ravoire Morrow, sdb, 56 años)*

Chattisgarh

- *Discípulos (Joe D'Souza, sdb, 31 años)*

Shillong

- *Hermanas de la Visitación de Don Bosco (Mons. Hubert D'Rosario, sdb, 65 años)*

Madrás-Chennai

- *Hermanas de María Auxiliatrix (Muthamthottil Anthony, sdb, 51 años)*

5. En Asia Oriental

China

- *Hermanas Anunciadoras del Señor (Mons. San Luis Versiglia, sdb; realiza por Mons. Ignazio Cazanei, sdb, 48 años)*

Japón

- *Hermanas de la Caridad de Jesús (Antonio Cavoli, sdb, 49 años)*

Tailandia

- *Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (Mons. Gaetano Pasotti, sdb, prefecto apostólico, 47 años)*
- *Hijas de la Realeza de María Inmaculada (Carlo Della Torre, sdb, 52 años)*
- *Hermanas de la Realeza de María (Carlo della Torre, sdb, 52 años)*

Patronos de los Grupos

1. Jesucristo

1. Testigos del Resucitado
2. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María
3. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón
4. Hijas del Divino Salvador
5. Hermanas de Jesús Adolescente
6. Hermanas de la Resurrección
7. Discípulos
8. Hermanas de la Caridad de Jesús
9. Hermanas Anunciadoras del Señor

2. María

1. Hijas de María Auxiliadora
2. Exalumnas/os de las Hijas de María Auxiliadora
3. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María
4. Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María
5. Hermanas Misioneras de María Auxiliadora
6. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos
7. Hijas de la Realeza de María Inmaculada
8. Hermanas de la Realeza de María Inmaculada
9. Hermanas de María *Auxiliatrix*
10. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret
11. Asociación de María Auxiliadora

3. Sagrada Familia

1. Apóstolas de la Sagrada Familia

4. San Miguel Arcángel

1. Congregación Hermanas de San Miguel Arcángel
2. Congregación de San Miguel Arcángel

5. San Francisco de Sales

1. Salesianos de Don Bosco
2. Salesianos Cooperadores

6. San Juan Bosco

1. Exalumnos/as de Don Bosco
2. Instituto Secular Voluntarias de Don Bosco
3. Voluntarios Con Don Bosco
4. Comunidad de la Misión de Don Bosco

7. Otros

1. Hermanas Mediadoras de la Paz
2. Comunidad *Canção Nova*
3. Asociación Damas Salesianas

Identidad Canónica – Eclesial

1. Institutos religiosos masculinos de derecho pontificio

1. Sociedad de San Francisco de Sales (SDB), Italia
2. Congregación de San Miguel Arcángel (CSMA), Polonia

2. Institutos religiosos femeninos de derecho pontificio

1. Hijas de María Auxiliadora (FMA), Italia
2. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (HHSSCC), Colombia
3. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (SOSC), Italia
4. Apóstolas de la Sagrada Familia (ASF), Italia
5. Hermanas de la Caridad de Jesús (SCG), Japón
6. Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (MSMHC), India
7. Hijas del Divino Salvador (HDS), El Salvador
8. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos (SMI), India
9. Congregación de las Hermanas de San Miguel Arcángel (CSSMA), Polonia
10. Hermanas de María *Auxilatrix* (SMA), India

3. Institutos religiosos femeninos de derecho diocesano

1. Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (SIHM), Tailandia
2. Hermanas de Jesús Adolescente (IJA), Brasil
3. Hermanas de la Resurrección (HR), Guatemala
4. Hermanas Anunciadoras del Señor (SAL), China
5. Hermanas de la Visitación de Don Bosco (VSDB), India
6. Hermanas de la Realidad María Inmaculada (SQM), Tailandia
7. Hermanas Mediadoras de la Paz (MP), Brasil

4. Institutos seculares de derecho pontificio

1. Instituto de las Voluntarias de Don Bosco (VDB), Italia

5. Institutos seculares de derecho diocesano

1. Hijas de la Realeza de María Inmaculada (DQM), Tailandia
2. Discípulos (DISC), India

6. Asociaciones públicas de fieles

1. Asociación de Salesianos Cooperadores (ASSCC), Italia
2. Asociación de María Auxiliadora (ADMA), Italia
3. Voluntarios Con Don Bosco (CDB), Italia
4. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (FCMN), Uruguay

7. Movimientos espirituales asociaciones privadas de fieles

1. Asociación Damas Salesianas (ADS), Venezuela
2. Testigos del Resucitado (TR), Italia
3. Comunidad *Canção Nova* (CN), Brasil
4. Comunidad de la Misión de Don Bosco (CMB), Italia

8. Asociación privada de laicos interreligiosos

1. Asociación de los Exalumnos/as de Don Bosco (EXA-DB), Italia
2. Asociación de las Exalumnas/os de las FMA (EXA-FMA), Italia

Consistencia numérica de los Grupos

(1 de enero de 2020)

1. Salesianos de Don Bosco	14.601
2. Hijas de María Auxiliadora	11.791
3. Salesianos Cooperadores	27.035
4. Asociación de María Auxiliadora	100.000
5. Confederación Mundial de Exalumnos/as de Don Bosco	50.000
6. Confederación Mundial de Exalumnas/os de las FMA	35.973
7. Instituto Secular Voluntarias de Don Bosco	1.200
8. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María	308
9. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón	262
10. Apóstolas de la Sagrada Familia	54
11. Hermanas de la Caridad de Jesús	935
12. Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos	1.244
13. Hijas del Divino Salvador	170
14. Siervas del Inmaculado Corazón de María	91
15. Hermanas de Jesús Adolescente	19
16. Asociación Damas Salesianas	3.153
17. Voluntarios Con Don Bosco	82
18. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos	665
19. Hijas de la Realeza de María Inmaculada	40
20. Testigos del Resucitado	500
21. Congregación de San Miguel Arcángel	330
22. Congregación de las Hermanas de la Resurrección	59
23. Hermanas Anunciadoras del Señor	19
24. Discípulos	415
25. <i>Canção Nova</i>	1.340
26. Hermanas de San Miguel Arcángel	256
27. Hermanas de María <i>Auxiliatrix</i>	124
28. Comunidad de la Misión de Don Bosco	400
29. Hermanas de la Realeza de María Inmaculada	24
30. Hermanas de la Visitación de Don Bosco	142
31. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret	118
32. Hermanas Mediadoras de la Paz	71

TOTAL

251.179

Datos de contacto de los Grupos

1. Salesianos de Don Bosco (SDB)

Fundador	San Giovanni Bosco
Fecha y lugar de fundación	18 de diciembre de 1859, Torino, Italia
Sede Central	Via Marsala, 42, 00185 Roma Italia
	tel.: (+39) 06-656121
Página web	www.sdb.org

2. Hijas de María Auxiliadora (FMA)

Fundador	San Giovanni Bosco
Cofundadora	Santa Maria Domenica Mazzarello
Fecha y lugar de fundación	5 de agosto de 1872, Mornese, Italia
Pertenencia a la FS	Constituciones FMA, art. 3
Dirección General	Instituto Figlie di Maria Ausiliatrice Via dell'Ateneo Salesiano, 81 00139 Roma Italia
	tel.: (+39) 06-87.27.41
	fax: (+39) 06.8713.2306
	e-mail: masegreteria@cgfma.org
Página web	www.cgfmanet.org

3. Asociación de los Salesianos Cooperadores (ASSCC)

Fundador	San Giovanni Bosco
Fecha y lugar de fundación	9 de mayo de 1876, Torino, Italia
Pertenencia a la FS	<i>Const. SDB</i> , art. 5
Dirección de la oficina	Asociazione Salesiani Cooperatori Via Marghera, 59 00185 Roma Italia
	e-mail: segreteria@asscc-mondiale.org
Página web	www.asscc-mondiale.org

4. Asociación de María Auxiliadora (ADMA)

Fundador	San Giovanni Bosco
Fecha y lugar de fundación	18 de abril de 1869, Torino, Italia
Pertenencia a la FS	<i>Const. SDB</i> , art. 5
Dirección de la oficina	ADMA Primaria. Via M. Auxiliadora, 32 10152 Torino Italia tel. (+39) 011.522.4216 e-mail: adma@admadonbosco.org www.admadonbosco.org
Página web	

5. Confederación Mundial de Exalumnos/as de Don Bosco (EXA-DB)

Fundador	Carlo Gastini
Fecha y lugar de la fundación (Origen)	24 de junio de 1870, Torino, Italia
Fecha y lugar de la fundación (Estatuto)	8 de septiembre de 1911
Pertenencia a la FS	<i>Const. SDB</i> , art. 5; Estatuto, art. 1
Secretaría	Via Marsala, 42 00185 Roma Italia e-mail: office@exallievi.org secretariat.rome@exallievi.org Ex Allievi Newsflash e-mail: newsflash@exallievi.org www.exallievi.org
Periódico de información	
Página web	

6. Confederación Mundial de Exalumnas/os de las FMA (EXA-FMA)

Fundador	Beato don Filippo Rinaldi
Fecha y lugar de fundación	19 de marzo de 1908 Torino, Italia
Pertenencia a la FS	29 de octubre de 1988
Sede legal	Via Gregorio VII N.133, sc/B int. 4 00165 Roma Italia tel.: (+39) 06.63.5692 fax: (+39) 06.3937.5131 e-mail: segretariaconfederale@gmail.com www.exalliefma.org
Página Web	

7. Instituto Secular Voluntarias de Don Bosco (VDB)

Fundador	Beato don Filippo Rinaldi
Fecha y lugar de fundación	20 de mayo de 1917, Torino, Italia
Pertenencia a la FS	20 de mayo de 1917
Sede Central	Istituto Secolare Volontarie di Don Bosco Via Aureliana, 53 00187 Roma RM Italia
	tel.: (+39) 06.488.3946 – 454.386.33
	fax: (+39) 06.487.0688
	e-mail: segreteria@istitutovdb.it
Página web	www.volontariedonbosco.orgg

8. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (HHSSCC)

Fundador	Beato don Luigi Variara, sdb
Fecha y lugar de fundación	7 de mayo de 1905, Agua de Dios, Colombia
Pertenencia a la FS	23 de diciembre de 1981
Casa Generalicia	Carrera 15, N° 45-39, Santafé de Bogotá, Colombia
	tel.: (57) 1 2457273
	e-mail: hijascorazones1904@gamil.com
	suoredonvariara@yahoo.it

9. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (SOSC)

Fundador	Mons. Giuseppe Cognata, sdb
Fecha y lugar de fundación	1933, Pellaro, Reggio Calabria, Italia
Pertenencia a la FS	29 de diciembre de 1983
Casa Generalicia	V.lo. Ciaccia, 29 00019 Tivoli (RM) Italia
	e-mail: sosc.segreteria@libero.it
	tel.: 0774.330.962
Página web	www.salesianesosc.org

10. Apóstolas de la Sagrada Familia (ASF)

Fundador	Card. Giuseppe Guarino
Fecha y lugar de fundación	29 de junio de 1889, Messina, Italia
Pertenencia a la FS	18 de diciembre de 1984
Casa Generalicia	Istituto Leone XIII, Via Elenuccia, 15 98121 Messina Italia
	tel. y fax: 090.51174
	e-mail: casageneralizia@apostolesacrafamiglia.it
Página web	www.apostolesacrafamiglia.it

11. Hermanas de la Caridad de Jesús (SCG)

Fundador	Don Antonio Cavoli
Fecha y lugar de fundación	15 agosto 1937, Miyazaki, Japón
Pertenencia a la FS	31 de enero de 1986
Casa Generalicia	Piazza Antonio Salviati, 3 00152 Roma Italia
	tel.: 06.5346.238
	e-mail: contact@caritadigesu.org
Página web	www.caritadigesu.com

12. Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (MSMHC)

Fundador	Ven. Mons. Stefano Ferrando, sdb
Fecha y lugar de fundación	24 de octubre de 1942, Guwahati Assam, India
Pertenencia a la FS	8 de julio de 1986
Casa Generalicia	MSMHC Generalate - Little Flower Convent Hatigaon, 781038 - Assam, India
	e-mail: msmhcghy06@gmail.com
	tel.: (+91) 0361- 2263631
Página web	www.msmhc.org

13. Hijas del Divino Salvador (HDS)

Fundador Mons. Pedro Arnaldo Aparicio Quintanilla, sdb
 Fecha y lugar de fundación 24 de diciembre de 1956, Santo Domingo, El Salvador
 Pertenencia a la FS 5 de febrero de 1987
 Casa Generalicia Ant. Carr. Panamericana nº 24, B° San José
 13011 Santo Domingo - Dep. S. Vicente
 El Salvador
 e-mail: hdssecretaria@gmail.com
 tel.: (+503) 2333 0166 / 2333 0424
 móvil: (+503) 70233156
 hdssecretaria@gmail.com
 hijasdeldivinosalvador.org
 Página web hijasdeldivinosalvador.blogspot.com
 Blog
 Facebook www.facebook.com/hijasdeldivinosalvadorhds
 Instagram / Twitter hds_aparicio1 / @del_hijas

14. Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (SIHM)

Fundador Mons. Gaetano Pasotti, sdb
 Fecha y lugar de fundación 7 de diciembre de 1937, Bang Nok-Khuek, Tailandia
 Pertenencia a la FS 28 de febrero de 1987
 Casa Generalicia 230/2 Phetchakasem Rd, Hua Hin,
 Prachuabkikhun - 77110
 Thailand
 tel.: +66 32532625 fax +66 32532737
 e-mail: sistersihm@gmail.com
 Página web www.sihm.or.th

15. Hermanas de Jesús Adolescente (IJA)

Fundador Mons. Vicente Bartolomeu María Priante, sdb
 Fecha y lugar de fundación 8 de diciembre de 1938
 Pertenencia a la FS 1 de enero de 1989
 Casa Generalicia Instituto de Jesús Adolescente
 Rua Antonio María Coelho, 1583 - Centro cidade
 79002-221 - Campo Grande - MS
 Brasil
 tel.: (+55) 67.99113.3943/WhatsApp
 jesusadolescente@yahoo.com.br

16. Asociación Damas Salesianas (ADS)

Fundador	Don Miguel González, sdb
Fecha y lugar de fundación	13 de mayo de 1968, Caracas, Venezuela,
Pertenencia a la FS	29 de diciembre de 1988
Casa Generalicia	Av. San Felipe Edif. Don Bosco 88 La Castellana - Caracas Venezuela
	tel.: (+58) 212 2630960
	e-mail: asistenteadsdi68@gmail.com
Página web	adsmundo.org.ve

17. Voluntarios Con Don Bosco (CDB)

Fundador	Don Egidio Viganò sdb
Fecha y lugar de fundación	12 de septiembre de 1994, Roma, Italia
Pertenencia a la FS	24 de mayo de 1998
Secretería Central	Via Marsala, 42 00185 Roma Italia
	e-mail: segreteria.central@volontaricdb.org
Página web	www.volontaricdb.org

18. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos (SMI)

Fundador	Mons. Louis La Ravoire Morrow, sdb
Fecha y lugar de fundación	12 de diciembre de 1948, Krishnagar, India
Pertenencia a la FS	10 de junio de 1992
Casa Generalicia	Sisters of Mary Immaculate Mother House and Generalate Krishnagar 741101, West Bengal India
	e-mail: smisecygen@gmail.com
	móvil: (+91) 9475843334
Página web	www.smiofbpmorrow.org

19. Hijas de la Realeza de María (DQM)

Fundador	Don Carlo della Torre, sdb
Fecha y lugar de fundación	3 de diciembre de 1954, Bangkok, Tailandia
Pertenencia a la FS	12 de julio de 1996
Casa Generalicia	Daughters of Queenship of Mary (DQM) 247 Chan Rd, 27 Sathom Bangkok 10120 Thailand tel.: 026749451-2 e-mail: tereat@gmail.com
Página web	www.dqmi.org/www.c-delatorre.org

20. Testigos del Resucitado (TR)

Fundador	Don Sabino Maria Palumbieri, sdb
Fecha y lugar de fundación	8 de diciembre de 1984, Roma, Italia
Pertenencia a la FS	25 de marzo de 1999
Periódico de información	Trnews e-mail: coordinatrice.tr@gmail.com
Página web	www.testimonidelrisorto.org www.vialucis.org

21. Congregación de San Miguel Arcángel (CSMA)

Fundador	Beato Bronislaw Markiewicz
Fecha y lugar de fundación	2 de septiembre de 1897, Miejsce Piastowe, Polonia
Pertenencia a la FS	24 de enero de 2000
Casa Generalicia	Ul. Marszalka Jozefa Pilsudskiego 248/252 05-261 Marki, Polonia tel.: (+48) 22 781 14 90 fax: (+48) 22 771 34 56 e-mail: kuria@michalici.pl
Página web	www.michalici.pl

22. Hermanas de la Resurrección (HR)

Fundador	Don Jorge Puthenpura, sdb
Fecha y lugar de fundación	15 de septiembre de 1977, San Pedro Carchá Guatemala
Pertenencia a la FS	31 de enero de 2006
Casa Generalicia	Centro Talita Kumi, San Pedro Carchá A.V. Guatemala tel.: (+502) 30753059 e-mail.: caalcacao1973@gmail.com

23. Hermanas Anunciadoras del Señor (SAL)

Fundador	Mons. Luigi Versiglia, sdb (Realizado por Mons. Ignazio Canazei, sdb)
Fecha y lugar de la fundación	30 de mayo de 1931, Shaoguan, China
Pertenencia a la FS	28 de julio de 2005
Casa Generalicia	1 Fa Po Street, Yau Yat Chuen, Kowloon, Hong Kon China

24. Discípulos (DISC)

Fundador	Don Joseph D'Souza, sdb
Fecha y lugar de fundación	2 de junio de 1973, Chattisgarh, India
Pertenencia a la FS	21 de enero de 2009
Casa Generalicia (Hermanas)	Shishya Niketan Shantipara P.O. Kunkuri 496 India 225 - Jashpur Dt., Chattisgarh. tel.: +919425575137. e-mail.: dsouzajoesdb@gmail.com
Casa Generalicia (Hermanos)	Don Bosco Ashram, Raidanr, P.O. Narayanpur-496 225 Jashpur Dt., Chattisgarh India

25. Comunidad Canção Nova (CN)

Fundador	Mons. Jonas Abib, sdb
Fecha y lugar de fundación	2 de febrero de 1978, Queluz, Brasil
Pertenencia a la FS	21 de enero de 2009
Sede Central	Comunidade Canção Nova Av. João Paulo II, S/N – Alto da Bela Vista, Cachoeira Paulista, SP, CEP: 12630-000 Brasil
	tel.: (+55) 12-3186.2000 / Interno 30153
	e-mail: secretariageral@comunidadecn.com
	https://comunidade.cancaonova.com
Página web	

26. Hermanas de San Miguel Arcángel (CSSMA)

Fundador	Beato Bronislaw Markiewicz
Confundadora	Venerable Madre Anna Kaworek
Fecha y lugar de fundación	2 de septiembre de 1897, Miejsce Piastowe, Polonia
Pertenencia a la FS	22 de enero de 2009
Casa Generalicia	ul. Ks. Br. Markiewiczza, 22. Miejsce Piastowe Polonia
	tel.: (+48) 134338130
	fax.: (+48) 134338132
	e-mail: m.generalna@michalitki.pl
	www.michalitki.pl
Página web	

27. Hermanas de María Auxiliatrix (SMA)

Fundador	Don Muthamthoil Antony, sdb
Fecha y lugar de fundación	13 de mayo de 1976, Madrás-Chennai, India
Pertenencia a la FS	16 de julio de 2009
Casa Generalicia	SMA Generalate No, 226, Thapalpetty, MMC Road. Chennai 600 060 India
	tel.: (+91) 44-25556436 / (+91) 9444694805
	e-mail: smasuperiorgeneral@gmail.com
	www.smasistersmadhavaram.org
Página web	

28. Comunidad de la Misión de Don Bosco (CMB)

Fundador	Diácono Guido Pedroni
Fecha y lugar de fundación	7 de octubre de 1983, Bolonia, Italia
Pertenencia a la FS	15 de enero de 2010
Sede histórica y operativa	Comunità della Missione di Don Bosco c/o Istituto Salesiano. Via Jacopo della Quercia, 1 40128 Bologna Italia
Página web	www.associazionecmb.it

29. Hermanas de la Realeza de María (SQM)

Fundador	Don Carlo della Torre, sdb
Fecha y lugar de fundación	5 de abril de 2008
Pertenencia a la FS	2012
Casa Generalicia	Queen Maria's Room, 2/1 Soi Sathuoradut 34, Bang Pongphang, Yan Nawa, Bangkok 10120 Tailandia
Página web	tel.: (+66) 0942281 http://www.sqmsister.org

30. Hermanas de la Visitación de Don Bosco (VSDB)

Fundador	Mons. Hubert D' Rosario, sdb
Fecha y lugar de fundación	31 de mayo de 1983, Shillong, India
Pertenencia a la FS	25 de enero de 2012
Casa Generalicia	Madonna Convent, Nongkseh, Upper Shillong, 793005 - Meghalaya India
	tel.: (+91) 9485448733 e-mail: madonnasdb@gmail.com

31. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (FCMN)

Fundador	Mons. Nicolás Cotugno, sdb
Fecha y lugar de fundación	14 de agosto de 1977, Montevideo, Uruguay
Pertenencia a la FS	18 de julio de 2016
Casa Central	8 de octubre 2835 - 11.600 Montevideo Uruguay
	tel.: (+ 598) 24807412
	e-mail: tarrago1@adinet.com.uy
Página web	https://www.fraternidadmariadenazaret.org/

32. Hermanas Mediatoras de la Paz (MP)

Fundador	Mons. Antônio Campelo de Aragão, sdb
Fecha y lugar de fundación	10 de diciembre de 1968, Petronila, Brasil
Erección canónica	5 de julio de 1993
Pertenencia a la FS	17 de febrero de 2019
Casa Generalicia	Rua Edgar Chastinet, 01, Quadra I, Bairro Santa Mônica, CEP: 40.342-100 - Salvador-BA Brasil
	tel.: (+55) 071 3386-3216
	fax (+55) 3386-0168
	móvil: (+55) 99297-6232
	e-mail: ismep@ig.com.br
	pazoliveira2012@hotmail.com
Página web	www.impaz.org.br

Índice

Presentación – <i>Don Ángel Fernández Artime, Rector Mayor</i>	pág. 7
Introducción – <i>Don Eusebio Muñoz, sdb</i>	9
Oración a Don Bosco	11
Siglas	12
Carta de la Identidad Carismática de la Familia Salesiana	13
Capítulo I: La Familia Salesiana en la Iglesia	15
Art. 1. Experiencia carismática y espiritual del Fundador	15
Art. 2. Desarrollo de la Familia Salesiana	16
Art. 3. Configuración institucional	17
Art. 4. Unidad y diversidad	18
Art. 5. El Misterio Trinitario, fuente de la comunión	18
Art. 6. En la comunión de la Iglesia	20
Art. 7. Por un nuevo humanismo cristiano	21
Art. 8. La preciosa aportación de la mujer	22
Art. 9. Por nuevas formas de solidaridad	23
Art. 10. En el intercambio de los dones	24
Art. 11. Con María en casa	25
Art. 12. Con referencia a Don Bosco	26
Art. 13. El Rector Mayor en la Familia Salesiana	27
Capítulo II: La Misión de la Familia Salesiana	29
Art. 14. Misión carismática en la Iglesia y para la Iglesia	29
Art. 15. Familia apostólica	30
Art. 16. Misión juvenil, popular y misionera	31
Art. 17. Servicio al Evangelio	33
Art. 18. En los nuevos contextos religiosos y culturales	34
Art. 19. Comunión y colaboración en la misión	36
Art. 20. Autonomía y originalidad de cada Grupo	37
Art. 21. Corresponsabilidad apostólica	37
Capítulo III: La Espiritualidad de la Familia Salesiana	41
Art. 22. Horizontes de la espiritualidad apostólica de la Familia Salesiana	41
Art. 23. Colaborar con Dios Padre	41
Art. 24. Vivir los sentimientos de Cristo	42
Art. 25. Ser dóciles al Espíritu	43
Art. 26. Comunión y misión en la Iglesia	44

Art. 27. Espiritualidad de lo cotidiano	pág. 45
Art. 28. La «contemplación operante» de Don Bosco	46
Art. 29. Caridad apostólica dinámica	47
Art. 30. Gracia de unidad	48
Art. 31. Predilección por los jóvenes y dedicación a la clase popular	49
Art. 32. Cariño salesiano	50
Art. 33. Optimismo y alegría en la esperanza	51
Art. 34. Trabajo y templanza	52
Art. 35. Iniciativa y ductilidad	52
Art. 36. El espíritu salesiano de oración	53
Art. 37. María Auxiliadora, Maestra de espiritualidad apostólica	54
Capítulo IV: Formación en la Comuni3n y Misión en la Familia Salesiana	57
Art. 38. Conocimiento de las identidades específicas	57
Art. 39. Formación compartida	57
Art. 40. Inserción en los diferentes contextos	58
Art. 41. Metodología de colaboraci3n	59
Art. 42. Papel del sacerdote en la Familia Salesiana	60
Capítulo V: Composici3n y animaci3n de la Familia Salesiana	63
Art. 43. Una Familia en crecimiento	63
Art. 44. Una Familia abierta	64
Art. 45. Puntos de referencia	65
Art. 46. Organismos de animaci3n y momentos de encuentro	65
Santidad en la Familia Salesiana	67
Elenco de los Grupos de Familia Salesiana	71
Grupos de Familia Salesiana	77
1. Salesianos de Don Bosco (SDB)	81
2. Hijas de María Auxiliadora (FMA)	95
3. Salesianos Cooperadores (ASSCC)	107
4. Asociaci3n de María Auxiliadora (ADMA)	117
5. Confederaci3n Mundial de los Exalumnos/as de Don Bosco (EXA-DB)	123
6. Confederaci3n Mundial de las Exalumnas/os de las Hijas de María Auxiliadora (EXA-FMA)	133
7. Voluntarias de Don Bosco (VDB)	141

8. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (HHSSCC)	pág. 149
9. Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón (SOSC)	159
10. Apóstolas de la Sagrada Familia (ASF)	167
11. Hermanas de la Caridad de Jesús (SCG)	173
12. Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos (MSMHC)	181
13. Hijas del Divino Salvador (HDS)	187
14. Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María (SIHM)	193
15. Hermanas de Jesús Adolescente (IJA)	201
16. Asociación Damas Salesianas (ADS)	209
17. Voluntarios Con Don Bosco (CDB)	215
18. Hermanas Catequistas de María Inmaculada Auxilio de los Cristianos (SMI)	221
19. Hijas de la Realeza de María (DQM)	229
20. Testigos del Resucitado (TR)	235
21. Congregación de San Miguel Arcángel (CSMA)	241
22. Hermanas de la Resurrección (HR)	245
23. Hermanas Anunciadoras del Señor (SAL)	251
24. Discípulos (DISC)	257
25. Comunidad <i>Canção Nova</i> (CN)	263
26. Hermanas de San Miguel Arcángel (CSSMA)	273
27. Hermanas de María <i>Auxiliatrix</i> (SMA)	279
28. Comunidad de la Misión de Don Bosco (CMB)	285
29. Hermanas de la Realeza de María (SQM)	291
30. Hermanas de la Visitación de Don Bosco (VSDB)	297
31. Fraternidad Contemplativa María de Nazaret (FCMN)	305
32. Hermanas Mediadoras de la Paz (MP)	315
Información general	323
- Cuándo nacieron los Grupos	325
- Dónde y por quién han sido fundados los Grupos	327
- Patronos de los Grupos	329
- Identidad Canónica – Eclesial	331
- Consistencia numérica de los Grupos	333
- Datos de contacto de los Grupos	335

